



VNIVERSITAT DE VALÈNCIA

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

Programa de Doctorado en Psicogerontología

**GENERATIVIDAD Y BIENESTAR PSICOLÓGICO
EN LA VEJEZ: UN ESTUDIO CON MAYORES
VOLUNTARIOS ESPAÑOLES Y BRASILEÑOS**

TESIS DOCTORAL

Presentada por:

Clicia Jatahy Peixoto

Dirigida por:

Dr. Juan José Zacarés González

Dra. Olatz López Fernández

Valencia, mayo de 2017

Maquetación:

Clicia Jatahy Peixoto

Diseño de portada:

Ángel Arcos Álamo

A mis padres

AGRADECIMIENTOS

La realización de una tesis no es fácil, es un proceso largo y de construcción continua. Esta tesis es fruto de mucho trabajo y mucho esfuerzo. Aprendí mucho sobre cómo investigar, pero lo más importante, crecí mucho como persona. Aprendí mucho con todo lo que escuché por el camino. Por eso mi sentimiento de gratitud es intenso y verdadero.

Primeramente, gracias a Dios. Cuando las dificultades surgieron, pedí fuerzas para seguir adelante y mis pedidos fueron concedidos.

Gracias a mi familia. Ellos fueron esenciales. Un especial agradecimiento a mis padres. Gracias por haberme animado en todos los momentos. Mi agradecimiento especial va para mi padre. Él siempre apostó en mí y en mi capacidad de superación. Y me enseñó que uno puede caerse muchas veces, pero que no debe nunca desistir de aquello en lo que cree. ¡Hay que seguir adelante siempre!

Gracias a todos mis amigos que estando cerca o estando lejos estuvieron presentes. Ellos me acompañaron durante este maratón. Ellos me apoyaron, estuvieron pendientes de mí cuando fue necesario y compartieron muchos momentos de alegría y cansancio.

Un agradecimiento especial a Ángel Arcos que me regaló con su arte. Es él el responsable por la portada de mi tesis. Lo que se ve son manos de varias edades que se superponen. Un verdadero retrato de la transmisión entre generaciones y del voluntariado.

Gracias a mis directores de tesis Dr. Juan José Zacarés y Dra. Olatz López. Dr. Juan José Zacarés, gracias por orientarme a lo largo de este camino ayudándome a formarme como investigadora y por la dedicación a esta tesis. Dra. Olatz López, gracias por tu disciplina, por tu gran capacidad de trabajo y de organización. Deseo que podamos seguir trabajando juntos en el futuro.

Gracias al Dr. Fernando García y a Oscar García que me ayudaron con los análisis de los datos y con su visión práctica del proceso de investigación.

Gracias a todos los profesionales de las instituciones que colaboraron con esta tesis y a todas las personas mayores que dedicaron tiempo para contestar a los cuestionarios y a las entrevistas. Aprendí mucho con todos los comentarios, las dudas y las conversaciones.

ÍNDICE GENERAL

AGRADECIMIENTOS.....	V
JUSTIFICACIÓN.....	13
INTRODUCCIÓN.....	15
CAPÍTULO 1: REALIDAD DEMOGRÁFICA, SOCIOLOGICA Y CULTURAL DEL ENVEJECIMIENTO EN BRASIL Y EN ESPAÑA.....	19
1.1.El envejecimiento demográfico en Brasil.....	19
1.2.Las personas mayores brasileñas en su contexto sociopolítico y económico....	22
1.3.El envejecimiento demográfico en España.....	27
1.4.El contexto sociocultural de las personas mayores españolas.....	30
CAPÍTULO 2: HACIA UN ENVEJECIMIENTO SATISFACTORIO	41
2.1.El proceso de envejecimiento: normal, patológico y óptimo.....	43
2.2.Envejecimiento positivo: distintas perspectivas conceptuales.....	48
2.3.Bienestar, actividad y envejecimiento satisfactorio.....	52
2.4. La reflexión crítica sobre la gerontología como forma de control y poder: vejez, actividad/productividad y bienestar.....	59
CAPÍTULO 3: LA GENERATIVIDAD EN LA VEJEZ.....	67
3.1.El acercamiento de Erikson a la generatividad	67
3.2.Aportaciones teóricas posteriores a Erikson.....	71
3.3.El desarrollo generativo en la vejez.....	81
3.4.Beneficios físicos y psicológicos de la generatividad en el envejecimiento.....	94
CAPÍTULO 4: EL VOLUNTARIADO COMO ACTIVIDAD GENERATIVA EN LA VEJEZ.....	103
4.1.Desarrollo del voluntariado en Brasil y España: perspectiva histórica y realidad actual.....	103
4.2.El contexto del voluntariado: neoliberalismo, Estado de Bienestar y solidaridad.....	116
4.3.Definición del voluntariado.....	120
4.4.Motivos y motivaciones para ser voluntario.....	123

4.5.Perfil del voluntario formal y beneficios de ser voluntario en la vejez.....	125
CAPÍTULO 5: OBJETIVOS.....	143
CAPÍTULO 6: ESTUDIO 1: GENERATIVIDAD Y BIENESTAR EN MAYORES VOLUNTARIOS Y NO VOLUNTARIOS.....	153
6.1.Método.....	153
6.2.Análisis de datos.....	160
6.3.Resultados.....	164
CAPÍTULO 7: ESTUDIO 2: LA EXPERIENCIA DE SER VOLUNTARIO MAYOR.....	219
7.1.Método.....	220
7.2.Análisis de las entrevistas.....	229
7.3.Resultados.....	230
CAPÍTULO 8: DISCUSIÓN, CONCLUSIONES, LIMITACIONES Y LÍNEAS FUTURAS DE INVESTIGACIÓN.....	267
8.1.Discusión por objetivos.....	269
8.2.Conclusiones.....	297
8.3.Limitaciones y Líneas Futuras de Investigación.....	299
REFERENCIAS.....	301
ANEXOS.....	323

ÍNDICE DE FIGURAS Y TABLAS

FIGURAS

Figura 1. Pirámide poblacional 2017 - 2030 de Brasil y Ceará (extraído de la IBGE – Projeções e estimativas da população do Brasil e das Unidades de Federação).....	20
Figura 2. Pirámide poblacional 2014 – 2029 - 2064 de España (extraído de INE, 2014 - Proyección de la Población de España 2014-2064).....	29
Figura 3. El modelo multifacético de generatividad (extraído de McAdams y de St.Aubin, 1992, p.1005)	76
Figura 4. Modelo para la predicción de la satisfacción vital, el bienestar y la salud.....	163
Figura 5. Generatividad social: etapa del ciclo vital × voluntariado.....	187
Figura 6. Generatividad social: voluntariado × edad × país.....	188
Figura 7. Generatividad ecológica: etapa del ciclo vital × país.....	191
Figura 8. Generatividad ecológica: voluntariado × edad × país.....	192
Figura 9. Generatividad cultural: etapa del ciclo vital × voluntariado.....	195
Figura 10. Generatividad cultural: voluntariado × edad × país.....	196
Figura 11. Generatividad técnica: etapa del ciclo vital × voluntariado.....	199
Figura 12. Generatividad técnica: etapa del ciclo vital × país.....	200
Figura 13. Generatividad técnica: voluntariado × edad.....	201
Figura 14. Esquema de categorías principales.....	260

TABLAS

Tabla 1: Denominación de diferentes términos, objetivos y beneficiarios.....	51
Tabla 2: Elementos definidores de la eudaimonia y la hedonia.....	55
Tabla 3: Teoría del Ciclo Vital	68
Tabla 4: Estadio 7 de la teoría del Ciclo Vital: Generatividad frente a Estancamiento.....	70
Tabla 5: Modelo de estilos prototípicos o estatus de generatividad de Bradley.....	74
Tabla 6: Correlaciones de componentes de la generatividad y otras variables en población adulta.....	99
Tabla 7: Relación entre los ítems de generatividad social pasada con el total de la escala para los participantes brasileños.....	165
Tabla 8: Relación entre los ítems de generatividad ecológica pasada con el total de la escala para los participantes brasileños.....	166
Tabla 9: Relación entre los ítems de generatividad cultural pasada con el total de la escala para los participantes brasileños.....	167
Tabla 10: Relación entre los ítems de generatividad técnica pasada con el total de la escala para los participantes brasileños.....	168
Tabla 11: Relación entre los ítems de generatividad social presente con el total de la escala para los participantes brasileños.....	169
Tabla 12: Relación entre los ítems de generatividad ecológica (Gen-presente) con el total de la escala para los participantes brasileños.....	170
Tabla 13: Relación entre los ítems de generatividad cultural presente con el total de la escala para los participantes brasileños.....	171
Tabla 14: Relación entre los ítems de generatividad técnica presente con el total de la escala para los participantes brasileños.....	172
Tabla 15: Correlaciones entre las dimensiones de generatividad e interés generativo, satisfacción con la vida, propósito en la vida y crecimiento personal para los participantes brasileños.....	173

Tabla 16: Relación entre los ítems de generatividad social pasada con el total de la escala para los participantes españoles.....	175
Tabla 17: Relación entre los ítems de generatividad ecológica pasada con el total de la escala para los participantes españoles.....	176
Tabla 18: Relación entre los ítems de generatividad cultural pasada con el total de la escala para los participantes españoles.....	177
Tabla 19: Relación entre los ítems de generatividad técnica pasada con el total de la escala para los participantes españoles.....	178
Tabla 20: Relación entre los ítems de generatividad social presente con el total de la escala para los participantes españoles.....	180
Tabla 21: Relación entre los ítems de generatividad ecológica presente con el total de la escala para los participantes españoles.....	181
Tabla 22: Relación entre los ítems de generatividad cultural (Gen-presente) con el total de la escala para los participantes españoles.....	182
Tabla 23: Relación entre los ítems de generatividad técnica presente con el total de la escala para los participantes españoles.....	183
Tabla 24: Correlaciones entre las dimensiones de generatividad e interés generativo, satisfacción con la vida, propósito en la vida y crecimiento personal para los participantes españoles.....	184
Tabla 25: Diseño factorial mixto ($2^a \times 2^b \times 3^c \times 2^d \times 2^e$) de generatividad social.....	186
Tabla 26: Diseño factorial mixto ($2a \times 2b \times 3c \times 2d \times 2e$) de generatividad ecológica.....	190
Tabla 27: Diseño factorial mixto ($2^a \times 2^b \times 3^c \times 2^d \times 2^e$) de generatividad cultural.....	194
Tabla 28: Diseño factorial mixto ($2^a \times 2^b \times 3^c \times 2^d \times 2^e$) de generatividad técnica.....	198
Tabla 29: MANOVA Factorial ($2^a \times 2^b \times 3^c \times 2^d$) para interés generativo, satisfacción con la vida, propósito en la vida y crecimiento personal.....	202
Tabla 30: Medias y (desviaciones típicas) de Voluntariado, Sexo y País, y valores F para interés generativo, satisfacción con la vida, propósito en la vida y crecimiento personal.....	203

Tabla 31: Resultados de la regresión lineal para satisfacción vital.....	206
Tabla 32: Resultados de la regresión lineal para propósito en la vida.....	207
Tabla 33: Resultados de la regresión lineal para crecimiento personal.....	209
Tabla 34: Resultados de la regresión lineal para salud autopercebida.....	211
Tabla 35: Resultados de la regresión lineal para salud comparada.....	213
Tabla 36: Características de los voluntarios participantes en el Estudio 2.....	222
Tabla 37: Sección 2 de la Entrevista Semiestructurada.....	224
Tabla 38: Sección 3 de la Entrevista Semiestructurada.....	225
Tabla 39: Sección 4 de la Entrevista Semiestructurada.....	226
Tabla 40: Sistema de categorías y subcategorías validadas.....	231
Tabla 41: Voluntariado, características sociodemográficas e interés generativo, satisfacción vital y bienestar psicológico (análisis multivariado y univariado).....	282
Tabla 42: Predictores de la satisfacción vital y del bienestar psicológico.....	285

JUSTIFICACIÓN

*“Eu sou é eu mesmo. Divêrjo de todo o mundo...
Eu quase que nada não sei. Mas desconfio de muita coisa.”
(João Guimarães Rosa – Grande Sertão Veredas)*

Desde hace muchos años las personas mayores despertaron mi curiosidad por las historias que contaban y por lo que podía aprender con ellas. Creo que ahí fue cuando el interés por la generatividad, sin ponerle aún ese nombre, fue comenzando a crecer sin apenas darme cuenta. Relaciones muy cercanas como las que tenía con mis abuelos maternos y con mi tía abuela me sugerían la pregunta del cómo sería eso de ser mayor.

Más tarde, ya en la facultad de Psicología la vejez fue objeto de estudio en rarísimas ocasiones. En la asignatura de psicomotricidad tuve la oportunidad de estudiar algo sobre envejecimiento y poder elaborar un pequeño proyecto para personas mayores jubiladas de una institución de Fortaleza. Ya en la asignatura de desarrollo humano estudiamos la teoría del ciclo vital de Erikson (2000). Luego, fuera del ámbito de la enseñanza formal, el psicoanálisis me llevó a estudiar la transmisión intergeneracional familiar.

Unido al deseo por estudiar sobre el envejecimiento y la vejez, yo ya tenía curiosidad por otras culturas. Tal deseo me llevó a buscar la formación en Psicogerontología en España. El hecho de profundizar en teorías, conceptos y temas asociados al envejecimiento como la gerotranscendencia, la generatividad, la integridad, la soledad, el envejecimiento activo confirmaron mi interés por esta área del conocimiento.

En paralelo a este recorrido personal, datos y hechos objetivos sobre el tema del envejecimiento poblacional fue cobrando relevancia y empezó a convertirse en tema de discusión en la televisión y progresivamente en algunas universidades en Brasil y en el mundo. La preocupación por la salud y el cuidado de las personas mayores, las consecuencias del envejecimiento para el sistema de seguridad social o la reducción de la natalidad pasaron a ganar protagonismo. En este sentido las discusiones sobre envejecimiento activo

propuestas por Alexandre Kalache (Veras, Ramos y Kalache, 1987; Kalache, 2008) cuando todavía formaba parte de la Organización Mundial de Salud (OMS) también alcanzaron gran importancia en el panorama mundial. De este modo fue aumentando el interés por todo lo que giraba alrededor de las personas mayores, especialmente en lo referido al cambio de perspectiva gradual de la idea de envejecimiento. El envejecimiento pasó de ser visto como un proceso gradual de pérdidas, para ser considerado como un proceso durante el cual el adulto mayor podría “negociar” con la senescencia y buscar las ganancias a través de diversas relaciones y actividades.

A partir de esta combinación entre la tendencia mundial de repensar el envejecimiento y mi deseo personal en acercarme a la realidad de la persona mayor desde una perspectiva positiva, psicodinámica y crítica del envejecimiento surgió esta tesis. Nuestro principal objeto de estudio son las personas mayores que decidieron seguir participando activamente de la sociedad a través del voluntariado y de las relaciones generativas. A través de este trabajo esperamos realizar una pequeña contribución científica para que otros investigadores y personas interesadas por la gerontología se acerquen a la realidad del voluntario mayor en dos culturas distintas, la brasileña y la española, y puedan aprender con ello como nosotros también hemos aprendido mientras recorríamos el arduo camino de una tesis doctoral.

INTRODUCCIÓN

El destacable aumento de la esperanza de vida y el creciente envejecimiento de la población que se produce como consecuencia constituyen una de las principales preocupaciones sociales y políticas de las sociedades occidentales avanzadas. Por esta razón, surge en la actualidad un especial interés por conocer diversos aspectos de este nuevo panorama del envejecimiento que va emergiendo, especialmente en sus aspectos sociológico, cultural y psicodinámico. En el caso de nuestro trabajo nos ceñiremos a estudiar estos aspectos en los dos países dónde desarrollaremos nuestra investigación, Brasil y España.

Para empezar trataremos el tema del envejecimiento en los citados países, con el objetivo de trazar un breve panorama histórico y social de la situación de las personas mayores en dos contextos geográficos y culturales diferentes. Se verá que Brasil, aunque demuestre desde hace unos años un interés por definir diversos aspectos sociales, políticos y económicos dirigidos a las personas mayores, todavía tiene mucho por mejorar de cara a un futuro, en el que llegará a alcanzar los actuales porcentajes de envejecimiento de la población española. En España la realidad es distinta debido al porcentaje importante de personas mayores que demandan cambios y mejoras que favorezcan un envejecimiento con calidad de vida. Las políticas públicas y otros sectores de la sociedad española consideran el envejecimiento de la población un gran avance y se organizan para que eso no se convierta en un problema. El objetivo principal es que las personas mayores sigan activas y autónomas, teniendo en cuenta que la dependencia es el gran problema que asombra la conquista de la longevidad.

En el segundo capítulo, resaltaremos distintas teorías enmarcadas dentro del concepto del envejecimiento satisfactorio en su articulación con el concepto de bienestar. La idea principal es profundizar en la discusión sobre la relación que se pueden establecer entre ambas temáticas. Junto a ello, también se presentarán las posibles críticas a las diferentes teorías del envejecimiento como una forma de promover una reflexión acerca del tema.

El tercer capítulo estará centrado en el eje principal de este estudio, la generatividad en la vejez. Dedicaremos especial atención a definir este concepto y a describir las distintas teorías de la generatividad. De particular importancia será la descripción de los resultados de

varias investigaciones que comprueban la relevancia del ejercicio de la generatividad para un buen envejecimiento.

El cuarto capítulo tratará el concepto del voluntariado en general, poniendo el acento en la definición del voluntariado formal. También se destacará en este capítulo los beneficios psicológicos, subjetivos y sociales de hacerse voluntario en la vejez, así como algunos otros aspectos como las motivaciones y dificultades que pueden surgir en el contexto del voluntariado. Para finalizar se hablará de las relaciones entre generatividad y voluntariado.

ÍNDICE DEL CAPÍTULO 1

REALIDAD DEMOGRÁFICA, SOCIOLÓGICA Y CULTURAL DEL ENVEJECIMIENTO EN BRASIL Y EN ESPAÑA

1.1.El envejecimiento demográfico en Brasil.....	19
1.2.Las personas mayores brasileñas en su contexto sociopolítico y económico....	22
1.3.El envejecimiento demográfico en España.....	27
1.4.El contexto sociocultural de las personas mayores españolas.....	30

CAPÍTULO 1

REALIDAD DEMOGRÁFICA, SOCIOLÓGICA Y CULTURAL DEL ENVEJECIMIENTO EN BRASIL Y EN ESPAÑA

1.1. El envejecimiento demográfico en Brasil

La situación de la vejez en Brasil tiene algunas características especialmente significativas que deben ser comentadas. Para ello, primeramente se describirán algunos aspectos de la estructura etaria de la población brasileña. Brasil ha sido considerado un país esencialmente joven en comparación a muchos países europeos los cuales tienen una población bastante envejecida. Sin embargo, esto se está transformando y la pirámide poblacional que antes adoptaba un perfil triangular va pasando a tener una configuración más rectangular.

La transformación poblacional etaria en Brasil comenzó a cambiar a finales de los años 60 cuando se empezó a notar una reducción en la fecundidad principalmente entre las clases sociales privilegiadas, pero que luego se fue generalizando a gran parte de los brasileños de clase media y clase media alta. Con la progresiva reducción del porcentaje de niños, notoria entre los años 70 y 90, sumado a la notable reducción de la mortalidad, se percibió con mayor intensidad la presencia de la población de personas mayores de 65 años.

Debido a este nuevo panorama, el “Instituto Brasileiro de Geografía e Estatísticas” (IBGE) hizo algunos estudios de las futuras transiciones demográficas. La proyección apunta a que el número de personas mayores supere el número de niños en 2050, esperándose en este mismo período que la población de personas mayores de 75 años crezca a un ritmo de 4 % o más. Así que en números absolutos la previsión es que entre 2025 y 2050 más de un millón de adultos superen el umbral de los 65 años. Las personas mayores de 65 años que en los años 70 representaban un 3,1 % de la población brasileña pasarán a representar un 19 % en 2050. El grupo de las personas muy mayores (más de 80 años) en 2050 corresponderá a un 28 % de la población envejecida y los varones seguirán siendo una minoría, ya que en 2000 para cada 100 mujeres muy mayores había 71 hombres con más de 80 años y este número en 2050 se reducirá a 61 varones. Mientras que entre las personas mayores (los que tienen 65 años o

más y menos de 81 años), la proporción en 2000 era de 100 mujeres para 81 varones, en 2050 se espera que sea de 100 mujeres para 76 hombres (Carvalho y Rodríguez-Wong, 2008).

La transformación por la que ha pasado y seguirá pasando la demografía brasileña puede ser expresada mediante algunas cifras. En 1960 había 3 millones de personas mayores de 60 años¹, en 1975 había 7 millones, y en 2008 este número era de 20 millones (Veras, 2009). La previsión es que en 2030 se llegue a 41,5 millones de personas mayores de 64 años y para 2060 esta cifra probablemente llegará a 73,5 millones (Ervatti, Borges y de Ponte Jardim, 2015).

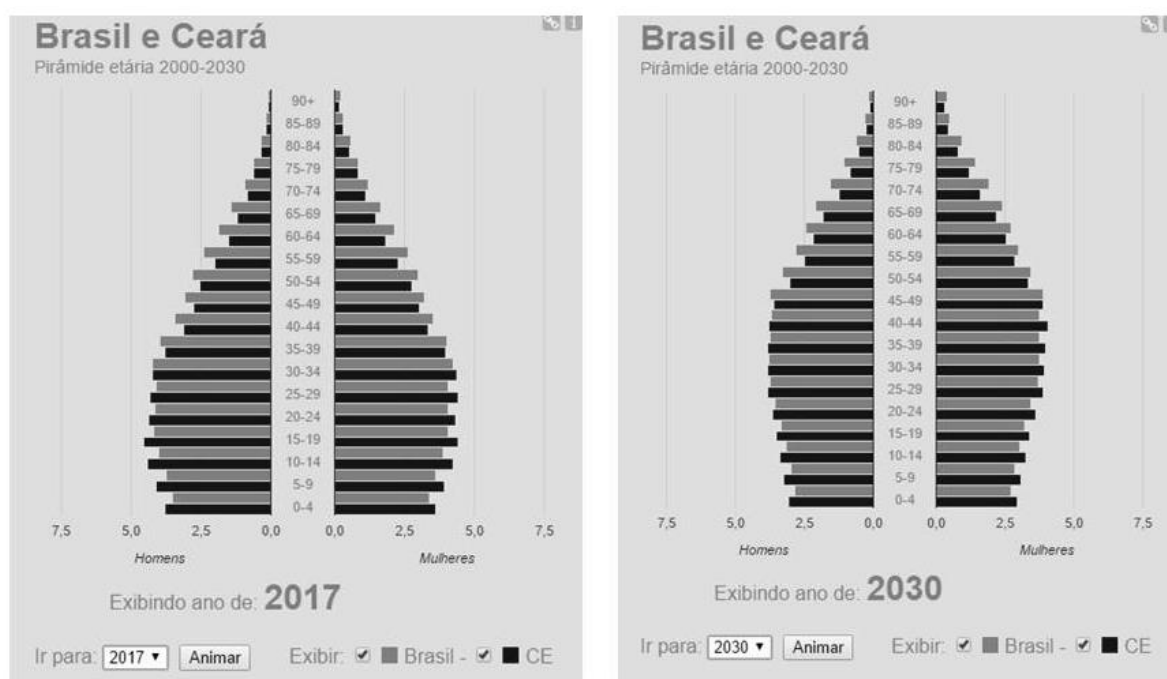


Figura 1. Pirâmide poblacional 2017 - 2030 de Brasil y Ceará¹ (adaptado de IBGE, s.f.).

Con el objetivo de constatar la velocidad de la transformación demográfica brasileña podemos hacer una comparación entre Brasil y un país desarrollado como Francia. En Francia la población de personas mayores² ha pasado de un 7 % a un 14 % en un período de más de un siglo, mientras que en Brasil está previsto para que ocurra lo mismo en un período

¹Ceará es el estado brasileño cuya capital es Fortaleza, lugar dónde se realizó parte del Estudio 1 y del Estudio 2 de esta tesis.

² En algunos datos demográficos brasileños el término “personas mayores” se refiere a las personas con 60 o más años, tomando como base el cohorte definido por la Organización Mundial de la Salud (OMS) y por el “Estatuto do Idoso” (Andrade, Sena, Pinheiro, Meira y Lira, 2013; Ley N° 10.741, 2003).

de menos de dos décadas. Sin embargo, la gran diferencia entre el envejecimiento poblacional de Brasil y el de los países europeos, en general es que, en el continente europeo, a medida que la población de personas mayores fue aumentando, el sistema de protección social dirigido a ese colectivo se amplió de forma concomitante, algo que no ha sucedido en el país sudamericano (Andrade et al., 2013).

Aparte de los datos puramente demográficos, es importante estar atentos al estado de salud de los mayores brasileños. Un estudio realizado por la “Fundação Oswaldo Cruz” con datos de la “Pesquisa Nacional de Saúde” del año 2013 nos da el siguiente panorama: un tercio de la población mayor de 60 años presenta algún tipo de limitación funcional. Del grupo de mayores que presentan algún tipo de dependencia, el 80 % (alrededor de 6,5 millones de personas) recibe ayuda de algún familiar, pero 360 mil no tienen este tipo de apoyo (Portal Brasil, 2016).

Por otra parte, con relación a la inserción y la participación social de las personas de 60 años o más años las cifras dicen que un 24,4 % de ellas participan en actividades sociales organizadas, encontrándose un mayor porcentaje en zona urbana (25,3 %) que en zona rural (19,2 %). Y como ya se esperaba, las mujeres también son mayoría, representando un 28,1 % frente a un 19,8 % de hombres. Los porcentajes más reducidos fueron los de mayores sin escolaridad (18,1 %) y personas con 75 años o más (19,3 %) (Pesquisa Nacional de Saúde, 2015)

Es de fundamental importancia destacar que hay una dificultad para obtener más datos estadísticos recientes sobre la población mayor de 60 años en general. La mayoría de los estudios consideran la población de apenas algunas partes de Brasil. Eso ocurre muy probablemente debido a las dimensiones de Brasil y a escasa la financiación de proyectos de investigación que puedan realizarse a nivel nacional. Por este motivo, los datos demográficos y los pocos datos sobre la salud nos proporcionan apenas una idea de cómo es la realidad de las personas mayores en Brasil. En el siguiente apartado seguiremos profundizando y dando más detalles de ello.

1.2. Las personas mayores brasileñas en su contexto sociopolítico y económico

Con anterioridad a estos significativos cambios demográficos, la persona mayor en Brasil solo empezó a ser contemplada en la legislación brasileña en la Constitución de 1934 que trataba de aspectos relacionados a los derechos de este colectivo como trabajadores y de la Previdencia social³. Pasados algunos años en la Constitución de 1946, y a posteriori en la Constitución de 1967, siguieron apareciendo artículos específicos que trataban los derechos de la persona mayor con relación a la previdencia social (Faleiros, 2007).

Aunque las personas mayores hayan sido mencionadas en algunas leyes, hasta los años 70 no eran consideradas efectivamente como ciudadanas. La vejez estaba asociada a las entidades filantrópicas y de caridad y al ámbito familiar (Carolino, Soares y Candido, 2011).

En el año de 1961 surgió la “Sociedade Brasileira de Geriatria y Gerontología” (SBGG) con el objetivo de reunir a los profesionales de enseñanza superior que tuviesen interés por la gerontología y geriatría. Pero la institución solo empezó a ganar verdaderamente consistencia a nivel nacional 10 años después (Rodrigues, 2001).

Por otro lado, a finales de los 70 fue cuando hubo cambios significativos con relación a la presencia y representatividad de las personas mayores. Eso ocurrió debido a la movilización de este colectivo a través de la formación de asociaciones que buscaban reivindicar una mejor situación para este grupo de edad. En 1985 surgió la “Confederação Brasileira de Aposentados e Pensionistas” (COBAP) que buscaban incrementos en los valores de las pensiones y solicitaban que políticamente y socialmente fuesen tratados como ciudadanos (Teixeira, 2007). En el mismo año se creó otra asociación importante, la “Associação Nacional de Gerontología” con la misión de mejorar la vida de la persona mayor, siendo una organización técnico científica sin fines lucrativos (Rodrigues, 2001).

Paralelamente el propio Estado brasileño ha tomado conciencia de que el país empezaba a tener una población envejecida que necesitaba unas políticas públicas específicas. Como demostración de ello se ve la elaboración de un documento titulado “Políticas para a 3ª Idade - Diretrizes Básicas” a partir del material recogido en seminarios realizados en algunas ciudades de Brasil. Por otro lado, como comprobación de esta

³ La “*previdência social*” forma parte de la Seguridad Social y es responsable por garantizar al trabajador un seguro social con la finalidad de proveer su subsistencia, en caso de pérdida de su capacidad laboral.

concienciación, se creó una ley muy importante, la de la Renta Mensual Vitalicia (Ley N° 6179, 1974) a través del “Instituto Nacional de Previdência Social” (INPS). Y, finalmente, otro gran avance histórico, en términos de ley, fue la Constitución Federal de 1988, resultado del surgimiento de un “nuevo país” post dictadura y que expresaba a través de varios de sus artículos (14, 40, 201, 203, 229 y 230) el reconocimiento de los mayores de 60 años como ciudadanos que deberían tener sus derechos garantizados (Faleiros 2007; Rodrigues, 2001).

En los años 90 se ha avanzado más en la legislación con la edición de la Ley n° 8.842, de 04 de enero de 1994, que estableció la “Política Nacional do Idoso” y el surgimiento del “Conselho Nacional do Idoso”. La “Política Nacional do Idoso” (PNI) pasó a ser diseminada por todo el territorio nacional en 1996 por medio de los “Fóruns Estaduais e Regionais Permanentes da Política Nacional do Idoso” (Rodrigues, 2001). El siguiente paso fue la organización de las “Redes Estaduais de Assistência à Saúde do Idoso” en 2002. El objetivo principal de esas redes ha sido distribuir y gestionar mejor las responsabilidades por la salud de las personas mayores por todo el territorio nacional. (Andrade et al., 2013).

Por último, el indicio más reciente del protagonismo que las personas mayores van ganando en las políticas públicas brasileñas es la creación del “Estatuto do Idoso” en 2003 (Ley n° 10.741). Esta ley involucra a la familia, la comunidad, la sociedad y el Poder Público en las garantías que deben ser dadas a las personas de 60 años o más, estableciendo que debe haber “derecho a la vida, a la salud, a la alimentación, a la educación, a la cultura, al deporte, al ocio, al trabajo, a la ciudadanía, a la libertad, a la dignidad, al respeto y a la convivencia familiar y comunitaria” (artículo 3), además de tratar el tema del prejuicio dirigido a la persona mayor (Ley N° 10.741, 2003).

En 2006, tomando como base implementación del “Estatuto do Idoso”, nació la “Política Nacional de Saúde da Pessoa Idosa” (PNSPI) que es una consecuencia del reconocimiento político y sanitario de que la persona mayor debe recibir cuidados que prioricen la manutención y optimización de su estado funcional (Ley N° 1395, 1999). Con la creación de la PNSPI, Brasil ha dado un paso más en dirección a una visión más amplia de qué es el envejecer bien, confirmando que el acento de la atención dada a la persona mayor no debe restringirse a las enfermedades físicas, sino al cuidado y atención psicosociosanitarios.

Sin embargo, estas leyes garantizan que hay unos derechos que son reconocidos por el Estado, pero no significa que la población esté ejerciéndolos plenamente. Los mayores brasileños todavía atraviesan muchos problemas de atención sanitaria y de carencia de

recursos para un ocio creativo, además de experimentar dificultades debido a la insuficiencia de las pensiones. Obviamente hay que reconocer que desde hace unos años eso ha mejorado bastante, pero no lo suficiente para decir que la población envejecida de Brasil se encuentra bien atendida.

Algunos datos como los recogidos por la Pesquisa Nacional por Amostra de Domicílios (PNAD) demuestran que en un intervalo de 10 años la población de personas mayores de renta baja (medio salario mínimo per capita) que representaban un 21,5 % en el año 1993, pasaron en 2003 a representar un 12,5 % y que por otro lado también hubo cambios positivos con relación a las condiciones de salud. Puede que esto parezca muy sorprendente, pero se argumenta que se trata del resultado de unas políticas asistencialistas (ayudas estatales) muy intensas y de los avances tecnológicos en los servicios sanitarios. Por otro lado también se debe reconocer que hay un esfuerzo por parte del Ministerio de Salud, a través del “Sistema Único de Saúde” (SUS) en su pretensión de que la persona mayor reciba una atención integrada y un trato basado en la perspectiva del Envejecimiento Activo. En el momento actual esta perspectiva multidimensional de cuidado se halla precariamente ejercida por los profesionales y por las organizaciones públicas. Falta un sistema que realmente asuma la promoción de salud y las intervenciones preventivas (Veras, 2009).

Además las personas mayores que presentan alguna dependencia y pertenecen a clase media baja o pobre, no están amparadas por el Estado a través de beneficios financieros que les permitan pagar un cuidador. Tampoco las personas mayores, en general, están suficientemente informadas de sus derechos. Colectivamente no están suficientemente organizadas como para obtener una representatividad suficiente frente a la sociedad y el Estado, lo que hace que sigan existiendo prejuicios edadistas y falta de interés de los profesionales por formarse en algo relacionado con la gerontología (Mafra, 2011).

Sin embargo, el surgimiento de nuevas instituciones puede en el futuro cambiar el panorama actual. Ejemplos de ello son el “Instituto de Comunicação Informação Científica e Tecnológica em Saúde (Icict/Fiocruz)” creado en 2008, que consiste en un ‘Sistema de Indicadores de Saúde e Acompanhamento de Políticas do Idoso’ – Sisap-Idoso, cuyo objetivo es ofrecer a los gestores y profesionales sanitarios municipales, estatales⁴ y federales

⁴ “La República Federativa del Brasil es una Unión de 27 unidades federales: 26 estados y el Distrito Federal, donde se encuentra la capital federal, Brasilia. Cada estado tiene una Asamblea Legislativa unicameral con legisladores estatales que votan las leyes de sus respectivos territorios. Éstas supervisan las actividades del Poder Ejecutivo de los estados y municipios.” (Organização territorial do Brasil, s.f)

informaciones e indicadores que auxilien en las decisiones y en la planificación de acciones dirigidas a la población de personas mayores. El citado sistema maneja los datos relacionados con las enfermedades y los fallecimientos, siendo muy reducida la información sobre aspectos sociales y psicológicos. Esto también denota que en el sistema brasileño todavía no se ha generado una visión más holística de la persona mayor.

Un aspecto que podría ayudar a que aumentaran las discusiones sobre la vejez y los aspectos sociopolíticos sería un mayor desarrollo de investigaciones en el área de gerontología, junto a un mejor conocimiento de las leyes y directrices que protegen y garantizan los derechos de las personas mayores. Con relación a ello se observa que Brasil todavía tiene mucho por progresar. Un estudio de revisión de producciones científicas y documentos legales sobre las políticas públicas dirigidas a las personas mayores encontró que hay leyes bien elaboradas que expresan el compromiso nacional con la democracia y los derechos humanos así como hay investigadores interesados en acercarse al ámbito de la gerontología. Pero la producción científica es incipiente en muchas regiones de Brasil y los ciudadanos envejecidos no tienen todavía la vivencia de la participación política en su sentido más amplio (Andrade et al., 2013).

Desde la perspectiva sociocultural del envejecimiento, lo que se percibe es que las personas mayores en Brasil, en general, no saben qué hacer con estos años de más que le han sido “regalados”. Las personas mayores del siglo XXI han visto cambios muy acentuados y rápidos en la sociedad en general. Uno de ellos se debe al surgimiento de los ordenadores, de Internet y de todos los avances tecnológicos. Y el otro tiene que ver con los nuevos conceptos de familia y las dificultades en construir lazos intergeneracionales. Los que forman parte de esta población envejecida, muchos con gran tendencia a sufrir depresión, han pasado a convivir con la incertidumbre de no saber si sus hijos o parientes les iban a poder acompañar durante este período de la vida, garantizándoles un relativo bienestar; con la presión de la política de pensiones; con las pérdidas físicas típicas de la edad y con una realidad (urbanística, social) construida esencialmente para adultos y jóvenes donde los signos de vejez en general son bastante estigmatizados (Whitaker, 2010).

En paralelo a este panorama poco favorable, se empezó a extender por Brasil y por el resto del mundo, tanto en el plano sociopolítico como conceptual, la idea de la persona mayor autónoma, independiente y dueña de su propio futuro. Una perspectiva totalmente novedosa y a veces incómoda para la población envejecida que nació y desarrolló su vida en gran parte en el siglo pasado cuando la vejez no estaba relacionada con el permanecer activo. Tantos

cambios ocasionan ahora mismo una marginación familiar y social de la persona mayor (Zimerman, 2000).

Alexandre Kalache (Veras, Ramos y Kalache, 1987; Kalache, 2008), brasileño, médico y gerontólogo, ex-director del departamento de Envejecimiento y Salud de la Organización Mundial de Salud (OMS), actualmente presidente del Centro Internacional de Longevidad (Ilc-Br) en Brasil plantea en una conferencia (Instituto Cpfl, 2014) las dificultades y vicisitudes por las que pasa Brasil con relación al envejecimiento.

En la misma ocasión comenta la idea de la “gerontescencia”, concepto inventado por él para referirse a los mayores que mantienen su vitalidad e ilusión por la vida durante su vejez al plantearse nuevos proyectos y nuevos desafíos. Kalache (Instituto Cpfl, 2014) identifica detalladamente los elementos individuales que construyen la “gerontescencia”. Estos elementos serían *el capital vital* (actividad física, buena alimentación, hábitos de vida saludables), *el capital financiero* (tener una reserva de dinero que sea suficiente para tener alguna comodidad en la vejez), *el capital social* (red social) y *el capital de “conocimiento”* (educación, reserva cognitiva).

Por otro lado, el médico brasileño reconoce que la “gerontescencia” se hace posible siempre y cuando el ciudadano pueda disfrutar de unos derechos básicos, algo que en Brasil todavía no es la realidad de una mayoría poblacional. Llama la atención también hacia la falta de convivencia intergeneracional efectiva, tan necesaria para que pueda formarse una cultura que respete y valore la persona mayor como parte de la sociedad (Instituto Cpfl, 2014; Kalache, 2008). Considera esta convivencia esencial para que los profesionales en general se interesen por la gerontología. Esta convivencia que podría ser propiciada por la integración de las personas mayores durante la formación de los estudiantes en el colegio y en el instituto por ejemplo (Whitaker, 2010).

Podemos pensar si el discurso de Kalache iba dirigido a las personas mayores de ahora o si sus observaciones no serían mucho más adecuadas para los que se harán mayores en un plazo de 20 o más años. No se ve que actualmente, en Brasil, la población envejecida o los que están casi llegando a los 60 años en su gran mayoría se encuentre preparada para adaptarse a la jubilación en los moldes que Kalache propone como un proceso gradual, (por ejemplo que puedan seguir formándose a los 75 años estudiando un doctorado).

La realidad de la gran masa de personas mayores es la de “encontrarse” jubilado de repente, sin haber hecho una planificación para este período de la vida. Esto coincide además con los esquemas de la cultura actual, la idea de “hacerse viejo de un día para el otro”.

Muchos de los mayores en Brasil se hallan en una situación difícil por dos motivos principales. Por un lado está el hecho de verse socialmente avergonzados de decir la edad y de asumir la vejez con todas sus dificultades y posibilidades. Por otro lado, para ellos interviene también el aspecto económico. Es difícil ver alternativas y tener ambiciones personales cuando muchos no saben ni si su pensión será suficiente para satisfacer sus necesidades y en muchos casos las necesidades de sus hijos que siguen dependiendo de ellos.. Si envejecer no es algo socialmente bien visto y si a ello se une el hecho de ser pobre, la situación se configura como bastante precaria.

Uno de los aspectos más delicados de la realidad de los países en desarrollo, como Brasil, es que gran parte de sus poblaciones llegará a la vejez cuando esas naciones todavía no se han hecho suficientemente ricas como para evitar problemas de pobreza y de falta de recursos para las personas mayores (Kalache, 2008).

En suma, a Brasil todavía le queda mucho para ser considerado por las personas mayores un país realmente democrático que respeta y no excluye a los que tanto contribuyeron con su trabajo y su esfuerzo para su crecimiento económico y político. Hace falta que se produzca una presión y un empeño por parte de los profesionales de distintas áreas de la gerontología y geriatría y de la propia población en general para que el Estado, las universidades y la sociedad en general n más conciencia de la importancia de prepararse desde ahora para un país que en poco tiempo será uno más entre tantos otros considerados como envejecidos.

1.3. El envejecimiento demográfico en España

España es un país envejecido, con una población de personas mayores⁵ que representan casi un 20 % de su población total y que actualmente vive una realidad bastante desconcertante que es la de no saber muy bien cómo manejar algunos aspectos de esta situación. La complejidad está en la combinación entre la dependencia que ocurre principalmente entre las personas de 80 y más años, la reducción de la natalidad combinado con el aumento de la longevidad y los gastos del sistema sanitario. Estos tres aspectos

⁵ En los datos demográficos españoles el término “personas mayores” se refiere a las personas con 65 o más años.

resumen y configuran la actual situación del que es el quinto país en el rango europeo de países envejecidos (Abellán García y Pujol Rodríguez, 2016; INE, 2014).

Antes de dar más detalles del panorama de la vejez en España es relevante pensar que se da una cierta divergencia sobre cómo la población de personas mayores españolas es considerada por distintas disciplinas como la política, la economía, la demografía y la sociología. En general se podría decir que el Estado de Bienestar debe tomar una posición con relación a qué hacer con el tema tan discutible de las pensiones y del sistema sanitario. La demografía debe seguir haciendo las previsiones de cómo evolucionarán algunos aspectos de la población española. Y las disciplinas sociales se dedican a revisar cómo esta población está envejeciendo día a día y qué se puede hacer para que el proceso de envejecimiento se produzca en sus esferas subjetiva e interpersonal de la manera más sana posible. Obviamente todas estas disciplinas intentan converger con el objetivo de que el colectivo de las personas mayores viva cada vez más y mejor. Sin embargo es todo mucho más complejo.

Los indicadores demográficos⁴ estudiados por Abellán García y Pujol Rodríguez (2016) nos dan el siguiente retrato de España: en la fecha de 1 de enero de 2015 había 8.573.985 personas mayores en España, lo equivalente a un 18,4 % de la población total. De esta población total, el 5,8 % está conformado por personas de 80 o más años.

Con relación al género nos encontramos que aunque nazcan más varones que mujeres, en la vejez esto se invierte y las mujeres superan a los varones en un 33 %. Eso se debe principalmente a dos factores, los hombres tienen una vida más corta y las mujeres una mayor supervivencia (Abellán García y Pujol Rodríguez, 2016).

Económicamente los españoles de 65 o más años viven mejor que los mayores de años atrás pero aun así la tasa de riesgo de pobreza es de un 11,4 %. Es importante destacar que esta tasa ha sufrido una reducción importante de 2012 para 2014 (Abellán y Ayala, 2012; Abellán García y Pujol Rodríguez, 2016).

Otro aspecto relevante es que como la población de personas de 85 y más años está aumentando, debido al descenso de la mortalidad a estas edades, la proporción entre ellas para cada 100 personas de 45 a 65 años también aumenta. Algo que preocupa principalmente por dos motivos: uno porque eso significaría que cada vez habrá menos posibles cuidadores para hacerse responsables de personas muy mayores que demandan una atención muy específica, y la otra razón es el aumento del número de mujeres muy mayores que sufrirán soledad debido a la viudez y a la ausencia de cuidadores. Los datos indican que más de la

mitad de los españoles que llegan a los 80 años necesitan algún tipo de ayuda para realizar actividades de la vida cotidiana (Abellán y Ayala, 2012).

Y para concluir este retrato en cifras de la España envejecida, la previsión es que en 2029 las personas mayores representen un 24,9 % de la población española. Una cifra que en 2049 es probable que alcance el 31,7 % y en 2064 está prevista para llegar a 38,7 %. Eso significa decir que la población de mayores en un plazo de menos de 50 años puede llegar a representar casi un 40 % de los españoles (Abellán y Ayala, 2012; INE, 2014).

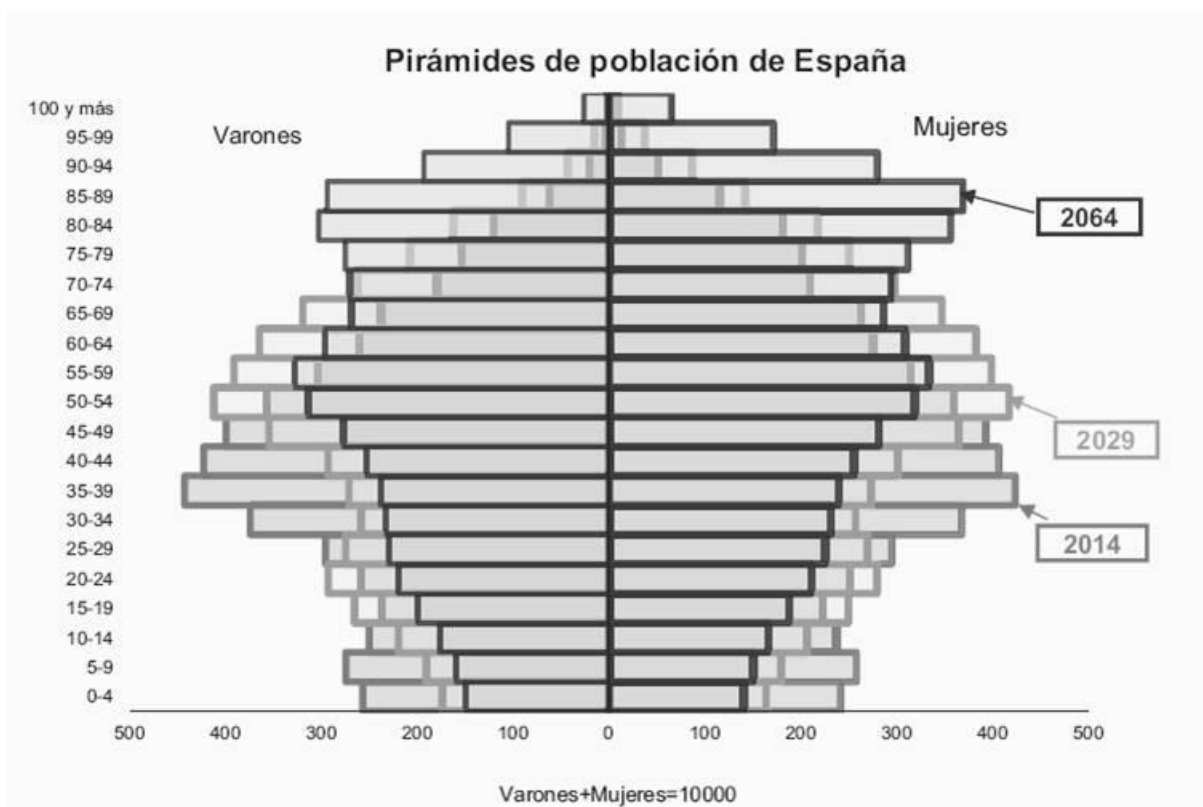


Figura 2. Pirámide poblacional 2014 – 2029 - 2064 de España (extraído de INE, 2014)

Estas cifras nos llevan a pensar en la autonomía y en la dependencia. El Estado de Bienestar español se comprometió con las personas dependientes, muchas de ellas personas mayores (i.e., 65 – 84 años) y muy mayores (i.e., de 85 o más años), que necesitan algún tipo de ayuda a través de la creación de la Ley de Atención a la Dependencia 39/2006 estableciendo que se garantizaría

la igualdad en el ejercicio del derecho subjetivo de ciudadanía a la promoción de la autonomía personal y atención a las personas en situación de dependencia, en los

términos establecidos en las leyes, mediante la creación de un Sistema para la Autonomía y Atención a la Dependencia, con la colaboración y participación de todas las Administraciones Públicas y la garantía por la Administración General del Estado de un contenido mínimo común de derechos para todos los ciudadanos en cualquier parte del territorio del Estado español (Ley N° 39, 2006).

No obstante hay dos inconvenientes con relación a esta ley: una es que con la crisis económica por la que pasa España, la Ley de Dependencia está sufriendo recortes en muchas comunidades autónomas que dicen no disponer de recursos suficientes para garantizar las ayudas a las personas que tienen derecho a ellas; por otro lado hay una gran dificultad en hacer que haya un mínimo de coordinación entre las comunidades autónomas en la valoración de las personas que solicitan los beneficios (Prats, 2014).

Por otro lado, históricamente España ha pasado por un cambio bastante drástico en los índices de esperanza de vida. A principios del siglo pasado la expectativa de vida no llegaba a 35 años y hasta pasada la mitad de este mismo siglo los que llegaban a los 50 años eran una minoría. En menos de un siglo ya se puede hablar de una gran mayoría que llegará a los 80 años. Además otro aspecto contribuirá en gran medida a la transformación de la pirámide demográfica en los próximos años: la generación del “baby boom” de los años 60-70 empezará a llegar a los 65 años en algunas pocas décadas y esta misma generación llegará a los 90 años por el año 2050. Todavía cabe señalar que la migración también es algo que podría intervenir en el “envejecimiento demográfico” y en el deseado reequilibrio de poblaciones activas e inactivas, pero esta influencia sería realmente importante en la estructura por edades si se tratara de una población de tamaño reducido , que no es el caso de España (Pérez Díaz, 2011).

1.4. El contexto sociocultural de las personas mayores españolas

Las previsiones demográficas que han sido descritas en el apartado anterior es apenas un aspecto de tipo objetivo que se puede considerar cuando se trata de la vejez. Otro aspecto importante de este tema son las repercusiones socioculturales. Martín-Peña (2005) propone que nos cuestionemos sobre cómo serán los cambios relativos al mercado de trabajo, a la economía familiar, a la educación, al consumo (incluyendo la publicidad), la investigación, la política y la medicina. Sería interesante agregar incluso el cómo se dará el ejercicio de las profesiones en general y la propia configuración de las familias. ¿La sociedad se está

preparando para atender a las personas mayores? ¿Seguirá existiendo el papel del cuidador familiar o está predestinado a la extinción?

Para algunas de estas preguntas ya hay algunas posibles respuestas. En el campo de la política, las personas mayores suelen ser de los grupos por edad que más ejercen su derecho al voto, por eso lo más probable es que los que quieran dedicarse a ella o los que ya sean políticos tengan que estudiar mejor las demandas de esta población envejecida (Centro de Investigaciones Sociológicas, 2011).

Otro rasgo de la población mayor del futuro es que tendrán un nivel formativo bastante más elevado que el de la población envejecida actual (Rodríguez, Rodríguez, Castejón y Morán, 2013). La población mayor joven actualmente ya tiene un perfil con nuevas características comparada con las de generaciones de personas muy mayores. Son ciudadanos más conscientes de derechos, porque además tienen unos derechos que no tenían en décadas anteriores, que luchan por involucrarse en actividades que les hagan disfrutar y que tratan de seguir participando socialmente (Sánchez-Mellado, 2014).

Con respecto a los cuidadores las estadísticas dan señales de que el apoyo familiar cada vez será más escaso por el aumento de la población de personas muy mayores y porque las mujeres, en general hijas y nueras, puede que sean incapaces de dedicar muchos más años de su vida a sus padres y suegros, considerando también que vivirán mucho más en las próximas décadas (Pérez Díaz, Llorens y Gumà, 2005).

Mucho se discute de qué hay que hacer para que en un futuro no muy lejano los españoles no tengan que afrontar una gran crisis del Estado de Bienestar. Algunos son partidarios de que hay que fomentar políticas de natalidad. Raúl Sánchez, director de la Federación de Familias Numerosas declara al “El País” (Vidales, 2013) que hay una expectativa de que el Gobierno establezca un plan integral de apoyo a la familia aunque no lo ve como algo cercano.

Sin embargo, algunos indicios indican que lo más probable es que esto no funcione, puesto que, en Francia, en la España franquista y en muchos otros países europeos se fracasó al utilizar ideas relacionadas con el natalismo estatal. Conviene subrayar también que políticas de natalidad difícilmente funcionarían actualmente porque culturalmente tener muchos hijos no pertenece a los deseos de la mayoría de las mujeres. El progreso llevó a la mujer que ocupaba roles básicamente reproductivos a desear ser productiva. Esto conllevó a transformaciones significativas. Mientras tanto la medicina ha avanzado y el riesgo de perder un hijo en su nacimiento o en los primeros años de vida ha disminuido considerablemente y

las posibilidades de interrumpir o impedir el embarazo están al alcance de la población femenina en general. Debido a estos factores las mujeres ya no tienen varios embarazos y suelen tener pocos hijos para que los padres puedan desarrollar una carrera profesional de éxito y los hijos puedan tener las mejores oportunidades y la máxima dedicación por parte de sus progenitores (Pérez Díaz, 2011; Porcel y Valpuesta, 2012).

Una posibilidad más para equilibrar los gastos con las pensiones se basa en replantearse la jubilación. Una reforma muy discutida fue concretada el 1 de agosto de 2011 por la Ley 27/2011 que alteró la edad de jubilación de 65 para 67 años. Un cambio que se hizo en base a la dinámica de las edades sociológicas (Rodríguez Cabrero et al., 2013).

Sin embargo, Tinao Martín-Peña (2005) apunta a las otras posibilidades que pueden ser planteadas: “la retirada definitiva, la jubilación con trabajo a tiempo parcial, la jubilación con apoyos comunitarios, etc” (p.136). Así se supone que los trabajadores que optaran por seguir trabajando o colaborando socialmente cotizarían por más tiempo o seguirían siendo productivos frente al sistema. Esto podría contribuir a una paulatina adaptación de la persona mayor a la jubilación evitando que alguien que estuvo tantos años trabajando tenga que de repente quedarse sin una rutina laboral. Esto se aplica al caso de aquellas personas que no han hecho un plan de jubilación.

Es imprescindible añadir que el mantenimiento de las pensiones es uno de los principales factores por el cual la supervivencia de las personas mayores ha llegado al estado actual (Triadó, 2013). Por otro lado, el plan de pensiones tiene que ver con el Pacto de Toledo del año 1995, que debe ser respetado por tratarse según Griñán (2013) de un pacto intergeneracional. Se ha de prever con antelación suficiente el procedimiento socioeconómico que se ha de poner en marcha para que las pensiones sigan siendo un derecho de todos los que cotizan en España. Si no se avanzan soluciones a esta problemática, los mayores del futuro se quedarán sin muchas posibilidades de tener una vejez mínimamente tranquila.

Otra medida para frenar esta posible quiebra del Estado de Bienestar sería estimular la inmigración de jóvenes en edad activa y evitar que los propios españoles en edad laboral emigren. Para que esta medida funcionara, España tendría que encontrarse en condiciones de ofrecer a los jóvenes un trabajo que esté de acuerdo con su formación y, en el caso de los extranjeros, una apertura a nuevas culturas y una mínima disposición a acogerles (Martín-Peña, 2005).

Por otro lado las investigaciones en Gerontología apuntan hacia otra solución: el envejecimiento activo y satisfactorio como una de las alternativas más eficaces para que las

personas mayores presenten lo más tarde posible señales de dependencia y puedan permanecer en sus domicilios. Son importantes para un envejecimiento activo: la formación continua, el apoyo social, el cuidado preventivo de la salud y tantas otras medidas en esta misma dirección (Triadó, 2013). Medidas como estas harían que la población envejecida española no supusiera un gasto significativo para el sistema sanitario y pudieran alcanzar mayor calidad de vida.

A partir de datos estadísticos proporcionados por organizaciones como el Eurobarometer, EADA, European Social Survey, European Statistical System (EUROSTAT), IMSERSO-CSIC e INE se pueden extraer algunas conclusiones sobre el grado de implicación de las personas mayores en la sociedad española actual y sobre la imagen que la población más joven tiene de las personas mayores.

Las personas mayores, en su mayoría mujeres, contribuyen o han contribuido en la sociedad, de manera indirecta, dedicando gran parte de su tiempo al cuidado de los nietos, lo que constituye un apoyo informal muy importante para las familias. Sin embargo, también es cierto que el apoyo informal que las personas mayores prestan a otras personas que no son de su familia más cercana no es tan significativo.

La gran mayoría de las personas mayores han ayudado alguna vez a sus hijos en el cuidado de los nietos anteriormente o lo seguían haciendo (72,5 %), siendo las que lo seguían haciendo un 24,9 %. Además, casi la mitad de las personas mayores (43,3 %) declararon cuidar de sus nietos diariamente frente a los que lo hacen o lo han hecho varias veces a la semana (30,9 %). Es interesante destacar, a pesar de la proximidad de las cifras, que de los que declararon seguir cuidando de los nietos, el porcentaje de mujeres (55,7 %) es mayor que el de los varones (44,3 %) (IMSERSO-CSIC, 2008).

Los datos de la encuesta de “Ocupados a tiempo parcial porque cuidan a personas dependientes (adultos, niños) por grupos de edad y motivo” (INE, 2015) indican que las mujeres siguen siendo las que se encargan mayoritariamente de este tipo de tarea de cuidados, y que el motivo principal para que lo hagan es que “no hay o no pueden costear los servicios adecuados para el cuidado de los niños”.

Los datos del EADA publicados por el INE (2007) sobre la participación social demostraron que la participación de los mayores en actividades sociales es semejante al de los más jóvenes. Las mujeres mayores estaban más implicadas (41,9 %) que los hombres mayores (35,6 %). Por otro lado, las actividades sociales que más interesaban a los hombres (17,7 %) y a las mujeres (30,2 %) entre 65 y 74 años eran las relacionadas con organizaciones

religiosas. Pero, si seguimos haciendo comparaciones entre los sexos, vemos que en orden decreciente los varones mayores preferían grupos recreativos (13,5 %), organizaciones benéficas o voluntariado informal (10,6 %), asociaciones profesionales (4,6 %) y partidos políticos o sindicatos (3,6 %). El grupo de las mujeres participaba más en organizaciones benéficas (15,2 %) y grupos recreativos (11,6 %), ausentándose casi completamente de las de los partidos políticos y sindicatos (1,9 %) y de las asociaciones profesionales (1,1 %).

Con respecto específicamente a las actividades de voluntariado, se percibe que la frecuencia de participación es muy baja, según los datos de la ESS (Díaz, 2008). Un 65,7 % de la población de mayores españoles nunca ha sido voluntaria. De la parcela que participa en alguna actividad de voluntariado, la mayoría lo hacía “con menor frecuencia de una vez por semana” (18,4 %). La frecuencia de participación de los mayores en actividades locales también fue baja. Más de la mitad de las personas con 65 años o más (53,6 %) declararon no haber empleado nunca su tiempo en la participación ciudadana. Y de los que dedicaban algún tiempo a este tipo de actividades apenas un 2,1 % lo practicaban al menos una vez a la semana frente a un 24,5 % que lo hacía con menor frecuencia.

Los resultados de la Encuesta de Población Activa 2006 – Módulo de Transición a la Jubilación demuestra que para las personas de 50 a 69 años la principal razón para seguir trabajando es “proporcionar al hogar ingresos suficientes” (INE, 2007). Estos datos daban la idea de que muchos hogares dependían de la renta de la persona mayor. Además los datos de un estudio realizado en marzo de 2009 por Eurobarometer (2009), que trata de la imagen que los ciudadanos tienen de las personas mayores, obtuvo estos resultados cuándo se preguntó por la participación social de las personas mayores en España. Un 89,1 % de los españoles está de acuerdo que la ayuda financiera de padres y abuelos es muy importante para los jóvenes cuando tratan de crear su propio hogar y familia, mientras que un 77 % de los entrevistados consideran que el valor del trabajo de los mayores como cuidadores de otros familiares o parientes podría ser más reconocido y un 67,7 % creen que las personas mayores ocupan un papel importante contribuyendo como voluntarias en organizaciones comunitarias y caritativas.

Las tasas de actividad de la población de más de 55 años comparando los resultados de la Encuesta de Población Activa (INE, 2013, 2016) del cuarto trimestre del año 2013 con la misma época del año 2016 vemos que pasó de un 22,7 % a un 25,04 % considerando ambos sexos.

En cuanto a la jornada laboral, es significativo el hecho de que una amplia mayoría de las personas de entre 50 y 69 años no habían reducido su jornada laboral, siendo así independientemente de su sexo y del sector económico en el que trabajaban (INE, 2007). Por ejemplo, teniendo en cuenta ambos sexos, un 94,9 % no habían reducido su jornada laboral, siendo mayor el porcentaje en actividades por cuenta ajena frente a otras (96,2 %).

A partir de estos datos vemos claramente cómo existe un amplio margen de mejora de los niveles de participación social de los mayores españoles. Los datos descritos no ofrecen la posibilidad de inferir sobre las razones de tasas tan bajas de participación social. Lo único que podríamos deducir es que las personas mayores todavía asocian vejez a actividades de ocio y no suelen buscar otras actividades que les pueda aportar nuevos aprendizajes (Villar y Celdrán, 2013). Otra posible explicación también es que como muchos se ocupan del cuidado, principalmente las mujeres, y/o siguen trabajando, no les queda mucho tiempo para plantearse el compromiso que exige la participación social.

Lo que ya empieza a ocurrir es que la generación de personas mayores más jóvenes y los que llegarán a mayores en breve vayan cambiando esta perspectiva. Sería esperable que una mayor disponibilidad de tiempo libre y más años de autonomía y salud sean el entorno propicio para que las personas mayores se interesen y se organicen cada vez más para ocuparse de tareas de ocio, de cuidados, de formación y de participación. Una perspectiva que para ser alimentada también necesita la colaboración de las instituciones estatales y sociales (Rodríguez Cabrero et al., 2013).

Los datos estadísticos ofrecen un panorama bastante general de los ámbitos potenciales dónde más comúnmente las personas mayores pueden ser generativas. Parece que el cuidado de los nietos y la participación laboral son los terrenos más conocidos por la gente mayor, mientras que el voluntariado, el tema que más nos interesa, está presente en menor medida entre las opciones que las personas mayores visualizan como campo de actuación.

Por otro lado, es importante reconocer que las personas mayores actualmente ocupan roles que antes no eran comunes. Los abuelos suelen quedarse con los nietos mientras los padres trabajan, por ejemplo. Y como también ya ha sido comentado las mujeres mayores en muchos casos ocupan el papel de cuidadoras de sus maridos. Es decir, es imprescindible que reconozcamos estos aspectos del envejecimiento de principios del siglo XXI para entender un poco mejor la complejidad de la situación que viven los mayores españoles (Pérez-Díaz, 2011).

El informe de Abellán García y Esparza Catalán (2009), sobre la percepción que tienen los españoles con relación a la vejez ofrece una visión más global sobre este período de la vida. Según el citado documento la vejez es vista por los españoles como una época de soledad y muchos temen llegar a mayores por la asociación que hacen entre vejez y dependencia, siendo la generación de los “baby boomers” los que muestran mayor preocupación por el aumento progresivo de la población de personas mayores. La mayoría de los encuestados contestan que en el caso de necesitar ayuda prefieren ser cuidados por el cónyuge o pareja y aquellos que efectivamente reciben ayuda la obtienen de la pareja o de cuidadores profesionales. Otro dato interesante es que se ve que la mayoría preferiría vivir de mayores en sus propias casas, algo que indica la poca aceptación de la posibilidad de vivir en residencias o fuera de la propia comunidad. Los españoles también creen que la familia y el Estado son las instituciones que deben hacerse responsables por las necesidades y/o problemas de las personas mayores. Sin embargo, la mayoría opina que la protección que las personas mayores pensionistas y las que viven solas reciben del Estado es poca. Además más de un 50 % de los españoles cree que el grupo de personas mayores solas es el que debería estar más protegido por el Estado, siendo este también el grupo que debería recibir atención más urgente.

Otra investigación, realizada por EUROSTAT (2012) indica que un 54 % de los ciudadanos españoles perciben positivamente las personas mayores de 55 años, mientras que un 39 % tienen una percepción negativa de ellos. Sobre la solidaridad intergeneracional el mismo estudio concluyó que casi un 50 % de los jóvenes españoles con más de 15 años está de acuerdo con la idea de que no hay oportunidades para que jóvenes y personas mayores se reúnan y trabajen juntas en asociaciones e iniciativas de la comunidad local. Además alrededor de un 45 % de estos mismos jóvenes están totalmente de acuerdo que autoridades locales deben apoyar dichas asociaciones que fomenten las relaciones más estrechas entre los jóvenes y las personas mayores. Estos resultados pueden indicar que los jóvenes tienen interés en acercarse y en interactuar con las personas mayores, lo que quizás podría contribuir para la construcción de una imagen más positiva de la vejez.

Por último, nos gustaría terminar mencionando la propuesta que hizo España, como pionera en el orden de presentación, frente a las directrices establecidas por la Unión Europea para los mayores en 2012 por ocasión del Año Europeo del Envejecimiento Activo y de la Solidaridad Intergeneracional. La propuesta fue presentada el día 27 de febrero de 2014 por José Maria Alonso Seco, Consejero Técnico del IMSERSO. Los principales frentes en los

cuales España tiene que invertir más esfuerzo abarcan ámbitos diversos. Estos ámbitos son los siguientes: las políticas públicas en general, el empleo (e.g., estrategias de gestión de la edad, servicios de empleo para trabajadores mayores, evitar la discriminación por edad); propuestas relativas a la participación en la sociedad (e.g., inclusión social, voluntariado de jubilados y mayores, participación en la toma de decisiones, apoyo a los cuidadores no profesionales); propuestas relativas a la vida independiente (e.g., fomento de la salud y prevención de la enfermedades; entorno y servicios adecuados a las personas mayores, aumentar al máximo la autonomía en las atenciones a largo plazo); propuestas relativas a la no discriminación, igualdad de oportunidades y atenciones a situaciones de mayor vulnerabilidad (no discriminación por razón de la edad; no discriminación por razón del género, no discriminación por razón de la discapacidad).

Para concluir este capítulo haremos una breve comparación entre la realidad de los mayores en Brasil y en España. Brasil parece estar preparándose poco a poco para un futuro no muy lejano, en el cual habrá un gran número de personas mayores y muy mayores que necesitarán una atención muy especial por parte de las políticas públicas. Las investigaciones en el área de gerontología han aumentado bastante en los últimos años. Hay un interés por conocer mejor la realidad de las personas mayores. Sin embargo, el problema de Brasil también en la actuación en este grupo de la población, es el común con otras realidades sociales: el hecho de tener una población y un territorio de proporciones muy difíciles de ser administrados. Otras dificultades comunes se añaden tales como la concentración de la renta en manos de unos pocos y la precariedad del sistema público en sus más variadas formas (sanidad, seguridad social, enseñanza formal e informal, instituciones geriátricas), además de serios obstáculos relacionados con la infraestructura urbana. Los brasileños estamos bastante lejos de poder ofrecer unas condiciones óptimas de atención a la persona mayor. Seguimos teniendo un Brasil dividido por la clara frontera del poder económico.

Por otro lado en España, las personas mayores son parte importante de la planificación estatal en el ámbito político, social y económico. Las leyes españolas parecen favorecer a través de acciones concretas el buen envejecimiento, aunque desafortunadamente gran parte de los recursos dirigidos a la parcela más vulnerable de la población pasó por los severos recortes impuestos por la crisis capitalista europea.

Otro aspecto relevante de la situación de los mayores en España es la crisis cultural unida a la económica que tiene relación directa con la decisión de los hijos de ingresar o no sus padres en residencias. Una decisión muy difícil que origina dilemas morales y que está

asociada al gran cambio en las formas de vida de los hijos. Los hijos suelen sentirse culpables por ingresar a sus padres en una residencia pero a la vez viven el problema de no saber cómo estar tranquilos de que ellos van a estar bien cuidados, sobre todo cuando hijos y padres viven en ciudades diferentes.

Llama la atención también lo que nos muestran los resultados de las investigaciones y las estadísticas: es bastante pequeña la proporción de población de personas mayores en España que siendo autónoma, ocupa la mayor parte de su tiempo con actividades que les despierten un especial interés o simplemente con actividades que no les hayan sido impuestas por otras personas (Villar y Celdrán, 2013). Algo que muy probablemente se repite en realidad de los mayores brasileños pero que nos faltan datos para afirmarlo.

Como una reflexión final, consideramos oportuno pensar que aún insertos en un contexto capitalista sería necesario que creáramos un discurso paralelo al del capital. Pérez-Díaz (2011) nos recuerda que la población envejecida no debe ser tomada como la “piedra en el zapato” de la sociedad en general y que podemos hacer un esfuerzo para estar más volcados en hacer que la población en edad laboral tenga trabajo y que las riquezas sean mejor distribuidas en lugar de simplemente estar obsesionados en disminuir los gastos que las personas mayores pueden suponer para el Estado.

ÍNDICE DEL CAPÍTULO 2

HACIA UN ENVEJECIMIENTO SATISFACTORIO

2.1.El proceso de envejecimiento: normal, patológico y óptimo.....	43
2.2.Envejecimiento positivo: distintas perspectivas conceptuales.....	48
2.3.Bienestar, actividad y envejecimiento satisfactorio.....	52
2.4. La reflexión crítica sobre la gerontología como forma de control y poder: vejez, actividad/productividad y bienestar.....	59

CAPÍTULO 2

HACIA UN ENVEJECIMIENTO SATISFACTORIO

Uno de los aspectos más interesantes desde la perspectiva biopsicosocial es el estudio de los factores que pueden llevar a una vejez que no esté basada únicamente en las pérdidas. Esta visión permite que la consideremos como una búsqueda de una adecuada y satisfactoria adaptación a los diversos cambios que ocurren en este período de la vida. Por este motivo las personas mayores, más que nunca, están recibiendo una atención especial creciente por parte tanto de los investigadores de las ciencias sociales como por los políticos y profesionales de la salud. Sin embargo, no fue siempre así. Es importante que nos hagamos conscientes de la trayectoria socio-histórica por la que pasó la idea de vejez y envejecimiento.

En el mundo occidental la vejez no era vista cómo actualmente. Hasta los grandes cambios que ocurrieron a finales del siglo XVIII el lugar ocupado por las personas mayores era de prestigio, influencia, de personas que eran sabias y que tenían mucho a aportar socialmente a los más jóvenes (valores culturales o sus aprendizajes vitales; Hillman, 2001). Las pérdidas típicas de la vejez como la pérdida o disminución de la productividad laboral, de la capacidad reproductiva y la ralentización de los movimientos con perjuicios en la fuerza física se veían compensadas socialmente por la experiencia, por el lugar de gran importancia que ocupaban en el mantenimiento de la tradición (Beauvoir, 1990; Birman, 1997).

El gran cambio ocurrió con la Revolución Industrial, cuando se pasó a valorar por la necesidad de incremento de la productividad, a sujetos (“cuerpos” en términos de Foucault) que trabajasen más y mejor presentando la mínima debilidad posible. Fue cuando el poder médico y los temas sanitarios en general empezaron a ganar relevancia y conjuntamente la vejez empezó a ser vista como retrato de la decadencia y de la pérdida física. El desarrollo del capitalismo se produjo en paralelo al aumento del control de la vida de los individuos. Surgen las políticas de natalidad que son implantadas por el Estado. Es el “biopoder” que impera. (Hillman, 2001; Foucault, 2002)

El “desarrollo” como objeto de estudio de la Psicología empieza siendo investigado primordialmente en sus etapas más activas y productivas, como algo unidireccional. Lo importante son los períodos de la infancia, adolescencia y juventud adulta hasta su período más productivo, la adultez (Baltes, 1997).

La vejez pasa a ser relegada al olvido. Aunque poco a poco con las mejoras en los cuidados sanitarios la población viera prolongado su ciclo vital, las personas mayores seguían sin tener importancia dentro del panorama de la modernidad ya que se las veía como el espejo del fin de la vida, cuándo no hay nada más que hacer. Los mayores eran marginados a un lugar de vacío social/simbólico (Hillman, 2001; Scharfstein, 2004). Algo semejante también pasó en el seno de la familia. Los abuelos perdieron el papel de referencia que tenían, teniendo en cuenta que no podrían aportar mucho en términos materiales y físicos. La familia nuclear, padres e hijos eran los que ocupaban el lugar de protagonismo (Birman, 1997).

Se podría decir que la filantropía sí dedicaba alguna atención a los mayores, en el período previo al gran cambio en la mitad del siglo XX. Sin embargo no resultaba algo significativo dentro de la perspectiva social y principalmente conceptual que se tenía de la vejez.

La vejez podía ser objeto de nuestra piedad y filantropía, seguramente, pero no se imponía como una problemática singular para nuestras preocupaciones sociales. Sin embargo, si la piedad y la filantropía eran actitudes benevolentes, sin duda, ocultaban la negatividad del lugar social que era atribuido a la vejez. En fin, se trataba de maneras falaces e incluso hipócritas de silenciar los valores negativos en los cuales la modernidad inscribió la vejez. (Birman, 1997, pp. 196-197)

En el ámbito científico se produjo cierta movilización con la propuesta de Michel Elie Metchnikoff (1845-1916) de una nueva rama científica, la Gerontología, ya que el sociólogo y biólogo ruso veía que había que estudiar el último período de la vida. Un poco más tarde Ignatz Leo Nascher, a través de su obra “Geriatría” publicada en 1909 enunció la necesidad de que la medicina se abriera para una nueva especialidad y Stanley Hall en 1922 publicó una obra sobre la senescencia (Neri, 2008).

A partir de finales de los años 40 otros cambios ocurrieron, aunque muy tímidamente. En el mundo occidental, en Europa, con el fin de la Segunda Guerra Mundial la tasa de natalidad había bajado mucho, el porcentaje de hombres en edad reproductiva había disminuido considerablemente y se había ganado en longevidad. No restaba otra opción que la de estudiar cómo las personas mayores podrían vivir una vejez con más calidad y con alguna perspectiva de futuro.

Fue en este contexto que la Gerontología fue ganando cuerpo, principalmente a partir de los años 70. El lugar social y simbólico de la persona mayor fue delineándose. Las pérdidas propias de la vejez siguieron siendo estudiadas, pero a partir de una nueva

perspectiva que hace del viejo un sujeto que puede seguir haciendo unos planes y puede incluso volver a tener un valor importante cultural y social.

Una prueba del protagonismo que fue ganando el envejecimiento en este momento histórico es la teoría psicosocial concebida por Erikson (2000) y otras tantas teorías contemporáneas.

2.1. El proceso de envejecimiento: normal, patológico y óptimo

Físicamente se hace muy notorio el acercamiento a la vejez por los cambios físicos (e.g., a presencia de arrugas, el encanecimiento del pelo y por una relativa ralentización de los movimientos) y cognitivos (e.g., ralentización del razonamiento), así como una reducción en capacidad de adaptación a las situaciones de estrés. Sin embargo es imprescindible plantear las diferentes visiones que se tiene del envejecimiento.

Rowe y Kahn (1998) identificaron tres formas principales de envejecimiento: el *patológico* que se desarrollaría con la presencia de alguna enfermedad o discapacidad; el *normal* que cursaría en la ausencia de enfermedad pero con una gran posibilidad de sufrirla; y el *satisfactorio* que se daría con un bajo riesgo de enfermedad, con buena funcionalidad y una implicación significativa en la relaciones cercanas con los demás y una dedicación continua en actividades productivas.

El envejecimiento denominado normal que está íntimamente relacionado con la senescencia es aquel que ocurre debido a los efectos del paso del tiempo en el cuerpo del individuo. La senescencia, que está basada en la perspectiva geriátrica, propone como causas para el envejecimiento biológico la combinación de factores evolutivos, estocásticos (daños que ocurren al azar en moléculas vitales) y genéticos (asociados a genes que regulan la maduración y la senescencia) (López, Paz, González y Macías, 2000) Así el envejecimiento normal ocurre como un proceso gradual, asincrónico (a nivel celular, de órgano, de sistema y de organismo) y holístico. Es un proceso que “se produce en algún punto indeterminado siguiendo a la madurez, y su progresión sigue unas fases que difieren en cada individuo” (Timiras, 1997, p.3).

Por oposición se conceptúa el envejecimiento patológico como un proceso que se caracteriza por la presencia de alguna enfermedad que impida la homeostasis. Esta definición puede parecer demasiado sencilla y de alguna manera lo es, teniendo en cuenta que el

discernimiento entre lo normal y lo patológico todavía es motivo de mucha polémica y discusión y más cuando se trata del proceso de envejecimiento.

Reflexionando sobre el tema parece que la concepción de vejez y de envejecimiento de la Medicina no concibe asociación entre aumento de la edad y mantenimiento de este equilibrio homeostático, así que casi siempre la persona mayor es concebida como un organismo que pasó y pasará por muchas pérdidas y es más susceptible a patologías.

Esta perspectiva de envejecimiento biológico se combina con el concepto tradicional de desarrollo humano que puede ser comparado a una U invertida. Es este modelo la U invertida sería la trayectoria realizada por el proyectil lanzado inicialmente cuando nacemos. En la primera parte del recorrido hay una gran fuerza genética que impulsa el desarrollo que se refieren a las etapas de intenso crecimiento llegando al ápice en la edad adulta. Después, en la vejez, vendría un período de descenso bastante acentuado, asociado a pérdidas en los aspectos cognitivos, sociales y biológicos (Hall, 1984).

El modelo de envejecimiento biológico no admite varias características propias de una visión amplia del desarrollo humano: a) la multidimensionalidad (relativizar el impacto de los cambios en las distintas facetas de la vida de una persona); b) la singularidad (diferencias individuales); c) la posibilidad de que la vejez pueda tener aspectos muy positivos con relación a las otras etapas de la vida; y d) el no condicionamiento de la persona mayor a su desarrollo biológico (Triadó y Villar, 2006). Estos aspectos no están considerados por el desarrollo tradicional, pero son ideas clave para las teorías de envejecimiento satisfactorio.

Canguilhem (2009), siguiendo una línea más crítica, llama a la Medicina a una reflexión al discutir sobre las concepciones cerradas de qué sería lo normal y lo patológico, dando importancia al contexto de cada uno y a la capacidad de adaptación del individuo a nuevas situaciones, siendo este último aspecto el que él considera que más se acerca a la idea de salud.

La frontera entre lo normal y lo patológico es imprecisa para diversos individuos considerados simultáneamente, pero es perfectamente precisa para un único y mismo individuo considerado sucesivamente. Aquello que es normal, aunque sea normativo en determinadas condiciones, puede convertirse en patológico en otra situación, en el caso de que permanezca inalterado. El individuo es el que evalúa esta transformación porque es él el que sufre sus consecuencias, en el momento mismo en que se siente incapaz de realizar las tareas que la nueva situación le impone (Canguilhem, 2009, p.71).

Además es interesante también resaltar que Canguilhem (2009) se ocupa, de alguna manera, de cuestionar el saber médico que en muchas ocasiones “de-limita” las posibilidades que tiene el ser humano, en nuestro caso específico, la persona mayor, de sorprender las previsiones establecidas por las “reglas” fisiológicas, olvidándose de una perspectiva más amplia que es la de la historia de vida y de las condiciones en las que vivió este sujeto que no tiene por qué ser simplemente un número a más en las estadísticas.

Por esto es importante tomar el proceso de envejecimiento como un proceso que va más allá de la senescencia y avanza, de forma bastante más compleja, dónde se asocian factores endógenos (la herencia genética, el sexo y la raza) y factores exógenos (el estilo de vida, factores psicológicos, sociales, los cuidados sanitarios, posibles enfermedades y las condiciones ambientales).

Fue exactamente el pensar más en las posibilidades que en las pérdidas lo que motivó la elaboración de conceptos como los del envejecimiento saludable, envejecimiento productivo, envejecimiento activo, envejecimiento óptimo o envejecimiento satisfactorio.

Tales conceptos comparten entre ellos algunas ideas como la consideración de que a nivel ontogénico hay una evolución hacia la optimización de los parámetros biofísicos, comportamentales y sociales; que el proceso de envejecimiento es muy particular; y que a lo largo de toda la vida, incluso en la vejez, el individuo mantiene la capacidad para adaptarse a nuevas situaciones potenciando las habilidades que sean necesarias y compensando los déficits (Fernández-Ballesteros, Zamarrón, Díez-Nicolás, López-Bravo, Molina y Schettini, 2011).

En la misma dirección se haya el concepto del “envejecimiento óptimo”, que considera la vejez como un período de la vida durante resulta crucial mantenerse activo como forma de driblar las limitaciones propias de la edad y llegar a lograr una considerable satisfacción vital (Martínez, 2005; Triadó y Villar, 1997).

Tener un envejecimiento óptimo supone discriminar entre los factores que puedan contribuir para un retardo del envejecimiento y los que aceleran este proceso. Al hacer esta diferenciación la persona mayor lograría tener más salud al potenciar los primeros y evitar los segundos (Aldwin y Gilmer, 2013).

Una aportación relevante para la consideración del envejecer de manera óptima es la metateoría de Baltes (1997) de la optimización selectiva con compensación (OSC). Baltes explica su perspectiva del desarrollo humano a partir de tres factores principales que intervienen en mayor o menor medida durante toda la vida del individuo: la selección, la

optimización y la compensación, siempre considerando que hay ganancias y pérdidas en todas las etapas de la vida. Esta metateoría debe aplicarse respetando “el contexto sociocultural y los recursos individuales y las preferencias personales” (Baltes, 1987, p.372). Sin embargo Baltes (1997, 1987) destaca que en la vejez las pérdidas ganan protagonismo y, por eso, se hace necesaria una mayor dedicación a la combinación de estos tres factores siempre y cuando se busque mantener una relativa satisfacción con la vida.

La *selección* consiste en elegir los campos de actuación y los objetivos más importantes considerando las competencias de las que dispone la persona para dedicarse a determinadas actividades, teniendo como objetivo una mejor adaptación al medio y una mayor calidad en la ejecución de las actividades en general.

La *optimización*, una perspectiva que va en contra de la perspectiva médica de desarrollo, se fundamenta en el esfuerzo que se hace en muchas ocasiones, especialmente en la vejez, para que los objetivos que nos planteamos en la vida sean realizables. Objetivos y metas que dependen de diversos componentes relacionados directamente con la plasticidad: conocimientos culturales, un determinado estado de salud, compromiso con el objetivo o la experiencia.

Y por último *la compensación* es un mecanismo para lidiar con las pérdidas haciendo uso de otras capacidades intelectuales y/o físicas e incluso de medios artificiales para “negociar” psíquicamente y materialmente con aquello que ya no se puede recuperar.

Sobre la plasticidad, relacionada con la optimización y que se refiere al potencial de los individuos para comportarse y desarrollarse de diferentes formas, es necesario mencionar algunas de sus características definitorias.

Una clasificación importante es la de plasticidad de tipo interna o externa. El componente interno que tiene que ver, por ejemplo, con la capacidad cognitiva e intelectual, la salud física y emocional. Y otro externo que está más relacionado con el aspecto social como la capacidad para establecer y mantener vínculos sociales, la situación financiera (Staudinger, Marsiske y Baltes, 1995).

Podemos decir que posee dos niveles:

1. el rendimiento básico que es un nivel de plasticidad en el que la persona no tendría que disponer de ningún tipo de ayuda o entrenamiento extra para realizar determinada tarea (Baltes, 1987);
2. la capacidad de reserva en el desarrollo vital que consiste en una capacidad extra que el individuo maneja para superar desafíos y dificultades impuestos por el contexto que

pueden estar asociados a la etapa del desarrollo en la que se encuentra. Es un tipo de reserva que expresa el nivel superior de rendimiento del individuo que puede ser despertado cuando se le proporciona algún tipo de ayuda (Baltes, 1987).

En general se nota la capacidad de reserva, sobre todo la del nivel dos, cuando determinadas situaciones demandan del sujeto su capacidad de ser flexible y el potencial para cambiar. Eso ocurre cuando la persona se ve en situaciones en las que se hace necesario ir más allá de sus límites físicos, psicológicos y/o cognitivos. (Staudinger et al., 1995).

Hemos querido conceder un protagonismo especial a la plasticidad por tratarse de una característica humana que pone en relieve lo que le escaparía a la previsibilidad ilusoria que nos da la biología o la medicina. Obviamente cuando las situaciones son muy difíciles y el sujeto se encuentra muy debilitado de salud el “alcance” de la plasticidad se ve seriamente restringido.

Además de estas tres herramientas vitales, la selección, la optimización y la compensación, Baltes (1987) también señala una serie de factores causales o influencias que inciden en el desarrollo humano:

- Las *influencias normativas relacionadas con la edad*: están vinculadas fuertemente a la cronología. Se trata de los cambios biológicos y contextuales propios de cada edad. Como ejemplos de este tipo de influencias están: la educación formal, la jubilación, la pubertad, la maduración psicosocial, etc. Estas son las influencias que más homogeneidad tienen entre la población en general;
- Las *influencias normativas históricas*: son aquellas que reflejan la cultura y los hechos históricos de una determinada época en correlación con el desarrollo sociobiológico configurando lo que serían las influencias propias de una generación que puede haber pasado por una dictadura o toda una civilización que vive hoy en día la post modernidad. Son influencias que unen a personas de diferentes países que pasaron por el mismo período histórico y que por eso comparten valores culturales semejantes, por ejemplo.
- Las *influencias no-normativas*: Se trata de sucesos sean ellos socioambientales y/o biológicos, que intervienen en la vida de una sola persona o de muy pocas. Son las influencias especialmente responsables de no homogeneizar a las personas mayores de una misma época y de un mismo lugar, por ejemplo. La demolición de su propia casa, el quedarse desempleado, la oportunidad de irse a vivir a otro país o la primera vez que uno vio el mar serían ejemplos de estos factores no normativos.

Así como las pérdidas y ganancias que suelen combinarse de distintas maneras a lo largo del ciclo vital, las influencias normativas relacionadas con la edad, las históricas y las no-normativas también adquieren más o menos relevancia en determinados períodos de la vida (Baltes, 1987). En la infancia, por ejemplo, las influencias normativas asociadas con la edad son las que más impacto hipotético tienen, mientras que en la vejez las influencias no-normativas logran más protagonismo y quizás por eso la gerontología considere las personas mayores como un grupo esencialmente heterogéneo. Las influencias normativas históricas son las que más inciden en las oportunidades socioeconómicas y en el desarrollo de un proyecto vital de adolescentes y adultos.

En resumen podríamos decir que el punto fuerte de la perspectiva del envejecimiento óptimo es la relevancia que se da a una cierta negociación de la persona mayor con su cuerpo, con su entorno y con las renunciaciones que se verá obligada a hacer en esta etapa de la vida. Lo principal para envejecer de manera óptima radicaría en que la persona mayor considerara la vejez no como una quiebra en su vida, sino como un período más en el que será necesario adaptarse a algunos cambios inevitables (jubilación, cambios fisiológicos, etc.) sin perder de vista las posibilidades de seguir participando y contribuyendo en las actividades que ya formaban parte de su transcurrir cotidiano. En el caso de que no sea posible con el paso de los años seguir un ritmo de vida similar al anterior, la persona mayor habría de identificar otras ocupaciones/actividades que puedan generar una satisfacción semejante a la que obtenía con las actividades previas a las que se ha visto obligada a renunciar por diversos motivos.

2.2. Envejecimiento positivo: distintas perspectivas conceptuales

Históricamente el envejecimiento es un objeto de estudio científico bastante reciente y por eso “poco” investigado. Algunas de las formas más destacadas de ver el proceso de envejecimiento, serán aquí mencionadas en este apartado. Tales visiones priorizan una mirada positiva del envejecimiento.

El primer concepto importante relacionado con la perspectiva del envejecimiento positivo sería el del *Successful Aging* que fue popularmente diseminado por el modelo de Rowe y Kahn (1997, en Depp y Jeste, 2006; Dillaway y Byrnes, 2009). Se definió como una vejez que cursara con ausencia de discapacidad combinada con un buen funcionamiento cognitivo, físico y social y una elevada implicación en la vida.

Sin embargo la propia definición de lo que sería el *Successful aging* no es objeto de consenso. Depp y Jeste (2006) en su revisión del concepto⁶ detectaron que lo que se repite en las definiciones es que casi todas toman como referencia la discapacidad, el funcionamiento físico, y en especial el nivel de rendimiento en las Actividades de la Vida Diaria (AVD o ADL en inglés). Respecto a sus predictores el más común fue el de ser “el viejo joven”. Concluyeron también que las personas mayores con un estado de salud asimilable al de una persona más joven o con un estado de funcionalidad ideal (sin discapacidades y sin enfermedades físicas) o las personas mayores que aunque sufran algún tipo de enfermedad crónica o discapacidad pero que en su faceta cognitiva y psicosocial lograran un buen nivel de satisfacción de la vida fueron incluidas entre los que envejecían de manera exitosa.

Otras diferenciaciones efectuadas sobre cómo envejecer positivamente fueron la del “*envejecimiento productivo*” y del “*envejecimiento generativo*” (Villar, 2012). Estas dos perspectivas nos interesan especialmente teniendo en cuenta que esta tesis está basada en el concepto de generatividad y de participación/ contribución social y ciudadana. Uno de los objetivos principales de este trabajo es investigar cómo las personas mayores al ser voluntarias pueden tener la oportunidad para ejercitar la generatividad y a raíz de ello obtener beneficios y tener vivencias que contribuyan a envejecer positivamente al percibir que siguen participando y colaborando en la sociedad.

Debido al objetivo antes descrito, interesa, dentro del universo del envejecimiento positivo, matizar las diferencias que hay entre la perspectiva del envejecimiento productivo y el generativo.

Podemos partir del concepto de *envejecimiento productivo* que en nada tendría que ver con actividades meramente cuantificables o rentables, algo que el término “productivo” nos llevaría a pensar. Tampoco hay relación de este modo de envejecer con la “teoría de la continuidad”, que en este caso, se aplicaría a aquellas personas que se han dedicado antes de la vejez a actividades de ayuda a los demás o voluntariado, por ejemplo, y que por eso serían más beneficiadas con la continuidad de estas actividades en la vejez que aquellas que nunca hubiesen contribuido socialmente. Y tal concepto no tiene relación con la “teoría de la actividad” que considera que si a los mayores se les da la posibilidad de seguir involucrados

⁶ El concepto de *Successful aging* incluye investigaciones que tratan del envejecimiento productivo, el envejecimiento saludable y el envejecer satisfactoriamente

en alguna actividad ellos estarían dispuestos incluso a asumir nuevos roles (Caro y Sánchez-Martínez, 2005).

Se trata básicamente de una perspectiva del envejecimiento que primaría las actividades que las personas mayores podrían hacer en beneficio de los demás y en su propio beneficio. Para la teoría del envejecimiento productivo las actividades que se restrinjan al ámbito individual no son tenidas en cuenta. Lo principal sería ofrecer la fuerza de trabajo al “otro”, pudiendo ser este “otro” la comunidad, los nietos, los asistidos de una institución de voluntariado, etc. Además no se trataría de implementar un concepto homogeneizante en el sentido de que todas las personas mayores deberían implicarse en labores sociales formales o informales (Caro y Sánchez-Martínez, 2005). No obstante, se daría una tendencia prescriptiva muy clara al considerar que las personas mayores que no demuestran interés por este tipo de actividades podrían (y deberían) ser sensibilizadas para realizar una mayor contribución social.

El *productive aging* fue desarrollado por Robert Butler (Butler y Gleason, 1985), el mismo científico que propagó el término “edadismo” (ageism). Butler reforzó con ello la importancia de considerar la persona mayor como agente activo de su proceso de envejecimiento. Además con esta idea pretendía que el “edadismo” fuera frenado. (Cheng et al., 2015)

Tal propuesta de Butler tuvo gran influencia en el contexto político americano de los años 90 y que era como un llamamiento a que el colectivo de personas mayores de 60 años asumieran un compromiso activo con sus vidas, evitando enfermedades, manteniéndose activas cognitivamente y físicamente. Se trata de un discurso muy semejante al del Rowe con el término *Successful Aging*, lo que lleva a la conclusión que un término ha derivado del otro (Dillaway y Byrnes, 2009)

Una observación muy lúcida de Caro y Sánchez-Martínez (2005) es que el planteamiento del envejecimiento productivo proviene de una cultura americana donde la producción de cara a los demás, sea del tipo que sea, es muy valorada. La sociedad americana tiene bien arraigados estos principios de ayuda comunitaria. En otras culturas este tipo de perspectiva estaría más debilitada, tales como, por ejemplo en contextos esencialmente familiares, o en contextos donde se valorara básicamente el desarrollo espiritual.

Por otro lado el envejecimiento que incluye la generatividad o envejecimiento generativo está basado en el concepto de Erikson (2000), que teóricamente fue actualizado por Kotre (1984, 1995) y Mc Adams y de St. Aubin (1992). La generatividad viene a

describir tanto en el sentido de reto evolutivo en la adultez como en el de capacidad individual, la transmisión de un legado valioso para otras generaciones, sea a través del cuidado de los nietos, como cuidadores, en la participación cívica y política o en el voluntariado formal o informal, entre otras actividades (e.g., de carácter artístico). A la vez que la persona mayor se ofrece para este intercambio intergeneracional y presta un servicio a la comunidad también desarrolla mayores niveles de madurez psicológica y crecimiento personal. Trataremos más detalladamente en el capítulo siguiente del tema de la generatividad. Pero para que quede muy claro que es el envejecimiento generativo Villar (2012) resume:

Sólo en ese caso, cuando en la actividad que se realiza aúna un sentimiento de la satisfacción con lo que se hace, el desarrollo personal y la mejora del contexto social en el que se lleva a cabo la actividad, podemos hablar de generatividad en la vejez. (p. 53)

Al mismo tiempo, la vivencia de la generatividad se concreta a través de actividades y metas que de alguna manera dependen de la capacidad de adaptación que Baltes describe en su metateoría de la Selección, Optimización y Compensación.

Tabla 1

Denominación de diferentes términos, objetivos y beneficiarios enmarcados en la perspectiva del envejecimiento positivo (extraído de Pinazo, 2012, p.8)

denominación	objetivo	destinatarios
Envejecimiento saludable (1)	<i>Salud</i>	el propio sujeto
Envejecimiento con éxito (2)	<i>Implicación activa en el proceso de envejecimiento: bienestar físico, psicológico, intelectual</i>	
Envejecimiento competente (3)		
Envejecimiento satisfactorio (4)		
Envejecimiento óptimo (5)	<i>Participación social</i>	la comunidad
Envejecimiento activo (6)		
Envejecimiento productivo (7)	<i>Contribución social</i>	
<small>(1)OMS (1990), <i>Healthy Ageing</i>. Ginebra: WHO; Fries (1989), <i>Ageing well</i>. Reading, Mass: Addison-Wesley Pub. (2, 3, 4, 5) Baltes y Baltes (1990), <i>Successful Aging</i>. Nueva York: Pergamon Press; Klein y Bloom (1997), <i>Successful Aging</i>. Londres: Plenum Press; Rowe y Kahn (1996); <i>Successful Aging</i>. Nueva York: Pantheon Books.(6) OMS (2002) <i>Active Ageing</i>. Ginebra: WHO.(7) Caro y Sanchez (2005), <i>Envejecimiento productivo. Concepto y factores explicativos</i>. En SPinazo y MSanchez, <i>Gerontología. Actualización, innovación y propuestas</i>. Madrid: Pearson; Bass, Caro y Chen (1993), <i>Achieving a productive ageing society</i>. Westport: Auburn House; Morrow-Howell, Hinterlong Y Sherranden (eds.) (2002), <i>Productive Ageing. Concepts and challenges</i>. Baltimore, MD: The Johns Hopkins University Press.</small>		

En lo que se refiere a las delimitaciones entre los “tipos” de envejecimiento podemos llegar a algunas conclusiones. En primer lugar, la idea central del envejecimiento productivo es movilizar las personas mayores para que contribuyan a la comunidad. Como podemos ver en la Tabla 1, el envejecimiento productivo se diferencia de los demás tanto por su objetivo como por los destinatarios. Pero por otro lado sabemos que el énfasis está en la búsqueda por el bienestar individual asociado a una perspectiva más hedónica. Por el contrario, el envejecimiento generativo incluiría el desarrollo comunitario y personal a través del ejercicio de la generatividad (Villar, 2012).

Ambas perspectivas proponen que es esencial la contribución social, con una diferencia: la segunda propone que la contribución que la persona mayor pueda realizar socialmente es más provechosa cuando está motivada por la responsabilidad de ser generativa. Dicho de otro modo, la generatividad agrega a cualquier perspectiva de envejecimiento positivo el valor de crecimiento personal y madurez que se reconoce como una propuesta de bienestar eudaimónico.

Además la generatividad combina perfectamente con la eudaimonia, asociada principalmente a la autonomía, que no es lo mismo que independencia, ya que el que es autónomo necesita la colaboración de los demás (Deci y Ryan, 2008). Realizar actividades teniendo como eje la generatividad significa dejar un legado a las generaciones venideras a la vez que proporciona un significado en la vida y el desarrollo de competencias, habilidades e interés por nuevos proyectos (Villar, 2012).

2.3. Bienestar, actividad y envejecimiento satisfactorio

Actualmente se buscan unos patrones de bienestar psicológico en la vejez que van asociados a un cierto nivel de funcionalidad. Dicha funcionalidad se verifica a través de la implicación en determinadas actividades que los demás validan y reconocen. Este patrón es el que se ha difundido como la forma de envejecimiento “ideal” o por lo menos la forma de envejecimiento dicha exitosa.

El bienestar desde hace siglos es uno de los temas que despertan un gran interés, al principio entre los filósofos y más recientemente entre los sociólogos y psicólogos. Todos ellos buscan conocer cómo el individuo alcanza determinados sentimientos vinculados a la tan deseada y enigmática felicidad.

Asociados al bienestar se halla una amplia variedad de conceptos relacionados. El primer paso para entender qué es el bienestar es discutir las nociones de eudaimonía y de hedonía. A grandes rasgos se podría entender *la hedonía* como una búsqueda por poseer algo que el contexto del individuo valora positivamente, partiendo de la concepción que el organismo humano es vacío y maleable y que, por lo tanto, gana significado con lo que aprende socialmente y culturalmente. El placer instantáneo y que es vivido en el tiempo presente sin perspectivas de futuro son las señales más emblemáticas del hedonismo (Deci y Ryan, 2008). El hedonismo estaría más próximo de lo que se considera como bienestar subjetivo, aunque no los podemos entender como totalmente sinónimos.

Por otro lado *el eudaimonismo* tiene que ver con la búsqueda por actualizar el potencial humano, por evitar los excesos y las deficiencias unido a la perspectiva de que el individuo tiene una tendencia al bienestar pero debe dedicarse a descubrir qué factores la dificultan y la facilitan. El bienestar eudaimónico estaría vinculado a ideas como la virtud, las actividades virtuosas, la sabiduría, es decir, a aspectos del individuo que no son para nada algo fugaz y efímero. En su origen filosófico, eudaimonía trata fundamentalmente con hacer el bien, ser noble en las acciones, ser honesto y ser un virtuoso del alma aunque surjan percances durante su vida (Aristóteles, 1973). La “felicidad” de este tipo depende del conocimiento de uno mismo y de la auto responsabilidad (Ryff y Singer, 2008). Por lo tanto, esta visión de búsqueda por un bienestar que se alcanza por medio de desafíos existenciales de la vida y por una búsqueda de sentido se acercaría a lo que es el bienestar psicológico (Keyes, Shmotkin, y Ryff, 2002). “Hedonía tiene que ver con tomar algo para mí, ahora; eudamonia se trata de la construcción, algo más amplio, a largo plazo” (Huta, 2015, p.164).

Más adelante se profundizará en los conceptos de bienestar subjetivo y psicológico. Sin embargo, el estudio de ambos conceptos puede hacerse bastante complejo si consideramos las diversas posibilidades de clasificación y terminología. Resumidamente podríamos considerar una serie de aspectos útiles en el estudio de la hedonía y la eudamonia (Huta, 2015; Huta y Waterman, 2014).

Uno de ellos sería el *grado de centralidad* como grado de relevancia (elementos centrales, elementos casi centrales, principales correlaciones) de algunos conceptos para definir hedonía y eudamonia. Otro aspecto significativo son las categorías de análisis: la *orientación* (orientaciones, valores, motivos, objetivos) que consiste en buscar las razones por las que el individuo se comporta de determinada manera; el *comportamiento* que incluye el contenido conductual y las características de la actividad; *la experiencia* que trata las

experiencias subjetivas, emociones y apreciaciones cognoscitivas; y la última categoría de análisis, el *funcionamiento* que es exclusiva de la eudaimonía y que considera (índices de funcionamiento de la psicología positiva, la salud mental y “flourishing”) los modos de comportamiento, pensamiento y funcionamiento generalmente aceptados como positivos o eficaces. Finalmente el otro aspecto a ser incluido es el de *nivel de medición* que puede ser clasificado como nivel de rasgo (a través del tiempo) o como nivel de estado (en un período de tiempo determinado) (Huta, 2015; Huta y Waterman, 2014).

A partir de estas dimensiones de análisis de los conceptos de hedonía y eudamonía, pasemos a describir las principales ideas consideradas en las definiciones más pertinentes de ambos conceptos y qué dicen los resultados de las investigaciones en esta área.

A raíz de una revisión de los diversos estudios realizados por once importantes investigadores que se han dedicado a definir hedonía y eudaimonía se encontró que crecimiento personal, significado o propósito en la vida, autenticidad y excelencia son preponderantes para la definición de eudaimonía. Por otra parte, satisfacción con la vida y bajo sufrimiento fueron considerados como más relevantes para conceptualizar hedonía (Huta y Waterman, 2014, véase Tabla 2).

Tabla 2

Elementos definidores de la eudaimonia y la hedonia (adaptado de Huta y Waterman, 2014, p. 1435)

Elementos definidores	Waterman	Ryff	Keyes	Fowers	Ryan y Deci	Seligman	Vittersø	Bauer	Steger	Huta	Delle Fave
Definiciones de eudaimonia											
Crecimiento/autorealización/autoactualización /desarrollo de potencial/ funcionamiento total/madurez	++	++	++	++	++	++	++	++	++	++	++
Significado/propósito/perspectiva a largo plazo/cuidado/cuidar y contribuir al contexto más amplio	+	++	++	++	++	++	+	++	++	+	++
Autenticidad/identidad/expresividad personal /autonomía/ objetivos constitutivos/integridad	++	++	++	++	++	++		++	++	++	
Excelencia/virtud/usando lo mejor de uno mismo/alcanzar un alto estándar/punto fuerte exclusivo	++	+	+	++		++	+	++	+	++	
Capacidad de relación /relaciones positivas/ bienestar social		++	++	++	++			++	++		
Competencia/control del ambiente		++	++		++		+	++			
Compromiso/interés/fluir ("flow")					+		++	+			++
Conciencia/contemplación/atención plena					++			++		++	
Aceptación/autoaceptación		++	++					++			
Esfuerzo/involucrarse con el reto		+					++				++
Salud física					++						
Bienestar subjetivo								++			
Definiciones de hedonia											
Placer /disfrute/satisfacción con la vida/felicidad	++	++	++	++	++	++	++	++	++	++	++
Bajo estrés /confort /relajación		++	+	++	++	+		++	++	++	
Mentalidad evaluativa								++			
Búsqueda de la homeostasis								++			

++Elemento central: esencial para la definición dada por un investigador de eudaimonia o hedonia, como lo demuestra el grado de atención que se le ha dedicado tanto en la concepción conceptual y como en las definiciones operacionales

+Elemento cercano al núcleo: no esencial para la definición de eudaimonia o hedonia de un investigador dado, pero dado cierto grado de atención en las discusiones conceptuales y /o operacionales

Por otro lado, el resultado de nueve estudios recientes que han utilizado “Hedonic and Eudaimonic Motives for Activities Scale” (HEMA; Huta y Ryan, 2010) permitió identificar las funciones de eudaimonia como significado, enriquecimiento de la experiencia y autoconexión, mientras que las funciones de hedonía serían afecto positivo y afecto negativo y despreocupación. Como funciones importantes tanto para la hedonía, como para la eudamonia estarían la satisfacción con la vida, la vitalidad y la autoestima (Huta, 2013). Lo más llamativo de estos hallazgos mediante la mencionada escala ha sido constatar que satisfacción con la vida se asocia a ambos conceptos y no solamente a hedonía como clásicamente se suele pensar. En otros estudios, en cambio, que utilizaron el “Orientations To Happiness Questionnaire” (OTHQ; Peterson, Park y Seligman, 2005) se halló que satisfacción con la vida puede relacionarse más con eudaimonia que con hedonía (Huta, 2015).

Lo que gana más importancia con otros hallazgos que apuntan en la misma dirección, concluyendo que hedonía en comparación con eudamonia se asocia más con despreocupación, afecto positivo y bajo afecto negativo; mientras que eudaimonia se relaciona más con significado, elevación, autoconexión, satisfacción en el trabajo y bajos niveles de depresión. Es destacable igualmente que las personas que buscan la hedonía y la eudamonia tienen más posibilidades de alcanzar el bienestar que aquellas que persigan solamente una de las dos formas de bienestar. (Huta, 2015)

Sin embargo, como se puede constatar, en los estudios psicológicos empíricos no se suelen emplear directamente los términos de “eudaimonia” y “hedonia” sino que se utilizan otras nociones paralelas que los actualizan.. La clasificación más usual actualmente es la de bienestar subjetivo y bienestar psicológico. El *bienestar subjetivo* está conformado por dos tipos de componentes, el emocional o afectivo que es la concepción pura del hedonismo, de placer y displacer; y otro componente de tipo cognitivo, que demuestra estabilidad en el tiempo, la satisfacción con la vida (Villar, Triadó, Resano y Osuna, 2003). Por otro lado, el *bienestar psicológico* es aquel que se basa en el desarrollo personal. La forma más reconocida del concepto de bienestar psicológico es la que ha elaborado Carol Ryff, la teoría de los seis componentes: la autoaceptación, el propósito en la vida, la competencia ambiental (o dominio del ambiente), las relaciones positivas, el crecimiento personal y la autonomía (Ryff y Singer, 2008).

Con respecto a esta diferenciación del bienestar subjetivo y psicológico también hay que señalar la posible superposición de algunos componentes (Deci y Ryan, 2008).

Así, en el modelo de Ryff, la competencia ambiental y la autoaceptación tienen aspectos del bienestar subjetivo mientras que el crecimiento personal y el propósito en la vida son componentes más netamente propios del bienestar psicológico; la autonomía se encontraría entre los dos tipos de bienestar (Keyes, Shmotkin y Ryff, 2002).

Como nuestro enfoque está centrado en el bienestar psicológico es importante conocer las aportaciones conceptuales que están en el origen de estos seis componentes principales. Las teorías de fondo que se concatenan en estos seis conceptos son: la autorrealización de Maslow, los procesos ejecutivos de la personalidad de Neugarten, las tendencias básicas en la vida de Buhler, la teoría del ciclo vital de Erikson, la Voluntad de sentido de Frankl, la teoría de la Salud Mental de Jahoda y la teoría de la Individuación de Jung (Ryff y Singer, 2008).

El bienestar está íntimamente ligado a otros temas de interés para la Gerontología como el estilo de vida y el envejecimiento satisfactorio, lo que hace que estos tres conceptos también estén relacionados entre sí. El estilo de vida se relaciona con el bienestar a través del control y la competencia ambiental, ya que estas capacidades pueden ayudar al individuo a afrontar mejor las adversidades de la vida. Igualmente el envejecimiento satisfactorio se relaciona con el estilo de vida al fomentar la relevancia de tener una vida saludable, practicando ejercicios, estableciendo o manteniendo relaciones dinámicas positivas y estímulos mentales, desarrollando un sentido de eficacia y perspectivas mentales constructivas (Rowe y Kahn, 1998; en Hendricks y Hatch, 2006). Estos aspectos del envejecimiento satisfactorio y del estilo de vida contribuyen al desarrollo del bienestar psicológico, por lo que se da una retroalimentación entre ellos.

La teoría de la actividad se uniría a esta perspectiva sobre el bienestar. Fue propuesta por Havinghurst que tomaba como referencia la cantidad de roles ocupados por la persona mayor. Para envejecer bien hacía falta sustituir los roles que se fuesen “dejando de lado” por otros roles. Posteriormente Cariou (1995; en Díaz-Tendero-Bollain, 2011) hizo una observación importante afirmando que más que cantidad de roles, se trataría de la calidad de los roles. Es decir, se puso énfasis en el significado que estos roles tenían para la persona mayor, especificando que aunque los roles sufriesen una reducción con la entrada del adulto en la tercera edad, lo importante sería el sentido que tendrían en su vida. Esta microteoría forma parte del panorama del envejecimiento satisfactorio y del envejecimiento productivo al perseguir unas estrategias concretas para que la persona

mayor pueda crear o recrear medios de adaptarse a algunas condiciones que le son impuestas por la vejez y puedan lograr tener bienestar.

La “*paradoja del bienestar*” es otro punto interesante de la investigación gerontológica, ya que se relaciona directamente con la destrucción de estereotipos hacia la vejez e indirectamente con aspectos metodológicos de esta disciplina. Tal paradoja expresa una supuesta incoherencia al comparar los niveles de bienestar de las personas mayores y de personas más jóvenes. Se esperaba encontrar que la vejez, al estar prioritariamente identificada con pérdidas, trajera consigo sentimientos de bienestar menos frecuentes que los experimentados durante la juventud o durante la madurez, es decir, el bienestar debería sufrir un descenso con la edad (Hansen y Slagsvold, 2012; Krauss-Whitbourne y Sneed, 2002; Mroczek y Kolarz, 1998). Sin embargo muchas investigaciones han demostrado que no es así.

Una de las primeras preocupaciones de los investigadores, con el propósito de evitar o confirmar esta paradoja, fue la elaboración de instrumentos que midieran el bienestar con más objetividad. La paradoja ocurriría debido a un sesgo cuando se mide el bienestar de forma subjetiva, poniendo todo el peso de esta variable en la opinión de la persona mayor que reporta si considera que goza o no de bienestar en su vida (Triadó y Villar, 2006). Se considera la Escala de Ryff (1989) como uno de estos instrumentos que son de gran ayuda para que se pueda dar un carácter más objetivo a las investigaciones.

Sin embargo, aunque no se trate de nuestro interés principal es necesario comentar que además de la escala de Ryff hay otras escalas enfocadas al estudio del bienestar en su aspecto cognitivo, como la *Life Satisfaction Index* y la *Philadelphia Geriatric Center Scale*. Ha sido la escala de Ryff (*Ryff's Scale of Psychological Well-being*; referencia) la que ha acabado ganando mayor aceptación entre los investigadores por haber sido capaz de reunir factores asociados al bienestar psicológico y subjetivo que tienen como base importantes teorías como las que ya hemos mencionado (Ryff y Singer, 2008). Obviamente hay algunas críticas a su escala que se refieren básicamente a la extensión que tiene originariamente, ya que son 20 ítems por cada componente, lo que dificulta su aplicación con personas mayores. Como respuesta a esta dificultad Ryff ha elaborado dos versiones reducidas, de 3 ítems y de 9 ítems por componente, que pierden en consistencia interna, siendo la de 9 ítems la más fiable de las dos (Triadó, Villar, Solé y Celdrán, 2007).

Las escalas de bienestar resultan útiles por dar al encuestado una noción más amplia de lo que podría ser el bienestar. En el caso especial de las personas mayores las

escalas pueden hacerles reflexionar sobre su bienestar entendiendo un poco mejor los diversos componentes de ello, evitando que simplemente asocien el bienestar a la satisfacción vital o a una perspectiva de placer y displacer.

Sin embargo, llegados a este punto consideramos imprescindible proponer una reflexión crítica sobre el tema del bienestar, las teorías del envejecimiento dominantes y el concepto de vejez. Tal propuesta será concretada en el siguiente apartado con el objetivo de crear un espacio de discusión entre lo que los académicos buscamos con las investigaciones y lo que puede ser la realidad tan heterogénea de las personas mayores.

2.4. La reflexión crítica sobre la gerontología como forma de control y poder: vejez, actividad/productividad y bienestar

Muchos críticos han planteado una visión distinta de la idea individualizada, y que a la vez masifica, de productividad-actividad y bienestar diseñada especialmente para los mayores como garantía para un “buen envejecimiento”. Hay una viva discusión planteada en la que se trata de verificar en qué medida teorías que plantean el envejecimiento como una etapa en que hay que mantenerse activo y que se debe tener un envejecimiento exitoso refleja un trasfondo de control y de poder por parte de la Gerontología.

En los estudios realizados antes de la Segunda Guerra Mundial las personas mayores al ser consultadas sobre lo que realmente creen que puede contribuir para una buena vejez comentan que para ellas lo importante es lo que uno ha hecho a lo largo de la vida, haciendo referencia a la idea de que una persona mayor “recoge lo que plantó”, y dan importancia a actividades contemplativas, al descanso y a la reflexión. Más tarde, en la postguerra empezaron a surgir los primeros teóricos (e.g., Cavan, Burgess, Havighurst y Goldhamer, 1949) realmente preocupados en observar, medir y calcular las actividades a través de cuestionarios (Katz, 2000).

A medida que se pasaron los años esta búsqueda por cuantificar las actividades de manera precisa y relacionarlas con una vejez idealizada no hace más que aumentar, lo que se puede ejemplificar con la elaboración del ADL. Este listado de actividades pretende cualificar una persona como independiente o no. En otras palabras, el citado listado

funciona como una forma de la industria gerontológica de ejercer poder y control sobre los cuerpos envejecidos (Katz, 2000).

El Estado de Bienestar se erigió sobre la base del “poder pastoral” del Estado Moderno que dejó de buscar la salvación en otro mundo, para gobernar a los individuos en la salvación terrenal, fomentando la salud, la seguridad y tantos otros aspectos de la vida material que pudiesen dar la sensación de bienestar (Foucault, 1982). Este “diagnóstico” histórico nos lleva a pensar que fue en el siglo XX que el trabajo social fue ganando importancia y su vínculo con el Estado del Bienestar se dio efectivamente. Ello derivó en un mayor alcance del trabajo social hacia organizaciones privadas y voluntarias, además del intento de inclusión de las personas que se encontraban en la periferia del sistema social. Con el avance de este vínculo surgieron y se consolidaron diversas profesiones asociadas a las necesidades de mantener el bienestar de este Estado, fomentando mecanismos de legitimación del poder de las ciencias sobre las personas (Biggs y Powell, 2001). Y toda esta trama tan compleja desarrolló estudios muy específicos sobre la población de personas mayores. En la modernidad la supremacía de la ciencia hizo que fuera el discurso científico el que regulara los límites de la esperanza de vida y por consiguiente, de la existencia humana (Katz, 1995).

Actualmente, en la postmodernidad se ha pasado del científicismo basado en estudios detallados de lo que durarían los tejidos y células a la supremacía de lo atemporal. Pasamos de la preocupación por lo biológico y lo fisiológico para una preocupación por vivir cada vez más pero siempre y cuando se puede seguir pareciendo joven. La industria cultural ha alimentado el imaginario colectivo con ideas de placer, longevidad y actividad. Eso implica en el imaginario colectivo que las personas de mediana edad intentan alargar al máximo este período de sus vidas y las personas mayores jóvenes dicen sentirse como si tuvieran mucho menos edad. La vejez y el envejecimiento no son palabras que circulen de manera fluida en esta sociedad de la eterna juventud (Katz, 1995).

Analizando todos estos avances de discursos gerontológicos Katz (2000) problematiza la intensa movilización por parte de muchos investigadores en querer a través de sus trabajos demostrar que el dominio del cuerpo de la persona mayor, tenga ella algún tipo de demencia o no, debe ocurrir manteniéndola ocupada para la obtención de una buena calidad de vida y de elevado bienestar. Parece que el mensaje subyacente afirma que, “el que no pueda moverse, pues que sea movido”. Ello también nos hace pensar que muchas profesiones de cuidado son justificadas por la fuerza que tienen estas teorías.

El trabajo activo también es central para el éxito de las instituciones de cuidado. Como Gubrium y Wallace (1990) advirtieron, los programas de actividad proveen de profesionales y especialistas de actividad como un modo de medir sus propios recursos y justificar su productividad. (Katz, 2000, p. 142)

Se podría intuir que hay un esfuerzo dominante dentro del campo de la Gerontología por imponer a las personas mayores lo que se cree que sería lo mejor para ellos, lo que se cree que podría hacerlos permanecer el máximo de tiempo lo más independientes posible (Dillaway y Byrnes, 2009). Lo que se resumiría en la implementación de un sentido de eficacia, de productividad máxima, de regulación y de control. Estos temas son estudiados por Foucault en su obra “Vigilar y Castigar” (2002) y en el texto “El sujeto y el poder” (1982) dónde se reflexiona sobre los individuos/sujetos que circulan por una “red” de relaciones de poder.

El dominio del discurso del *Successful Aging* provoca interrogantes. Una de las cuestiones sería la exclusión de las personas mayores que no tienen el perfil del *aging well* del mundo de posibilidades de la citada teoría. Es decir, lo que se observa es una anulación de la pluralidad de modos de envejecer que deberían ser considerados a la hora de construir y aplicar cualquier teoría del envejecimiento (Dillaway y Byrnes, 2009). Otro punto problemático sería el intento de ignorar las pérdidas propias del proceso de envejecimiento, propagando de esta manera una idea equivocada de la vejez. De alguna manera se considera este intento de homogeneización de la vejez como una etapa que se diferenciaría poco o nada de los otros períodos de la vida como una forma de “nuevo edadismo” (Biggs, 2008). Otro aspecto crítico es el énfasis dado a medir cuantitativamente el “envejecer bien” (cantidad de horas activas, cantidad de relaciones, cantidad de bienestar) desde el punto de vista del individuo productivo. Y todo eso en conjunto resulta en un intenso esfuerzo en promover un estilo de vida exitoso, como si lo humano pudiera resumirse en una forma de capital que puede ser moldeado según el modelo propuesto por aquellos que, en este caso, ocupan un lugar de saber (Dillaway y Byrnes, 2009; Featherstone y Wernick, 1995; Katz, 2000; Katz y Barbara, 2003; Liang y Luo, 2012).

Por otro lado, pero todavía siendo guiados por las ideas de Foucault, hay también un fuerte cuestionamiento sobre el concepto de bienestar utilizado en las investigaciones en general y principalmente sobre desde que trasfondo histórico y social se define el envejecimiento y la Gerontología.

Biggs (1999) citado por él mismo en Powell y Biggs (2003) propone que la Gerontología sería el estudio del bienestar social y de la política social dirigidas a la vejez. Este tipo de definición y tantas otras traen consigo la perspectiva que el “envejecimiento” es entendido como ambos, como una disciplina de estudio, y como un proceso social. Por un lado como una disciplina, es legítimo interrogarse cómo el conocimiento sobre la vejez en la modernidad viene siendo organizado y legitimado. Y por otro lado como proceso social, se ha de traducir en términos de interacciones complejas entre la política social reciente, instituciones de cuidado y personas mayores (Powell y Biggs , 2003).

Según Foucault (1977, en Powell y Biggs, 2003) el gerontólogo que considere la Genealogía¹⁴ en su praxis debe identificar los discursos institucionales que regulan las prácticas de cuidado, la coherencia entre la práctica de los profesionales y la política institucional. Lo que en otras palabras, significaría estar atento a los discursos de poder/conocimiento que existen en las relaciones interpersonales y en las relaciones construidas a partir de la lógica institucional. Eso también implicaría verificar qué tipo de concepción de la vejez tienen los profesionales que orientan y cuidan de las personas mayores.

En última instancia Foucault (2002) nos está hablando de las tecnologías de dominio o de poder que están presentes en la vida cotidiana. Tales tecnologías pueden ser percibidas también en las políticas sociales. En un momento dado de la historia, las políticas sociales pasaron a interesarse por los viejos, muy probablemente por el hecho de que el sistema no estaba preparado para el aumento de la longevidad, lo que genera problemas con las pensiones y gastos con sanidad. A partir de este momento se empezaron a fomentar investigaciones y campañas sociopolíticas que hiciesen esa función de control sobre este grupo poblacional. En seguida se notó una diseminación de ideas como “cuanto más actividad mejor”, “hay que cuidarse”, “hay que ejercitarse”, “hay que relacionarse”. Ideas que iban y van asociadas al objetivo de envejecer bien y evitar la dependencia o disminuir la probabilidad de desarrollar algún tipo de demencia (Biggs, 2001). En palabras de Biggs y Powell (2001),

¹⁴ La Genealogía busca el origen de los saberes, es decir, de la configuración de sus positivities, a partir de las condiciones de posibilidades externas a los propios saberes (...) los considera como elementos de un dispositivo de naturaleza esencialmente estratégica. Se busca la explicación de los factores que interfieren en su emergencia, permanencia y adecuación al campo discursivo, defendiendo su existencia como elementos incluidos en un dispositivo político. (Faé, 2004)

...diferentes posiciones políticas apuntan los profesionales a buscar ciertas formas de conocimiento que tienden a reforzar la posición ideológica de la política y sus discursos asociados. Como parte de este proceso, algunas voces poderosas aumentan su legitimidad, mientras que otras voces, a menudo divergentes, se ven deslegitimadas. (p. 6-7)

Este tipo de mensaje asociado principalmente a la dependencia y al bienestar puede haber hecho que las personas mayores en general se sintiesen “presionadas” a ratificar esta idea, obligándose a hacerse activas dentro de los parámetros científicos aunque para eso tuviesen que adaptarse e ir en contra lo que tenían pensado para su vejez (Katz, 2000). Esta transformación se tradujo en el discurso de la población mayor sirviendo como comprobación para las investigaciones en Gerontología, lo que genera obviamente una retroalimentación entre políticas públicas, ciencia y la “adecuación” de los sujetos envejecidos al contexto contemporáneo. En otras palabras, los sujetos envejecidos son objetos del poder y a la vez pueden intentar y lograr ser sujetos de sus propias vidas cuando son capaces de mantener o transformar su propia realidad según sus principios, valores y creencias.

Biggs (2008) propone que los gerontólogos seamos críticos en nuestra actuación profesional y académica al enfatizar la importancia de considerar las personas mayores como un grupo que tiene características determinadas que les diferencian de las generaciones anteriores, pero con la idea de que eso también puede ser positivo para la convivencia intergeneracional, no tiene por qué ser una barrera infranqueable. Además nos sugiere que incluyamos en nuestros estudios no solamente las personas mayores, sino a las personas más jóvenes como una forma de fomentar la convivencia y el vínculo intergeneracional así como un medio para apelar a que las otras generaciones se vean como corresponsables de la generación de los mayores y viceversa.

Lo que proponemos con este apartado es discutir sobre el abordaje científico de la vejez, para que su estudio no se considere cerrado y acabado. El objetivo central es provocar en los científicos y profesionales de la Gerontología una reflexión, para que veamos los conceptos relacionados con el envejecimiento como una construcción social y que a partir de la visualización de este proceso de construcción y (re)elaboración podamos realmente ser conscientes de hasta qué punto somos objetos y hasta qué punto podemos ser sujetos. Especialmente el enfoque de Foucault nos plantea una visión crítica, abriéndonos los ojos sobre los discursos científicos y políticos que son legitimados (o que legitimamos

como profesionales) por acciones cotidianas pero que al final limiten la posibilidad de envejecer desde una perspectiva más auténtica.

ÍNDICE DEL CAPÍTULO 3

LA GENERATIVIDAD EN LA VEJEZ

3.1.El acercamiento de Erikson a la generatividad	67
3.2.Aportaciones teóricas posteriores a Erikson.....	71
3.2.1. Aportaciones teóricas de Kotre.....	71
3.2.2. Aportaciones teóricas de Bradley.....	74
3.2.3. El modelo multifacético de generatividad de McAdams y de St Aubin.....	75
3.2.4. Algunas distinciones teóricas a propósito del modelo de McAdams y de St Aubin.....	78
3.3.El desarrollo generativo en la vejez.....	81
3.3.1. La investigación reciente sobre la expresión de la generatividad en la vejez.....	83
3.3.2. Relaciones intergeneracionales y generatividad.....	88
3.3.3. Segregación por la edad: una barrera a la generatividad.....	91
3.4.Beneficios físicos y psicológicos de la generatividad en el envejecimiento.....	94

CAPÍTULO 3

LA GENERATIVIDAD EN LA VEJEZ

Los conceptos e ideas asociados al envejecimiento positivo como productividad, mantenimiento de la red social, contribución y participación social y bienestar que hemos mencionado en los capítulos anteriores son compatibles con el ejercicio de la generatividad. Veremos en este capítulo que la generatividad muestra diversos componentes y formas de ser expresada a lo largo de todo el desarrollo adulto. Desde Erikson, el primer investigador en teorizar sobre la generatividad como una parte importante de su teoría del ciclo vital, pasando por Bradley, McAdams, de St Aubin, Kotre y el resto de investigadores que en los últimos 15 años han ampliado significativamente los estudios que relacionan la generatividad con el envejecimiento, se concluye que ser generativo puede ser una fuente de múltiples beneficios.

3.1. El acercamiento de Erikson a la generatividad

El próximo paso consiste en revisar las teorías elaboradas sobre el concepto de generatividad, que de modo general hace referencia a la motivación y capacidad que el individuo dispone para dejar un legado a otras generaciones e impactar positivamente en su desarrollo. Esas teorías pueden ayudarnos a comprender la profundidad y multidimensionalidad del concepto de generatividad en la construcción de una herencia que va más allá de lo material basándose en la solidaridad intergeneracional.

La noción de generatividad aparece por primera vez en la teoría de Erik Erikson, que al continuar la tradición freudiana, entiende que es imposible vivir sin que haya conflictos internos psíquicos. Según Erikson, el Yo se constituye y se transforma debido a una convergencia entre lo biológico y lo intrapsíquico con aspectos históricos y culturales (Erikson, 2000).

Este autor, uno de los más destacados teóricos evolutivos, plantea el desarrollo a lo largo del ciclo vital dividido en ocho etapas, cada una de las cuales implica cierto desafío o crisis evolutiva. Superar cada una de estas etapas significa haber asimilado determinadas exigencias socioculturales de una forma más o menos exitosa. Si el Yo no ha asimilado

tales exigencias y no ha reflexionado sobre el conflicto que le ha sido planteado, puede verse en una situación de fragilidad psicosocial, sobre todo frente a nuevas etapas que se presentarán. En resumen, podríamos decir que el ciclo vital postulado por Erikson cumple con el Principio Epigenético¹⁵. Las ocho fases se distribuyen a lo largo de toda la vida del sujeto, determinado por parámetros cronológicos y por el grado de éxito con el cual ha logrado pasar de un estadio a otro.

Hay por lo tanto, una interdependencia entre las etapas. Si en alguna de las etapas fundamentales hay un gran fracaso en el intento de superación de la crisis, las consecuencias para el desarrollo del sujeto pueden percibirse como dificultades.

Tabla 3

Teoría eriksoniana del desarrollo psicosocial a lo largo del ciclo vital (extraído de Erikson, 2000)

EDAD	CRISIS PSICOSOCIALES	RADIO DE RELACIONES SIGNIFICATIVAS	FUERZAS BÁSICAS
I (0-1) Infancia	Confianza básica frente a desconfianza	Persona maternante	Esperanza
II Niñez temprana	Autonomía frente a vergüenza, duda	Personas parentales	Voluntad
III Edad de juego	Iniciativa frente a culpa	Familia básica	Finalidad
IV Edad escolar	Industriosidad frente a inferioridad	Vecindad, escuela	Competencia
V Adolescencia	Identidad frente a confusión de identidad	Grupos de pares y exogrupos, modelos de liderazgo	Fidelidad
VI Juventud	Intimidad frente a aislamiento	Partícipes en amistad, sexo, competición, cooperación	Amor
VII Adulthood	Generatividad frente a estancamiento	Trabajo dividido y casa compartida	Cuidado
VIII Vejez	Integridad frente a desesperanza	Especie humana. Mi especie	Sabiduría

Resumidamente las etapas del desarrollo psicosocial serían: Confianza básica *frente a* desconfianza; Autonomía *frente a* vergüenza, duda; Iniciativa *frente a* culpa;

¹⁵El Principio Epigenético consiste en que “todo lo que crece tiene un plan básico, del cual surgen las partes, y que cada una de ellas tiene su período de ascendencia especial, hasta que el conjunto emerge como un todo que funciona” (Erikson, 1971, p. 76)

Industriosidad *frente a* inferioridad; Identidad *frente a* confusión de identidad; Intimidad *frente a* aislamiento; Generatividad *frente a* estancamiento; Integridad *frente a* desesperanza. Cada uno de estos conflictos está asociado una fuerza básica así como a otros aspectos de tipo psicosexual, relacional y de orden social (Erikson, 2000).

Erikson considera como fuerzas básicas más relevantes para el desarrollo psicosocial del sujeto la esperanza, la fidelidad y el cuidado que son resultado del embate que ocurre preponderantemente en la infancia, en la adolescencia y en la adultez, respectivamente (Erikson, 2000).

Nos interesa especialmente los dos últimos estadios del ciclo vital eriksoniano, asociados a la adultez media y tardía y a la vejez dónde se da énfasis a la generatividad y a la integridad. Tales etapas se relacionan directamente con una percepción más clara del proceso de envejecimiento principalmente por el aumento de responsabilidad que suele estar asociado al sentimiento de madurez, así como por los signos físicos del envejecimiento que son más evidentes.

La teoría del desarrollo de Erikson (1970) plantea que en la fase adulta, entre los 30 y los 65 años, la polaridad se da entre la generatividad y el estancamiento (véase tabla 4). La generatividad consiste en la capacidad que el sujeto tiene para enseñar sus experiencias a otros, dar consejos y cuidar de los demás, siendo como un puente entre su generación y las generaciones más jóvenes. En contrapartida, el estancamiento sería no transmitir nada a los más jóvenes, encerrándose en su propia generación. Lo que también puede llevar a la autoabsorción:

El estancamiento sugiere una especie de “barbecho” en determinados momentos de la adultez, que si continúa durante demasiado tiempo deviene en auténtica esterilidad. En el caso de la autoabsorción, el adulto se muestra incapaz de cuidar de otros y demanda constantemente cuidado de los demás (Zacarés y Serra, 2011, p. 77)

Tabla 4

Estadio 7 de la teoría del Ciclo Vital de Erikson: Generatividad frente a Estancamiento (extraído de Zacarés y Serra, 1998, p.171)

<p>Radio de Interacción Social: "Trabajo y Nueva Familia"</p> <ul style="list-style-type: none"> - Preocupado por la generatividad y guía de la próxima generación, incluyendo la productividad y la creatividad. - Niños, familia e instituciones que refuerzan la generatividad y que codifican la sucesión generativa. - Una generación de nuevos seres, nuevos productos y nuevas ideas, incluyendo la autogeneración. - La ritualización de lo parental, lo didáctico, lo productivo y lo curativo en la familia y en el trabajo. 	<p>Fuerza del Yo/Autoestima: "Cuidado".</p> <ul style="list-style-type: none"> -Cuidado y altruismo para las "criaturas de este mundo" - cuidado universal. -Ampliación del compromiso de cuidar de las personas, los productos (resultados) y las ideas que uno ha aprendido a cuidar. -Habilidad para convertirse en modelo de la próxima generación y actuar como juez y transmisor de los valores ideales. -La generatividad incluye una medida de la autoridad verdadera más que el autoritarismo. -Habilidad para ser cambiado por aquel que ha sido generado.
<p>Tareas del Yo: "Crecer, Elevarse"</p> <ul style="list-style-type: none"> -Necesidad de ser necesitado. -Guía y ayuda de lo que ha sido producido y debe ser cuidado. -Interés en lo que está siendo generado. -Altruismo al enorgullecerse de su crianza. -Asegurar la productividad y la creatividad de uno mismo y de otros. 	<p>Debilidad o Patología del Yo: Rechazo</p> <ul style="list-style-type: none"> -Donde la procreatividad y la generatividad falla, puede ocurrir una regresión (pseudointimidad o preocupación por cuestiones de identidad). -Complaciendo a la gente como si fuesen sus propios hijos; excesivo autoamor. -Invalidez temprana (física o psicológica) como un vehículo de autopreocupación. -Falta de fe y creencia en el género humano. -Crueldad física y moral contra los propios hijos. -Prejuicios morales contra la familia o comunidad; uso autoritario del poder.

Más adelante, al final de su vida, la persona, si ha superado satisfactoriamente todos los estadios anteriores, pasaría por un proceso de integración de los momentos de crisis y ganancias que han ocurrido a lo largo de su vida, lo que produciría un sentimiento de aceptación. En caso contrario, se viviría la desesperanza, sinónimo de mucha insatisfacción. El hecho de reflexionar sobre su pasado le causaría angustia e inquietud, un sentimiento que remite a lamentaciones, arrepentimientos y a una sensación de que no le queda tiempo de vida suficiente para cumplir con nuevos objetivos. Ésa sería la última fase de la existencia humana, vivida después de los 65 años, en la cual se oponen integridad y desesperanza. (Erikson, 2000)

Según las primeras elaboraciones de Erikson (1970, 1963), la integridad sería propia de la vejez y la generatividad propia de la edad adulta. La generatividad tendría gran relieve en la mediana edad, período en que las personas se preocupan más por sus legados y se hacen más conscientes de la importancia de sentirse necesarios, sobre todo porque es la franja de edad asociada a la procreación. Aunque eso no quiere decir que las personas mayores no puedan ser generativas, como podemos ver en sus propias palabras:

A los ochenta o noventa podemos empezar a tener menos energía, menos capacidad para adaptarnos con rapidez a los precipitados cambios impuestos por los cuerpos ajetreados que nos rodean. La generatividad, que implica los compromisos vitales más importantes de las personas activas, ya no se espera necesariamente en la vejez. Esto libera a los ancianos de la labor de velar por los demás. Sin embargo, no ser necesitado puede ser sentido como signo de inutilidad. Cuando ya no se presentan nuevos retos, puede apoderarse de nosotros una sensación de estancamiento. Otros lo vivirán por supuesto como una promesa de respiro, aunque si hubiera que apartarse totalmente la generatividad, de la creatividad y del afecto por y con los otros sería peor que la muerte. (Erikson, 2000, p. 115)

3.2. Aportaciones teóricas posteriores a Erikson

Después de Erik Erikson la investigación en generatividad ha avanzado con teóricos como Kotre (1984), Bradley (1997) y Mc. Adams y de St. Aubin (1992) y. Los citados investigadores han sido los principales responsables de haber impulsado los estudios de generatividad en Psicogerontología.

Se puede percibir que la generatividad ganó relieve para psicólogos de diversas áreas en la década de 90 del pasado siglo XX. Estos investigadores se dedicaron a destacar la importancia de la generatividad para el desarrollo adulto en el siglo que empezaba. En la esfera social también se percibió el avance de la importancia de la generatividad. Parece que la transmisión entre generaciones y el bienestar de las futuras generaciones se convirtió en una “preocupación”, digamos, postmoderna (de St Aubin, McAdams y Kim, 2004).

3.2.1 Aportaciones teóricas de Kotre

La relectura de la teoría de la generatividad, después de más de dos décadas de adormecimiento, se hizo a través del trabajo de Kotre (1984, 2004). Su énfasis está en la idea de un Yo que expresaría su resistencia a la muerte física a través de la generatividad.

Sin embargo, la motivación principal para ser generativo no sería el miedo a la muerte, sino la mirada que pone el sujeto en el más allá, en lo que viene más adelante, las generaciones más jóvenes y en todo lo que sigue después de su muerte (Kotre, 1995).

Kotre (1996) clasificó la generatividad en cuatro tipos: biológica, parental, técnica y cultural. Entre ellas hay un aumento en el grado de abstracción de la transmisión. La generatividad biológica es la más concreta y la cultural la más abstracta.

La *generatividad biológica* sería la capacidad de pasar a otro ser humano una herencia sobre todo genética. Para ello hay un proceso de concepción, dónde participan un hombre y una mujer fértiles y que debe culminar con la generación de un bebé, contribuyendo para la continuidad de la especie humana. Es importante destacar que este tipo de generatividad tiene un tiempo cronológico limitado por el desarrollo fisiológico.

Con un objetivo parecido, de continuidad en este caso de la familia, una continuidad en el plano más simbólico, se distingue la *generatividad parental*. Este tipo de transmisión corresponde primordialmente a aquellos que ocupan la función de padres y madres, que tienen la responsabilidad por el cuidado así como por la presentación de la cultura al niño y por su educación. Este tipo de generatividad puede estar relacionado en muchos casos con la generatividad biológica. En este sentido se puede dar una frustración de esta modalidad generativa cuando existe un deseo por tener un hijo biológico y cuidarlo pero con la concomitante imposibilidad fisiológica de generarlo.

Sin embargo si este deseo de tener un hijo biológico es reelaborado y lo esencial pasa a ser el cuidado de un hijo, se puede vivir la generatividad parental a través de la adopción como comprobaron Snarey, Son, Kuehne, Hauser y Vaillant (1987). En este estudio de tipo longitudinal se buscaba saber cómo la infertilidad tomada como un fenómeno biosocial afectaba la activación psicosocial de la generatividad en los hombres. Los hallazgos apuntan que el grupo de hombres de mediana edad que tenían las tasas más elevadas de activación de la generatividad fueron aquellos que utilizaron la adopción como estrategia de afrontamiento, superando incluso al grupo de hombres fértiles.

Sigamos con la tipología de Kotre. El tercer tipo de generatividad, la *generatividad técnica* se define como la transmisión de las más diversas habilidades a través de aquel que ejerza la función de profesor o de maestro. Para que la enseñanza sea considerada una

acción generativa el que ocupa el lugar de saber debe tener el deseo de transmitir algo que él considera importante al aprendiz, no simplemente de pasar información.

Como cuarto y último tipo, se puede identificar la *generatividad cultural*, que consiste en el deseo por ser solidario con las nuevas generaciones al presentarles un sistema de significados, de ideas y de valores que son compartidos socialmente. La generatividad cultural, junto con la generatividad técnica, pueden convertir un alumno en un pupilo y un profesor en un tutor, en un maestro. Así, la generatividad cultural es la que da consistencia a la técnica, es lo simbólico que sostiene lo instrumental.

Los dos últimos tipos de generatividad no están limitados a una etapa específica del ciclo vital. Sin embargo, Kotre (1996) afirma que casi siempre se desarrollan una vez pasado el período de procreación, cuando actúa con más fuerza la generatividad biológica.

Cada una de estas formas de ser generativo puede tener su vertiente “*agéntica*” más centrada en el self, (autosatisfacción) y en su vertiente más *comunal* (satisfacción compartida). De acuerdo con Kotre (1996) estas dos versiones de la generatividad suelen combinarse. Sería muy raro que alguien tuviera acciones generativas puramente centradas en self, en el yo o por el contrario, que se preocupara totalmente por su contribución a los demás. Además, un aspecto importante es que ninguna de las dos modalidades de generatividad debe ser tomada como mejor o peor que la otra.

Otro aspecto a destacar de la teoría de Kotre (1996) es la discusión que abre a la posibilidad de que un individuo pueda traspasar a las próximas generaciones valores y creencias dañinas, lo que vendría a ser “la cara oscura” de la generatividad. Este autor considera que la generatividad no necesariamente es positiva ya que depende esencialmente de la historia de vida de cada sujeto y de una selección que uno hace de los contenidos y ejemplos que desea dejar a los demás. Se pregunta si el lado negativo de la generatividad, el estancamiento, podría recibir esa denominación únicamente cuando una persona se niegue a transmitir algo a las siguientes generaciones o si tendría que ver con la transmisión perjudicial (Kotre, 1995, 1996).

No obstante, la generación que haya heredado algo malo, tiene la posibilidad de frenar esta corriente de legados “defectuosos”, transformándolos en algo positivo para la generación siguiente o simplemente frenándolos para que no continúen, siendo este otro

tipo de generatividad: “el daño se para aquí” sería la motivación que la definiría (Kotre, 1995).

Profundizando en esta “generatividad negativa”, también podría haber el peligro de que algunas personas tomaran la transmisión intergeneracional como una creencia en que ellas serían las elegidas, debido a alguna justificación religiosa, por ejemplo, para escoger lo que debe ser pasado a otros que son de “razas” inferiores a ellas. Eso crearía un tipo de asimetría que desfavorece las discusiones socioculturales e imposibilita los avances de lo que es, digamos, la generatividad positiva (de St Aubin et al., 2004).

3.2.2. Aportaciones teóricas de Bradley

Bradley (1997) también ha hecho importantes contribuciones al concepto de generatividad, matizando algunos detalles. Este autor define el sujeto generativo como aquel que guía y orienta a los demás. Son definidos cinco perfiles a partir de dos dimensiones: el grado de implicación activa que el individuo presenta al preocuparse por uno mismo y por los demás y su inclusividad o capacidad para incluir a sí mismo y a otros en sus acciones/actividades generativas (véase Tabla 5)

Tabla 5

Modelo de estilos prototípicos o estatus de generatividad de Bradley (1997)

ESTILOS	DIMENSIONES			
	Implicación (preocupación activa)		Inclusividad (ámbito o alcance de lo que se cuida)	
	Uno mismo	Los demás	Uno mismo	Los demás
Generativo	Alto	Alto	Alto	Alto
Logrador	Alto	Bajo	Alto	Bajo
Comunal o vinculativo	Bajo	Alto	Bajo	Alto
Convencional	Alta (o moderada)	Alta (o moderada)	Baja (o moderada)	Baja (o moderada)
Estancado	Baja	Baja	Baja (o de “laissez-faire”)	Baja (o de “laissez-faire”)

Por orden decreciente de implicación y de grado en que uno es inclusivo, los tipos serían cinco. El *generativo* es muy implicado y es muy inclusivo con uno mismo y con los demás, demostrando ser tolerante con la diferencia, además de coherente. El *logrador* es muy implicado y muy inclusivo pero solo consigo mismo, estando poco abierto a compartir con los demás su tiempo y sus experiencias. El *comunal* se describe como muy implicado y muy inclusivo únicamente con los demás, por eso suele establecer relaciones de fuerte dependencia anulándose en sus deseos. El *convencional* se define como muy implicado consigo mismo y con los demás pero poco inclusivo, revelando poca aceptación a la diferencia. Y por último, el *estancado* es poco o nada generativo, no se implica y tampoco incluye, alguien insatisfecho pero poco interesado en dedicar la energía necesaria para que cambios sean posibles. (Bradley, 1997)

Bradley y Marcia (1998) así como Van Hiel, Mervielde y De Fruyt (2006) abren una nueva comprensión sobre lo que sería realmente un sujeto estancado. Ellos plantean que un individuo poco generativo no se aproxima a un tipo extremadamente egocéntrico, sino a una persona más bien negligente con su propio desarrollo y con el desarrollo de los demás.

La tipología utilizada por Bradley (1997) da lugar a pensar que en muchos casos la persona generativa, por ejemplo, lo sería en todos los ámbitos de su vida, algo que no tiene por qué ser así. Consideremos la situación de una persona que su trabajo es rutinario y la convivencia con los demás es muy limitada. Se entiende que habrá muy pocos espacios en los que haya posibilidades de ejercer la generatividad. Sin embargo, esta misma persona puede que sea profesora voluntaria en una institución y allí encuentre un ambiente que propicia la transmisión intergeneracional.

3.2.3. El modelo multifacético de generatividad de McAdams y de St Aubin

Las ideas de McAdams y de St. Aubin (1992) son relevantes por la creación de un modelo que recoge siete elementos o facetas que describen el constructo de la generatividad. Tales elementos son (véase Figura 3):

FUENTES MOTIVACIONALES

PLANES, PENSAMIENTO

CONDUCTA

SIGNIFICADO

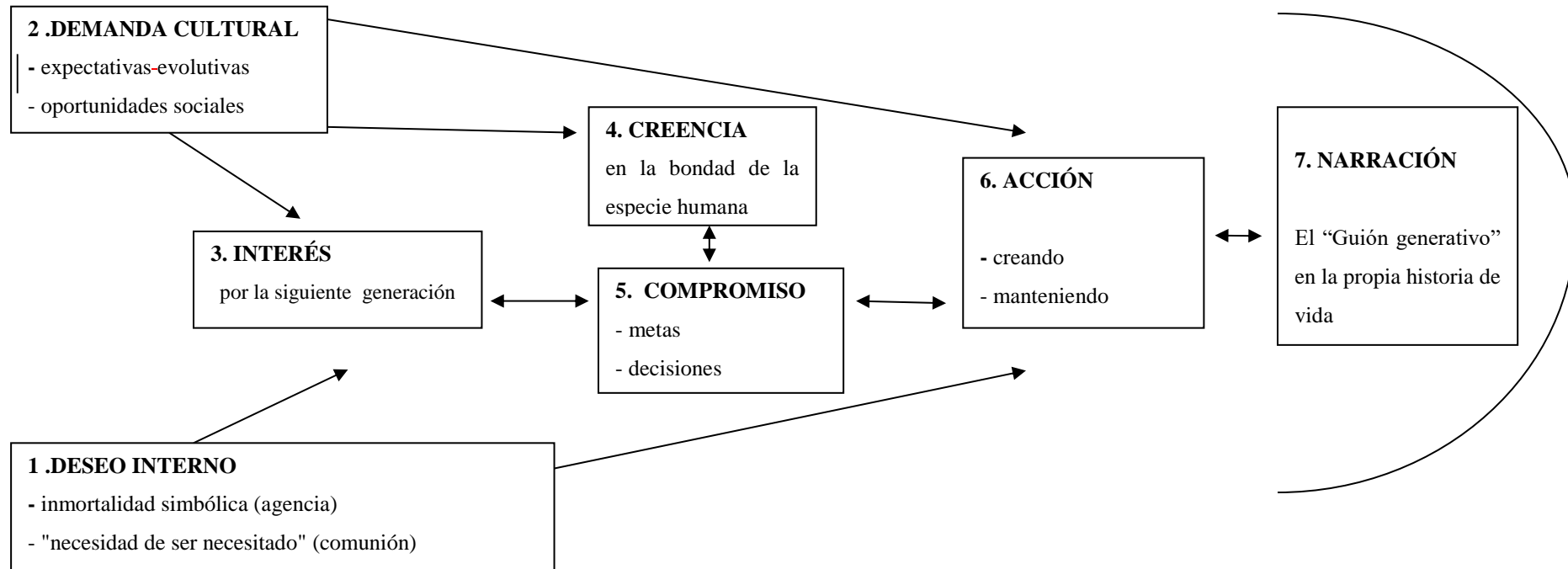


Figura 3.

El modelo multifacético de generatividad (extraído de McAdams y de St. Aubin, 1992, p.1005)

✓ *Deseo interno*: es una motivación interna que puede tener dos orígenes. Uno, el deseo de inmortalidad simbólica que se concretaría a través de obras que puedan dar la sensación de perpetuidad, ya que perdurarán a lo largo de algunos años y harán que los demás recuerden a esta persona. Y el otro sería el querer sentirse necesitado por otros o la necesidad de cuidar a otros que crearía lazos afectivos muy arraigados. En el primer caso la motivación principal sería dejar un legado que “desafía” la muerte, mientras que en el segundo lo más relevante sería el amor, la comunión con los demás. El primero sería más de tipo trascendental y el segundo se centraría fundamentalmente en las relaciones. (McAdams, Hart y Maruna, 1998)

✓ *Demanda cultural*: es una exigencia social que funciona como un llamamiento a que las personas que asumen determinados roles, como profesores, padres, mentores y otras “funciones de saber” deben hacerse responsables por las generaciones más jóvenes, guiándoles, cuidándoles y orientándoles. La cultura crea normas de clasificación etaria que inducen a que uno cumpla con algunas etapas (McAdams, 2013). Hay una especie de compromiso intergeneracional entre los que están entre los 35 y los 65 de ofrecer a los más jóvenes algo de lo que han aprendido.

✓ *Interés o preocupación (consciente)*: el interés generativo es despertado por el deseo interno y por la demanda cultural. Ambos elementos determinan cuándo y dónde uno se sentirá realmente abierto a establecer y fortalecer relaciones intergeneracionales (McAdams, 2013). El interés es el “darse cuenta” de la posibilidad real de ser generativo.

✓ *Creencia en la bondad de la especie humana*: lo traduciríamos como la esperanza en que algo mejor vendrá, que puede expresarse también como fe y/o como optimismo. La creencia en la especie es el elemento que facilita el camino que lleva del interés generativo a los objetivos generativos (McAdams y de St Aubin, 1992).

✓ *Compromiso Generativo*: son las metas, planes e intenciones que uno construye expresando así sus motivaciones generativas y tomando por base la creencia en la bondad de la especie humana y el interés generativo.

✓ *Acción generativa*: es el comportamiento que “crea y genera nuevas personas o cosas, manteniéndolas y cuidándolas” (McAdams, 2013,p. 195). Esta faceta se expresa también a través de la orientación dada a las nuevas generaciones con la transmisión de aquello que se considera suficientemente significativo y bueno como para mantenerse en el futuro.

✓ *Narración*: es la historia del sujeto contada por él mismo, con todo lo que eso puede implicar. Las fuentes motivacionales, en interacción con los planes, pensamientos y acciones del individuo crean significados subjetivos que se expresan en la narrativa de su historia de vida. Y tal creación está directamente correlacionada con la construcción de la identidad. Tal narración tiene dos vertientes, una interna y otra externa. La interna es la trayectoria de elementos y acciones generativas que construyen el “guión generativo”. La externa es la confrontación de distintas narraciones, de varias personas, en sus distintos grados de desarrollo generativo. (McAdams y Logan, 2004) Esa narración se podría convertir en un legado, así como en un instrumento generativo. Todo eso se daría en interacción directa con la cultura, la cual enseña “cómo ser generativo” y “cómo pensar la generatividad” (Mc Adams et al., 1998, p.12) integrándola en la narrativa personal.

3.2.4. Algunas distinciones teóricas a propósito del modelo de McAdams y de St Aubin

Profundizando un poco más en este elemento tan rico de la generatividad, la narración, es interesante mencionar que al investigarse sobre las historias de vida a partir de la óptica de la generatividad, se elaboró el concepto de historias de compromiso generativo y también la idea de “historias de vida redentoras”. Ambas ideas se combinan porque de alguna manera parece haber un componente muy fuerte de superación, de transformación de algo malo en algo positivo en las historias contadas por personas que presentan altos índices de generatividad (McAdams, 2013). En ningún caso quiere decir que para ser generativo hay que cumplir con este requisito.

Lo que sí es cierto es que las personas que cuentan este tipo de historias se consideran especialmente beneficiadas por la vida y por eso buscan retribuir una deuda que sienten tener con los menos favorecidos, dedicándose a cuidar de ellos de diversas maneras (McAdams, 2013).

Teóricamente se hallaron coincidencias vitales entre aquellos que han sido muy generativos. Algunos puntos comunes serían: la ventaja anticipada, la sensibilidad al sufrimiento de los demás, la moralidad firme, la “secuencias redentoras” de escenas biográficas y el compromiso con objetivos prosociales (McAdams, Diamond, de St Aubin y Mansfield, 1997).

Según el análisis del recorrido psicológico de la generatividad, entendemos que si la persona parte de un deseo interno o de una demanda cultural hacia una acción generativa, el hecho de pasar previamente por el interés o por la creencia y por el compromiso hace que la acción generativa y luego la narrativa puedan ser más consistentes. Se puede afirmar que de esta manera hay un proceso reflexivo antes de llegar al acto.

Es importante destacar que el modelo de McAdams y de St. Aubin (1992) añade, al modelo de Erikson (2000), que la demanda cultural es un elemento más que puede provocar que el sujeto se sienta convocado a ser generativo, como hemos visto anteriormente. De esta manera, la acción generativa puede ser intencionada o no, pudiendo ser simplemente fruto de la demanda cultural. Así, el acto generativo puede incluirse por ejemplo en el rol que un profesional ocupa como líder en una empresa o como padre, como ciudadano, etc (Clark y Arnold, 2008). Hay muchos caminos que posibilitan la acción generativa.

El entorno cultural también puede ser determinante para cultivar desde edades tempranas el deseo y el interés generativo. La acción generativa puede estar condicionada en intensidad por aspectos como el género, la religión, la situación histórica o económica (McAdams et al., 1998; McAdams y Logan, 2004). Una persona que en su vida cotidiana es generativa en sus acciones, no necesariamente se preocupó premeditadamente en ser generativa. Puede ser que simplemente actúe así porque es una tradición familiar o porque está condicionado por un rol. Es importante no perder de vista que la generatividad es muy amplia, que “hay personas, situaciones y sociedades generativas” (McAdams, et al., 1998, p.7).

Por otro lado, Kotre (1995) sugiere que además de las siete facetas de la generatividad descritas por Mc Adams y De St. Aubin (1992), (demanda cultural, deseo interno de inmortalidad simbólica, preocupación generativa, creencia en la bondad de la especie, compromiso, acción generativa y narración autobiográfica), podría haber una octava que se referiría al *resultado generativo*, es decir, los efectos que todo el proceso que implica un hecho generativo puede tener en las personas que participaron en ello. Destaca Kotre (1995) que la satisfacción que puede provocar en el individuo generativo ver que sus actos fueron capaces de influir en la vida del otro, pudiendo comprobar que realmente parte de él es parte de otra vida y está presente en acciones, comportamientos de otra persona, es un aspecto a ser destacado.

La generatividad puede ser un elemento decisivo a la hora de transformar la idea que uno tiene de su propia vida, principalmente al considerarse los malos momentos vividos por el sujeto. Ser generativo hace que personas con historias de vida muy semejantes puedan tener visiones muy distintas de su pasado y de las repercusiones que acontecimientos desagradables pueden haber tenido o tener en su vida presente. Pero también es cierto que personas poco generativas son capaces de “destruir” experiencias buenas al acabar provocando resultados negativos (Mc Adams et al., 1997).

Es muy interesante constatar como la generatividad también implica la responsabilidad que una generación asume frente a los más jóvenes de conservar y/o transformar valores, creencias, ideas con el ambicioso objetivo de construir un entorno, sobre todo simbólico, que beneficie el desarrollo de las generaciones venideras y que les proporcione bienestar (McAdams y Logan, 2004).

Algunas condiciones específicas podrían hacer que un sujeto se niegue o se descuide en su tarea generativa. Una de ellas es el estancamiento, cuando uno ya no se propone objetivos en la vida y cree que sus acciones no son beneficiosas para los demás. La otra sería la exclusiva preocupación por uno mismo que puede ocurrir cuando uno se encuentra en unas condiciones vitales tan precarias que solo tiene energía para preocuparse por su propia supervivencia (McAdams y Logan, 2004). La primera podría ocurrir con personas depresivas y la segunda en personas que viven una situación de guerra, como los refugiados, por ejemplo.

Antes de concluir con este apartado consideramos relevante destacar que McAdams y de St. Aubin, así como Kotre se ocuparan en buscar los componentes de la generatividad permitiendo un análisis más detallado de un concepto bastante subjetivo y teóricamente muy reciente. Tienen el mérito de haber realizado una actualización de una de las tareas psicosociales de la teoría del ciclo vital de Erikson que más había pasado desapercibida.

Una vez que hemos tratado la generatividad desde un punto de vista más general en el marco del desarrollo adulto, pasaremos, en el siguiente apartado, a tratar los aspectos más específicos que están relacionados con la generatividad pensada y vivida por los adultos mayores.

3.3. El desarrollo generativo en la vejez

La generatividad estaría prioritariamente vinculada a la mediana edad, como hemos visto anteriormente. Sin embargo, sabemos que ser generativo puede ir más allá de la transmisión entre generaciones que suele ocurrir entre padres e hijos. Ser generativo puede expresarse a través de diversas tareas y muchas ellas son practicadas por personas mayores.

Hay algunas evidencias teóricas y empíricas que nos llevan a pensar que la generatividad es una sólida posibilidad para que las personas mayores puedan tener un desarrollo personal y social más auténtico, cuestionando las concepciones clásicas del “aging well”, tan centradas en elementos rígidos o incluso casi en fórmulas exactas de cómo envejecer. Sin embargo, en ningún caso eso quiere decir que la generatividad se separa totalmente de tal perspectiva, pero sí que le da un nuevo y más creativo matiz (Villar, 2012).

El envejecimiento y la vejez generativas empujan de alguna manera al sujeto hacia el mundo social, evidenciando las múltiples opciones que uno tiene para ser generativo incluso en relaciones y contextos ya conocidos, pero que nunca habían sido tratados como medios a través de los cuales se puede ser generativo, incluso sin ser consciente de ello.

La delimitación según la edad establecida por Erikson (2000) para el fomento de la generatividad no es algo rígido, ya que el propio autor menciona que la generatividad puede desarrollarse sin que haya procreación al ser sublimada y transformarse en creatividad y productividad.

Especialmente sobre el tema de la relación entre generatividad y vejez Erikson (2000) comenta:

Los viejos pueden y necesitan mantener una función generativa *de gran estilo*, pues poca duda cabe de que en la actualidad la discontinuidad de la vida familiar como resultado de una dislocación contribuye mucho a que la vejez carezca de ese mínimo de compromiso vital que es necesario para permanecer realmente vivo. (p. 69)

Otra prueba más explícita todavía de la creencia de Erikson en la práctica de la generatividad en edades más avanzadas fue el concepto de “*grand generativity*” (Erikson, Erikson y Kivnick, 1986). Tal concepto legitima las diversas manifestaciones del deseo

generativo de las personas mayores que ocurre a través de la ayuda a los demás, que también se expresa en la disposición para recibir ayuda, y por medio del interés y la preocupación en immortalizarse al transmitir conocimientos y valores a las generaciones más jóvenes. En la práctica, los roles más comunes serían el de padres mayores, el de abuelos, el de amigos mayores o el de mentores.

Kotre (1999) explorando la idea de la generatividad en la vejez a través de narraciones de historias de vida comenta las tres principales características de la “grand generativity” y que denomina gráficamente “hacer su parte” (“doing yours”), “volver a ser un niño” (“being a kid again”) y “dar paso” (“step aside”) . Kotre describe así los aspectos importantes de la generatividad manifestada por personas que tendrán que convivir con pérdidas propias de la edad pero que a la vez no deben resignarse a ello.

Respecto a “*hacer su parte*”, Kotre (1999) da ejemplos de algunas personas que al ser conscientes del acercamiento de su muerte han dejado algo que sobreviviría a ellos, una composición musical, algún material escrito, o simples gestos como un “te quiero” o un abrazo.

Sobre “*volver a ser un niño*” él deja claro que no se trata de una regresión, sino de conectar con la inocencia infantil para jugar con las posibilidades de hacer frente al deterioro y a las pérdidas. Se refiere sobre todo a esta capacidad que tienen los niños de comportarse sin estar limitados por la vergüenza o por el juicio de los demás.

Y por último, la característica “*dar paso*” significa dar lugar a la siguiente generación. Es la actitud de la persona muy mayor de integrar su vida y adoptar una visión más transcendental.

Estas tres características combinadas configuran un sujeto mayor que motivado por lo que puede legar a las generaciones venideras a través de sus historias de vida, a través de sus reflexiones y actitudes, a través de lo que puedan transmitir a otros sobre su ética personal, puede sentirse en paz y satisfecho con su vida y con su finitud.

Pero todo eso de lo que hemos hablado hasta ahora debe adecuarse al contexto de los cambios generacionales y de los aspectos individuales (raza, etnia, estatus económico y social, género, edad, origen nacional y aculturación) que influyen en las relaciones inter e intrageneracionales. Dichas variables pueden cambiar de manera considerable las relaciones de solidaridad intergeneracional (Antonucci, Jackson y Biggs, 2007).

Está claro que estos son aspectos que se combinan entre sí formando un escenario complejo. La migración, por ejemplo, es un tema que debería estar muy presente cuando consideramos la generatividad. Sobre todo cuando consideramos los contextos familiares, las migraciones pueden influir en la creación y la construcción de la identidad, en las relaciones sociales y en temas culturales (Antonucci, Jackson y Biggs, 2007). Tales aspectos son la base para el desarrollo de la generatividad.

Igualmente hay que considerar los cambios generacionales que actualmente son especialmente importantes respecto a las nuevas configuraciones y dinámicas familiares. Tales cambios pueden dificultar la comunicación entre generaciones. Un ejemplo de ello es el uso muy diseminado de las nuevas tecnologías entre los jóvenes que muchas veces provocan la exclusión de los adultos mayores del “mundo joven”. Se produce incluso una desincronización de roles entre los mayores y los adultos más jóvenes en el contexto familiar (e.g., hijos adultos que se habían independizado vuelven a casa de los padres ya son mayores y tienen que ser mantenidos financieramente por ellos).

Por otra parte, Lang y Baltes (1997; en Schoklitsch y Baumann, 2012) diferencian tres tipos de generatividad que pueden ser practicadas por los mayores: a) crear valores permanentes, lo que implica tomar algunas decisiones finales referidas a ciertos objetivos vitales y contactos sociales; b) convertirse en “guardianes de memoria y de sentido” de la comunidad, facilitando así la conexión entre cambio y continuidad y c) mantener la honestidad y responsabilidad con uno mismo (p.ej. disminuir el nivel de exigencia y por tanto reducir la demanda de las generaciones posteriores)

3.3.1. La investigación reciente sobre la expresión de la generatividad en la vejez

Pasemos ahora a las evidencias empíricas que demuestran la presencia y la consistencia de la generatividad en la vejez en diversos contextos. La investigación sobre la generatividad en la vejez, aunque no demasiado abundante, ha sido continuada en los últimos años. Varios son los temas que han centrado los esfuerzos en esta área.

En primer lugar, algunos estudios han tratado de valorar si la generatividad puede tener la misma relevancia en la vida de los mayores que tienen hijos que en la de los que no los tienen.

En una investigación cualitativa se encontró que mujeres mayores sin hijos encuentran diversas formas de expresión de su generatividad, con la peculiaridad de que el principal foco de sus acciones generativas fue alguna persona más joven que muy probablemente pertenecería a la esfera familiar. Muchas de ellas reconocían que su gran placer era ocupar el rol de cuidado y de ayuda a la vez que veían algo de ellas en la persona que “mentorizaban” (Rubinstein, Girling, de Medeiros, Brazda y Hannum, 2015).

Otro estudio, en este caso cuantitativo y longitudinal (10 años de intervalo entre la primera y la segunda recogida de datos), con personas entre 24 y 70 años llegó a la conclusión que la preocupación generativa es un factor bastante estable a lo largo de la vida, habiendo apenas un pequeño crecimiento entre los varones adultos jóvenes. Otro resultado interesante es que el hecho de estar casado o tener hijos no influye en la preocupación generativa, así como la preocupación generativa no predice el matrimonio o tener hijos (Einolf, 2014).

A partir de estos datos podríamos indicar que cualquier relación intergeneracional, donde el cuidado es la fuerza mediadora, puede proporcionar un espacio simbólico de transmisión entre dos o más personas. Del mismo modo, la edad, el estado civil o el hecho de tener hijos no tienen por qué ser determinantes en el desarrollo de una mayor o menor preocupación generativa.

Sobre las posibilidades de la generatividad en la vejez se ha abordado una segunda cuestión: el hecho de si la generatividad es algo universal, independientemente de la cultura. Como una respuesta parcial a la cuestión encontramos un estudio donde se buscaba saber si la relación entre el interés generativo y el sentido en la vida era mediada por objetivos generativos en personas de 60 o más años. Los objetivos generativos son la expresión del interés generativo que se convierte en compromiso generativo. Y lo más interesante es que se buscó saber sobre ello en cuatro entornos culturales diferentes (Camerún, República Checa, Alemania y Hong Kong).

Se confirmó que sí y que tal hallazgo vale para todas las culturas investigadas siempre y cuando haya una creencia en la bondad de la especie. Así la creencia en la especie, como ya hemos visto anteriormente con el modelo de McAdams y de St Aubin (1992), es un elemento fundamental para que el interés se convierta en un compromiso. Es importante decir que este estudio ya partía de la idea que aunque haya diferencias de

valores y normas entre las culturas, hay algunos procesos psicológicos humanos básicos que son invariables (Hofer, Busch, Au, Šolcová, Tavel y Wong, 2014).

Luego, en la misma línea de la investigación anterior, se desarrolló un estudio con la población de estos mismos cuatro países para saber cómo se relacionaban la demanda cultural, la preocupación o interés generativo y el comportamiento generativo con la satisfacción de algunas necesidades. Dichas necesidades fueron las de relaciones sociales de conexión y de competencia (eficacia en la interacción con el ambiente) y de autonomía.

Los resultados mostraron que la demanda cultural se relacionó con el comportamiento generativo indirectamente por medio de la preocupación generativa. Algo que confirma lo que hemos visto en el esquema de McAdams y de St. Aubin (1992). La preocupación generativa se relacionó directamente y positivamente con satisfacción de las necesidades. Y por último la preocupación generativa se relacionó también indirectamente con la satisfacción de necesidades a través del comportamiento generativo, únicamente para la relación de conexión con los demás y para la competencia, no para la autonomía. Nuevamente, los hallazgos son aplicables a las cuatro diferentes culturas estudiadas, lo que podría indicar su generalización a muchos otros contextos culturales (Hofer, Busch, Au, Šolcová, Tavel y Wong, 2016).

Por otro lado, estudios más recientes plantean algunas dudas sobre la intensidad de la generatividad en la vejez. Schoklitch y Baumann (2012), al revisar varios estudios longitudinales que buscan una relación entre edad y generatividad, concluyeron que no se constata una dirección evolutiva clara. Así, hubo estudios que no encontraron ninguna correlación entre edad y generatividad (p.ej. Mc Adams y de St Aubin, 1992), mientras que en otros se ha verificado una correlación más intensa entre generatividad y mediana edad y en menor medida en vejez, siendo las personas más jóvenes las menos generativas (p.ej. Mc Adams, de St Aubin y Logan, 1993).

Un estudio con mujeres que pertenecían a distintos grupos de edad (23-30 años, 44-50 años, 65-70 años) concluyó que la generatividad no ha declinado en el grupo de más edad. Cuando se compararon las personas de mediana edad y las personas mayores, no se percibió pérdidas en su capacidad generativa (Zucker, Ostrove y Stewart, 2002). Algo muy parecido ha sido constatado por Sheldon y Kasser (2001) que en una muestra de 108 personas con edades entre los 17 y los 82 años encontraron que las personas mayores demuestran mayor preocupación generativa que los jóvenes.

Villar, López y Celdrán (2013) en su investigación con personas españolas con edades entre 65 y 100 años encontraron que a medida que la edad aumenta, el comportamiento generativo sufre una reducción, mientras que el interés generativo no disminuye. El grado de salud, es este estudio, no influyó en el comportamiento generativo. Una interpretación que podríamos hacer es que las personas mayores con edades más avanzadas prefieren poco a poco participar menos y quizás las posibilidades para concretar su interés generativo, transformándolo en acción, se queden bastante reducidas.

Esta asociación entre generatividad y vejez permitió que muchos investigadores se interesaran por este tema, teniendo en cuenta que actualmente hay muchas evidencias de que personas mayores son generativas. Por ejemplo, cuando cuidan de sus nietos, cuando dan consejos, cuando crean obras que pasan a la posteridad, cuando son ejemplo para otras personas, cuando cuidan y se preocupan por temas eco-ambientales con la intención de que las próximas generaciones puedan disfrutar de un medio ambiente bien cuidado y bien preservado, etc. (Ehlman y Ligon, 2012; Kleiber y Nimrod, 2008; Schoklitsch y Baumann, 2012; Villar, 2012; Villar, López y Celdrán, 2013; Warburton, 2014)

Una vejez generativa no es interesante únicamente por el hecho de impulsar la participación y la colaboración social ya que lo más relevante es su “componente de desarrollo personal, de crecimiento y de madurez” (Villar, López y Celdrán, 2013, p.898). De ahí que haya investigaciones que asocian, en diversos contextos, generatividad y bienestar. De ello hablaremos en el siguiente apartado.

Es especialmente interesante percibir a través del discurso de las propias personas mayores cómo el cuidado, la satisfacción, la productividad y la preocupación por los demás están presentes en trayectorias de vida dónde la generatividad siempre tuvo un lugar. Urrutia, Cornachione, Moisset de Espanés, Ferragut, Guzman (2009) en su investigación con mujeres mayores detectan que:

En esta etapa de la vida, para las personas con un desarrollo cumbre la generatividad tiene un sentido reconstitutivo, de reciprocidad y de gratitud (...). En este período vital las personas muy generativas tienen integrado en sus narraciones que el bienestar es personal y social; la fortuna y las fortalezas son regalos que deben compartirse.” (p. 22)

De hecho, al evaluar las narrativas de las entrevistadas se ve que en algunos casos la generatividad fue tomada como una misión durante toda la vida.

Respecto a la productividad y a la preocupación por los demás encontramos otra área más de aplicación relevante, la de la vinculación entre generatividad y sucesión. Es el caso de las empresas familiares que dependen de la transmisión entre generaciones y del interés de los más jóvenes por asumir el negocio para seguir bajo la gestión de la misma familia. La comparación entre jóvenes y mayores alemanes dueños de negocios familiares confirmó el protagonismo de la generatividad entre los empresarios mayores. Se constató que los mayores están más preocupados con el establecimiento y la dirección de la siguiente generación, mucho más que con sus propios intereses. La presencia de la generatividad de forma más consistente puede disminuir la probabilidad de que la empresa pase a manos de no-familiares (Zacher, Schmitt y Gielnik, 2012).

Otro contexto interesante de aplicación de cuestiones sobre la sucesión, mediada por la generatividad, es el contexto rural. En una investigación cualitativa con parejas de agricultores entre 55 y 65 años se ha encontrado que la generatividad puede que ser dificultada por la ausencia de hijos varones y/o por la falta de interés por parte de los más jóvenes o incluso por temas económicos en dar continuidad al negocio familiar. Un dato importante ya que eso provocaría un cambio en la estructura de transmisión familiar. Aunque tal dificultad de expresión de la generatividad puede encontrar un camino alternativo a través de la relación entre abuelos y nietos (Downey, Threlkeld, Warburton, 2016).

Por otro lado, la práctica de la generatividad puede relacionarse con la elaboración del sufrimiento y con la posibilidad de mantener la individualización, con la aceptación y elaboración de la muerte, así como puede ser un elemento esencial durante la vejez para mantener la persona mayor vinculada socialmente, conviviendo y compartiendo momentos con otras personas de distintas generaciones. Más adelante veremos cómo tales mecanismos pueden hacerse presentes en la vida de las personas mayores.

De Medeiros (2009) percibe que la generatividad es un medio por el cual la persona mayor puede reelaborar y resignificar las pérdidas propias de la edad, pudiendo lidiar mejor con el sufrimiento. La generatividad es como un amortiguador de sufrimiento, ayuda el sujeto a negociar con su pasado y con su presente. Además, las narrativas generativas pueden tener un efecto claro en la autopercepción del sujeto como único, y no como uno más en un grupo. La persona mayor en lugar de ser vista apenas como una persona envejecida que está en la última etapa de su vida, puede, a través de dicha narrativa, reconocerse y ser reconocida como única, sin tener que cargar con etiquetas y estereotipos.

Contar y volver a contar ayuda a reflexionar, a distinguirse, a elaborar un discurso que es singular, dejándose conocer por otros. Este discurso se puede transformar en poesía, en algo de concreto, así como simplemente puede ser preservado oralmente al ser escuchado por otros sujetos más jóvenes.

McCoy, Pyszczynski, Salomón y Greenberg (2000) afirmaron desde la perspectiva de la teoría de la gestión de terror, que la autotranscendencia es central para ayudar a las personas mayores a hacer frente a la muerte cercana. La generatividad se acerca a tal idea al ser otro medio significativo para afrontar la muerte y que socialmente es bastante valorado. La acción generativa también tiene un carácter trascendente al reflejar un deseo interno de ser recordado por otras personas durante bastante tiempo, llevando a la persona a “sobrevivir a la muerte” (McAdams y De St. Aubin, 1992).

La creatividad puede ser un componente interesante de la generatividad en la vejez, como ya hemos mencionado anteriormente. El arte, en sus múltiples posibilidades, puede ser uno de los frutos de esa combinación. La creatividad es un elemento especialmente importante porque como la propia palabra lo deja claro, hay creación y en este caso, una creación que comunica algo a las otras generaciones (Erikson, Erikson y Kivnick, 1986).

Así, por ejemplo, Fisher y Specht (2000) constataron a través de su investigación, con 35 artistas con edades entre los 60 y los 93 años que el segundo beneficio más importante de actividades o trabajos creativos fue la importancia de tener un propósito en la vida y el hecho de poder contribuir para construir algo que pueda servir como perspectiva de futuro o algo que pueda ser dejado como herencia.

3.3.2. Relaciones intergeneracionales y generatividad

También es un factor relevante cuando estudiamos la generatividad en la vejez considerar la segregación por la edad. Tal aspecto podría obstaculizar la generatividad y la consolidación de una sociedad generativa. Compartimentalizar los sujetos por edad puede ser incluso uno de los motivos reales por los cuales los adultos y jóvenes no saben afrontar su propio proceso de envejecimiento (Hagestad y Uhlenberg, 2006).

Kruse y Schmitt (2012) consideran que la generatividad también puede ser una buena ruta hacia el envejecimiento activo, al permitir un puente entre el individuo, el mundo social y sobre todo la integración y acercamiento entre generaciones. Tal relación proporciona que la persona mayor pueda utilizar sus competencias y conocimientos como

capital humano a servicio de la sociedad, lo que a la vez les ayuda a reconstruir su propia narrativa vital.

Estos argumentos nos llevan a pensar que es esencial considerar la creación de espacios que fomenten la convivencia intergeneracional. Esto es especialmente necesario en el caso de las personas mayores que viven solas o que solo tienen contacto con otras personas mayores o que no encuentran con quien o cuando ser generativas. Darles a jóvenes y mayores la oportunidad de la convivencia puede ser muy enriquecedor para su propio desarrollo psicológico.

La convivencia intergeneracional puede ser construida en diversos contextos y desde un enfoque tanto individual como social o comunitario, a través de actividades generativas como pueden ser la enseñanza y/o la participación y colaboración en grupos de carácter social o político (Villar y Serrat, 2014a).

Los programas intergeneracionales pueden crear este espacio para las relaciones entre mayores y adultos o entre mayores y niños por ejemplo. Las personas mayores en tal contexto suelen ser voluntarias y ocupan un rol de cuidado y/o un rol de transmisión de conocimientos. El objetivo más explícito de este tipo de programa no siempre es la generatividad, sin embargo al promover el encuentro entre distintas generaciones, es casi inevitable que la acción generativa surja. (Glass et al., 2004; Pinazo y Kaplan, 2007; Sánchez y Díaz, 2005; Villar y Serrat, 2014a ; Warburton, 2014).

Muchas veces lo único que hace falta para que algunos elementos que son parte de un buen desarrollo del envejecimiento se ponga en marcha es una oportunidad de establecer relaciones. Uno cuando se relaciona da y recibe. Por eso nos comenta Warburton (2014):

...programas intergeneracionales recíprocos son posiblemente lo ideal en términos de ventajas, expresiones de generatividad, y envejecimiento positivo, sin hablar de las ventajas para una sociedad más armoniosa. (p. 214)

Como ejemplo de esa reciprocidad están los programas intergeneracionales implementados en Bielorrusia, Rusia y Ucrania que fueron evaluados y cuyos resultados fueron prometedores. Se encontró que el diálogo entre generaciones de jóvenes y personas mayores había contribuido a mejor comprensión de si mismos y de la identidad nacional y cultural. Eso provocó sentimientos de aceptación y aprecio entre las distintas generaciones (Kruse y Schmitt, 2012).

Otro ejemplo es el proyecto de historia oral que fue implementado entre estudiantes universitarios que cursaban asignaturas de gerontología. Ellos se responsabilizaron de realizar tres entrevistas, sobre distintos períodos del ciclo vital, con alguna persona mayor de 65 años. Con ocasión de la última entrevista ellos efectuaron tres preguntas que animaban al entrevistado a hablar del papel de la generatividad en su vida. Los propios estudiantes transcribían las entrevistas lo que les daba una buena oportunidad para escuchar detenidamente lo que habían dicho las personas mayores. Diversos aspectos de la generatividad pudieron ser trabajados e identificados, además de las vías de comunicación que se abrieron desde ese momento entre los estudiantes y las personas mayores. Se fomentó así la posibilidad de crear una nueva cultura que acepte mejor la figura de la persona mayor y abra un real interés por saber lo que ellos tienen para transmitir (Ehlman y Ligon, 2012).

Newman y Sánchez (2007) mencionan algunos programas intergeneracionales que se desarrollan en España, dos ubicados en Valencia. Uno de ellos es el “Tenemos mucho en común” que pone en interacción estudiantes de quinto y sexta de primaria con personas mayores. Las personas mayores tienen la tarea de a través del juego diseminar ideas de hábitos de vida sana y de contarles cómo eran cuando tenían la misma edad de los estudiantes. El segundo es la “Escuela de Abuelos” donde los abuelos que cuidan de sus nietos tienen la posibilidad de formarse como cuidadores y educadores. Una forma de poner en relieve el papel que ocupan en la vida de los niños de quienes se hacen cargo, así como una manera de ayudarle y orientarles.

Consideramos también imprescindible comentar ejemplos de programas intergeneracionales que promueven la integración social de los inmigrantes. Pinazo y Kaplan (2007) nos dan algunos ejemplos. El “Magic Me”, una propuesta británica, que tienen varios proyectos que proponen la convergencia entre la pluralidad cultural de los inmigrantes de diversos orígenes y la intergeneracionalidad. Uno de ellos, haciendo uso del arte, promovía la aproximación entre niños y adolescentes de 9 a 16 años de diversas culturas a personas mayores institucionalizadas, algunas con la enfermedad de Alzheimer. Otro ejemplo, de programa intergeneracional con el enfoque en la inclusión de población extranjera es el programa MENTOR desarrollado en Granada, España. A través de este programa niños de varias nacionalidades son orientados por personas mayores que les acercan a su cultura y promueven el hábito de la lectura.

Como podemos ver a partir de los programas intergeneracionales que han sido detallados, involucrar a las personas mayores en tales programas proporciona una buena oportunidad para que el interés por el voluntariado entre ellos sea despertado. A partir de la buena experiencia en un programa de este estilo la persona mayor puede experimentar algo que antes no se había planteado como posibilidad (Warburton, Paynter y Petriwskjy, 2007; Butts, 2007).

3.3.3. Segregación por la edad: una barrera a la generatividad

Hay elementos de la cultura en la que vivimos que pueden dificultar enormemente el desarrollo y expresión de la generatividad, principalmente de sus aspectos más internos como sería el del interés generativo y consecuentemente del comportamiento generativo. Por eso consideramos imprescindible seguir profundizando en otros aspectos del edadismo (Butler, 1970) que pueden dificultar el ejercicio de la generatividad en la vejez.

Anteriormente dijimos que la generatividad relacional puede ocurrir siempre y cuando haya una disposición para dar y recibir. Se precisa una apertura a escuchar y a querer compartir, lo que propiciaría un diálogo.

Pero, ¿habrá espacio en la contemporaneidad occidental para las personas mayores generativas? ¿Habrá destinatarios/interlocutores interesados en el legado cultural que puedan dejar las personas envejecidas? Es un riesgo, según Kotre (1995), por el que pasan los que quieren ser generativos, que no haya quien quiera recibir su legado y/o que lo distorsionen.

El problema reside exactamente en que una de las partes, en este caso la persona más joven, presente algún tipo de rechazo hacia la persona mayor. Puede ser un rechazo visible que se notaría en su actitud o un rechazo de tipo cultural que tiene sus raíces en el concepto que se tiene de la vejez y de la persona mayor.

En las culturas orientales, por ejemplo, la figura de la persona mayor era muy positivamente valorada hasta hace no mucho tiempo pero como efecto de la modernización social esta elevada consideración entre las generaciones más jóvenes ha ido disminuyendo.

En este contexto, Cheng, Chan y Chan (2008) estudiaron qué lugar ocupa la generatividad en la cambiante sociedad de Hong Kong. A través de grupos focales escucharon a personas mayores para saber qué postura tomaban en su vida diaria frente a

las posibles dificultades que se imponían a la tarea de ser generativo, y qué sentimientos les generaba algunas situaciones vividas principalmente en el contexto familiar. Un aspecto a destacar es que casi todos los grupos han mencionado el rápido avance de la tecnología como un aspecto que ha provocado un distanciamiento entre las generaciones. Por otro lado, se percibió que en general lo que buscaban era evitar conflictos amoldándose un poco a las situaciones.

Los resultados fueron que algunos mayores, con el cambio generacional, se adaptan a lo que los más jóvenes les demandan. Adaptarse en este caso significa muchas veces asumir el rol que les adjudican, dedicándose a cuidar de los niños y a ayudar en las tareas domésticas. Por otra parte hay mayores que dijeron preferir dedicarse a su propio cuidado y “dejar vivir” a los más jóvenes, evitando de alguna manera que se preocupen por ellos. El autocuidado se puede considerar entonces como una manifestación generativa específica de la vejez. Y por último también hubo los mayores que realmente expresaron su empeño por transmitir valores éticos y morales. Lo que es cierto es que la preocupación generativa parece estar muy presente, pero aspectos como el estado de salud de la persona mayor, la distancia geográfica y la desaprobación por parte de los jóvenes de las conductas generativas de los mayores acaban por mermar la valiosa tarea de la transmisión (Cheng, Chan y Chan, 2008).

En Japón algunos investigadores igualmente interesados por los cambios sociales que han creado “desajustes” entre las generaciones, se han dedicado a comprobar si la teoría de que una reacción poco receptiva por parte de un joven podría impedir la transmisión generacional.

En el caso de la investigación cualitativa realizada por Tabuchi y Miura (2015) estudiaron un pequeño grupo de varones mayores que han experimentado transmitir experiencias de éxito y otras de fracaso mediante la narración de episodios vitales a jóvenes estudiantes universitarios. Los estudiantes fueron avisados previamente que deberían en algunos momentos reaccionar de manera empática y en otros de manera neutral. Los resultados demostraron que cuando los interlocutores fueron empáticos, los mayores se han sentido “estimulados” a contarles sus experiencias de fracaso como una forma de ayudarles a prevenir posibles errores en sus vidas. Por otro lado, la disposición de los mayores para relatar narrativas de esperanza y de recuerdos apenas se vio afectada por la reacción de los interlocutores.

Además, en este mismo estudio se midió el interés generativo antes y después del experimento y se vio que las reacciones de empatía de los interlocutores jóvenes aumentaron el interés generativo de los mayores lo que de alguna manera propició en su discurso se hicieran presentes las historias de fracaso que eran contadas como “lecciones”. Los investigadores concluyeron que una interacción empática entre jóvenes y mayores puede ayudar que los mayores acepten su vida y su muerte más cercana, fomentando así la integridad en el sentido eriksoniano.

Otra investigación también en Japón sobre otro aspecto de la reacción de los jóvenes a la transmisión generacional aportó datos relevantes. Hallaron que cuando los mayores perciben que lo que transmiten es recibido con rechazo, reaccionaron con una pérdida de interés en apoyar a los más jóvenes. Este es un dato muy significativo ya que el rechazo puede funcionar como un inhibidor del desarrollo de la generatividad (Tabuchi, Nakagawa, Miura y Gondo, 2015).

La evidencia revisada destaca la importancia de que las personas mayores con una salud más débil, que en muchos casos son aquellas con más edad, 80 años o más, o que se encuentren en un ambiente más reducido socialmente como las personas que están institucionalizadas, puedan recibir la atención de los investigadores cuando se investigan los aspectos frecuentemente asociados al “Successful Aging”, como la generatividad (Dillaway y Byrnes, 2009).

Un ejemplo de la como la generatividad está latente en contextos institucionales fue la investigación realizada en Valencia, España. Se comparó en interés y comportamiento generativo de personas mayores institucionalizadas con mayores no institucionalizados (voluntarios y no voluntarios). Los hallazgos mostraron que las personas institucionalizadas son las menos generativas en comparación con los otros dos grupos. Sin embargo, sí que expresan tener interés en ser generativas pero luego no lo convierten en acción (Zacarés, Martínez-Escudero y Serra, 2013).

Por todo lo que hemos expuesto se ve que es necesario que se busque escuchar y dar voz a todos los que quieran expresar su generatividad en mayor o menor medida. Los programas intergeneracionales, por ejemplo, pueden y deben ser pensados también para aquellas personas que muchas veces no se ven especialmente capaces de transmitir algo a otras generaciones pero que de alguna manera guardan este deseo en su fuero interno.

Una vez revisados los datos que muestran que las personas mayores poseen una gran capacidad generativa y que la pueden ejercer de diversas formas, pasaremos a profundizar en los beneficios que pueden desarrollar a partir de su acción generativa.

3.4. Beneficios físicos y psicológicos de la generatividad en el envejecimiento

La generatividad puede ser una potente fuente de bienestar a lo largo de la vida (Zacarés y Serra, 2011). El comportamiento y la preocupación generativa, que fueron los aspectos más investigados cuando se habla de beneficios, proporcionan satisfacción, ganas de vivir, disposición para seguir activo y participativo. Tales beneficios son especialmente destacados cuando hablamos del proceso de envejecimiento.

Hofer, Busch, Chasiotis, Kartner y Campos (2008) se dedicaron a investigar los elementos de la generatividad definidos por Mc Adams y De St. Aubin (1992) en tres diferentes culturas, de tres continentes diferentes. Fueron entrevistados alemanes, costarricenses y cameruneses con edades entre los 22 y los 65 años. Los hallazgos apuntan que el deseo de tener un efecto positivo en las emociones o comportamientos de las personas llevará el sujeto a un mayor interés generativo, lo que luego se convertirá en metas generativas. Además se encuentra que el interés generativo es el componente que está asociado directamente al bienestar. Tales resultados son interesantes porque apuntan para la importancia del interés generativo como un elemento beneficioso cuando se haya presente. Así como indica que es posible que se obtenga bienestar aunque el interés generativo no se convierta en acción. Dicho de otro modo, los caminos que pueden llevar a una acción generativa son más beneficiosos para el individuo que los practica que la propia acción generativa.

Por otro lado se encontró en el mismo estudio que en las culturas colectivistas las metas y el interés generativos están mucho más presentes que entre las culturas individualistas. Los que presentaron mayores niveles de las dos variables citadas en orden creciente fueron los cameruneses, los costarricenses y los alemanes. No obstante, la satisfacción con la vida es mayor entre alemanes y costarricenses y es muy baja entre los cameruneses, lo que parece tener relación directa con las condiciones de vida de cada país (Hofer, Busch, Chasiotis, Kartner y Campos, 2008).

Otras conexiones significativas son las verificadas entre generatividad y los factores del “Big-Five”. Cox, Wilt, Olson, y McAdams (2010) en sujetos entre 28 y 74 años encontraron que la generatividad se asocia de manera significativa con todos los cinco factores del “Big-Five”, menos con Amabilidad. De las relaciones significativas, tres son positivas, con Extraversión, Apertura a la experiencia y Responsabilidad y una negativa con Neuroticismo. También se evaluaron las facetas y rasgos de cada uno de los factores del “Big-Five” con relación a la generatividad. Específicamente con relación al Neuroticismo, el componente vulnerabilidad mostró ser el que más negativamente se asocia con generatividad. Sin embargo, la faceta altruismo del factor Amabilidad fue la que se asoció más positivamente que cualquier otra variable con la generatividad. En conjunto, se encontró que el adulto generativo muestra un perfil de personalidad entusiasta y expansiva, tiene auto confianza (rasgos relacionados principalmente con las facetas de Extraversión y Apertura a la experiencia), tiene un fuerte sentido de compromiso, son productivos (rasgo que tienen que ver con las facetas de Responsabilidad) y sabe cuidar de los demás (relacionado con las facetas de Extraversión y Amabilidad). Este perfil personal se asocia a un mayor deseo de cambios positivos para sí y para los demás.

También se ha investigado si mayores niveles de generatividad entre personas mayores de 60 y 70 años podría conllevar una mejor salud. En el estudio longitudinal MIDUS los resultados apuntaron que pasados 10 años aquellas personas que tenían los mayores niveles de generatividad fueron las menos probables de experimentar limitaciones en sus actividades de la vida diaria o de morir (Gruenewald, Liao y Seeman, 2012). Se podría interpretar como que el hecho de que la persona mayor se viera como alguien capaz de transmitir algo o dejar algún legado hizo que estuviera más activo y más motivado para cuidar su propia salud y seguir adelante con su vida.

Como ya hemos mencionado en el apartado anterior las relaciones también son un punto muy importante cuando tratamos el tema de la generatividad, especialmente las que son entre generaciones de la misma familia como es el caso de los abuelos y nietos.

Un ejemplo de lo fructífero que puede ser tal relación es la investigación de Hebblethwaite y Norris (2011) que confirmaron los momentos de ocio familiar como una clara oportunidad para la generatividad. A través de entrevistas con abuelos mayores y nietos adultos se encontraron diversos beneficios de establecer y alimentar la relación intergeneracional. Los más destacables fueron: el propio hecho de construir una relación intergeneracional a través del ocio; la expresión de la generatividad a través de la

enseñanza y aprendizaje desarrollando un legado y compartiendo sabiduría y la reciprocidad de enseñar y aprender. Igualmente interesados en esta relación, Thiele y Whelan (2008) encontraron que el aumento en los niveles de generatividad de los abuelos predice el aumento en sus niveles de satisfacción con su rol de abuelo? con la vida?.

Una de las líneas de investigación más estudiadas en el campo de la generatividad es la que averigua cuál es la relación que hay entre ella y el bienestar (McAdams y Azarow, 1996; De St. Aubin y McAdams, 1995). Sin embargo la mayoría de tales investigaciones son transversales e imposibilitan que se establezca cualquier relación de causa y efecto entre tales variables (Schoklitch y Baumann, 2012). Además lo que no es muy común es encontrar estudios que hayan utilizado estas medidas específicamente con personas mayores.

Entre estos pocos estudios destaca el que fue realizado por Villar, López y Celdrán (2013) con 165 personas activas con edades comprendidas entre 65 y 100 años. Las variables investigadas fueron interés generativo, comportamiento generativo, satisfacción vital (bienestar hedónico) y bienestar eudaimónico. Los hallazgos indican que la satisfacción con la vida no se relaciona con el comportamiento generativo, mientras que tal relación si se encuentra con el interés generativo. Uno de los factores del bienestar eudaimónico, la orientación al futuro, se relaciona en cambio con el comportamiento generativo, pero no de manera muy consistente. Se observa que el bienestar más duradero no es el que se destaca cuando se evalúan interés y acción generativa. Por otro lado el bienestar de tipo más transitorio sí que se asocia al interés generativo.

Una investigación con más de 3000 personas entre 25-74 años demostró que el comportamiento generativo puesto en práctica, el apoyo emocional y la asistencia no remunerada se relacionó positivamente con bienestar psicológico y social (Keyes y Ryff, 1998). En otro estudio con mujeres de mediana edad se encontró que el interés y el logro generativos también se relacionaron positivamente con la satisfacción con la vida (Stewart, Ostrove y Helson, 2001).

An y Cooney (2006) investigaron qué relación podría haber entre bienestar psicológico, las experiencias parentales actuales y las experiencias recordadas de su relación con sus padres y algunos aspectos relacionados con la generatividad (cualidades generativas, contribución social, obligación cívica y obligaciones para hacer trabajo voluntario) en una muestra de personas entre 35 y 74 años que tenían un hijo adulto.

Los resultados apuntaron que el bienestar psicológico tiene una relación significativa con la generatividad y que ninguna forma de generatividad sea ella parental o de tipo social es más importante para el bienestar. Otro hallazgo relevante es que aquellos adultos que de alguna manera no tienen la relación que desearían con sus hijos, buscan el voluntariado y el compromiso social como medios de expresión de la generatividad (An y Cooney, 2006). Profundizaremos sobre la relación entre generatividad y voluntariado en el siguiente capítulo.

En la misma línea de razonamiento un estudio que utilizó una extensa muestra de personas de 35 a 74 años indagó el papel de la generatividad en el bienestar psicológico en grupos de padres y no-padres. Rothrauff y Cooney (2008) encontraron que no hay diferencias en la relación entre generatividad y bienestar psicológico entre los dos grupos. Tampoco encontraron diferencias debido al género. Se trata de un dato importante ya que se suele tener una visión negativa de aquellos adultos que no tienen hijos, sobre todo cuando se trata de mujeres. Los autores del estudio especulan, basados en los resultados y en otros estudios que experiencias en la comunidad pueden ser un camino hacia el bienestar, aunque se haya vivido problemas con el tema de no tener hijos.

Sheldon y Kasser (2001) investigaron, en personas entre 17 y 82 años, sobre los diversos aspectos de la madurez psicosocial (identidad, intimidad, generatividad e integridad del yo) y encontraron que todos ellos están asociados al bienestar subjetivo.

La investigación ha profundizado en cuáles son los componentes clave de la generatividad que dan cuenta de su relación con el bienestar. Así, Huta y Zuroff (2007) realizaron un estudio con estudiantes universitarios. a fin de identificar qué aspectos de motivación para la generatividad (la satisfacción de inmortalidad simbólica, el sentimiento de sentirse necesitado y el hecho de satisfacer las expectativas sociales) son los más relevantes en la relación entre generatividad (comportamiento generativo) y bienestar (auto-estima, satisfacción con la vida, afecto positivo). Encontraron que la satisfacción que se obtiene de la inmortalidad simbólica es suficiente para mediar la relación entre generatividad y bienestar.

Aunque la citada investigación no se haya realizado con personas mayores consideramos que el componente de Inmortalidad Simbólica al estar relacionado con la realidad de la muerte muy probablemente es un aspecto muy presente en la vida de los mayores. Lo más probable es que si se realizara la misma investigación con personas mayores el hecho de sentir que impactan positivamente en la vida de otras personas

también sería la variable más relevante cuando deciden ser generativos, lo que está asociado al bienestar.

Para finalizar este apartado exponemos un resumen de las investigaciones revisadas (véase Tabla 6). Se pueden ver algunos de los componentes de la generatividad que fueron más investigados y como ellos se relacionan con diversas variables en población adulta.

Tabla 6

Correlaciones de componentes de la generatividad y otras variables en población adulta

Componentes de la generatividad	Variables sociodemográficas y psicológicas con las que se han relacionado
Interés o preocupación generativa	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Bienestar (An y Cooney, 2006; Cox, Wilt, Olson, McAdams, 2010; Hofer, Busch, Au, Šolcová, Tavel y Wong, 2014; Rothrauff y Cooney, 2008; Tabuchi, Nakagawa, Miura y Gondo, 2013; Villar, López y Celdrán, 2012) ✓ Factores de personalidad “Cinco Grandes (Big Five)” (Cox, Wilt, Olson y McAdams, 2010; Peterson y Duncan, 2007) ✓ Satisfacción vital (Peterson y Duncan, 2007; Thiele y Whelan, 2008) ✓ Deseabilidad Social (Schoklitsch y Baumann, 2011) ✓ Satisfacción en el trabajo (Clark y Arnold, 2008) ✓ Género (Einolf, 2014) ✓ Estar casado y tener hijos (Einolf, 2014) ✓ Participación política (Hart, McAdams, Hirsch y Bauer, 2001) ✓ Actividades religiosas (Hart, McAdams, Hirsch y Bauer, 2001) ✓ Grupo étnico (Hart, McAdams, Hirsch y Bauer, 2001) ✓ Edad (Zucker, Ostrove y Stewart, 2002) ✓ Autoritarismo (Peterson y Duncan, 2007) ✓ Discapacidad y mortalidad (Gruenewald, Liao y Seeman, 2012)
Creencia en la bondad de la especie (como lo contrario al maquiavelismo)	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Bienestar (Hofer, Busch, Au, Šolcová, Tavel y Wong, 2014)
Objetivos o proyectos generativos	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Sentido en la vida (Hofer, Busch, Au, Šolcová, Tavel y Wong, 2014) ✓ Sucesión familiar (Zacher, Schmitt y Gielnik, 2012)
Comportamiento Generativo	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Bienestar (Huta y Zuroff, 2008; Keyes y Ryff, 1998; Morfei, Hooker, Carpenter, Mix y Blakeley, 2004; Tabuchi, Nakagawa, Miura y Gondo, 2013; Villar, López y Celdrán, 2012) ✓ “Reparación” del self / sufrimiento (de Medeiros, 2008) ✓ Contexto sociocultural (Penezić, Lacković-Grgin, Tucak, Nekić, Žorga, Škraban y Vehovar, 2008)
Narrativas / entrevista	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Satisfacción vital (Urrutia, Cornachione, de Españés, Ferragut y Guzmán, 2009) ✓ Continuidad de la generatividad en la vejez (Ehlman y Ligon, 2012) ✓ Expresión de la generatividad en la relación abuelos y nietos (Hebblethwaite y Norris, 2011) ✓ Empatía (Tabuchi y Miura, 2015) ✓ Focos y contextos de la acción generativa (Rubistein, Girling, de Medeiros, Brazda y Hannum, 2014) ✓ Sufrimiento (Black y Rubinstein, 2009) ✓ Desarrollo de la generatividad en contexto rural (Downey, Threlkeld, Warburton, 2016)

En el capítulo siguiente vamos a desarrollar las ideas y conceptos relacionados con el voluntariado. Como hemos visto en algunas investigaciones mencionadas anteriormente, la generatividad necesita un contexto que facilite su expresión. El voluntariado es uno de estos contextos, donde las relaciones y las actividades propician que la persona mayor pueda sentirse motivada a cuidar y a transmitir valores, aprendizajes y vivencias.

ÍNDICE DEL CAPÍTULO 4

EL VOLUNTARIADO COMO ACTIVIDAD GENERATIVA EN LA VEJEZ

4.1.Desarrollo del voluntariado en Brasil y España: perspectiva histórica y realidad actual.....	103
4.1.1. Breve recorrido histórico-cultural sobre el voluntariado.....	104
4.1.2. La historia del voluntariado en Brasil.....	106
4.1.3. La historia del voluntariado en España.....	110
4.1.4. La realidad actual de los mayores voluntarios en Brasil y en España....	113
4.2.El contexto del voluntariado: neoliberalismo, Estado de Bienestar y solidaridad.....	116
4.3.Definición del voluntariado.....	120
4.4.Motivos y motivaciones para ser voluntario.....	123
4.4.1. Teorías sobre las motivaciones para el voluntariado.....	123
4.4.2. La investigación empírica sobre las motivaciones para ser voluntario en la vejez.....	124
4.5.Perfil del voluntario formal y beneficios de ser voluntario en la vejez.....	125
4.5.1. El voluntariado en la vejez: compromiso, barreras y aspectos culturales.....	126
4.5.2. Beneficios del voluntariado en la vejez.....	133
4.5.3. Voluntariado y generatividad en la vejez.....	138

CAPÍTULO 4

EL VOLUNTARIADO COMO ACTIVIDAD GENERATIVA EN LA VEJEZ

La generatividad en la vejez tiene muchas posibilidades de expresión. Las relaciones familiares en general, las obras artísticas/literarias y el voluntariado son las más comunes. Sin embargo, el voluntariado es una de las vías de la generatividad más enriquecedoras por diversos motivos. Los más importantes son: la posibilidad de que la persona mayor salga de su entorno más cercano y pueda aprender nuevas habilidades, la posibilidad de ampliar la red social y la oportunidad de tener un nuevo propósito en la vida. Por eso nos interesamos en profundizar en este tema. Para ello primero vamos a situarnos históricamente con relación a la construcción de la idea del voluntariado hasta llegar a la conceptualización actual. Una vez familiarizados con el concepto de voluntariado formal, nos acercaremos a la realidad de la persona mayor voluntaria (motivaciones, barreras/dificultades y beneficios). Para finalizar, comentaremos sobre la relación entre generatividad y voluntariado en la vejez.

4.1. Desarrollo del voluntariado en Brasil y España: perspectiva histórica y realidad actual

El voluntariado tal y como lo pensamos actualmente es una construcción histórica y cultural. En esta sección veremos como en Brasil y en España se dio este proceso y cómo se considera actualmente. Con el objetivo de no demorarnos demasiado en la cuestión histórica, hemos elegido utilizar como referencia los acontecimientos más destacables relacionados con los inicios de la beneficencia y de la filantropía, pasando por los cambios sociopolíticos y culturales que influyeron directamente en la idea del voluntariado, hasta los días actuales con la formalización e institucionalización de los voluntarios.

En ambos países se percibe que el voluntariado principalmente en sus inicios tenía una relación directa con la religión, elemento que sigue existiendo actualmente

pero de una forma bastante más diluida. En momentos de grandes cambios políticos y económicos el voluntariado también tuvo gran importancia al involucrarse directamente en cuestiones ideológicas. Actualmente vemos que ser voluntario está muy identificado con el compromiso institucional y la vinculación a las Organizaciones no gubernamentales (ONG) que establecen, organizan y determinan las actividades de voluntariado.

4.1.1. Breve recorrido histórico-cultural sobre el voluntariado

El voluntariado tiene origen en la actividad filantrópica que se relaciona con otras muchas nociones tales como altruismo, caridad, beneficencia, amor al prójimo, solidaridad, ayuda, empatía y fraternidad. Este conjunto de significados nos remite directamente a las acciones de caridad dedicadas a los pobres que fueron desde hace algunos siglos fomentadas principalmente por las religiones cristianas, llegando a los días actuales con la “panoplia de la caridad moderna”. (Comité de Ayuda al Desarrollo, 2003)

Por otro lado la filantropía también puede ser concebida según nociones aún más antiguas, cuando se acercaba más al sentido de beneficencia. En la Grecia Antigua y también entre los romanos había una tendencia a “apoyar las artes y el aprendizaje y proporcionar instalaciones y oportunidades para el público en general” (Comité de Ayuda al Desarrollo, 2003, p.15) en una época en que el sentido de la filantropía era considerado por Aristóteles y por los Estoicos como “la amistad de un hombre para con otro hombre” y por Platón como ayuda y hospitalidad. En otras palabras, en las formas más antiguas de democracia occidental la filantropía era considerada como una relación natural entre los ciudadanos (Escorsim, 2008). En Europa los nombres históricamente más destacables de la filantropía se dedicaron a ella en su sentido caritativo. Un ejemplo es el pionero sacerdote San Vicente de Paúl que en el siglo XVII, en Francia, fue muy importante para la población de campesinos y aldeanos ya que reivindicaba para ellos mejores condiciones de vida. Él creó las “Hermanas de Caridad”. Hasta entonces los campesinos se ayudaban mutuamente, principalmente en el seno de la familia. Se supone que no tenían a nadie más a quien recurrir (Escorsim, 2008; Hudson, 1999).

Antes de San Vicente de Paúl se tiene noticias de Luis Vives, un pedagogo español que en el año 1526 se dedicó a investigar los domicilios en Bruselas, con el objetivo de saber las causas de la miseria y poder ayudar más eficazmente a los desfavorecidos. Vives propuso que se hiciera un censo de esta parte de la población, proponiendo también la aplicación de algunas medidas que pudieran ayudar a que estas personas recibiesen una ayuda más eficaz. Con ello se optimizó la coordinación de las actividades de caridad, lo que generó las primeras medidas concretas para que las administraciones locales, de las ciudades, pudieran hacerse cargo de este tipo de demanda. Estas medidas desagradaron al estamento clerical, más que nada porque eso significaba una relativa pérdida de poder por parte de la Iglesia (Kisnerman, 1983).

Otros nombres relevantes para la historia de la filantropía se tendrían que mencionar en esta época. Federico Ozanam en Francia que siguió las enseñanzas e ideas de San Vicente de Paúl, diseminando su mensaje de caridad y ayuda. También destacó Bartolomé de las Casas, que se dedicó a luchar por los derechos de los indígenas contra las arbitrariedades de los colonizadores españoles en la América Central del siglo XV (Kisnerman, 1983).

Sin embargo la caridad y las acciones voluntarias no eran exclusivas de integrantes y simpatizantes de la Iglesia Católica. La Iglesia protestante también tuvo su participación en este aspecto social, teniendo un estilo de actuación más de tipo colectivista, buscando a través de sus instituciones ayudar al mayor número de personas necesitadas con énfasis especial en la prevención y rehabilitación (Kisnerman, 1983).

En Inglaterra, en 1869, una organización bastante importante fue la “Charity Organization Society” (COS), fundada por Octavia Hill, que tenía como objetivo evitar acciones de tipo puramente asistencialistas, como el hecho de dar limosnas. La COS contaba con voluntarios para la creación de la ayuda a los indigentes intentando prestar un servicio que fuera más duradero y consistente. Esta organización llegó a extenderse por varias partes de Inglaterra y también se expandió en los Estados Unidos. Allí también se desarrolló en la misma época una organización llamada “Hull House” que tenía como líder principal a Jane Addams que tuvo su trabajo reconocido con el premio Nobel de la Paz (Kisnerman, 1983; Hudson, 1999).

Con el surgimiento y crecimiento del capitalismo y más específicamente la Revolución Industrial, emergió una clase social desfavorecida principalmente por no tener trabajo, los que formaban los “ejércitos de reserva”. Este grupo eran los excluidos

del sistema y vivían de la buena voluntad de los demás, de la filantropía. El retrato de la desigualdad social se componía por burgueses por un lado y los trabajadores sin derechos, personas que no tenían trabajo, personas mayores y otros colectivos desfavorecidos por otro. Según Escorsim (2008) los cambios empezaron cuando Otto Von Bismarck en la Alemania del siglo XIX, en su combate al liberalismo, a posibles demandas socialistas radicales y en la atención a los trabajadores para que ejercieran bien su labor, comenzó a atribuir al Estado la responsabilidad por algunos derechos relacionados con la seguridad social (sanidad, accidentes de trabajo, amparo a la invalidez, y amparo a la vejez), creando el Estado Moderno alemán. Alemania es considerada como el primer país en el mundo en garantizar unos servicios básicos de seguridad social para las personas mayores. El seguidor de sus ideas fue Lorde Beveridge que instauró el Plan Beveridge, un sistema similar al alemán en Inglaterra en 1942 (OIT, 2009)

Con el fin de la Segunda Gran Guerra el mundo se vio dividido en dos bajo el dominio de dos grandes potencias, Estados Unidos y la Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas. Estados Unidos aprovechó su poderío y sus ganas de aumentar su potencia militar y económica e inyectaron grandes cuantías de dinero en las economías de los países de capitalismo frágil, en especial Brasil. En los países de capitalismo consolidado se dio énfasis a la ciudadanía, garantizando unas condiciones de protección social mínimas a todos lo que configuró una combinación del modelo Fordista de producción y el modelo Keynesiano de garantía social. El resultado fueron tres décadas (1940 - 1970) de gran éxito económico (Escorsim, 2008).

4.1.2. La historia del voluntariado en Brasil

En Brasil las acciones caritativas, que se hicieron posteriormente filantrópicas, empezaron en el siglo XVIII siendo promovidas por la Iglesia Católica. Las organizaciones representativas de esta asistencia social eran las Casas de Misericordia que ofrecían ropa y alimentos a los menos favorecidos y que luego pasaron a tener un papel de orientación en la vida de estas personas. Tales instituciones vivían de las donaciones del sector más adinerado de la población. Por otra parte, a finales del siglo XIX, los Centros Espiritas también empezaron a realizar este tipo de asistencia caritativa (Moraes, 2008).

En las Santas Casas de Misericordia ya había grupos de voluntarios. Sin embargo es importante destacar que se trataba de acciones sociales aisladas, con características muy distintas a las organizaciones del Tercer Sector que hay hoy en día. Existe, no obstante, algún punto de similitud entre ambas, las discusiones y disputas que habían por privilegios fiscales que era concedidos a las instituciones de asistencia (Cunha, 2014)

La influencia de la moral cristiana en este campo social fue mayoritaria hasta finales del siglo XIX cuando se proclama la República. En el período posterior a la República surgieron las primeras organizaciones laicas y con ellas la institucionalización de la asistencia pública (Cunha, 2014). Durante el Gobierno de Getúlio Vargas, que duró de 1930 a 1945, fue creado en 1938 el “Conselho Nacional de Serviço Social” (CNSS). Y en 1942 surgió la “Legião Brasileira de Assistência” (LBA), presidida por la primera dama Darcy Vargas y apoyada por otras primeras damas de varias partes del país, que ayudaron en su expansión (Sposati, 2006; en Escorsim, 2008).

La “Legião Brasileira de Assistência” proponía que la sociedad civil, las primeras damas y las empresas se involucraran en este proyecto como forma de colaboración con el gobierno y de construcción de una red de voluntariado (Cunha, 2014).

El escenario sociopolítico del país durante el gobierno de Vargas tenía las siguientes características:

Durante el Gobierno de Vargas la imagen de una clase alta que beneficiaba los desfavorecidos se fortaleció. Se trataba de un modelo conservador que ponía en manos de las primeras damas la tarea de liderar esta alianza con los pobres, para que ellas ganasen el papel de representantes de un Estado bueno, que reconoce los necesitados (Sposati, 2006 como se citó en Escorsim, 2008).

“En este contexto social paternalista, riguroso, excluyente, ‘el voluntariado de la benemerencia’ era incipiente, moralizador, femenino y basado en sólidos, rigurosos e inmutables principios” (Dal Rio, 2004, p. 70)

En 1943 el Estado pasó a conceder subvenciones a las empresas no lucrativas que se dedicaran a la asistencia social como sanidad, educación y cultura. El órgano responsable por esta decisión era el CNSS que luego pasó a llamarse “Conselho Nacional de Assistência Social” (CNAS) en 1993. Mientras que la Organización de las Naciones Unidas (ONU) trataba de intentar equilibrar las desigualdades en el país,

ofreciendo ayuda técnica y financiera a la población rural. (Aguiar, 1985 como se citó en Escorsim, 2008)

Algunos años después, entre 1956 y 1963, la preocupación social pública experimentó un notable descenso. Se seguía fomentando la relación Estado-Iglesia. Muchos de los recursos estatales para salud y educación eran enviados a organizaciones católicas. Tal alianza pasó por muchos debates (Cunha, 2014).

En 1964 ocurrió el Golpe Militar que instauró la dictadura en Brasil hasta el año 1985. La Iglesia intentó seguir vinculada al Estado pero divergencias centradas en la prohibición por parte del gobierno de la independencia de instituciones católicas hizo que se marcara una distancia entre los dos poderes. Además grupos católicos empezaron a unirse a movimientos populares de rechazo y crítica al régimen vigente (Cunha, 2014). Durante la década de 70 surgió un voluntariado más combativo y politizado. Su principal forma de manifestar el deseo de un gran cambio en el orden social fue a través de protestas (Dal Rio, 2004).

Es importante destacar que entre los años de 1979 y 1990 el “Programa Nacional do Voluntariado da Legião Brasileira de Assistência (Pronav)” funcionó como un gran articulador social convocando voluntarios que quisieran promover y trabajar por una mejoría en la situación social de los colectivos desfavorecidos, así como aceptando donaciones (Landim y Scalon, 2000).

Una vez que acabó la dictadura la Asistencia Social como responsabilidad del Gobierno Brasileño se concretó como Ley en la Carta Constitucional de 1988, cuando pasó a formar parte de la Seguridad Social junto a Sanidad y a la “Previdência social”. En la misma Carta Constitucional se estableció la exención fiscal a todas aquellas entidades que prestaran asistencia social no lucrativa. (Escorsim, 2008)

Debido a este tipo de concesiones y a la participación activa de la sociedad surgieron muchas Organizaciones No-Gubernamentales (ONGs). Tal situación culminó en la década de los 90 con la consolidación de las acciones voluntarias y las instituciones del Tercer Sector, propiciando lo que más tarde fue llamado el “nuevo voluntariado” (Cunha, 2014; Peliano, 2001).

Sin embargo es importante destacar que entre la elaboración de la Constitución de 1988 y principios de los años 90 la CNSS y la LBA se vieron implicadas en temas de corrupción lo que provocó un gran desgaste del área social. Situación que ha empezado a cambiar cuando el siguiente presidente Itamar Franco, aprobó en diciembre de 1993 la

Ley Orgánica de Asistencia Social que daba derechos sociales a algunos grupos desfavorecidos y con la creación del “Conselho Nacional de Assistência Social” en substitución al CNSS (Cunha, 2014).

Peliano (2001) destaca que a consecuencia de los diversos cambios a principios de los años 90 en el escenario político, el Estado ha disminuido su control sobre los temas sociales a la vez que las empresas privadas han pasado a actuar más a través de la responsabilidad social.

En 1993 el sociólogo Hebert de Souza crea un movimiento social de gran relevancia para el nuevo voluntariado, la “Ação contra a Miséria e pela Vida”. Con ello se pretendía combatir el hambre y discutir temas sociopolíticos dando paso a nuevas formas de voluntariado y a la integración de nuevas ideas al contexto político (Landim y Scalon, 2002).

Por otro lado la primera dama Ruth Cardoso en noviembre de 1997 preside el “Programa Voluntários” dentro del “Programa Comunidade Solidária”. El “Programa Voluntários” instaló “Centros de Voluntariado” en varias ciudades de Brasil, los cuales tenían soporte financiero para formación y otras actividades. En paralelo a este programa se han promovido los “Seminários Regionais de Promoção do Voluntariado” así como una gran propaganda de ese discurso legitimada por personalidades, políticos, artistas y los medios de comunicación en general (Cunha, 2014; Dal Rio, 2004).

En el año 1998, durante el gobierno de Fernando Henrique Cardoso, el voluntariado fue reconocido oficialmente por el Estado a través de la Ley N° 9.608 (1998) que promulga la siguiente definición:

Se considera servicio voluntario (...) la actividad no remunerada, prestada por persona física a entidad pública de cualquier naturaleza, o a institución privada de fines no lucrativos, que tengan objetivos cívicos, culturales, educacionales, científicos, recreativos o de asistencia social, incluso mutualidad.

Posteriormente el gobierno incentivó el apoyo al nuevo voluntariado, intentando no involucrarse directamente en ello. Para poner en marcha tal iniciativa el Estado ha contado con la colaboración empresarial. Esa colaboración tuvo su éxito al basarse en el argumento de que la sociedad civil demostraba una gran disposición a la solidaridad y a la donación. Los términos vinculados al desarrollo del nuevo voluntariado fueron: ciudadanía, acción consciente, voluntariado empresarial y ciudadanía empresarial. Este universo novedoso proponía un voluntariado profesional, sin intersecciones con la

propuesta filantrópica. El nuevo voluntariado no hizo alianzas directas con la Iglesia, ni contó con la colaboración de los profesionales de asistencia social. La perspectiva del “nuevo voluntariado” es la que inauguró un nuevo discurso del voluntariado en Brasil. Desde entonces no hubo ninguna gran modificación en tal perspectiva.

Actualmente se sabe que sigue habiendo proyectos de voluntariado vinculados directa o indirectamente al gobierno como es el caso del “Programa Novo Mais Educação” y tantos otros programas de voluntariado de corta duración vinculados a los grandes eventos deportivos como el Mundial de Fútbol de 2014 y los Juegos Olímpicos de 2016.

4.1.3. La historia del voluntariado en España

Las primeras ideas de asistencia social surgieron con Luís Vives, en el siglo XVI, cuando enunció la búsqueda por la igualdad y denunció las injusticias y la asimetría de oportunidades entre clases. Pero en general el voluntariado en España, al igual que en Brasil, tiene un fuerte vínculo con la Iglesia Católica. En el siglo XIX tal institución empezó a fomentar entre sus fieles la importancia de la ayuda desinteresada propagando el gran valor de colaborar de forma asistencialista a la realidad de otros menos favorecidos (Hontangas, 2009).

La Iglesia no ha sido históricamente la única en interesarse por este tema. Los liberales diseminaban la importancia de la prevención de la pobreza, un tipo de asistencia social que creó el “visitador del pobre”, el cual tenía el papel, como tutor, de incluir a los pobres en la sociedad en general. Y por otro lado estaba el movimiento obrero que propugnaba el fin de la explotación, a la vez que negaba cualquier tipo de acción filantrópica paternalista (Hontangas, 2009).

Tales movimientos tuvieron fuerza hasta el momento en que explotó la Guerra Civil seguida de la Segunda Gran Guerra. Pasada la Segunda Guerra Mundial, en otros países de Europa, el voluntariado pudo volver a ocupar su papel en una sociedad que deseaba pasar a una nueva situación con la instauración del Estado de Bienestar. Sin, embargo España no participó en este cambio de perspectiva. Con la dictadura de Franco no tuvo lugar el voluntariado como expresión ciudadana de posibles cambios sociales.

Durante la época franquista solamente las asociaciones autorizadas por el control dictatorial podían actuar, entre ellas se encontraban sobre todo las organizaciones asociadas a la Iglesia y al Estado. Durante aquellos años no existía todavía la figura del voluntario, como la concebimos hoy, sino figuras tales como “visitadoras de la caridad”, “colaboradores” y “animadores rurales”. (Rosado, 1996)

En la época de la transición el énfasis estaba en la movilización de los ciudadanos en una lucha reivindicativa, más que en la ayuda social. Lo que realmente preocupaba a la sociedad civil era protestar contra el régimen político vigente. Pero a los que lo hacían no se les asociaba al voluntariado político aunque lo hicieran sin ninguna remuneración. El término en aquel entonces era el de “militante” (Rosado, 1996).

Históricamente se empieza a plantear semánticamente el concepto de “voluntariado/voluntario” a partir de la instauración de una democracia en España. Sin embargo fue una época muy turbulenta en la que el proceso de construcción de un Estado de Bienestar dejaba al voluntariado social una parte poco relevante de la acción social. (Rosado, 1996). Cuando finalmente el Estado de Bienestar se instauró, el voluntariado parecía servir apenas como un auxilio a las políticas sociales públicas. Pasó a ser considerado críticamente por sindicatos, por partidos políticos y por las organizaciones de profesionales debido a los peligros que podría representar para tales instituciones (Rosado, 1996).

En los años 80 el gobierno español y organizaciones de voluntariado reconocieron la necesidad de generar y apoyar un mayor alcance del voluntariado. Como efecto de ello se produjo la creación del grupo de “Voluntariado en la Acción Social” que estaba bajo la responsabilidad de la “Dirección General de Acción Social”. El gran cambio para el voluntariado en este momento histórico se tradujo en una búsqueda de la cohesión, la preocupación por la técnica, la formación y la formalización de tal actividad (Rosado, 1996).

Está claro que la década de 80 es el momento auge del voluntariado, en el formato en el que lo concebimos actualmente. Varios acontecimientos lo reflejan:

la Resolución de las Naciones Unidas sobre el Día internacional del Voluntariado de 17 de diciembre de 1985; la Carta Social Europea de 18 de octubre de 1951, ratificada por España en 1980; la Resolución del Parlamento Europeo sobre el voluntariado de 16 de diciembre de 1983; la Declaración Universal sobre Voluntariado emitida por el Congreso Mundial LIVE 90,

celebrado en París en septiembre de 1990; la Carta Europea de los Voluntarios, etc (Hontangas, 2009, p. 12)

Desde el punto de vista legislativo, también se apoya el voluntariado a través del artículo 9.2 de la Constitución de 1978, obligando que las gestiones públicas viabilicen la participación de la comunidad civil en diversas esferas, económica, política, cultural y social. Este principio se concretó en la Ley N° 6 (1996) del Voluntariado en España, legitimada por las leyes de voluntariado a nivel autonómico y más recientemente por la nueva Ley del Voluntariado N° 45 (2015).

Esa última ley (Ley N° 45, 2015) actualiza algunos temas del voluntariado, poniendo énfasis en la importancia de las acciones voluntarias. La citada ley abre nuevas posibilidades de organizaciones dónde actuar, además de las ONG, las universidades, las empresas y las Administraciones públicas. Para facilitar dicha actuación la ley admite por ejemplo que los trabajadores de la administración flexibilicen o disminuyan su jornada de trabajo para ser voluntarios y también propone que la labor como voluntario pueda ser reconocida académicamente. Otro aspecto importante es el reconocimiento del tipo de voluntariado que tiene un objetivo muy concreto y determinado, que podríamos llamar ocasional, así como del voluntariado por vía telemática, el “cibervoluntariado”.

La nueva Ley también delimita algunas características que deben ser evitadas para un aspirante a voluntario, como puede ser la de tener un historial de condena por trata de seres humanos, violencia de género, violencia doméstica o terrorismo. La citada Ley también establece los 12 años como edad mínima para ser voluntario. Y entre otras cosas concreta las áreas de actuación del voluntariado: social, internacional (cooperación al desarrollo), ambiental, cultural, deportivo, de ocio y tiempo libre, comunitaria y de protección civil.

El Estado también se ha dedicado a planificar, cada 4 años, algunas directrices que faciliten la promoción del voluntariado. Tal plan se elabora en base al “Diagnóstico de situación del voluntariado de acción social en España”, presentado por el Observatorio del Voluntariado de la Plataforma del Voluntariado, y considerando la revisión del anterior Plan. El primer Plan Estatal del Voluntariado es del año 1997 y tuvo como principales áreas de actuación la sensibilización, la promoción, el apoyo y la coordinación. El último Plan Estatal, 2010-2014 (aprobado el 23 de diciembre de 2010), se destaca por su preocupación en incluir a los inmigrantes como voluntarios, por

aumentar el prestigio social de la ONG y la transparencia de su gestión, por motivar las ONG a utilizar las nuevas tecnologías como medio de divulgación de su trabajo y para la comunicación con otras organizaciones, y por último, por aumentar los estudios sobre el fenómeno voluntario.

Lo que queda claro en ambas realidades, la de Brasil y de España es que el voluntariado ya existía en su aspecto más amplio concebido como un trabajo dirigido a una causa pero desvinculado de cualquier tipo de recompensa financiera. El cambio que se ha dado con el paso del tiempo es que hoy en día ese tipo de trabajo para ser reconocido como voluntario/voluntariado debe estar formalizado a través de alguna institución sea una fundación, una asociación o una organización. En resumen, la gran diferencia entre los momentos históricos anteriores y el actual reside en el control de las horas, de las tareas, de la formación y de la capacidad del voluntario. No es suficiente con ser solidario, hay que cumplir requisitos, muchas veces pasar por una “selección” y estar muy seguro de lo que se puede ofrecer (Cunha, 2014; Olabuénaga, 2001; Rosado, 1996).

4.1.4. La realidad actual de los mayores voluntarios en Brasil y en España

Una vez realizado el recorrido por las principales transformaciones y adaptaciones por las que pasó el “voluntariado” a lo largo de siglos anteriores, nos parece oportuno acercarnos al panorama actual del voluntariado de los mayores en ambos países.

En el caso de Brasil nos resultará más difícil especificar el perfil de los mayores voluntarios por varios motivos. Primeramente, debido a la escasez de investigaciones sobre el tema. En segundo lugar, aunque tengamos algunos datos, van a referirse siempre a grupos reducidos considerando la gran población absoluta de Brasil y las diferencias culturales entre las regiones. Y por último, hay que considerar que Brasil todavía es un país joven que aún no tiene políticas públicas y planificación estatal dirigida específicamente a la participación de los mayores como voluntarios formales.

Un dato reciente revela que, según el *World Giving Index 2015* de la Charities World Foundation (CAF), Brasil ocupa la posición 99 en el ranking de porcentaje de

población que se dedica al voluntariado. Es decir, apenas un 13 % de la población brasileña ha realizado algún tipo de voluntariado. En números absolutos esa cifra puede ser considerada una cantidad considerable de ciudadanos, pero en porcentaje se traduce en que la sociedad civil no tiene todavía una cultura del voluntariado.

El informe sobre el voluntariado realizado por el IBOPE en 2011 con más de 2000 personas mayores de 16 años distribuidas por el territorio nacional revela que apenas 11 % realiza actualmente trabajo voluntario, y un 14 % ha sido voluntario. La gran mayoría de los voluntarios están vinculados a tareas religiosas (27 %), seguidos de los que se dedican a captar recursos/donaciones (18 %), luego están los que trabajan aconsejando (14 %) y un grupo un poco más pequeño, el de los que se ocupan de la educación y de la enseñanza (13 %). Hay otros 13 colectivos más pequeños, pero que no consideramos importante de ser mencionados. Las instituciones más citadas como el local dónde hacen el voluntariado, por orden de importancia son: las religiosas, las de asistencia social, las asociaciones de barrio, los colegios, los institutos, las universidades y las ONG. La edad media de los voluntarios es de 39 años y más de la mitad trabajan (67 %). Quizás por eso un 54 % hacen el voluntariado con una frecuencia definida mientras que el 46% son voluntarios esporádicos que no tienen una dedicación constante. La media de tiempo de trabajo voluntario es de 4,6 horas por mes y gran parte de ellos llevan por lo menos 5 años como voluntarios. Las personas mayores de 60 o más años representan un 12 % de la muestra de voluntarios, un poco más de la mitad son mujeres y la mayoría pertenece a las clases D y E (clase económica más baja).

Otro informe más reciente, divulgado en 2015, también realizado con más de 2000 personas y divulgado por el Itaú Social, repite el porcentaje de que apenas un 11 % de los participantes son voluntarios, de ellos un 51 % son hombres y un 49 % son mujeres y más de la mitad tienen entre 35 y 59 años. Un 40 % de los que nunca fueron voluntarios dicen no tener tiempo. Un 40 % de los voluntarios pertenece a las clases A y B (clases económicas más altas). Y según los entrevistados los principales beneficios que obtienen del voluntariado son “la sensación de bienestar y de hacer el bien” y el “sentirse útil”.

La combinación de resultados de los informes nos hace concluir que Brasil todavía está lejos de tener una población realmente comprometida con el trabajo voluntario. Los dos últimos informes dan pocos detalles sobre el voluntariado de personas mayores. Podemos saber apenas que hay una gran mayoría de voluntarios de

mediana edad y que los mayores que son voluntarios son personas que, al pertenecer a las clases económicas D y E, tienen bajo nivel de escolaridad.

Pasando al análisis de la situación del voluntariado en España, se constata la mayor existencia de datos que en Brasil, justo por las razones contrarias a las anteriormente detalladas. La mayor diferencia es que España desde el año 1997 se preocupa realmente por tener un plan de directrices que puedan optimizar el voluntariado. Tales planes estatales que han sido citados anteriormente están basados en informes periódicos.

El “CAF World Giving Index 2015” cualifica a España en la posición 71 con relación al porcentaje de la población que dedica su tiempo al voluntariado, lo que supone alcanzar una tasa alrededor del 20 %. El informe de octubre de 2015 de la Plataforma de Voluntariado expresa que un 7,9 % de la población española colabora con alguna ONG, y que de este grupo un 7,4 % son hombres y un 8,4 % son mujeres; los mayores de 65 años representarían un 8,4 % de ellos. Esta diferencia entre ambas tasas radica en que el informe de 2015 de la Plataforma de Voluntariado considera únicamente aquellos voluntarios que están vinculados a las ONG.

El Eurobarómetro 378 del año 2012 indica que en Europa alrededor de una cuarta parte de la población realizaba alguna actividad de voluntariado, lo que es una media bastante satisfactoria. Pero cuando se tratan los datos de cada país, encontramos que en España apenas un 15% de la población decía participar. Se observa que un 27% de los encuestados mayores de 55 años son voluntarios y son ellos los que dedican más horas al voluntariado, una media de 14 horas al mes.

Algunos estudios anteriores proporcionan más información sobre el perfil del voluntario mayor español. El informe “Así Somos”, que recoge informaciones del Observatorio del Voluntariado de los años 2012 y 2013, traza el siguiente perfil para el voluntario de 65 y más años: la mayoría son mujeres, viudas que, en su mayoría, tienen estudios primarios o incluso no los tienen. De hecho, ese grupo de edad es, junto con el grupo entre 25 y 34 años, donde las mujeres predominan. Otros detalles más sobre los mayores voluntarios es que suelen ser personas creyentes no practicantes y con una ideología de centro izquierda. Los varones casados suelen hacerse voluntarios a partir de los 55 años, mientras que eso no es algo que ocurra con frecuencia en el grupo de las mujeres.

Otro importante estudio es el del CIS (2013) que aunque no haga distinciones por edad, nos permite conocer algunos detalles de voluntarios que han participado o participan en diversas instituciones sean de tipo social, ecologista, pacifista, de derechos humanos, de comercio justo u otros tipos de asociaciones voluntarias. Un dato es que de media el tiempo de participación es o fue de por lo menos 6 años y medio. La gran mayoría de ellos colaboran o han colaborado en el voluntariado social. Y lo más interesante de este informe, los principales motivos que les hizo pertenecer a esas asociaciones o grupos, fueron los siguientes: “por poner en práctica sus ideas, valores y principios”, “porque considera que la implicación personal o ciudadana es necesaria” y “porque de forma conjunta se pueden lograr más objetivos que individualmente”.

La realidad del voluntariado en España no llega a ser algo comparable a lo que encontramos en países como Canadá, Australia o incluso Francia, donde la idea de ser voluntario es más natural y está más integrada en los planes de vida de los ciudadanos, pero hay por parte de los españoles un interés en ayudar y en querer colaborar. Lo que parece que hace falta es dar a conocer las muchas posibilidades que hay para ser voluntario.

No hay que olvidarse que el voluntariado también es una parte muy importante de la ciudadanía y una forma también de hacer política. Por eso vemos relevante abordar en el punto siguiente la compleja relación entre Tercer Sector, la situación política y la solidaridad.

4.2. El contexto del voluntariado: neoliberalismo, Estado de Bienestar y solidaridad

El Tercer Sector es una parte de la economía formada por organizaciones sin ánimo de lucro. El surgimiento de tal sector se dio dentro de las sociedades occidentales capitalistas como respuesta a la amenaza socialista que empezó a ganar consistencia en el siglo XIX. Los trabajadores empezaban a movilizarse y a unirse para reivindicar unos derechos laborales y sociales. Con el objetivo de calmar la situación de descontrol, las economías capitalistas reaccionaron vigorizando la democracia por medio de la ciudadanía (Moraes, 2008).

Con el paso del tiempo, el Tercer Sector, que nació en Estados Unidos debido a las donaciones y como fruto del incentivo dado a las empresas con la exención de impuestos en cambio de la financiación de proyectos sociales, fue haciéndose cada vez más “profesional”. Actualmente se trata de una parcela de la sociedad bastante desarrollada no exenta de controversia.

El Tercer Sector puede ser visto por muchos de manera optimista e incluso como una parte de la sociedad que se rige por la caridad y la solidaridad al ocuparse de actividades filantrópicas y que cuentan en gran parte, para el alcance de sus objetivos, con voluntarios. Sin embargo ésta no es la única visión de este sector que viene creciendo considerablemente en muchos países.

Existe también la perspectiva de que las organizaciones de voluntariado son utilizadas por el Estado como una forma de eximirse de la responsabilidad social sobre todo la dirigida a los colectivos desfavorecidos. El voluntariado no pierde su lado positivo de personas que dedican su tiempo a ayudar a los demás, pero es posible que si hubiese una mayor concienciación sociopolítica los propios voluntarios lucharían para que el voluntariado fuera siendo cada vez menos necesario.

Como una forma de aclarar esta doble mirada sobre el voluntariado, es de primordial importancia situarlo dentro de un contexto económico y político teniendo en cuenta aspectos como las políticas sociales, las crisis económicas, el neo-liberalismo y el Estado de Bienestar.

Por ese motivo, Montaña (2002) indica el trasfondo de la sólida creencia en el tercer sector como una forma de salvación para muchos de los colectivos desfavorecidos socialmente. El autor nos llama la atención sobre el tema:

...para cubrir los vacíos que en el sistema de seguridad social, en los servicios sociales y asistenciales hace un nuevo Estado ‘minimizado’ en el área social, parcelas importantes de la ‘cuestión social’ son privatizadas y transferidas al mercado (cuando son lucrativas) y a la ‘sociedad civil’ o ‘tercer sector’ (cuando son deficientes), que vende y ofrece ‘gratuitamente’ los servicios sociales (p. 55).

Por otro lado Merege (2005; en Figaro, 2006) defiende que el Tercer Sector, en países como Brasil, constituiría una vía para que los ciudadanos no tengan que esperar por las decisiones de políticos para avanzar hacia los cambios que desean. Así se produciría una mayor autonomía por parte de la sociedad civil con relación al control del Estado. El autor es más específico y matiza tres tipos de concepciones del Tercer

Sector. Una de ellas, la norteamericana, que piensa el Tercer Sector como un instrumento del capitalismo. La segunda sería la europea que entiende el Tercer Sector con un papel social en la medida en que puede servir a los ciudadanos y suplir carencias. Y por último estaría la idea del Tercer Sector en la posición estratégica de lucha por derechos, con una función esencialmente política y reivindicativa.

No obstante al estar insertas dentro de la lógica capitalista y no tratarse de organizaciones religiosas o “Casas de Misericordia”, las organizaciones que forman parte del Tercer Sector invierten en marketing, en estrategias que les puedan hacer más competitivas en el mercado y que puedan conquistar aquellos que tienen pretensiones de invertir en el sector social. Eso significa que las ONG se alejan de la idea de una sencilla y precaria organización sin grandes pretensiones (Moraes, 2008).

Mello (2005; en Figaro, 2006) propone que se haga la distinción de las organizaciones dentro del Tercer Sector. De un lado estarían las organizaciones que promueven una economía solidaria y de otro estarían aquellas que preservan el cooperativismo tradicional. Las primeras, las que son defendidas por Mello por haber acompañado algunas de ellas, se dedicarían a una

forma de economía que se desarrolla a través de emprendimientos autogestionados, una forma colectiva y participativa en la cual los propios trabajadores son productores, proporcionando una distribución más justa de la renta y estimulando relaciones sociales de producción y consumo basadas en la cooperación, en la solidaridad y en la satisfacción y valorización de los seres humanos y del medio ambiente (Mello 2005 en Figaro, 2006, pp.8-9).

Siguiendo con la propuesta de separar las diferentes perspectivas y acciones dentro del Tercer Sector, Fernández (2009) nos plantea concebir la colaboración voluntaria en plural, “voluntariados”. Considera que existen los voluntarios que tienen una “visión progresista, colectiva y alternativa del voluntariado” que a la vez que hacen su trabajo también plantean cambios y denuncian las injusticias. Se trata de voluntarios críticos con el modelo individualista, que lucharían por alteraciones significativas en el sistema poniendo “un freno y contrapeso a la cultura del consumismo, del materialismo (...) guiado por la gratuidad (...) por el establecimiento de procesos colectivos” (Fernández, 2009, p.185)

Por otro lado también existe un voluntariado no-crítico dónde una gran masa de voluntarios, que trabajan en la mayoría de las ONG, sirven como “amortiguadores de conflictos”, “generadores de confianza”, impidiendo que los ciudadanos puedan ejercer

su visión crítica y protestar contra un sistema que parece operar desde una perspectiva muy profunda de la sociedad. Hay como un “manejo” de los voluntarios para que, aunque estén luchando por mejoras sociales, lo hagan desde una perspectiva individualista y poco o nada reflexiva.

Sobre este último tipo de voluntariado, Montaña (2002) enfatiza que hay una perspectiva neoliberal en el crecimiento del Tercer Sector que busca instrumentalizar la “solidaridad individual”, el “voluntarismo” y las organizaciones que están involucradas en ello. Las entidades del Tercer Sector que deberían efectivamente ocupar un lugar de catalizador de cambios sociales, de reivindicación de cambios para los ciudadanos, se ocupan actualmente de suplir necesidades que deberían ser garantizadas por el Estado de Bienestar.

La separación de Estado, Sector Privado y Tercer Sector como partes independientes una de la otra, debilita las posibilidades de que haya transformaciones significativas en los problemas vividos por la sociedad civil (Fernández, 2009; Figaro, 2006).

Las pérdidas de derechos universales por servicios públicos de calidad tienden a ser vistos como ganancias en las actividades desarrolladas por el conjunto de fuerzas voluntarias no-gubernamentales, filantrópicas. Verdaderas pérdidas de conquistas históricas son convertidas, por la acción ideológica del ‘tercer sector’, en ‘nueva conquista’ de un tipo de actividad – supuestamente – solidaria (Montaña, 2002, p.59).

En época de crisis, la función que ejerce el Tercer Sector, y más específicamente los voluntarios, como complemento a las políticas sociales estatales es clarísima. En la “Estrategia Estatal del Voluntariado 2010-2014” el Gobierno Español demuestra una preocupación importante en aumentar el volumen de voluntarios concentrando fuerzas en la “diversificación del perfil de la persona voluntaria en cuanto a etnia y clase social”, convocando principalmente la colaboración de los inmigrantes y de las personas pertenecientes no solamente a la clase media y si resulta posible a voluntarios con formación. En el citado documento está explícito:

...el voluntariado constituye un factor fundamental para contrarrestar los efectos sociales de la crisis económica, respaldando la acción del Estado de Bienestar (...) Una cuarta parte de las ENL del Tercer Sector de Acción Social desarrolla su actividad contando solo con la colaboración de personal voluntario (p. 17).

...cada vez mayor necesidad, por parte de las ENL, de un compromiso más estable y duradero, más aún cuando, en la actual situación de crisis económica, su actuación es demandada por un mayor número de beneficiarios (...) también es una prioridad favorecer la incorporación a las ENL de nuevos perfiles de voluntariado cualificado y con experiencia, como puedan ser personas jubiladas o prejubiladas, o los profesionales que presten sus servicios pro bono (pp. 23-24).

El documento está dirigido a fomentar una sostenibilidad de las Empresas No Lucrativas (ENL), con la pretensión de que puedan operar sin necesidad de subvenciones del Estado, funcionando a partir de la financiación de empresas privadas.

Para concluir se podría pensar que realmente hay una fuerte tendencia a que el Estado renuncie a hacerse cargo de lo social. O simplemente que quiera movilizar a los ciudadanos generando una preocupación y un compromiso sociales que en países más desarrollados parece bastante claro. En los países nórdicos, por ejemplo, las ayudas de los voluntarios son un complemento a unas necesidades básicas que son suplidas primeramente por el Estado (Repo, 2003). Esta contribución de los voluntarios llega no solamente a las personas de clase más desfavorecida, sino a todos que quieran hacer uso de ella. Sin embargo, eso sólo es posible en una sociedad donde las diferencias sociales no resultan significativas y cuando los ciudadanos no tienen por qué preocuparse por unos aspectos elementales de la vida.

En el siguiente apartado pasaremos a la conceptualización del voluntariado y a exposición y explicación de los beneficios que puede haber en ser voluntario en la vejez.

4.3. Definición del voluntariado

Antes de introducirnos en la especificación de lo que es y lo que no es el voluntariado, es importante destacar que el voluntariado formaría parte de un concepto más amplio, el de “participación social” o “participación comunitaria”. Este tipo de participación consiste en:

procesos en los que un grupo de personas se auto-organizan para satisfacer a través de su propia acción determinadas necesidades, que pueden ir desde cuestiones básicas (viviendas, infraestructuras...) hasta otras de carácter cultural o relacionadas con el ocio (Casellas López, 2007, p. 9).

Otros autores prefieren considerar el voluntariado como siendo un ejemplo del “compromiso cívico” (Goth y Småland, 2015; O’Neill, Morrow-Howell y Wilson, 2011; Theiss-Morse y Hibbing, 2005). Tal término hace alusión al contraste que hay entre el ámbito del compromiso social y los intereses de los individuos en la comunidad por un lado, y el ámbito del poder del Estado y de la economía por otro lado. El espacio del “compromiso cívico” sería el ocupado por el voluntariado, por las instituciones de voluntariado y por la participación política (Goth y Småland, 2015; O’Neill, Morrow-Howell y Wilson, 2011).

Nuestra próxima tarea es la de especificar en qué consiste realmente el voluntariado. El primer problema con el que nos topamos al intentar estudiar las teorías del voluntariado es la definición de lo que sería el trabajo voluntario. El sentido común nos lleva a pensar que en primer lugar el voluntariado es un trabajo o actividad que no tiene remuneración. Luego, se suele pensar que está motivado por diversas razones, de las que hablaremos más adelante, pero que principalmente es una acción llevada a cabo por iniciativa propia del sujeto o grupo que la realiza o sea, que no tiene una obligación sino un compromiso básicamente personal vinculado a su realización.

Esta definición tan general puede ser detallada e incluso discutida si pasamos a considerar por ejemplo el papel del contexto cultural. Por ejemplo en países como India lo más parecido al voluntariado sería “social work” (Hustinx, Cnaan y Handy, 2010). En Corea, el porcentaje de población que se define formalmente como voluntaria es considerablemente menor comparada a la población norteamericana, principalmente entre las personas mayores. Puede que falte un entorno que convoque la población de más edad para apuntarse como voluntarios. Además hay que tener en cuenta que la ayuda informal es una práctica muy común principalmente entre los mayores que se dedican bastante a ayudar a su familia. Además, hay aspectos religiosos y educacionales que son parte de la cultura coreana y que en algunos casos pueden interferir en la adhesión al voluntariado (Kim, Kang, Lee y Lee, 2007).

También vemos grandes diferencias culturales en lo que sería el voluntariado como una forma de ayuda y colaboración entre las personas de una misma comunidad en países como Australia dónde hay diferencias importantes entre la población general y la población aborigen que representan un quinto de los habitantes de ese país. Las personas aborígenes no se plantean, por ejemplo, la orientación que dedican las personas mayores a los más jóvenes como una forma de voluntariado y tampoco

piensan que ayudar a los demás puede ser algo que necesite una formalización. Ellos suelen ocuparse naturalmente de actividades informales en la comunidad como forma de ayuda mutua (Warburton y McLaughin, 2007).

Por otro lado, hay que considerar el dominio científico a partir del cual estamos definiendo este concepto, ya que el voluntariado es de interés de ciencias como Economía, Sociología, Ciencias Políticas, o Psicología. Por eso lo más coherente será considerar las teorías del voluntariado desde su pluralidad, abriendo posibilidades para que reflexionemos ampliamente sobre los límites y posibilidades de esta actividad que cada vez más despierta el interés de tantos científicos, sea por sus beneficios y/o por su complejidad (Hustinx, Cnaan y Handy, 2010).

Desde los diversos esfuerzos por identificar los aspectos comunes para una definición del voluntariado se describe como una actividad en la cual el ciudadano ofrece su tiempo, su experiencia y su fuerza de trabajo. Esta labor se mantendría respetando cuatro ejes principales que serían el libre albedrío, la disponibilidad, la naturaleza de la remuneración y la proximidad a los beneficiarios dentro de una organización formal (Cnaan y Amroffell, 1994; Cnaan, Handy y Wadsworth, 1996). Esta es la definición que asumimos como referencia para esta tesis.

Obviamente, tratamos aquí de lo que sería el voluntariado formal, el voluntariado que ocurre vinculado a una ONG, a una asociación o a una institución religiosa. Sin embargo puede que trabajadores mal remunerados y que aceptan esta condición por el hecho de querer prestar ayuda pudieran ser considerados como “cuasi voluntarios” (Wilson, 2000).

Otros autores resaltan que el voluntariado es un trabajo productivo que muchas veces se tiene como ‘improductivo’ porque no tiene una remuneración, pero que realmente está más valorado en el mercado que cualquier otra actividad remunerada (Wilson y Musick, 1997). Esta definición hace que el voluntariado como teoría se separe de la perspectiva tan comúnmente cultivada que es la del puro altruismo.

Wilson y Musick (1997) afirman que los valores altruistas y la motivación del voluntariado nada tienen que ver con las teorías acerca del tema, sino con una cuestión más bien perteneciente al terreno de lo empírico. Para ellos la definición de voluntariado, sea formal o informal, es de una actividad productiva, que se desarrolla como una acción colectiva, dónde la relación voluntario-asistido es únicamente ética.

Pero independientemente de tratarse de una actividad de carácter más altruista o productivo, lo que nos interesa especialmente es saber qué relaciones se pueden establecer entre las personas mayores, su proceso de envejecimiento y el voluntariado.

4.4. Motivos y motivaciones para ser voluntario

4.4.1. Teorías sobre las motivaciones para el voluntariado

Primeramente señalaremos algunas teorías que pueden explicar por qué las personas mayores se convierten en voluntarias. Esas teorías suelen considerar, en mayor o menor medida, aspectos del discurso social y los rasgos y necesidades personales.

La primera sería la *teoría del Intercambio*, que sostiene que el individuo cuando ejerce sus actividades de voluntariado lo hace pensando en ofrecer algo, pero también en recibir algo a cambio, sea reconocimiento, aceptación o integración (Wilson, 2000)

Otra teoría es la *teoría de la Identidad*, que supuestamente es de las que mejor justifica el compromiso que el voluntario tiene con su trabajo. En resumen la teoría se basa en que el voluntario se siente identificado con algún aspecto de la actividad de voluntariado y por eso se ve motivado a ella. Una posibilidad es que esta misma identificación ocurra con un grupo, por ejemplo una persona que tenga alguna discapacidad es probable que se identifique con un grupo de personas discapacitadas y se sienta más motivada a involucrarse prestándoles su tiempo voluntariamente (Thoits y Hewitt, 2001; Wilson, 2012).

Otras teorías son más específicas de la vejez. Por un lado, está la *teoría de la Actividad*: como resultado de varias investigaciones llega a la conclusión de que las personas mayores obtienen beneficios como el incremento de satisfacción con la vida y de otros aspectos del bienestar psicológico, cuando en la vejez mantienen el mismo patrón de actividades y de compromiso que tuvieron a lo largo de la vida (Neugarten, Havighurst y Tobin, 1968; Choi y Kim, 2011).

Por otro lado está la *teoría de la Continuidad* que basada también en resultados consistentes de investigaciones, afirma que aquellas personas que han sido voluntarias

antes de hacerse mayores, muy probablemente lo seguirán siendo ya que se tiende a una continuidad con sus actividades anteriores (Atchley, 1981).

Otra de las teorías más importantes es la de la *Selectividad socioemocional* que entiende la vejez como un período en el que se reorganizan las prioridades, lo que conlleva entre otras cosas, a una búsqueda por mantener o establecer solamente las relaciones y actividades que son más compensadoras desde el punto de vista emocional (Fung, Carstensen y Lang, 2001). Según esa teoría las personas mayores ahorrarían en tiempo y energía al desvincularse de lo que no les proporciona emociones positivas. Por este motivo, el voluntariado, al representar una fuente de bienestar, es una de las actividades buscadas y que merecen una mayor inversión por parte de las personas mayores (Hendricks y Cutler, 2004).

4.4.2. La investigación empírica sobre las motivaciones para ser voluntario en la vejez

Más allá de las teorías, algunos estudios evidencian lo que los propios voluntarios mayores expresan como motivaciones para realizar sus actividades. Ellos dicen realizar su trabajo motivados principalmente por el deseo de ayudar a los demás y permanecer activos (Okun y Schultz, 2003) así como por el deseo de revisar conocimientos, ejercer habilidades y realizar aprendizajes (generatividad) según describe una investigación mediante entrevistas con mayores australianos (Warburton y Gooch, 2007).

Con relación a la convivencia intergeneracional podemos decir que la colaboración mutua de jóvenes y mayores en una actividad de voluntariado se complementa; por un lado está la experiencia de toda una vida y por otro están la fuerza y la agilidad físicas imprescindibles para determinadas tareas (Brown, Chen, Mefford, Brown, Callen y McArthur, 2011).

En una investigación con una amplia muestra de voluntarios que tenían entre 15 y 82 años fueron identificadas algunas categorías que indican las principales motivaciones para hacerse voluntario. Las categorías principales fueron: “valores”, “conocimiento-comprensión”, “ajuste social”, “currículum”, “defensa del yo”, “mejora

de la estima”, “compromiso organizacional”, “interés en la actividad”, “condiciones” y una categoría de “otros”. La categoría más citada y la que fue considerada por la mayoría de los entrevistados como la más importante fue la de “valores”, combinada con una gran variedad de otras motivaciones (Chacón, Pérez, Flores y Vecina, 2010).

Otras posibles motivaciones serían: un fuerte sentido de obligación o una actitud relacionada con el altruismo que tienen en común el hecho de no buscar recompensas con la actividad, así como el deseo relacionado con el sentido de autoeficacia y autoestima (Siegrist, Von dem Knesebeck y Pollack, 2004).

El siguiente apartado es la presentación de hallazgos que trazan el perfil de la persona mayor que es formalmente voluntaria y las ganancias que este tipo de voluntario suele tener con el desarrollo de sus actividades.

4.5. Perfil del voluntario formal y beneficios de ser voluntario en la vejez

El voluntariado formal en la vejez es un tema pertinente en los días de hoy por ser una alternativa de actividad para aquellos mayores que quieran seguir activos socialmente, físicamente y cognitivamente. Mucho ya se ha estudiado y se sigue estudiando sobre las diversas variables que pueden favorecer y dificultar el voluntariado en esta etapa de la vida. Hacerse voluntario cuando uno ya es mayor o seguir siendo voluntario tiene que ver por un lado con muchos aspectos como el mantenimiento del compromiso con las actividades de voluntariado, las barreras y dificultades que pueden surgir durante el desarrollo de tales actividades y con el contexto cultural. Por otro lado, están todos los beneficios a nivel subjetivo y físico que se pueden alcanzar por el hecho de dedicarse a ello. En este apartado tenemos como propósito exponer cómo se articulan estos diversos aspectos para dar una visión panorámica de la complejidad de tal fenómeno.

4.5.1. El voluntariado en la vejez: compromiso, barreras y aspectos culturales

Hay que comenzar mencionando algunos aspectos contextuales que ya han sido considerados en apartados anteriores y que intervienen en el perfil del voluntario e incluso en las características del voluntariado.

Si recordamos brevemente la trayectoria histórica desde la industrialización hasta los días de hoy percibiremos que se construyeron socialmente modos de ver la realidad que fomentaron el individualismo. Hustinx y Lammertyn (2003) señalan que tal cambio a lo largo de los siglos nos sitúa actualmente en un momento con gran incertidumbre debido a una engañosa autonomía absoluta que parece potenciar la libertad de elección individual. Siguen existiendo elementos tradicionales que continúan influyendo socialmente en la medida en que las instituciones sociales todavía permanecen ejerciendo control sobre el individuo. De esta manera el individuo en el momento actual se movería entre dos parámetros, la biografía colectiva y la reflexiva, lo que le expone a una posible falta de estabilidad. Dicho de otra manera, el individuo tiene que decidirse entre en sus intereses más privados y el interés colectivo.

Casellas López (2007) menciona algunos puntos que deben ser considerados por la institución y por el interesado en hacerse voluntario, en la edad adulta, para que la relación voluntario-organización pueda funcionar bien. Entre ellos están: el deseo de querer hacer algo por el otro y por la sociedad (i.e., escoger un tema que despierte su interés, saber que la actividad o propuesta servirá para algo, sentirse parte de un plan de intervención más amplio y del espacio de trabajo, haber tenido alguna experiencia exitosa previa y sentirse capaz de participar), tener los conocimientos y habilidades necesarios para la ejecución de las actividades y la disponibilidad y las condiciones necesarias.

Sin embargo, cuando se trata de personas mayores hay que considerar otros aspectos que podrían dificultar el voluntariado formal. Por ejemplo, Morrow-Howell et al. (1999) en una investigación con 289 adultos mayores encontraron que casi la mitad dijeron no estar comprometidos con el voluntariado como les gustaría por temas de salud, pero también debido a que tenían otras responsabilidades. Por otro lado, Warburton, Paynter y Pretiwsyjk (2007) en un estudio que entrevistó a personas

mayores de más de 50 años no voluntarias detectaron que uno de los aspectos que no les agradaba en el voluntariado era la falta de flexibilidad.

Los que se disponen a ser voluntarios suelen estar preocupados en saber a dónde van a llegar con su trabajo y cómo. Es decir, hay una motivación personal que dirige y decide si uno dedicará o no su tiempo a determinada actividad y si esto tendrá resultados visibles en un período de tiempo previamente determinado.

A los voluntarios les puede preocupar aspectos tales como el hecho de que sus habilidades y experiencias sean aprovechadas en su trabajo como voluntario y los costes financieros (Warburton et al., 2007). Además, es cierto también que si hay una discordancia entre las actividades que deberían ser asignadas y las actividades que efectivamente realizan, es muy probable que el compromiso disminuya (Wilson, 2000).

El voluntariado puede ser especialmente significativo para los mayores, principalmente para los jubilados, porque ellos suelen encontrarse con algunas pérdidas de roles y pérdidas físicas que conllevan a una tendencia en la disminución de actividad. El voluntariado es tomado como un “ocio serio”: “el voluntariado combina la libertad de una elección voluntaria con el compromiso de la obligación social” (Wilson y Musick, 1999, p.155)

Esta valoración es bien diferente respecto a lo que ocurría antes históricamente, cuando el voluntariado era tomado prioritariamente como una vía para que el sujeto pudiera ejercer su bondad, su deseo de ayudar al otro, teniendo poca importancia cómo o qué sería adjudicado al voluntario, pues la perspectiva era la de alguien que debería donarse casi que incondicionalmente sin mirar por su autorrealización (Hustinx y Lammertyn, 2003).

Los mismos factores ya mencionados que motivan a que el sujeto quiera hacerse voluntario son muy parecidos a los que refuerzan el *sentido de compromiso* que tienen con su trabajo y con la organización (Wilson, 2000).

McNamara y Gonzales (2011) realizaron una investigación con norteamericanos entre 50 y 80 años. Los hallazgos apuntaron que la edad no es un factor que influya en el abandono del voluntariado. Lo que realmente puede llevar a este abandono del trabajo voluntario sería la salud debilitada, la poca experiencia en el rol de voluntario, el hecho de tener que cuidar de un pariente o cónyuge y la poca asistencia a la iglesia. Sin embargo un factor que puede aumentar el vínculo entre la organización y los voluntarios

mayores es que ellos se sientan atendidos en su deseo por relacionarse, aumentando su red social (Gillespie y Gotillieb, 2011).

Hendricks y Cutler (2004) encontraron que las personas mayores son el grupo de edad, en comparación con el de personas jóvenes y el de mediana edad, que más horas dedican al voluntariado. No obstante los voluntarios jubilados, según la investigación de Caro y Bass (1997) no dedican tanto tiempo al voluntariado como se tiende a pensar, teniendo en cuenta que ya no tienen una jornada de trabajo remunerado a cumplir. Además los voluntarios mayores suelen haber sido voluntarios también a lo largo de su vida, o sea, que ya tenían en mente esta posibilidad cuando se jubilaron (Morrow-Howell, 2010). Todos estos factores pueden ser importantes para el compromiso con el voluntariado.

Hay también aspectos, de tipo individual u organizacional, de la realidad del voluntariado realizado con personas mayores que pueden dificultar o impedir el voluntariado, lo que denominaríamos “*barreras*”. Según un estudio elaborado en Toronto donde se han considerado algunas características de seis ONGs, se ha detectado que algunas de las instituciones participantes no tienen un especial interés por reclutar a personas mayores aunque reconozcan su valor y su compromiso y que falta formación para los voluntarios. Estos aspectos merman las posibilidades de que las personas mayores puedan, como voluntarias, tener una experiencia realmente transformadora (Narushima, 2005).

Respecto a las dificultades impuestas por las propias organizaciones a los voluntarios mayores se describen otros aspectos que deberían recibir mayor atención: la accesibilidad, la oferta de una gama de actividades que propicien el mejor aprovechamiento de lo que las personas mayores puedan ofrecer; la disponibilidad de transporte que pueda evitar que los voluntarios se cansen mucho durante la ejecución de sus actividades y el hecho de dar prioridad casi total a actividades que sean durante el día (Pillemer, Wagenet, Bushway y Meador, 2009).

El “ageism” institucional puede igualmente servir como barrera al voluntariado. El sentirse rechazados y no acogidos por la institución puede impedir que las personas mayores se vean capaces de ser voluntarias. (Siegrist et al., 2004; Gonzales, Matz-Costa y Morrow-Howell, 2015).

Es importante también destacar cuando hablamos del voluntariado de personas mayores que aquellos voluntarios con bajo capital humano (es decir, bajos niveles de

educación, problemas de movilidad, enfermedades, etc) generalmente son excluidos del voluntariado formal y por consecuencia no disfrutaban de los beneficios sociales y de salud que pueden proporcionar el hecho de ser voluntario (McNamara y Gonzales, 2011; Gonzales et al., 2015; O’Neill, Morrow-Howell y Wilson, 2011; Pillemer et al., 2009).

Gonzales et al. (2015) llaman la atención hacia la tensión que hay entre voluntariado, cuidado y trabajo remunerado en la vejez. Una “competencia” que solo podría ser solucionada por leyes y políticas que favorecieran el compromiso cívico y que promovieran una mayor igualdad entre el aspecto económico y el capital humano.

O’Neill et al. (2011) dicen respecto a ello:

el desafío para los políticos, líderes de programas e investigadores es expandir las oportunidades de la contribución cívica de las personas mayores considerando su diversidad económica, social, cultural y física (p.341)

Con un razonamiento parecido Warburton, Ng y Shardlow (2013) destacan que la participación cívica, como el voluntariado, podría funcionar como una forma para combatir el “ageism”.

El estudio de Choi (2003) con personas mayores de 70 o más años apunta que el aumento de la edad fue un factor que ha influido negativamente en ser voluntario, resultado compartido por Burr, Mutchler y Caro (2007). Por el contrario, la educación, la salud y el hecho de tener un trabajo a tiempo parcial se asocian al aumento del voluntariado (Choi, 2003). Corroborando esta idea asociada al trabajo, otros investigadores encontraron que las personas mayores que están más involucradas en el voluntariado son las que siguen trabajando a tiempo parcial, disfrutando de la red social del trabajo y ampliándola a través del voluntariado (Glass et al. 1995; Morrow-Howell, 2007; Wilson y Musick, 1997a). Caro y Bass (1997) también obtuvieron datos que apoyan esta idea, al constatar que las personas mayores más receptivas a hacerse voluntarias son las que no se jubilaron, las que llevan poco tiempo jubiladas o las que están buscando trabajo.

Sobre el perfil del voluntario Wilson y Musick (1997) desarrollaron un estudio con el objetivo de conocer cómo se pueden asociar los diferentes tipos de capital humano, social y cultural a las diferentes maneras de ejercer el voluntariado (formal e informal). Encontraron que variables asociadas al social como edad, raza y género se relacionan muy indirectamente con el trabajo voluntario. Otro hallazgo es que mejores

condiciones socioeconómicas se asocian positivamente al voluntariado formal, mientras que establecen una relación negativa con religiosidad. También se encontró que los lazos sociales (capital social) contribuyen para el voluntariado formal pero no para el informal. Y que no es cierto que las personas religiosas sean las que con mayor probabilidad ofrezcan ayuda que las que son menos religiosas. Otro dato encontrado es que el voluntariado formal aumenta el voluntariado informal, pero la relación recíproca no es verdadera. Por último, el voluntariado informal es más susceptible al estado de salud y a la edad del voluntario, lo que podría ser explicado por el hecho de que el voluntariado formal es colectivo en muchos casos, algo que es menos frecuente cuando se trata de la ayuda informal y también por el sentido de obligación que es mayor entre los que ofrecen ayuda informal (Wilson y Musick, 1997).

Un tema significativo relativo al voluntariado en la vejez, es la relación religión-voluntariado. Algunos estudios asocian el aumento del voluntariado al hecho de pertenecer a instituciones religiosas. La relación entre voluntariado y comunidades religiosas es muy estrecha porque las religiones, en su mayoría, son grandes propulsoras de valores como la solidaridad, el altruismo, el amor a los demás y el sacrificio, o sea, que las religiones son un sistema moral compartido por toda una comunidad. Por eso los miembros de estas comunidades se sienten tan impelidos a ayudar, es como una obligación de este tipo de organización (Wilson y Musick, 1997; Wuthow, 1991).

Además tener esta predisposición al voluntariado hace que sea más fácil tener más contacto con otras organizaciones de voluntarios, lo que facilita el acceso del trabajo voluntario a los que frecuentan la iglesia o a los que son parte de grupos religiosos, (Bryant, Jeon-Slaughter, Kang y Tax, 2003; Wilson y Musick, 1997), algo más frecuente todavía entre el grupo de las personas mayores (Oman, Thoresen y McMahan, 1999; Tang, 2006).

Otro dato importante con relación a este vínculo religión-voluntariado es que generalmente los miembros de organizaciones religiosas que son voluntarios aprenden habilidades que son importantes para ejercer actividades como voluntario en cualquier otra organización, lo que contribuye más todavía a que estos voluntarios sean movilizados a participar en organizaciones no-religiosas (seculares) (Brady, Schlozman y Verba, 1999).

Con relación a los *aspectos culturales* que pueden influir en el voluntariado, comentaremos algunos estudios que muestran tal influencia. Entre los chinos por

ejemplo, parece darse una disonancia cultural con relación a la buena aceptación del voluntariado. Desde una vertiente ética se considera el voluntariado como una falta de respeto hacia la persona mayor por creer que la jubilación es un pasaporte para el descanso, para la convivencia con hijos y nietos. Por contra, otra vertiente de la tradición china que parece ser la más predominante, cree que ayudar a los necesitados puede contribuir para que tengan mejor suerte. Otro factor importante que favorece el voluntariado, es que la cultura china valora mucho el bien colectivo, más que el bien individual (Wu, Tang y Yan, 2005).

Hay comprobadas diferencias en la idea de voluntariado según el régimen político, que también entra en la complejidad cultural. Warburton y Grassman (2011) al evaluar seis diferentes sistemas políticos (Reino Unido, Italia, Japón, Australia, Suecia y Alemania) concluyen que los diferentes sectores de la sociedad y la estructura y los planteamientos del gobierno de un país definitivamente influyen en el voluntariado y en las formas de envejecimiento de una población.

La investigación realizada por Haski-Leventhal (2009) en 12 países europeos confirma una vez más la influencia cultural en el voluntariado, en este caso entre los mayores de 50 años. No queda muy claro específicamente qué diferencias son las que estarían bajo la determinación de la cultura. Lo que se cree es que hay distinciones sobre todo en la forma cómo se concibe el voluntariado, como una actividad más o menos necesaria en algunos contextos sociopolíticos que también tiene relación con el nivel de atención sociosanitaria de cada uno de los países participantes. El conjunto de tales variables podrían influir en el bienestar proporcionado por la participación voluntaria.

Plagnol y Huppert (2009) también hicieron comparaciones entre países. Utilizaron la Encuesta Social Europea para comparar 23 países, buscando conocer el porqué de las diferencias en las tasas de voluntariado. Su interpretación de los hallazgos fue que los países de Europa del Este (todos los que presentaron las menores frecuencias de voluntariado) históricamente pasaron por años de trabajo voluntario forzado antes del fin de la Unión Soviética lo que anularía de alguna manera características individuales y culturales que pudieran impulsar el voluntariado. Consideran que el contexto cultural no es determinante en las diferencias en las tasas de voluntariado, mientras que lo más relevante sería la historia y las instituciones.

Hank y Stuck (2008) en una investigación en diversos países buscaban identificar entre ellos cuáles son los que tienen una población de personas mayores de

50 o más años que estén involucradas en voluntariado formal, en la ayuda informal o en el cuidado de otros. El cuidado informal lo consideran como una actividad que tiene fuertemente un sentimiento de obligatoriedad presente, mientras que el voluntariado formal sería una actividad discrecional (Burr, Choi, Mutchler y Caro, 2005). Además de saber si estarían prestando algún tipo de ayuda o cuidado, también se preguntó por su condición socioeconómica, salud y relaciones familiares. Los países investigados fueron Suecia, Dinamarca, Noruega, Holanda, Austria, Francia, Alemania, Bélgica, Suiza, Italia, España y Grecia. Fueron recogidos datos de 27.305 personas.

Los hallazgos apuntaron para que los Países Escandinavos, Bélgica y Holanda son los que presentan las más altas tasas en las tres formas de participación, voluntariado formal, ayuda informal y cuidado. España estuvo, en las tres actividades, entre los países que presentaban los menores porcentajes, principalmente en ayuda informal y cuidado. Además, se llegó a la conclusión que la mayoría de los europeos entrevistados realizaban voluntariado formal (18 %), seguido de ayuda informal (10 %) y cuidado (5 %). Este resultado confirma la evidencia de que hay una motivación general para ser activo y ayudar, aunque se percibe que hay factores muy probablemente de origen cultural que pueden influir bastante en estas diferencias de participación.

Después de esta revisión sobre el compromiso, las barreras y los aspectos culturales del voluntariado en la vejez llegamos a algunas conclusiones. La primera de ellas es que para que los adultos mayores establezcan un vínculo con las actividades de voluntariado es necesario que la institución esté atenta a las expectativas y motivaciones del voluntario. Por otro lado hay que tener en cuenta algunas barreras y dificultades que pueden imponerse al voluntariado de personas mayores. Algunas de ellas serían: las condiciones de salud, la rigidez de horarios y la falta de interés institucional en abrirse para personas de esta franja etaria. Como último elemento que puede influir en el voluntariado está la vertiente cultural. Sabemos que la religiosidad y la apertura a querer ayudar pueden favorecer el voluntariado. Otros aspectos sociopolíticos que participan en la construcción cultural de una determinada comunidad o país también influyen en un mayor o menor interés por el voluntariado y deben ser considerados cuando se realizan estudios sobre este tema.

4.5.2. Beneficios del voluntariado en la vejez

Son muchos los beneficios que están asociados al voluntariado entre los *mayores* (Anderson, Damianakis, Kröger, Wagner, Dawson, Binns et al, 2014), por lo que han sido numerosos los estudios que se han dedicado a conocer qué beneficios son y qué aspectos influyen para que ellos sean posibles. En este apartado expondremos cuáles son los beneficios que han sido identificados en las investigaciones sobre el tema. Es importante destacar que tales ganancias pueden variar por ejemplo debido al número de horas que los voluntarios dedican a sus actividades, según el perfil del voluntario y el tipo de actividad.

Sin embargo, de manera general, las investigaciones apuntan que el voluntariado siempre es una actividad que está asociada a varios beneficios (e.g., Van Willingen, 2000; Pilkington, Windsor y Crisp, 2012; Siegrist et al., 2004). Además una serie de estudios longitudinales demuestran que los voluntarios *a posteriori* disfrutaban de una mejor salud física cuando se hacen mayores (Stephan, 1991), están mejores funcionalmente (Moen et. al 1992) y son los que presentan menor riesgo de mortalidad (Musick et al. 1999; Omán et. al, 1999; Rogers, 1996; Sabin, 1993).

Primeramente queremos exponer la importancia de la red y del apoyo social como uno de los temas más recurrentes cuando se trata el tema del voluntariado en la vejez, dado que es un aspecto que beneficia al que ya es voluntario y que es esencial para la captación de nuevos voluntarios.

Sobre el tema de la influencia grupal los investigadores se refieren principalmente a la importancia de que las acciones de voluntariado sean realizadas en conjunto porque cuanto más se observa que los demás prestan servicios voluntariamente, más se contagia y de alguna manera también se retroalimenta. Las redes sociales se revelan como un recurso para las acciones colectivas (Wilson y Musick, 1997). Asimismo los recursos y posibilidades que se generan a partir de estas relaciones es lo que se denomina una forma de “capital social”.

El mantenimiento del rol de voluntario se legitimaría por los nuevos lazos sociales que son creados y el apoyo social ofrecido por esas nuevas relaciones con otros voluntarios, con los trabajadores de las instituciones de voluntariado y con las personas asistidas (Wilson y Musick, 1999), aunque puede que el entorno social en general no

favorezca y no apoye el trabajo voluntario entre las personas mayores (Narushima, 2005; Warburton, Terry, Rosenman y Shapiro, 2001).

Según el estudio de Morrow-Howell (2007) las actividades de voluntariado dónde hay mayor concentración de personas mayores son las esencialmente relacionales como en las que ejercen de visitantes, tutores u orientadores. Este es un dato importante teniendo en cuenta que las actividades de ayuda a otras personas pueden aportar mayor satisfacción vital que actividades de tipo ambientales, lo que puede tener alguna relación con el carácter más comunitario de las organizaciones que proporcionan esta ayuda y que proporcionan al voluntario un ambiente más acogedor (Dávila de León y Díaz Morales, 2005). Putnam (1995) refuerza que los lazos sociales generan confianza entre la gente, reciprocidad y apoyo, lo que es muy positivo para actividades como las relacionadas con el voluntariado.

Harris y Thoresen (2005) a partir de un estudio longitudinal constataron que las redes sociales constituyen un elemento decisivo a la hora del voluntario mayor sentirse bien al realizar su trabajo. Al contrario de lo que parecía, los que más se beneficiarían del apoyo y de las redes sociales generadas a partir del voluntariado son aquellos que ya presentaban buenas relaciones sociales previamente al voluntariado (Harris y Thoresen, 2005; Oman, Thoresen y McMahon, 1999), lo que también se ve especialmente acentuado entre la gente mayor (Tang, 2006).

Siguiendo con la importancia del aspecto social, se encontró que estar en contacto con comunidades religiosas y con amigos o colegas puede fomentar el desarrollo de objetivos maduros como el compromiso con la vida o el deseo de seguir siendo generativo. Supuestamente al empezar el voluntariado, teniendo claro estos propósitos, el voluntario no abandonaría con facilidad su labor de voluntario aunque pasara por dificultades (Oman y Thoresen, 2000; Son y Wilson, 2011).

Además, el voluntariado haría que estos propósitos se configurasen como más importantes aún, al hacer que el sujeto se volcara en su vida futura y no pasada, resultando en mayor afecto positivo y en una tendencia a tener comportamientos saludables, lo que conllevaría a una mejora en la salud (Oman y Thoresen, 2000).

Parece incluso que las personas mayores se benefician más que los jóvenes de este tipo de ocupación/trabajo (Van Willigen, 2000). El sentimiento de propósito en la vida es sin duda un de los importantes beneficios del voluntariado (Greenfield y Marks, 2004; Thoits, 1992), que en este caso se puede traducir como el sentimiento de tener el

objetivo de servir a los demás, de prestar un servicio a la sociedad, a lo que se une los beneficios sociales como el de hacer amigos y estar en grupo (Brown, Chen, Mefford, Brown, Callen y McArthur, 2011; Morrow-Howell, Kinnevy y Mann, 1999; Proteau y Wolff, 2008).

Morrow-Howell et. al, (2003) destacan que los mayores con limitaciones funcionales serían los más favorecidos por los beneficios del voluntariado. Asimismo encuentra que el bienestar proporcionado por el trabajo voluntario no sufriría cambios debido al sexo o a la raza.

Barlow y Hainsworth (2001) también encontraron muchas ganancias asociadas a un grupo de mayores que tenían artritis. Ellos expresaron disfrutar del aspecto social, al establecer nuevos lazos; del aprendizaje de nuevas habilidades, del intercambio de información sobre su enfermedad y de la satisfacción en sentirse capaces de ayudar a otros y de la sensación de tener un propósito en la vida.

Establecer nuevos lazos en un momento de la vida en los que ocurren muchas pérdidas en el ámbito de la socialización, (pérdidas de roles), proporciona al voluntariado un valor especialmente importante para las personas mayores (Greenfield y Marks, 2004) principalmente si consideramos los viudos(as) y los jubilados. Además los mayores al ser voluntarios se benefician de una reducción en la depresión, algo que no se repite para el grupo de voluntarios más jóvenes (Kim y Pai, 2010). Lo que nos lleva a pensar que el voluntariado en algunos aspectos es especialmente ventajoso para las personas mayores.

Sobre la pérdida de rol de esposo(a) parece que se benefician más del afecto amortiguador que puede tener el voluntariado con relación a la viudez y posibles síntomas depresivos, los mayores que ya son voluntarios y que al sufrir la pérdida de su esposo(a) aumentan las horas dedicadas al voluntariado, que aquellos que se apuntan como voluntarios después de la pérdida del cónyuge. Además los beneficios del voluntariado entre los viudos parecen funcionar como una optimización selectiva del bienestar emocional en las últimas etapas de la vida (Li, 2007).

Incluso cuando se trata del voluntariado de tipo ambiental, que no suele ser el más común entre las personas mayores, se perciben ganancias muy parecidas a las que ya hemos mencionado anteriormente, con alguna pequeña novedad. Algunas de ellas son: la práctica de actividad física; el contacto con la naturaleza que conlleva a otros beneficios como el aumento en la funcionalidad cognitiva y del bienestar psicológico;

aumento de las conexiones sociales, aparte de tratarse de una actividad esencialmente generativa al ocuparse de la preservación del medio ambiente para las futuras generaciones (Pillemer, Wagenet, Bushway y Meador, 2009).

Otras ganancias sentidas y vividas por voluntarios, en este caso de la Nueva Zelanda, son un sentido de valor asociado a la práctica de actividades altruistas, el vínculo construido a través de las relaciones sociales y del contacto con los demás y un sentido de identidad debido a la función que desempeñan en la comunidad que contribuye al desarrollo del sentido de pertenencia a ella, además de la socialización (Wiles y Jayashinha, 2013).

Algo muy parecido fue encontrado por Warburton (2006) en Australia. El estudio tenía por objetivo principal confirmar si el voluntariado puede llevar a una mejor salud física y psicológica. Los resultados fueron muy interesantes, ya que se vio que los voluntarios expresaron tener asociados al voluntariado varios elementos positivos: identidad de rol positivo, la autoestima y la confianza en sí mismo; la posibilidad de tener el voluntariado como un foco externo que les sacaba de una realidad personal difícil; voluntad personal y sentido de control; actividad generativa y social.

Siguiendo con el tema de la salud se ha encontrado que el voluntariado en la vejez puede contribuir para mantenerla (Sabin, 1993). Otro hallazgo sobre salud indica que los voluntarios de 65 a 84 años en comparación con los no-voluntarios hacen más uso de la salud preventiva y hacen menos uso de los ingresos en el hospital (Kim y Konrath, 2016).

También se ha verificado una disminución en el riesgo de mortalidad de las personas mayores voluntarias, en comparación con aquellas que tenían menos apoyo social (Harris y Thoresen, 2005). Oman, Thoresen y McMahon (1999) comparten este hallazgo y añaden que en su estudio la disminución de la tasa de mortalidad fue de un 63% entre los mayores que prestaron servicio voluntario en una o dos organizaciones en comparación con los no voluntarios.

Un estudio longitudinal reciente en Suecia evaluó y comparó aspectos relacionados con el desarrollo de demencias con 1001 personas de 65 o más años voluntarias (voluntarios continuos y discontinuos) y no voluntarias. Los voluntarios continuos fueron aquellos que expresaron seguir con sus actividades de voluntariado a lo largo de los tres momentos temporales, 2010, 2012 y 2014, en los que se les consultó.

Fueron medidas las quejas cognitivas (las respuestas eran dadas por los propios participantes), que tenían relación con los principales síntomas (e.g., “problemas de concentración”) de demencias y el uso de medicamentos “anti-demencia”. Los resultados indicaron que los voluntarios continuos presentaron una menor probabilidad en presentar quejas cognitivas así como de hacer uso de medicamentos “anti-demencia” cuando comparado a los dos grupos, el de voluntarios discontinuos y a los no-voluntarios (Griep, Hanson, Vantilborgh, Janssens, Jones y Hyde, 2017).

Basados en una muestra de 4860 personas mayores que fueron evaluadas a lo largo de más de siete años se encontró que los sujetos que dedicaron 100 horas o más al año al voluntariado disminuyeron las probabilidades de tener limitaciones en la vida diaria y en la salud auto-percibida (Luoh y Herzog, 2002).

Con relación específicamente a la cantidad de horas dedicadas al voluntariado, Morrow-Howell, Hinterlong, Rozario y Tang (2003) encontraron que el bienestar no sería afectado por esta variable, que tanto muchas o pocas horas como voluntario pueden proporcionar buenos resultados de bienestar. Lo que realmente influiría en la dimensión de bienestar sería el hecho de ser o no ser voluntario. Además enterarse de que el voluntario que dedica pocas horas a esta labor obtiene resultados positivos para su vida puede despertar un gran interés en las personas mayores para que se hagan voluntarias. De hecho, Choi y Kim (2011) encontraron que sobrepasar las 10 horas de voluntariado al mes no tiene por qué asociarse a un aumento de bienestar psicológico.

Pilkington, Windsor y Crisp (2012) relacionaron las horas dedicadas al voluntariado y el apoyo social y encontraron que las personas mayores que dedicaban más de 7 horas por semana igual que las que dedicaban menos de 7 horas, expresaron tener una buena red social. Sin embargo los valores más altos de salud física, satisfacción con la vida, intercambios sociales positivos y disponibilidad de apoyo social de la familia lo obtuvieron los voluntarios que dedicaban menos de 7 horas a la semana al voluntariado en comparación con los que dedicaban más horas y con los no voluntarios. Los responsables por el estudio creen que la asociación entre voluntariado y bienestar subjetivo puede ser atribuida al apoyo social de la familia y de los amigos.

Musick, Herzog y House (1999) destacan que el voluntariado para que tenga influencia en la disminución del riesgo de mortalidad entre las personas mayores debería ser ejercido moderadamente, menos de 40 horas al año, mientras que Van Willigen (2000) constata que la influencia positiva del voluntariado realizado por

mayores ocurriría cuando las horas dedicadas al año lleguen al algo superior a 100 horas. Sobre este aspecto de las horas dedicadas al voluntariado los hallazgos no confirman que haya una relación directamente proporcional entre las horas de voluntariado y aspectos del bienestar subjetivo (Van Willigen, 2000; Windsor, Anstey y Rodgers, 2008).

Hemos podido comprobar a través de diversas investigaciones que el voluntariado es seguramente una actividad que hace que la persona mayor esté activa, que ella participe de la sociedad y siga actuando como sujeto de su propia vida y como ciudadano. Este conjunto de roles colaboran para diversos beneficios que son sentidos por el voluntario así como por las personas que les rodean. En el apartado siguiente trataremos de esta relación, la generatividad como una ganancia dentro del voluntariado.

4.5.3. Voluntariado y generatividad en la vejez

El ser voluntario establece en muchos casos una íntima relación con la generatividad, sobre todo si consideramos dicha relación entre las personas de mediana edad y las personas mayores. En otras palabras, si extrapolamos lo que hemos dicho de la generatividad (véase Capítulo 3) a la gente mayor podríamos decir que la mayor tendencia que ese grupo de edad tiene para ser generativo, facilitaría su éxito, por lo menos subjetivo, en actividades de voluntariado.

Tal relación se debe al hecho que las actividades voluntarias están basadas primordialmente en valores que no tienen que ver directamente con la productividad capitalista sino por el contrario se vinculan con el altruismo y la propia generatividad (de Espanés, Villar, Urrutia y Serrat, 2015; Gruenewald et al., 2015; Midlarsky y Kahana, 1994; Kahana, Bhatta, Lovegreen, Kahana y Midlarsky, 2013; Son y Wilson, 2011; Snyder y Clary, 2004).

Aunque algunos investigadores clasifiquen el voluntariado como una actividad productiva (Bukov, Maas y Lampert, 2002; Burr, Mutchler y Caro, 2007; Hao, 2008), lo que queremos destacar es que los beneficios de ser voluntario no son materiales. Podemos decir que la actividad voluntaria está vinculada al sistema capitalista y es productiva, pero va más allá cuando sirve como medio de vinculación solidaria entre las personas, cuando proporciona beneficios a los que están involucrados en ello, personas ayudadas y voluntarios, que son más que una simple satisfacción instantánea.

En una importante investigación, Clary et al (1998) investigaron sobre la relación entre seis factores motivacionales del voluntariado y el interés generativo. Resumidamente las categorías motivacionales estudiadas fueron: el deseo en establecer nuevos vínculos sociales (social), la expresión de la preocupación humanitaria y de la importancia del altruismo (valores), el ejercitar habilidades (conocimiento), el aspirar al crecimiento personal y mejoras en la autoestima (crecimiento), el protegerse de sentimientos y aspectos negativos (factor protección) y el interés por el cuidado (cuidado). Se verificó que la generatividad se correlaciona con casi todos los tipos de motivación menos con el factor protección (Clary et al, 1998; Snyder y Clary, 2004)

Las motivaciones para ser voluntario varían en su importancia dependiendo del momento del ciclo vital en el que se encuentra la persona. Se podría decir que la mayoría de las investigaciones apuntan al dato de que los voluntarios *senior* están más interesados en las relaciones sociales y en querer ayudar de forma desinteresada mientras que les importa muy poco mejorar el currículum (Dávila de León y Díaz-Morales, 2009; de Españés, Villar, Urrutia y Serrat, 2015). La combinación de estos dos factores: el establecimiento de relaciones sociales y el deseo de ayudar propician el ejercicio de la generatividad a través del cuidado y de la transmisión de contenidos simbólicos (e.g., valores éticos, consejos).

Otro estudio con mayores voluntarios encontró que la autopercepción de la generatividad (deseo generativo y activación de la generatividad), medida en tres intervalos temporales (4, 12 y 24 meses) aumenta significativamente debido a la participación en un proyecto intergeneracional (Gruenewald et al., 2015). Como consecuencia del aumento del nivel de generatividad se supone que los voluntarios también podrán disfrutar de los beneficios de tener un envejecimiento generativo (véase Capítulo 3).

El voluntariado puede ser también un nuevo comienzo en la vida post jubilación o “post 60”, situándose entre las “actividades de desarrollo” y de aprendizaje (Kleiber y Nimrod, 2008; Pastor, Villar, Boada, López, Varea y Zaplana, 2003). Hacerse voluntario o seguir siendo voluntario después de los 60 años suele estar asociado a objetivos como la conservación de la herencia cultural, el mantenimiento de relaciones intergeneracionales extrafamiliares, el cuidado, la conservación del medio ambiente y la tutorización (Warburton et al., 2007; Warburton, 2014; Warburton y Gooch, 2007).

Narushima (2005) en un estudio cualitativo en Canadá con personas mayores verificó que los voluntarios habían reconocido la actividad de voluntariado como un medio importante para que ellos puedan devolver algo de lo que saben a la sociedad y a las generaciones más jóvenes. Demostraron un claro deseo en contribuir con sus habilidades. Además, el hecho de sentir que realmente contribuían se relacionó con su necesidad de mantener el sentimiento de sentirse útiles y la autopercepción de sentirse activos socialmente.

La propuesta del estudio es que el voluntariado pueda ser vivido como una experiencia de “*transformative learning*” dónde haya una conexión entre las capacidades y habilidades de los voluntarios y las necesidades de la comunidad. Con esta propuesta el voluntariado tendría un impacto tanto individual como colectivo, con el empoderamiento del individuo que conllevaría a cambios en el ámbito social, lo que armoniza muy bien con el desarrollo de la generatividad.

Otro dato muy interesante es que la generatividad tiene relación directa con el compromiso dentro del ámbito del voluntariado (de Espanés, Villar, Urrutia y Serrat, 2015). Los voluntarios que se ven con cualidades generativas pueden estar mucho más tiempo dedicándose al voluntariado, 10 años más por lo menos, según los hallazgos de Son y Wilson (2011).

El voluntariado puede funcionar también como una alternativa para la expresión de la generatividad cuando las relaciones familiares no son capaces de suplir tal necesidad, funcionando como un complemento de ellas (An y Cooney, 2006).

Los programas intergeneracionales que hemos citado anteriormente también son una clara forma de unir el voluntariado con el deseo generativo, favoreciendo la acción generativa. Sin duda alguna, los programas intergeneracionales tienen un valor altamente significativo para los que estén dispuestos a ejercer su capacidad de transmisión, especialmente de forma recíproca (Glass et al, 2004; Kruse y Schmitt, 2012)

Algunos aspectos del perfil del voluntario también pueden influir en la relación generatividad-voluntariado. La probabilidad a dedicarse a alguna actividad voluntaria se acentuaría entre la gente mayor con buena salud, con alto nivel educativo y que dan importancia a valores religiosos (Caro y Bass, 1997; Son y Wilson, 2011). Tal perfil proporcionaría un mayor interés y una predisposición de los voluntarios mayores en transmitir sus conocimientos a otras personas más jóvenes. El hecho de participar en

instituciones religiosas hace que las personas mayores puedan tener más interés por la generatividad, debido a los propios valores religiosos (e.g. caridad, el amor al prójimo, la solidaridad). Además los grupos religiosos propician un entorno donde las personas están más expuestas, a través de su red social, a ser convocadas al voluntariado (Son y Wilson, 2011).

La generatividad, aparte de una motivación, también puede ser considerada un beneficio directo o indirecto, algo que se ve reflejado en el discurso de los propios voluntarios mayores (e.g., “el sentimiento de poder devolver a la comunidad algo que había recibido cuando era joven”, “el enriquecimiento de la vida de otros”) (Morrow-Howell, Kinnevy y Mann, 1999; Warburton, 2006).

Snyder y Clary (2004) afirman al respecto:

actividades de voluntariado y actividades generativas tienen mucho en común (y tal vez más puntos en común que de distinción) en sus contribuciones no solamente para el presente, pero también para el futuro, calidad de vida y funcionamiento social (p. 225)

Sin embargo, es importante resaltar que no todos los tipos de voluntariado propician el ejercicio de la generatividad. No es el hecho de ser voluntario que hace de la generatividad un elemento implícito. Puede que un voluntario no tenga el deseo de ser generativo y/o la actividad que desempeña no lo posibilite (e.g., voluntario que trabaja en la recepción de una ONG) (Son y Wilson, 2011). Esto tiene que ver con lo que hemos visto en el Capítulo 3 de esta tesis respecto a los elementos (e.g., el deseo en ser generativo, la creencia en la especie, el interés) que construyen el camino hacia la acción generativa (McAdams y de St Aubin, 1992).

En resumen, esta revisión de estudios que conectan la generatividad con el voluntariado muestra la relevancia del interés generativo en la motivación de una persona mayor cuando se convierte en voluntaria. Si esta motivación existe, ella debe ser tomada en consideración también en el momento de la adjudicación de las tareas de voluntariado. Si en la selección de las personas interesadas en hacerse voluntarias el deseo y el interés generativos son detectados, lo mejor sería que esta persona pudiera tener actividades que la permitieran cuidar, orientar y/o enseñar. Eso le proporcionaría diversos beneficios y le permitiría fortalecer el compromiso con el voluntariado (véase apartado 4.5.2).

El voluntariado sería una de estas actividades que permitirían que en la vejez se pudiera seguir activo, productivo y generativo. Se ve que el voluntariado, aunque existan algunas barreras y dificultades, ofrece la oportunidad para que la persona mayor se relacione y se dedique a actividades a través de las cuales la transmisión ocurre de una forma bastante natural, aparte de todos los otros beneficios que pueden ser alcanzados.

Pasaremos a la explicación de los objetivos de esta tesis y a la descripción de cómo se desarrollaron los dos estudios, uno cuantitativo y otro cualitativo, ambos con la idea principal de acercarnos a la experiencia del voluntariado con personas mayores. Ambos estudios tienen como énfasis profundizar en el modo cómo el voluntariado puede ser un canal para el despertar del interés generativo y para el ejercicio de la generatividad.

CAPÍTULO 5

OBJETIVOS

En los capítulos anteriores hemos trazado la trayectoria que nos llevó al interés por investigar sobre el envejecimiento y sobre experiencias y actividades que pueden ser fuente de bienestar durante este período de la vida. En el Capítulo 1 tratamos de situar la importancia del proceso de envejecimiento en el panorama social actual de Brasil y España. Aunque la tendencia es de un continuado crecimiento de la población de personas mayores en las próximas décadas en los dos países, dicho aumento se produce de maneras distintas dependiendo que diversos factores. Por eso en este primer capítulo, hemos destacado las características y aspectos demográficos y socioeconómicos que aproximan y diferencian las realidades de Brasil y de España.

Esta inicial distinción entre las perspectivas de los dos países citados nos lleva a una primera delimitación de lo que luego se verá en los dos estudios empíricos. Tenemos un interés especial en conocer y en comparar cómo se convive con el envejecimiento en dos países que tienen idiomas, costumbres, historias y realidades demográficas diferentes. Con relación a la demografía nos atreveríamos incluso a decir que la realidad actual de España es la que le espera a Brasil en el futuro, guardando las debidas diferencias que hay entre: sus dimensiones geográficas, poblacionales y político-administrativas.

En el Capítulo 2 nos hemos dedicado a especificar algunas perspectivas teóricas que fueron siendo elaboradas para responder al aumento de la expectativa de vida en todo el mundo. Se trata de teorías globales que buscan trazar caminos que pueden unir el envejecimiento y la vejez al bienestar, pero sin tener en cuenta las particularidades de cómo cada persona puede vivir tal proceso. En este mismo capítulo también destacamos los tipos de bienestar, ya que los antecedentes y repercusiones del bienestar subjetivo y el bienestar psicológico son diferentes.

En el Capítulo 3 pasamos a desarrollar el concepto de generatividad en la adultez y en la vejez como un elemento capaz de unir las distintas generaciones a través de la transmisión de contenidos principalmente simbólicos (valores, creencias, habilidades y

otras elaboraciones humanas). El desarrollo de la generatividad ha ido ganando protagonismo en las últimas décadas en el ámbito académico y ha pasado a ser abordado por la gerontología muy recientemente. Entendemos la generatividad como una propuesta que contempla de manera más precisa la heterogeneidad del proceso de envejecimiento (Villar, 2012).

También adoptamos la visión de la generatividad como posibilidad de envejecer con bienestar psicológico y subjetivo. Plasmamos a través de diversas aportaciones ofrecidas principalmente por investigadores como Kotre (1995), McAdams (2013), Schoklitch y Baumann (2012), Villar (2012) y Warburton (2014) los beneficios que puede tener el fomento de la generatividad durante la vejez, así como identificamos algunas relaciones interpersonales establecidas formalmente o informalmente que facilitan su expresión.

El voluntariado como cultivo y expresión de la generatividad en la vejez es un objeto de estudio todavía más reciente y más novedoso. En el Capítulo 4 tratamos de entender qué es el voluntariado formal actualmente, enmarcando históricamente cómo ha surgido y ha evolucionado en la cultura brasileña y en la española. Considerar el desarrollo histórico del voluntariado permite conocer cómo tal actividad actualmente ocupa determinadas funciones en las esferas económica y social de cada uno de los países. Luego pasamos a conceptualizar y a vislumbrar sus posibilidades como fuente de diversos beneficios psicosociales y para la salud de las personas mayores.

Varias razones motivaron la realización de este estudio. Primeramente, se puede percibir que hay pocos estudios sobre generatividad en la vejez que hagan comparaciones entre distintos entornos culturales utilizando grupos específicos de personas mayores activas que ejerzan una actividad concreta, en nuestro caso la del voluntariado. Esta escasez de investigaciones en esta área es todavía más destacable cuando consideramos a Brasil, dónde la Psicogerontología todavía es un campo muy poco explorado y restringido a unas pocas instituciones.

Por otra parte, un segundo motivo sería el de verificar aspectos de la generatividad que pueden relacionarse con el bienestar psicológico y subjetivo, con la enriquecedora posibilidad de tratar tales aspectos generativos, desde el punto de vista del participante, en el momento presente y en el pasado.

Como tercer motivo podríamos decir que el acercamiento cualitativo a los voluntarios mayores agrega valor añadido a la comprensión de nuestro objeto de estudio, centrándose en los significados, valores, creencias, actitudes y motivos (Minayo, 1994). Las entrevistas, como vía de expresión individual, permiten captar a través del discurso del propio voluntario cómo él vive y convive con su elección de hacerse voluntario o de seguir siendo voluntario en la vejez. Preguntar a la persona mayor sobre su vivencia como voluntario nos da la oportunidad de conocer detalles de su experiencia particular y única con el voluntariado. Buscamos con ello evidenciar aspectos tales como los antecedentes biográficos asociados con los motivos y motivaciones para ser voluntario, los beneficios percibidos, las dificultades y los posibles cambios en la perspectiva del envejecimiento.

El cuarto y último motivo sería ampliar el interés de las personas mayores y de las políticas públicas de ambos países en fomentar la convivencia intergeneracional y la práctica del voluntariado como una actividad que puede aportar varios beneficios a la vejez, tal y como señala Warburton (2006, 2014)

Después de estas consideraciones, entendemos que el envejecimiento generativo y el voluntariado de personas mayores en Brasil y en España son fenómenos que precisan ser comprendidos con mayor detalle.

Así que, teniendo en cuenta la relevancia de esta temática para el diseño y desarrollo de un envejecimiento lo más saludable posible, proponemos, en este estudio, los siguientes objetivos específicos:

1. Adaptar al portugués y al español las escalas “Gen-life” y “Gen-current” (Schoklitsch y Baumann, 2011) dirigidas a valorar la generatividad en la vejez en el pasado y en el momento presente¹⁷
2. Identificar las diferencias entre mayores voluntarios y no voluntarios brasileños y españoles en sus niveles de generatividad, satisfacción vital, bienestar psicológico y salud. Este objetivo se concretaría en dos subobjetivos:

¹⁷A partir de aquí denominaremos a las escalas con su abreviatura en castellano , escala Gen-pasada para referirnos a la escala *Gen-life* y Gen-presente para señalar la escala *Gen-current*

- 2.1. Determinar las relaciones entre las dimensiones de la generatividad pasada y actual en sus diferentes facetas (social, cultural, ecológica y técnica) de las personas mayores con la experiencia de ser voluntario y con sus características sociodemográficas (nacionalidad, sexo y edad);
- 2.2. Determinar las relaciones entre los niveles de interés generativo, satisfacción vital y bienestar psicológico de las personas mayores con la experiencia de ser voluntario y con sus características sociodemográficas (nacionalidad, sexo y edad).
3. Verificar qué variables predicen la satisfacción vital, el bienestar psicológico y la salud en personas mayores brasileñas y españolas.
4. Describir la experiencia de ser voluntario en la vejez en mayores brasileños y españoles. De modo concreto, este objetivo se desglosaría entre tres subobjetivos:
 - 4.1. Identificar los elementos de la trayectoria biográfica que llevan a la experiencia de ser voluntario en la vejez;
 - 4.2. Identificar las motivaciones, los beneficios y las barreras de los voluntarios mayores;
 - 4.3. Identificar las coincidencias y diferencias que hay entre los perfiles de los voluntarios brasileños y españoles en sus vivencias del voluntariado.

Acerca del primer objetivo entendemos que validar dos nuevas escalas de generatividad al español y al portugués puede ser una opción para entender mejor este fenómeno a lo largo del ciclo vital. Las dos escalas más utilizadas para medir la generatividad, la Escala de Generatividad de Loyola (McAdams y de St Aubin, 1992) y la Escala de Comportamiento Generativo (McAdams y de St Aubin, 1992) que miden el interés y la acción generativa respectivamente, no miden aspectos que son considerados en las escalas Gen-pasada y Gen-presente (Schoklitsch y Baumann, 2011).

Con relación a al objetivo 2 es importante destacar que las escalas Gen-pasada y Gen-presente proporcionan la perspectiva novedosa de la generatividad en dos momentos temporales, presente (vejez) y pasado (etapa adulta previa) y la posibilidad de investigar cuatro dimensiones de generatividad (social, cultural, ecológica y técnica). El propósito principal de estos instrumentos es que la persona mayor haga una evaluación de su trayectoria generativa. Eso nos posibilita, como se ve en el objetivo

2.1, una comparación entre los dos momentos vitales entre dos grupos principales, el de voluntarios y no-voluntarios que pueden ser subdivididos según la edad, el sexo y la nacionalidad. Basándonos en las investigaciones mencionadas en los capítulos 3 y 4 podemos establecer la siguiente hipótesis:

H.1 Los voluntarios brasileños y españoles puntuarán más que los no-voluntarios en generatividad, tanto en interés generativo como en las diferentes facetas de generatividad, al menos en las referidas al momento actual.

Por otro lado, el subobjetivo 2.2 propone identificar las relaciones que puede haber entre niveles de interés generativo, satisfacción vital y bienestar psicológico entre los dos grupos de personas mayores. Los estudios demuestran una clara relación entre generatividad y bienestar, así como entre voluntariado, bienestar y buena salud. Respecto a ello, de acuerdo con las investigaciones que hemos mencionado en los Capítulos 3 y 4, es posible establecer una segunda hipótesis a modo de expectativas de resultados:

H.2. Los voluntarios, comparados con los no voluntarios, serán los que alcancen mayores niveles de satisfacción vital, bienestar psicológico y salud (comparada y autopercebida) en ambos países.

Nos gustaría resaltar que no todos nuestros objetivos tienen una hipótesis asociada ya que no hay estudios previos que hayan realizado los análisis que mostraremos a continuación. Además, no solo los análisis que haremos con las escalas Gen-pasada y Gen-presente son novedosos, sino la comparación que haremos entre Brasil y España. No conocemos estudios que hayan hecho este paralelo de las medidas de generatividad, bienestar y salud entre ambos países con grupos de personas mayores voluntarias y no-voluntarias.

Tampoco conocemos estudios que hayan comparado la experiencia del voluntariado de brasileños y españoles utilizando un acercamiento cualitativo. Aunque entendamos que la metodología cualitativa tiene su relevancia principalmente por considerar el lado subjetivo y singular de cada entrevistado, buscar las similitudes y diferencias entre los dos grupos de brasileños y españoles puede ser muy enriquecedor. Tales relatos pueden ayudarnos en la comprensión de varios aspectos de la experiencia del voluntariado en la vejez. Vamos a poder acercarnos a la diversidad de motivaciones,

de beneficios y de dificultades de ser voluntario durante la vejez. Igualmente esperamos profundizar en el modo en que el voluntariado puede contribuir para cambios en la visión que cada uno tiene de su propio envejecimiento.

A continuación describiremos los hallazgos a los que hemos llegado a través de los análisis de los datos obtenidos mediante cuestionarios (Estudio 1) y de la información recogida en las entrevistas (Estudio 2).

ÍNDICE DEL CAPÍTULO 6

ESTUDIO 1: GENERATIVIDAD Y BIENESTAR EN MAYORES VOLUNTARIOS Y NO VOLUNTARIOS

6.1.Método.....	153
6.1.1. Participantes.....	153
6.1.2. Medidas.....	154
6.1.3. Procedimiento.....	157
6.2.Análisis de datos.....	160
6.2.1. Análisis de las propiedades psicométricas de las escalas Gen-pasada y Gen-presente.....	160
6.2.2. Voluntariado, variables sociodemográficas y generatividad a lo largo del ciclo vital.....	160
6.2.3. Generatividad a lo largo del ciclo vital, voluntariado y características sociodemográficas.....	162
6.2.3.1.Modelo para la predicción de la satisfacción vital, el bienestar y la salud.....	162
6.3.Resultados.....	164
6.3.1. Análisis de las propiedades psicométricas de las escalas Gen-pasada y Gen-presente para los participantes de Brasil.....	164
6.3.1.1.Propiedades psicométricas de las subescalas de Gen-pasada (versión en portugués).....	164
6.3.1.1.1. Generatividad social pasada.....	164
6.3.1.1.2. Generatividad ecológica pasada.....	166
6.3.1.1.3. Generatividad cultural pasada.....	167
6.3.1.1.4. Generatividad técnica pasada.....	168
6.3.1.2.Propiedades psicométricas de las subescalas de la Gen-presente (versión en portugués).....	168
6.3.1.2.1. Generatividad social presente.....	168
6.3.1.2.2. Generatividad ecológica presente.....	170
6.3.1.2.3. Generatividad cultural presente.....	170
6.3.1.2.4. Generatividad técnica presente.....	171

6.3.1.3.Relaciones entre las dimensiones de generatividad e interés generativo, satisfacción con la vida, propósito en la vida y crecimiento personal (participantes brasileños).....	172
6.3.2. Análisis de las propiedades psicométricas de las Escalas Gen-pasada y Gen-presente para los participantes de España.....	174
6.3.2.1.Propiedades psicométricas de la escala Gen-pasada (versión en español).....	174
6.3.2.1.1. Generatividad social pasada.....	174
6.3.2.1.2. Generatividad ecológica pasada.....	176
6.3.2.1.3. Generatividad cultural pasada.....	177
6.3.2.1.4. Generatividad técnica pasada.....	178
6.3.2.2.Propiedades psicométricas de las subescalas de la Gen-presente (versión en español).....	178
6.3.2.2.1. Generatividad social presente.....	178
6.3.2.2.2. Generatividad ecológica presente.....	181
6.3.2.2.3. Generatividad cultural presente.....	182
6.3.2.2.4. Generatividad técnica presente.....	183
6.3.2.3.Relaciones entre las dimensiones de generatividad e interés generativo, satisfacción con la vida, propósito en la vida y crecimiento personal (participantes españoles).....	183
6.3.3. Generatividad a lo largo del ciclo vital, voluntariado y características sociodemográficas.....	184
6.3.3.1.Generatividad Social (pasada y presente), voluntariado y características sociodemográficas (nacionalidad, sexo y edad).....	185
6.3.3.2.Generatividad Ecológica (pasada y presente), voluntariado y características sociodemográficas (nacionalidad, sexo y edad).....	188
6.3.3.3.Generatividad cultural (pasada y presente), voluntariado y características sociodemográficas (nacionalidad, sexo y edad).....	193
6.3.3.4.Generatividad Técnica (pasada y presente), voluntariado y características sociodemográficas (nacionalidad, sexo y edad).....	196

6.3.4. Voluntariado, características sociodemográficas e interés generativo, satisfacción vital y bienestar psicológico.....	201
6.3.4.1. Voluntariado.....	204
6.3.4.2. Sexo.....	204
6.3.4.3. País.....	204
6.3.5. Modelo para la predicción de la satisfacción vital y el bienestar psicológico.....	204
6.3.5.1. Predicción de la satisfacción vital.....	205
6.3.5.2. Predicción del propósito en la vida.....	206
6.3.5.3. Predicción del crecimiento personal.....	208
6.3.6. Modelo para la predicción de la salud autopercebida y de la salud comparada.....	210
6.3.6.1. Predicción de la salud autopercebida.....	210
6.3.6.2. Predicción de la salud comparada.....	212

CAPÍTULO 6

ESTUDIO 1: GENERATIVIDAD Y BIENESTAR EN MAYORES VOLUNTARIOS Y NO VOLUNTARIOS

6.1. Método

6.1.1. Participantes

La muestra se compuso de 339 mayores que mantenían condiciones normales de salud tanto física como mental, 111 varones (32.7 %) y 228 mujeres (67.3 %), con edades comprendidas entre 56 y 89 años ($M = 69.74$, $DT = 6.40$). Así, 73 participantes fueron de 56 a 64 años (21.5 %), 196 de 65 a 74 años (57.8 %) y 70 de 75 a 89 años (20.6 %). En relación al estado civil, un 61.9 % de los participantes estaban casados ($n = 210$), un 19.2% eran viudos ($n = 65$), un 11.8 % solteros ($n = 40$) y un 7.1 % separados o divorciados ($n = 24$). Por estudios encontramos un 0.6% sin estudios ($n = 2$), un 20.6% con estudios primarios ($n = 70$), un 34.2 % con estudios secundarios ($n = 116$), y un 44.5 % con estudios universitarios ($n = 151$). La nacionalidad de los voluntarios y no voluntarios fue compensada entre ambos países: 97 voluntarios españoles (28.6 %) y 94 no voluntarios españoles (27.7 %); 92 voluntarios brasileños (27.1 %) y 56 no voluntarios brasileños (16.5 %).

Los criterios de inclusión de los participantes fueron: (a) personas con 55 años o más; (b) buenas condiciones de salud, sobre todo cognitiva. En el caso específico del subgrupo de voluntarios el otro criterio establecido fue: (c) realizar actividades de voluntariado en alguna institución social durante un período mínimo de 6 meses.

Respecto a la clasificación de la muestra en tres subgrupos de edad se hizo tomando como parámetro referencias teóricas (Ruiz, 2005; Pascual, 2007) que suelen dividir la vejez en tres etapas, la vejez inicial (60 – 69 años), la vejez intermedia (70 – 84 años) y la vejez avanzada (85 años y más). Los intervalos de edad no son rígidos considerando que deben tomar como referencia aspectos económicos, cognitivos, culturales, de salud y la expectativa de vida (Ruiz, 2005). En nuestro estudio hemos

decidido flexibilizar los umbrales de edad considerando la realidad de Brasil y de España, y el parámetro establecido por la Organización de las Naciones Unidas (ONU). La idea de vejez en Brasil es distinta a la de España, debido principalmente a las diferencias demográficas que hemos mencionado en el Capítulo 1 de este estudio. La ONU determina como referencia que la vejez empieza a los 65 años en los países desarrollados, mientras que en los países en desarrollo eso cambia para los 60 años. En Brasil podemos decir por ello que personas con 60 años empiezan a ser consideradas mayores, mientras que en España la edad de entrada en la vejez se acercaría más a los 65 años.

6.1.2. Medidas

Variables sociodemográficas. Se completaron los datos sobre género, edad, estado civil (casado/pareja de hecho, soltero, viudo y separado/divorciado), número de hijos, número de nietos y nivel de estudios (sin estudios, educación básica, educación secundaria y educación superior).

Salud. Se midió la *salud autopercebida* a través de un ítem (“¿Cómo es su estado de salud?”) con una escala de cinco puntos, de 1, “excelente”, a 5, “muy mala”; y la *salud comparada*, donde la comparación se establece en relación a otras personas de la misma edad (“En comparación con las personas de su edad, su salud es...”), siguiendo una escala de tres puntos: 1, “mejor que la salud de la mayoría”; 2, “similar a la salud de la mayoría”; y 3, “peor que la salud de la mayoría”. El cálculo de las dos dimensiones se realizó promediando las puntuaciones e invirtiendo las respuestas de los ítems, de manera que altas puntuaciones se relacionaron con mejor nivel de salud tanto autopercebida como comparada.

Generatividad. Se midió la generatividad en cuatro dimensiones (social, cultural, ecológica y técnica) en la vida adulta y en la vejez utilizando las *escalas Gen-pasada* y *Gen-presente*, desarrolladas por Schoklitsch y Baumann (2011). La primera escala propone una revisión de la generatividad a lo largo de la vida (balance de vida), mientras que la segunda evalúa la generatividad en el momento presente. Esa división de las escalas está basada en los estudios de generatividad realizados por Kotre (1984).

Ninguna de las dos escalas había sido validada para el español, ni para el portugués, por eso solicitamos y recibimos la autorización de las autoras para adaptar ambas escalas a los citados idiomas y utilizarlas en esta investigación con la muestra de brasileños y de españoles. Schoklitsch nos facilitó por email la versión original, en alemán, ya que la versión de las escalas que constaba en el artículo (Schoklitsch y Baumann, 2011) estaba en inglés. Las escalas en alemán fueron traducidas al español y posteriormente fueron traducidas al portugués, revisadas por el equipo de investigación (autora y directores). Una vez traducidas a los dos idiomas latinos, las comparamos a su versión en inglés. Ambas escalas están formadas por 29 ítems cuyo contenido es idéntico, aunque varía el orden de los ítems en cada versión. Las escalas evalúan cuatro dominios de la preocupación generativa: social (e.g., “Ayudar a los jóvenes a desarrollarse”), ecológico (e.g., “Vivir respetando el medio ambiente”), cultural (e.g., “Hablar a los jóvenes del desarrollo de la humanidad”) y técnico (e.g., “Transmitir a los jóvenes cómo se trabaja con ciertos materiales”). La escala de respuesta sigue un formato tipo Likert (0, “nada de acuerdo”; 1, “más bien en desacuerdo”; 2, “más bien de acuerdo”; 3 “totalmente de acuerdo”). De acuerdo con Schoklitsch y Baumann (2011) la consistencia interna de la Escala Gen-pasada fue satisfactoria ($\alpha \geq .75$) y las correlaciones totales corregidas del ítem-total de las cuatro escalas fueron todas altamente significativas ($r^{it} \geq .38$, $p < .01$). También la consistencia interna de la escala Gen-presente fue satisfactoria ($\alpha \geq .74$) y la correlación ítem-total corregida de las cuatro escalas fueron también adecuadas ($r^{it} \geq .36$, $p < .01$). El cálculo de las subescalas de generatividad se realizó promediando las puntuaciones. Altas puntuaciones se relacionaron con alta generatividad. Los análisis de consistencia interna de cada una de las versiones de las dos escalas (en portugués y en castellano) se presentarán más adelante como parte del análisis psicométrico de las mismas.

También se midió interés generativo unidimensional con la “*Loyola Generativity Scale*” (LGS) de Mc Adams y St. Aubin (1992), cuya versión española ha sido validada por Villar, López y Celdrán (2013). La versión en portugués ha sido elaborada a partir de la traducción de la citada versión en español. El cuestionario se compone de 20 ítems (e.g., “Intento transmitir a otros el conocimiento que he ido adquiriendo a través de mis experiencias”) con una escala de respuesta Likert de cuatro puntos: 0, “nunca”; 1, “ocasionalmente”; 2, “muy a menudo”; 3, “casi siempre”.

McAdams y de St Aubin (1992) señalaron que la escala LGS presenta una alta consistencia interna ($\alpha = .83$) y una adecuada fiabilidad tes-retest ($\alpha = .73$ en un intervalo de tres semanas) así como una buena validez de constructo derivada de la correlación positiva con otras medidas de generatividad (McAdams et al., 1993). El cálculo del interés generativo unidimensional se realizó promediando las puntuaciones. Altas puntuaciones en esta escala representan mayor generatividad. En nuestro estudio el coeficiente alfa fue de $.76$, algo inferior al obtenido en la adaptación española de la escala ($\alpha = .89$).

Satisfacción vital. Se midió bienestar subjetivo a través de la Escala de Satisfacción con la Vida de Diener, Emmons, Larsen y Griffin (1985), cuya versión española ha sido validada por Pons, Atienza, Balaguer y García-Merita (2002) con personas mayores. La versión en portugués ha sido elaborada a partir de la traducción de la citada versión en español. Esta escala está formada por cinco ítems (e.g., “Estoy satisfecho con mi vida”) con formato de respuesta tipo Likert (0, “nada de acuerdo”; 1 “más bien en desacuerdo”; 2 “más bien de acuerdo”; 3, “totalmente de acuerdo”). Respecto a las propiedades psicométricas encontramos que la versión original presentó una buena consistencia interna ($\alpha = .87$) al igual que la versión española ($\alpha = .82$). El cálculo del bienestar subjetivo se realizó promediando las puntuaciones de los ítems. Altas puntuaciones en esta escala representan mayor bienestar subjetivo. En nuestro estudio el coeficiente alfa fue de $.81$.

Bienestar psicológico. Se midieron las dimensiones “Propósito en la vida” y “Crecimiento personal” del bienestar psicológico utilizando la versión abreviada de la Escala de Bienestar de Ryff (Ryff, 1989; Ryff y Singer, 2008). La versión española utilizada fue la validada con personas mayores por Villar, Triadó, Celdrán y Solé (2010). Las subescalas propósito en la vida (e.g., “Algunas personas van por la vida sin un objetivo claro, pero yo no soy una de ellas”) y crecimiento personal (e.g., “Creo que es importante tener nuevas experiencias que pongan a prueba la manera de pensar sobre uno mismo y sobre el mundo”) utilizan una escala de respuesta tipo Likert de cuatro puntos (0 “nada de acuerdo”; 1 “más bien en desacuerdo”; 2 “más bien de acuerdo”; 3 “totalmente de acuerdo”). Cada una de las subescalas estaba compuesta de 6 ítems. El cálculo de las subescalas se realizó promediando las puntuaciones de los ítems. Altas puntuaciones representan mayor propósito en la vida y crecimiento personal. En nuestro

estudio los coeficientes alfa de Cronbach fueron de .71 para la subescala de Crecimiento Personal y de .62, para la subescala de Propósito en la vida.

La batería de cuestionarios aplicada con todas las medidas mencionadas anteriormente puede ser consultado en el Anexo I.

6.1.3. Procedimiento

La investigación fue realizada en Brasil, en la ciudad de Fortaleza, y en España, en la ciudad de Valencia. Las dos ciudades tienen algunos puntos de semejanza de naturaleza geográfica, son ciudades de costa y con una población habituada a días soleados, y ambas son grandes capitales (guardando las diferencias de dimensión que hay entre ambos países). En población absoluta Valencia es la tercera ciudad de España, mientras que Fortaleza ocupa el quinto lugar en Brasil. Respecto a la economía ambas se destacan en el comercio, en la industria y en el turismo.

Por otro lado, en el aspecto sociopolítico y demográfico guardan muchas diferencias. Una de ellas es el porcentaje de población mayor. Valencia capital tiene un porcentaje de personas mayores de 65 años o más de 19,92 % (Ayuntamiento de Valencia, 2015), mientras que Fortaleza tiene una población de 60 años o más que representan un 9,67 % (IBGE, 2010). Otra característica que las distancia son las políticas públicas dirigidas a este colectivo. En Fortaleza hay una gran carencia de planificación sanitaria, arquitectónica y de ocio para personas mayores, algo que en Valencia se ve bastante más desarrollado. También debemos tener en cuenta la gran diferencia socioeconómica y la falta de seguridad que está bastante presente en el cotidiano de la población de Fortaleza, mientras que en Valencia estos no son problemas preponderantes.

Es esencial también resaltar que hay una diferencia cultural importante respecto a creencias religiosas y doctrinas espirituales entre España y Brasil. En Brasil, en general, la espiritualidad y el sincretismo religioso están muy presentes en la vida cotidiana de los ciudadanos. En general los brasileños son considerados como una población muy religiosa (Melo, Sampaio, Souza y Pinto, 2015), siendo el Ceará (estado cuya capital es Fortaleza) uno de los estados de Brasil con mayor porcentaje de

población católica (Antoniazzi, 2003). Pero más allá de la creencia en una religión específica, Brasil es un país donde las personas, aunque no tengan una religión creen en algo. La cultura brasileña está permeada por lo trascendental (Luiz, 2013).

Por otro lado, en España, aunque entre los países europeos siga siendo una nación que está entre las más religiosas, el panorama va cambiando. En una encuesta del CIS (2014) que preguntaba por la religiosidad de la población española se vio que la mayoría (70 %) de los encuestados se consideraban católicos, aunque la mayoría eran no practicantes. Y casi un 10 % de los que participaron asumían ser ateos. Una cifra que en 2013 era de 9 % (CIS, 2013) y que en 2010 era de 7,2 % (CIS, 2010). Además, cuando la cuestión es la felicidad, el hecho de tener creencias religiosas es algo que en muy pocos casos fue mencionado como uno de los tres aspectos más importantes para su logro (CIS, 2014).

Estas características de ambos países deben ser consideradas, así como algunas otras que fueron mencionadas en el Capítulo 1, sobre la vejez en Brasil y la vejez en España, y a principios del Capítulo 4, sobre la historia del voluntariado. cuando se trate de evaluar la importancia que puede tener el hecho de ser voluntario en cada una de estas dos realidades.

Para la realización de los Estudios 1 y 2 se contactó con un total de 18 instituciones, de las cuales 13 (7 de Brasil y 6 de España) efectivamente acabaron colaborando. Las otras 5 instituciones, todas brasileñas, no fueron incluidas debido a algunas razones: temas burocráticos, principalmente relacionados con las autorizaciones éticas; ausencia de muestra que cumpliera con el perfil que buscábamos y falta de interés de la institución en participar de la investigación. De las 13 instituciones participantes, 5 eran centros de ocio para personas mayores y las otras 8 eran organizaciones de voluntariado social.

Hemos dejado de contactar con nuevas instituciones en el momento en que la muestra fue completada, según lo establecido por los cálculos de la potencia. De acuerdo con Kalton (1983) cuando los grupos (voluntarios y no voluntarios), en este caso vinculados a instituciones (i.e., centros de voluntariado y de ocio) son seleccionados al azar, los elementos que componen los grupos (i.e., mayores) serán similares a los que proporcionaría un sistema aleatorio. Es decir, como en este caso los criterios de selección de las instituciones y consecuentemente de los participantes, se ha

restringido a las condiciones necesarias para que fuera posible el cumplimiento del objetivo principal de este estudio, con la comparación entre mayores brasileños y españoles, voluntarios y no voluntarios, podemos considerar que tenemos una muestra de tipo aleatoria.

Como primera etapa para la recogida de los datos contactamos con el responsable institucional por email o por teléfono. Una vez confirmado el interés en colaborar, se envió al responsable institucional un documento dónde se explicaba los objetivos y los criterios de inclusión de participación en el estudio. La siguiente etapa consistió en una visita a la institución para conocer la cantidad de voluntarios que cumplían con los criterios de inclusión y para entregar al responsable y en algunos casos a los propios participantes los cuestionarios.

La batería de cuestionarios iba acompañada de la documentación relativa a los criterios éticos de la investigación. Primero, la Hoja de información unida al Consentimiento Informado, a través del cual se solicitaba a los participantes la autorización de uso de las respuestas para la elaboración de esta investigación. Tal documento también cumplió con el objetivo de informar de la confidencialidad de la identidad de los participantes, de la necesidad de grabación en el caso de las entrevistas y de la duración de la aplicación, aparte de motivarles a responder a todas las preguntas y responder a las posibles dudas que tuvieran sobre el procedimiento. Se administraron los cuestionarios y se realizaron las entrevistas (Estudio 2) en las instituciones.

En Brasil el procedimiento ético se desarrolló de una manera bastante más formal y burocrática. Fue necesario primeramente solicitar la autorización y aprobación del procedimiento investigador a la “Comissão Nacional de Ética em Pesquisa (CONEP)”. Una vez que el proyecto fue aprobado, se solicitó la autorización institucional que consistía en el envío de un “oficio” dónde se explicaba en qué consistía el estudio, acompañado de una “Carta de Anuência” (autorización formal) que debería ser firmada por el responsable de la institución. La Hoja de Información y Consentimiento Informado de Brasil, que iba adjunto a los cuestionarios, cumplía con algunos criterios. El contenido de tal documento consistía en explicitar los objetivos de la investigación, las posibles repercusiones positivas y negativas de participar en este estudio y los derechos de los participantes (confidencialidad; asistencia y tratamiento adecuados en el caso de sufrir algún daño por haber participado en la investigación).

En los anexos finales figuran los modelos de dichos documentos éticos (véase Anexo II) y los documentos de solicitud de autorización institucional (véase Anexo III) utilizados en cada país, así como la “Carta de Anuência” (véase Anexo IV)

6.2. Análisis de datos

6.2.1. Análisis de las propiedades psicométricas de las escalas Gen-pasada y Gen-presente

Para cada una de las escalas de generatividad multidimensionales, Gen-pasada y Gen-presente, se analizaron los ítems en relación con el total de la escala, calculándose cuál sería la media de la escala, la varianza y el alfa si el ítem fuera eliminado, y también la correlación ítem-factor. Asimismo, se calculó la correlación entre las subescalas de generatividad (social, ecológica, cultural y técnica) de Gen-pasada y Gen-presente y de interés generativo, satisfacción vital, propósito en la vida y crecimiento personal.

Este análisis de las propiedades psicométricas de las escalas de Gen-pasada y Gen-presente se realizó para las versiones de las escalas tanto en español como en portugués.

6.2.2. Voluntariado, variables sociodemográficas y generatividad a lo largo del ciclo vital

Se aplicaron los análisis con dos medidas repetidas para probar los efectos de la etapa del ciclo vital (pasado vs. presente), el voluntariado (no voluntario vs. voluntario), el sexo (mujer vs. hombre), la edad (56-64 años, 65-74 años, y 75-89 años) y el país (Brasil vs. España) en las dimensiones de generatividad (social, ecológica, cultural y técnica). Este diseño mixto siguió la estructura $Y = f(X)$, siendo:

Variable dependiente

Y: Generatividad (social, ecológica, cultural y técnica)

Las variables independientes (factores: $2^2 \times 2^2 \times 2^2 \times 2^3 \times 2^2$)

X₁: (A) Etapa ciclo vital (a₁, pasado; a₂, presente).

X₂: (B) Voluntariado (b₁, no voluntario; b₂, voluntario).

X₃: (C) Sexo (c₁, mujer; c₂, hombre).

X₄: (D) Edad (d₁, 56-64 años; d₂, 65-74 años; d₃, 75-89 años).

X₅: (E) País (e₁, Brasil; e₂, España).

6.2.3. Generatividad a lo largo del ciclo vital, voluntariado y características sociodemográficas

Se aplicó un análisis multivariado $2 \times 2 \times 2 \times 2$, en el que las variables independientes fueron voluntariado, sexo, edad y país; y las variables dependientes fueron interés generativo, satisfacción vital, propósito en la vida y crecimiento personal.

6.2.3.1. Modelo para la predicción de la satisfacción vital, el bienestar y la salud

Se comprobó el ajuste del modelo teórico a los datos utilizando la regresión lineal múltiple.

En primer lugar, para la predicción de la satisfacción vital y de las dimensiones de bienestar psicológico (crecimiento personal y propósito en la vida), se aplicó la regresión por pasos para cada una de estas tres variables (véase Figura 4), de manera que, en el primer paso, se introdujeron las características sociodemográficas, que fueron sexo, edad, pareja (solo vs. pareja), nacionalidad (Brasil vs. España), estudios, número hijos y número nietos; en el segundo paso, el voluntariado (no voluntario vs. voluntario); y en el tercer paso, la generatividad social, ecológica, cultural y técnica, tanto pasada como presente, y el interés generativo.

Después, para la predicción de la salud autopercebida y de la salud comparada se aplicó la regresión por pasos cada una de estas dos variables (véase Figura 4). En un primer momento se introdujeron las características sociodemográficas, que fueron sexo, edad, pareja (solo vs. pareja), nacionalidad (Brasil vs. España), estudios, número hijos y número nietos; en el segundo paso, el voluntariado (no voluntario vs. voluntario); en el tercer paso, la generatividad social, ecológica, cultural y técnica, tanto pasada como presente, y el interés generativo.

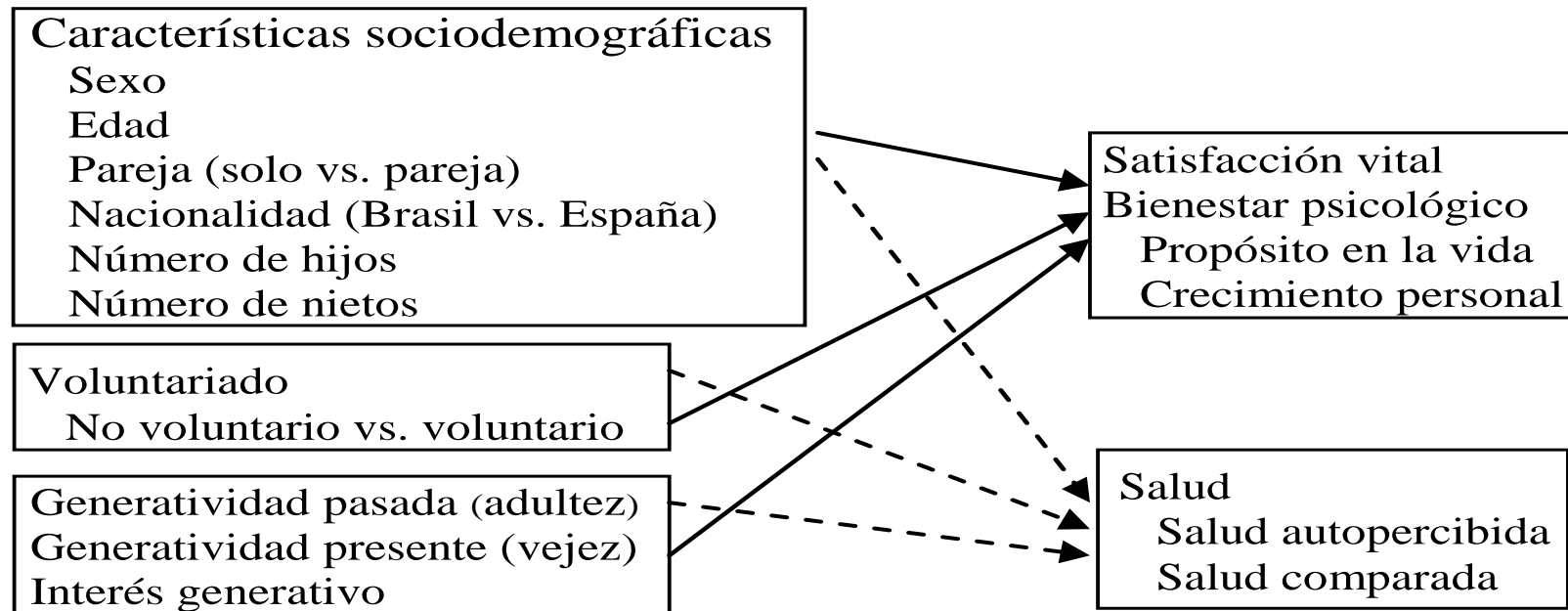


Figura 4. Modelo para la predicción de la satisfacción vital, el bienestar psicológico y la salud

6.3. Resultados

En este apartado se presenta el análisis detallado de las propiedades psicométricas de las escalas de generatividad Gen-pasada y Gen-presente mostrando la fiabilidad y validez de las versiones en portugués y en español de las citadas escalas.

6.3.1. Análisis de las propiedades psicométricas de las escalas Gen-pasada y Gen-presente para los participantes de Brasil

A continuación, se presentan para cada una de las subescalas de la Gen-pasada y de la Gen-presente (generatividad social, ecológica, cultural y técnica) los resultados de la relación de los ítems con el total de cada una de las escalas, para la versión en portugués. Para ello analizamos la media, la varianza y el coeficiente alfa de Cronbach (α) de cada una de las subescalas si el ítem fuera eliminado, y también la correlación ítem-factor.

6.3.1.1. Propiedades psicométricas de las subescalas de Gen-pasada (versión en portugués)

6.3.1.1.1. Generatividad social pasada

En la subescala de generatividad social pasada ($M = 42.36$) la varianza fue de 28.88. Solamente la supresión de dos de los ítems produciría muy reducida mejora en la fiabilidad (i.e., "Enseñar a los jóvenes cómo jugar a algunos juegos", y "Enseñar a los jóvenes cómo manejar el dinero"). Si bien este aumento de fiabilidad sería de tan solo una centésima, por lo que prácticamente no afectaría a la fiabilidad de la subescala. Por tanto, no fueron eliminados estos dos ítems. Así, la fiabilidad final de la subescala fue de 0.84 (véase Tabla 7).

Tabla 7

Relación entre los ítems de generatividad social pasada con el total de la escala para los participantes brasileños

	Media de la escala con el ítem suprimido	Varianza de la escala con el ítem suprimido	Correlación total escala	α si se eliminara el ítem
Transmitir mis experiencias a los más jóvenes	38.85	23.53	0.46	0.832
Enseñar a los jóvenes cómo jugar a algunos juegos	39.42	21.92	0.42	0.842
Transmitir a los jóvenes valores culturales	38.64	23.99	0.41	0.835
Apoyar a los jóvenes	38.69	22.92	0.63	0.821
Cuidar a los jóvenes	38.91	21.84	0.60	0.821
Guiar a los jóvenes	38.95	22.01	0.58	0.822
Transmitir valores sociales a los jóvenes (p.ej. estar dispuesto a ayudar)	38.70	21.91	0.73	0.813
Ser un ejemplo para los jóvenes	38.67	23.94	0.42	0.835
Transmitir conocimientos a los jóvenes	38.61	23.76	0.58	0.827
Ayudar a los jóvenes a desarrollarse	38.61	23.45	0.59	0.825
Enseñar a los jóvenes cómo manejar el dinero	38.77	23.47	0.35	0.842
Hacerme responsable por los jóvenes	39.11	22.28	0.51	0.828
Media escala	42.36			
Varianza escala	28.88			

6.3.1.1.2. Generatividad ecológica pasada

En la subescala de generatividad ecológica pasada ($M = 24.03$) la varianza fue de 12.46. No se eliminó ningún ítem de la subescala, considerando que su eliminación no produciría una mejora de la fiabilidad global, el valor inicial y final es el mismo 0.73 (véase Tabla 8)

Tabla 8

Relación entre los ítems de generatividad ecológica pasada con el total de la escala para los participantes brasileños

	Media de la escala con el ítem suprimido	Varianza de la escala con el ítem suprimido	Correlación total escala	α si se eliminara el ítem
Evitar generar basura excesiva	20.77	8.85	0.40	0.718
Apoyar a las instituciones sociales	20.53	10.22	0.35	0.720
Vivir respetando el medio ambiente	20.25	9.71	0.62	0.671
Dejar un medio ambiente lo mejor posible a las siguientes generaciones	20.30	9.23	0.69	0.652
Proteger a los animales	20.39	9.97	0.41	0.706
El ahorro energético (p. Ej. Luz, gasolina)	20.34	9.60	0.45	0.698
Comprar alimentos de agricultura biológica	21.58	9.39	0.35	0.729
Media escala	24.03			
Varianza escala	12.46			

6.3.1.1.3. Generatividad cultural pasada

En la subescala de generatividad cultural pasada ($M = 19.37$) la varianza fue de 13.22. Ocurrió una mejora en la fiabilidad al suprimir uno de los ítems (i.e., "Comprometerme políticamente"). La fiabilidad de la subescala pasó de 0.72 para 0.75 una vez que se ha eliminado el mencionado ítem (véase Tabla 9).

Tabla 9

Relación entre los ítems de generatividad cultural pasada con el total de la escala para los participantes brasileños

	Media de la escala con el ítem suprimido	Varianza de la escala con el ítem suprimido	Correlación total escala	α si se eliminara el ítem
Comprometerme políticamente	16.86	10.33	0.23	0.755
Hablar con los jóvenes del desarrollo de la humanidad	15.89	10.38	0.39	0.692
Crear obras que representen un enriquecimiento para la siguiente generación (p.ej. escribir libros, pintar cuadros)	16.21	9.05	0.52	0.653
Conseguir cambios positivos en la sociedad para las siguientes generaciones	15.73	10.40	0.51	0.666
Apoyar instituciones culturales (museos, auditorios, bibliotecas etc.)	16.03	8.99	0.60	0.627
Transmitir valores políticos (p.ej. Hablar con los jóvenes de la participación en las elecciones)	16.14	9.06	0.53	0.650
Media escala	19.37			
Varianza escala	13.22			

6.3.1.1.4. Generatividad técnica pasada

En la subescala de generatividad técnica pasada, ($M = 13.45$) la varianza fue de 6.10. La fiabilidad de la escala aumentaría de 0.73 para 0.77 si uno de los ítems fuera eliminado (i.e., "Enseñar a los jóvenes cómo se manejan los aparatos técnicos") como se puede comprobar en la Tabla 10.

Tabla 10

Relación entre los ítems de generatividad técnica pasada con el total de la escala para los participantes brasileños

	Media de la escala con el ítem suprimido	Varianza de la escala con el ítem suprimido	Correlación total escala	α si se eliminara el ítem
Transmitir a los jóvenes cómo se trabaja con ciertos materiales	10.08	3.74	0.56	0.644
Enseñar a los jóvenes cómo se reparan ciertas cosas	10.05	3.42	0.66	0.580
Transmitir habilidades a los jóvenes	9.85	4.21	0.53	0.670
Enseñar a los jóvenes cómo se manejan los aparatos técnicos	10.38	3.61	0.39	0.766
Media escala	13.45			
Varianza escala	6.10			

6.3.1.2. Propiedades psicométricas de las subescalas de la Gen-presente (versión en portugués)

6.3.1.2.1. Generatividad social presente

En la subescala de generatividad social presente ($M = 43.21$) la varianza fue de 22.42. El coeficiente alfa fue 0.85. Ninguno de los ítems al ser suprimido permitió mejorar la fiabilidad global (véase Tabla 11).

Tabla 11

Relación entre los ítems de generatividad social presente con el total de la escala para los participantes brasileños

	Media de la escala con el ítem suprimido	Varianza de la escala con el ítem suprimido	Correlación total escala	α si se eliminara el ítem
Transmitir mis experiencias a los más jóvenes	39.52	19.54	0.50	0.842
Enseñar a los jóvenes cómo jugar a algunos juegos	40.21	16.36	0.64	0.835
Transmitir a los jóvenes valores culturales	39.49	19.42	0.49	0.842
Apoyar a los jóvenes	39.43	20.41	0.45	0.846
Cuidar a los jóvenes	39.70	18.40	0.60	0.834
Guiar a los jóvenes	39.75	18.30	0.60	0.834
Transmitir valores sociales a los jóvenes (p.ej. estar dispuesto a ayudar)	39.47	19.56	0.53	0.840
Ser un ejemplo para los jóvenes	39.37	20.68	0.41	0.848
Transmitir conocimientos a los jóvenes	39.40	19.94	0.56	0.840
Ayudar a los jóvenes a desarrollarse	39.48	19.30	0.60	0.836
Enseñar a los jóvenes cómo manejar el dinero	39.55	19.62	0.39	0.850
Hacerme responsable por los jóvenes	39.93	17.63	0.63	0.832
Media escala	43.21			
Varianza escala	22.42			

6.3.1.2.2. Generatividad ecológica presente

En la subescala de generatividad ecológica, ($M = 26.06$) la varianza fue de 6.17. Se observó que en ningún caso suprimir algún ítem de la subescala mejoraría la fiabilidad global que siguió siendo de 0.69 (véase Tabla 12).

Tabla 12

Relación entre los ítems de generatividad ecológica (Gen-presente) con el total de la escala para los participantes brasileños

	Media de la escala con el ítem suprimido	Varianza de la escala con el ítem suprimido	Correlación total escala	α si se eliminara el ítem
Evitar generar basura excesiva	22.35	4.27	0.47	0.619
Apoyar a las instituciones sociales	22.41	4.80	0.35	0.658
Vivir respetando el medio ambiente	22.16	5.14	0.54	0.631
Dejar un medio ambiente lo mejor posible a las siguientes generaciones	22.14	5.25	0.48	0.642
Proteger a los animales	22.25	5.18	0.32	0.662
El ahorro energético (p. Ej. Luz, gasolina)	22.18	5.34	0.34	0.660
Comprar alimentos de agricultura biológica	22.88	3.41	0.49	0.640
Media escala	26.06			
Varianza escala	6.17			

6.3.1.2.3. Generatividad cultural presente

En la subescala de generatividad cultural presente ($M = 20.30$) la varianza fue de 12.41. Únicamente la supresión de un ítem (i.e., "Hablar con los jóvenes del desarrollo

de la humanidad”) permitió aumentar la fiabilidad de la escala de 0.77 para 0.78 (véase Tabla 13).

Tabla 13

Relación entre los ítems de generatividad cultural presente con el total de la escala para los participantes brasileños

	Media de la escala con el ítem suprimido	Varianza de la escala con el ítem suprimido	Correlación total escala	α si se eliminara el ítem
Comprometerme políticamente	17.53	7.97	0.50	0.745
Hablar con los jóvenes del desarrollo de la humanidad	16.53	11.03	0.30	0.776
Crear obras que representen un enriquecimiento para la siguiente generación (p.ej. escribir libros, pintar cuadros)	17.06	8.49	0.56	0.718
Conseguir cambios positivos en la sociedad para las siguientes generaciones	16.64	9.13	0.62	0.710
Apoyar instituciones culturales (museos, auditorios, bibliotecas etc.)	16.83	8.78	0.56	0.719
Transmitir valores políticos (p.ej. Hablar con los jóvenes de la participación en las elecciones)	16.89	8.75	0.57	0.716
Media escala	20.30			
Varianza escala	12.41			

6.3.1.2.4. Generatividad técnica presente

En la subescala de generatividad técnica presente ($M = 13.64$) la varianza fue de 5.42. Ninguno de los ítems fue eliminado porque eso no alteraría positivamente la fiabilidad global que como podemos ver en la Tabla 14, es de 0.76.

Tabla 14

Relación entre los ítems de generatividad técnica presente con el total de la escala para los participantes brasileños

	Media de la escala con el ítem suprimido	Varianza de la escala con el ítem suprimido	Correlación total escala	α si se eliminara el ítem
Transmitir a los jóvenes cómo se trabaja con ciertos materiales	10.16	3.43	0.60	0.677
Enseñar a los jóvenes cómo se reparan ciertas cosas	10.17	3.22	0.63	0.655
Transmitir habilidades a los jóvenes	10.05	3.76	0.52	0.720
Enseñar a los jóvenes cómo se manejan los aparatos técnicos	10.53	2.78	0.52	0.746
Media escala	13.64			
Varianza escala	5.42			

6.3.1.3. Relaciones entre las dimensiones de generatividad e interés generativo, satisfacción con la vida, propósito en la vida y crecimiento personal (participantes brasileños)

En los resultados de la correlación entre todas las dimensiones de generatividad (Gen-pasada y Gen-presente) e interés generativo, se observó una correlación positiva y significativa ($p < 0.05$), de forma que a mayor generatividad más alto es el interés generativo. Algunas dimensiones de generatividad también presentaron una relación positiva con otros constructos psicológicos como interés generativo, satisfacción con la vida, propósito en la vida y crecimiento personal. Aunque las dimensiones de generatividad, en general, presentaron la correlación más alta con interés generativo. Por ejemplo, generatividad social pasada e interés generativo, $r = 0.322$, $p < 0.05$, y generatividad cultural presente e interés generativo, $r = 0.249$, $p < 0.05$.

Tabla 15

Correlaciones entre las dimensiones de generatividad e interés generativo, satisfacción con la vida, propósito en la vida y crecimiento personal para los participantes brasileños

	Interés Generativo	Satisfacción con la vida	Propósito en la vida	Crecimiento Personal
Social (Gen-pasada)	0.322**	0.237**	0.236**	0.181*
Ecológica (Gen-pasada)	0.284**	0.149	0.153	0.115
Cultural (Gen-pasada)	0.20*	0.092	0.153	0.137
Técnico (Gen-pasada)	0.181*	0.131	0.190*	0.146
Social (Gen-presente)	0.379**	0.205*	0.240**	0.226**
Ecológica (Gen-presente)	0.201*	0.121	0.119	0.10
Cultural (Gen-presente)	0.249**	0.117	0.169*	0.228**
Técnico (Gen-presente)	0.255**	0.126	0.217**	0.220**

* $p < .05$; ** $p < .01$; *** $p < .001$

6.3.2. Análisis de las propiedades psicométricas de las Escalas Gen-pasada y Gen-presente para los participantes de España

A continuación, se presentan para cada una de las subescalas de la Gen-pasada y de la Gen-presente (generatividad social, ecológica, cultural y técnica) los resultados de la relación de los ítems con el total de cada una de las escalas, para la versión en español. Para ello analizamos la media, la varianza y el coeficiente alfa de Cronbach (α) de las subescalas si el ítem fuera eliminado, y también la correlación ítem-factor.

6.3.2.1. Propiedades psicométricas de la escala Gen-pasada (versión en español)

6.3.2.1.1. Generatividad social pasada

En la subescala de generatividad social pasada ($M = 39.65$) la varianza fue de 36.90. No se eliminó ningún ítem porque eso no beneficiaría la fiabilidad de la subescala que permaneció siendo de 0.86 (véase Tabla 16).

Tabla 16

Relación entre los ítems de generatividad social pasada con el total de la escala para los participantes españoles

	Media de la escala con el ítem suprimido	Varianza de la escala con el ítem suprimido	Correlación total escala	α si se eliminara el ítem
Transmitir mis experiencias a los más jóvenes	36.37	32.17	0.51	0.880
Enseñar a los jóvenes cómo jugar a algunos juegos	36.59	31.57	0.55	0.878
Transmitir a los jóvenes valores culturales	36.20	31.82	0.57	0.877
Apoyar a los jóvenes	36.21	30.66	0.68	0.871
Cuidar a los jóvenes	36.39	30.26	0.69	0.870
Guiar a los jóvenes	36.52	30.68	0.60	0.875
Transmitir valores sociales a los jóvenes (p.ej. estar dispuesto a ayudar)	36.25	31.56	0.59	0.876
Ser un ejemplo para los jóvenes	36.27	31.77	0.52	0.880
Transmitir conocimientos a los jóvenes	36.24	31.36	0.65	0.873
Ayudar a los jóvenes a desarrollarse	36.19	31.10	0.73	0.870
Enseñar a los jóvenes cómo manejar el dinero	36.26	32.92	0.41	0.886
Hacerme responsable por los jóvenes	36.72	30.10	0.59	0.877
Media escala	39.65			
Varianza escala	36.90			

6.3.2.1.2. Generatividad ecológica pasada

En la subescala de generatividad ecológica pasada ($M = 23.26$) la varianza fue de 8.96. Solamente se produjo una mejora en la fiabilidad al suprimir uno de los ítems (i.e., "Comprar alimentos de agricultura biológica"). La fiabilidad de la subescala que inicialmente era de 0.66 aumentó a 0.68 una vez que dicho ítem fue eliminado (véase Tabla 17).

Tabla 17

Relación entre los ítems de generatividad ecológica pasada con el total de la escala para los participantes españoles

	Media de la escala con el ítem suprimido	Varianza de la escala con el ítem suprimido	Correlación total escala	α si se eliminara el ítem
Evitar generar basura excesiva	19.91	6.99	0.29	0.645
Apoyar a las instituciones sociales	20.04	7.26	0.24	0.656
Vivir respetando el medio ambiente	19.61	6.97	0.55	0.582
Dejar un medio ambiente lo mejor posible a las siguientes generaciones	19.63	6.92	0.49	0.589
Proteger a los animales	19.86	6.91	0.41	0.608
El ahorro energético (p. Ej. Luz, gasolina)	19.76	6.68	0.52	0.578
Comprar alimentos de agricultura biológica	20.75	7.02	0.22	0.678
Media escala	23.26			
Varianza escala	8.96			

6.3.2.1.3. Generatividad cultural pasada

En la subescala de generatividad cultural pasada, ($M = 17.07$) la varianza fue de 13.74. Fue posible una mejora en la fiabilidad una vez que se suprimió uno de los ítems (i.e., "Comprometerme políticamente"). Como consecuencia de ello la fiabilidad pasó de 0.73 a 0.75 (véase Tabla 18).

Tabla 18

Relación entre los ítems de generatividad cultural pasada con el total de la escala para los participantes españoles

	Media de la escala con el ítem suprimido	Varianza de la escala con el ítem suprimido	Correlación total escala	α si se eliminara el ítem
Comprometerme políticamente	15.10	10.88	0.29	0.748
Hablar con los jóvenes del desarrollo de la humanidad	13.95	10.41	0.47	0.696
Crear obras que representen un enriquecimiento para la siguiente generación (p.ej. escribir libros, pintar cuadros)	14.27	9.47	0.47	0.696
Conseguir cambios positivos en la sociedad para las siguientes generaciones	13.73	9.89	0.63	0.658
Apoyar instituciones culturales (museos, auditorios, bibliotecas etc.)	14.08	10.12	0.46	0.698
Transmitir valores políticos (p.ej. Hablar con los jóvenes de la participación en las elecciones)	14.23	9.54	0.53	0.676
Media escala	17.07			
Varianza escala	13.74			

6.3.2.1.4. Generatividad técnica pasada

En la subescala de generatividad técnica pasada ($M = 12.41$) la varianza fue de 6.91. Ningún ítem, si fuese eliminado, permitiría aumentar la fiabilidad de la subescala.que permaneció siendo de 0.75 (véase Tabla 19).

Tabla 19

Relación entre los ítems de generatividad técnica pasada con el total de la escala para los participantes españoles

	Media de la escala con el ítem suprimido	Varianza de la escala con el ítem suprimido	Correlación total escala	α si se eliminara el ítem
Transmitir a los jóvenes cómo se trabaja con ciertos materiales	9.34	4.13	0.57	0.671
Enseñar a los jóvenes cómo se reparan ciertas cosas	9.21	4.30	0.51	0.704
Transmitir habilidades a los jóvenes	9.14	4.41	0.55	0.684
Enseñar a los jóvenes cómo se manejan los aparatos técnicos	9.54	4.03	0.53	0.696
Media escala	12.41			
Varianza escala	6.91			

6.3.2.2. Propiedades psicométricas de la escala Gen-presente (versión en español)

6.3.2.2.1. Generatividad social presente

En la subescala de generatividad social presente ($M = 39.39$) la varianza fue de 40.06. La supresión de un ítem, específicamente, produciría una muy reducida mejora en la fiabilidad (i.e., “Enseñar a los jóvenes cómo jugar a algunos juegos”), si bien de

tan solo una centésima. Por este motivo, como su supresión prácticamente no afectaría a la fiabilidad no fue eliminado. Así, la fiabilidad final de la subescala fue de 0.90 (véase Tabla 20).

Tabla 20

Relación entre los ítems de generatividad social presente con el total de la escala para los participantes españoles

	Media de la escala con el ítem suprimido	Varianza de la escala con el ítem suprimido	Correlación total escala	α si se eliminara el ítem
Transmitir mis experiencias a los más jóvenes	36.02	34.97	0.57	0.890
Enseñar a los jóvenes cómo jugar a algunos juegos	36.54	33.71	0.48	0.897
Transmitir a los jóvenes valores culturales	35.92	34.94	0.57	0.890
Apoyar a los jóvenes	35.98	35.08	0.53	0.892
Cuidar a los jóvenes	36.12	33.66	0.62	0.887
Guiar a los jóvenes	36.16	33.07	0.72	0.882
Transmitir valores sociales a los jóvenes (p.ej. estar dispuesto a ayudar)	35.91	35.43	0.54	0.891
Ser un ejemplo para los jóvenes	36.02	33.93	0.65	0.886
Transmitir conocimientos a los jóvenes	35.98	33.75	0.73	0.882
Ayudar a los jóvenes a desarrollarse	36.01	33.07	0.76	0.880
Enseñar a los jóvenes cómo manejar el dinero	36.10	33.44	0.60	0.888
Hacerme responsable por los jóvenes	36.51	32.69	0.64	0.886
Media escala	39.39			
Varianza escala	40.06			

6.3.2.2.2. Generatividad ecológica presente

En la subescala de generatividad ecológica presente ($M = 24.01$) la varianza fue de 8.64. Se observó que en ningún caso suprimir algún ítem de la subescala mejoró la fiabilidad global de 0.71 (véase Tabla 21).

Tabla 21

Relación entre los ítems de generatividad ecológica presente con el total de la escala para los participantes españoles

	Media de la escala con el ítem suprimido	Varianza de la escala con el ítem suprimido	Correlación total escala	α si se eliminara el ítem
Evitar generar basura excesiva	20.41	6.90	0.43	0.673
Apoyar a las instituciones sociales	20.75	6.24	0.45	0.666
Vivir respetando el medio ambiente	20.28	7.07	0.51	0.664
Dejar un medio ambiente lo mejor posible a las siguientes generaciones	20.34	7.06	0.38	0.685
Proteger a los animales	20.57	6.35	0.49	0.655
El ahorro energético (p. Ej. Luz, gasolina)	20.39	6.99	0.40	0.679
Comprar alimentos de agricultura biológica	21.29	5.99	0.37	0.704
Media escala	24.01			
Varianza escala	8.64			

6.3.2.2.3. Generatividad cultural presente

En la subescala de generatividad cultural presente ($M = 17.38$) la varianza fue de 13.72. Ningún ítem si fuera suprimido permitiría mejorar la fiabilidad global con un valor inicial y final de 0.74 (véase Tabla 22).

Tabla 22

Relación entre los ítems de generatividad cultural presente con el total de la escala para los participantes españoles

	Media de la escala con el ítem suprimido	Varianza de la escala con el ítem suprimido	Correlación total escala	α si se eliminara el ítem
Comprometerme políticamente	15.24	9.46	0.52	0.683
Hablar con los jóvenes del desarrollo de la humanidad	14.10	10.58	0.49	0.696
Crear obras que representen un enriquecimiento para la siguiente generación (p.ej. escribir libros, pintar cuadros)	14.68	9.81	0.41	0.718
Conseguir cambios positivos en la sociedad para las siguientes generaciones	13.91	11.30	0.39	0.719
Apoyar instituciones culturales (museos, auditorios, bibliotecas etc.)	14.34	9.98	0.48	0.695
Transmitir valores políticos (p.ej. Hablar con los jóvenes de la participación en las elecciones)	14.64	9.08	0.56	0.669
Media escala	17.38			
Varianza escala	13.72			

6.3.2.2.4. Generatividad técnica presente

En la subescala de generatividad técnica presente ($M = 11.97$) la varianza fue de 7.87. El coeficiente alfa fue 0.78. Ninguno de los ítems fue eliminado porque no alcanzaríamos una mejora en la fiabilidad global (véase Tabla 23).

Tabla 23

Relación entre los ítems de generatividad técnica presente con el total de la escala para los participantes españoles

	Media de la escala con el ítem suprimido	Varianza de la escala con el ítem suprimido	Correlación total escala	α si se eliminara el ítem
Transmitir a los jóvenes cómo se trabaja con ciertos materiales	8.90	4.77	0.61	0.709
Enseñar a los jóvenes cómo se reparan ciertas cosas	9.02	4.54	0.64	0.690
Transmitir habilidades a los jóvenes	8.73	5.32	0.55	0.742
Enseñar a los jóvenes cómo se manejan los aparatos técnicos	9.28	4.39	0.55	0.751
Media escala	11.97			
Varianza escala	7.87			

6.3.2.3. Relaciones entre las dimensiones de generatividad e interés generativo, satisfacción con la vida, propósito en la vida y crecimiento personal (participantes españoles)

En los resultados de la correlación entre todas las dimensiones de generatividad (Gen-pasada y Gen-presente) e interés generativo se observó una correlación positiva y significativa. Las más elevadas se produjeron entre generatividad social (Gen-pasada) e

interés generativo, $r = 0.472$, $p < 0.05$, y generatividad social (Gen-presente) e interés generativo, $r = 0.476$, $p < 0.05$. También se observaron correlaciones significativas entre prácticamente todas las dimensiones de generatividad y las medidas de bienestar. Por tanto, la generatividad guarda relación con otros constructos psicológicos como interés generativo, satisfacción con la vida, propósito en la vida y crecimiento personal. Sin embargo, las dimensiones de generatividad presentaron, en líneas generales, la correlación más alta con interés generativo.

Tabla 24

Correlaciones entre las dimensiones de generatividad e interés generativo, satisfacción con la vida, propósito en la vida y crecimiento personal para los participantes españoles

	Interés Generativo	Satisfacción con la vida	Propósito en la vida	Crecimiento Personal
Social (Gen-pasada)	0.452**	0.149*	0.155*	0.274**
Ecológica (Gen-pasada)	0.172*	0.235**	0.118	0.170*
Cultural (Gen-pasada)	0.353**	0.239**	0.215**	0.301**
Técnico (Gen-pasada)	0.321**	0.185*	0.160*	0.220**
Social (Gen-presente)	0.476**	0.289**	0.219**	0.230**
Ecológica (Gen-presente)	0.316**	0.302**	0.255**	0.228**
Cultural (Gen-presente)	0.318**	0.240**	0.230**	0.230**
Técnico (Gen-presente)	0.233**	0.219**	0.145*	0.115

* $p < .05$; ** $p < .01$; *** $p < .001$

6.3.3. Generatividad a lo largo del ciclo vital, voluntariado y características sociodemográficas

En este apartado tenemos como objetivo determinar las relaciones entre las dimensiones de la generatividad (social, cultural, ecológica y técnica) pasada y actual de

las personas mayores con la experiencia de ser voluntario y con sus características sociodemográficas (nacionalidad, sexo y edad).

A continuación, se presentan los resultados del análisis de varianza con las dos medidas repetidas (pasado y presente) para cada una de las subescalas de generatividad (social, ecológica, cultural y técnica).

6.3.3.1. Generatividad Social (pasada y presente), voluntariado y características sociodemográficas (nacionalidad, sexo y edad)

Empezando por los efectos de interacción intra-sujetos, únicamente resultó significativa la interacción doble ‘etapa del ciclo vital × voluntariado’ ($F_{(1, 316)} = 5.41; p < 0.05$).

Por otro lado, en las fuentes de variación inter-sujetos se observaron diferencias estadísticamente significativas en los efectos principales de ‘sexo’ ($F_{(1, 316)} = 4.58; p < 0.05$) y ‘país’, ($F_{(1, 316)} = 14.46; p < 0.05$) y en los efectos de interacción ‘voluntariado × edad × país’ ($F_{(2, 316)} = 5.72; p < 0.05$).

Tabla 25

Diseño factorial mixto ($2^a \times 2^b \times 2^c \times 3^d \times 2^e$) de generatividad social

Fuente variación	<i>F</i>	<i>Gl</i> _{numerador}	<i>Gl</i> _{denominador}	<i>P</i>
Intra-sujetos				
A (Etapa Ciclo Vital ^a)	2.20	1	316	0.139
A × B (Voluntariado ^b)	5.41	1	316	0.021
A × C (Sexo ^c)	1.54	1	316	0.215
A × D (Edad ^d)	1.29	2	316	0.276
A × E (País ^e)	3.14	1	316	0.077
A × B × C	0.08	1	316	0.775
A × B × D	2.36	2	316	0.096
A × B × E	0.58	1	316	0.447
A × C × D	1.09	2	316	0.337
A × C × E	0.33	1	316	0.565
A × D × E	0.35	2	316	0.707
A × B × C × D	1.84	2	316	0.160
A × B × C × E	0.01	1	316	0.906
A × B × D × E	0.99	2	316	0.374
A × C × D × E	1.05	2	316	0.353
A × B × C × D × E	0.96	1	316	0.329
Entre-sujetos				
B (Voluntariado ^b)	0.18	1	316	0.676
C (Sexo ^c)	4.58	1	316	0.033
D (Edad ^d)	0.67	2	316	0.513
E (País ^e)	14.46	1	316	<0.001
B × C	1.96	1	316	0.163
B × D	1.21	2	316	0.299
B × E	1.83	1	316	0.177
C × D	1,08	2	316	0.342
C × E	2.17	1	316	0.141
D × E	0.40	2	316	0.670
B × C × D	1.40	2	316	0.248
B × C × E	0.72	1	316	0.396
B × D × E	5.72	2	316	0.004
C × D × E	0.17	2	316	0.843
B × C × D × E	0.89	1	316	0.345

Nota: ^a*a*₁, pasado, *a*₂, presente; ^b*b*₁, no voluntario, *b*₂, voluntario; ^c*c*₁, mujer, *c*₂, hombre; ^d*d*₁, 56-64 años, *d*₂, 65-74 años, *d*₃, 75-89 años; ^e*e*₁, Brasil, *e*₂, España.

Podemos observar que en la interacción ‘etapa del ciclo vital x voluntariado’ (véase Figura 5) la tendencia general fue que en la evaluación que hacen de su pasado (adultez) los no-voluntarios ($M = 3.43$; $DT = 0.54$) y los voluntarios ($M = 3.40$; $DT = 0.63$) presentaron puntuaciones similares en generatividad social siendo ligeramente superiores las de los no-voluntarios. Sin embargo, en la evaluación que hacen del momento presente (vejez) la tendencia fue distinta: los voluntarios ($M = 3.51$; $DT = 0.63$) expresan ser más generativos socialmente que los no-voluntarios ($M = 3.40$; $DT = 0.54$).

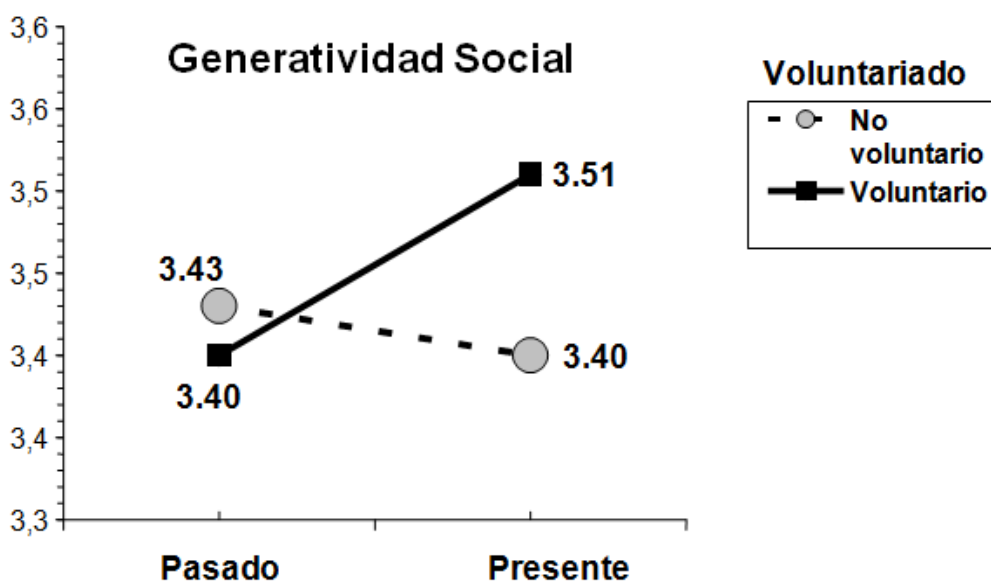


Figura 5. Generatividad social: etapa del ciclo vital \times voluntariado

Respecto al efecto principal de ‘sexo’ se observó que las mujeres ($M = 3.48$, $DT = 0.44$) puntuaron más alto en generatividad social que los varones ($M = 3.28$, $DT = 0.43$). Respecto al efecto principal de la variable “país”, se constata que los mayores brasileños ($M = 3.53$, $DT = 0.43$) puntuaron más alto en generatividad social que los mayores españoles ($M = 3.30$, $DT = 0.51$)

Centrándonos en la interacción ‘voluntariado \times edad \times país’ (véase Figura 6), observamos algunos datos importantes en los dos países. En Brasil, como tendencia general, los voluntarios obtuvieron puntuaciones iguales o superiores a los no-voluntarios. Así, en el grupo de 56 a 64 años los voluntarios ($M = 3.76$, $DT = 0.27$)

superaron a los no voluntarios ($M = 3.49$, $DT = 0.53$) al igual que sucedió en el grupo de 65 a 74 años (voluntarios, $M = 3.60$, $DT = 0.34$; no-voluntarios, $M = 3.47$, $DT = 0.41$), mientras que en el grupo de 75 a 89 años las puntuaciones de voluntarios ($M = 3.53$, $DT = 0.40$) y no voluntarios se igualaron ($M = 3.50$, $DT = 0.40$).

Por otro lado, en España se observó que, en el grupo de 56 a 64 años, los no voluntarios ($M = 3.52$, $DT = 0.51$) mostraron mayor índice de generatividad social que los voluntarios ($M = 3.12$, $DT = 0.37$), en el grupo de 65 a 74 años las puntuaciones de no-voluntarios ($M = 3.27$, $DT = 0.46$) y voluntarios ($M = 3.26$, $DT = 0.48$) fueron iguales y en grupo de 75 a 89 años los voluntarios ($M = 3.50$, $DT = 0.40$) superaron a los no-voluntarios ($M = 3.23$, $DT = 0.42$).

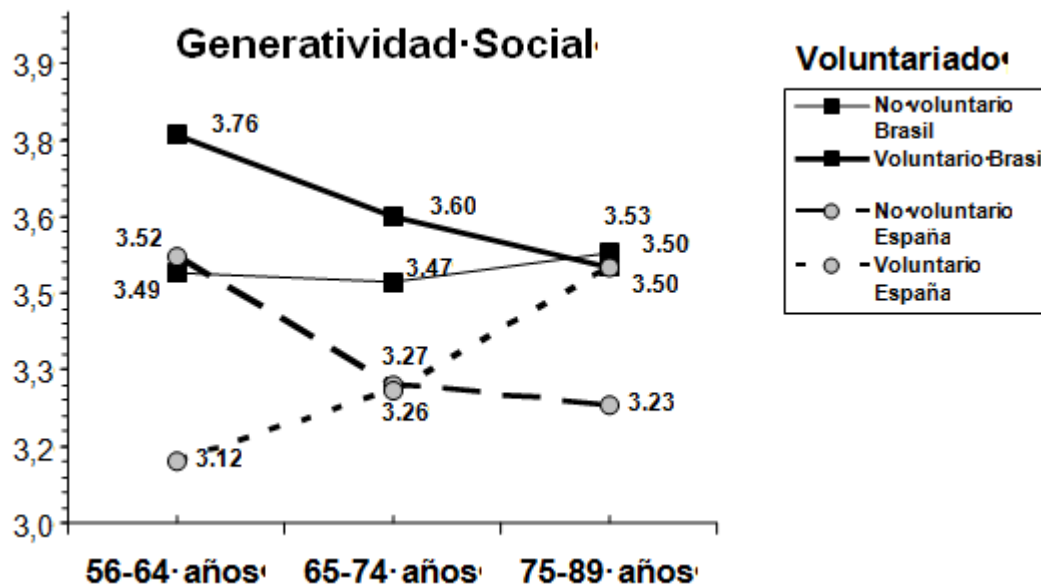


Figura 6. Generatividad social: voluntariado \times edad \times país

6.3.3.2. Generatividad Ecológica (pasada y presente), voluntariado y características sociodemográficas (nacionalidad, sexo y edad)

Por una parte, hallamos diferencias estadísticamente significativas, en la variación intra-sujetos, en el efecto principal de 'etapa del ciclo vital', ($F_{(1, 316)} = 60.73$; $p < 0.05$), y en los efectos de interacción 'etapa del ciclo vital \times país', ($F_{(1, 316)} = 12.54$; $p < 0.05$).

Por otro lado en las fuentes de variación inter-sujetos, se observaron diferencias estadísticamente significativas en el efecto principal de ‘país’ ($F_{(1, 316)} = 10.33; p < 0.05$), y el efecto de interacción ‘voluntariado × edad’ ($F_{(2, 316)} = 5.09; p < 0.01$), y ‘voluntariado × edad × país’ ($F_{(2, 316)} = 3.03; p < 0.05$).

Tabla 26

Diseño factorial mixto ($2^a \times 2^b \times 2^c \times 3^d \times 2^e$) de generatividad ecológica

Fuente variación	<i>F</i>	<i>G</i> _{numerador}	<i>G</i> _{denominador}	<i>P</i>
Intra-sujetos				
A (Etapa Ciclo Vital ^a)	60.73	1	316	<0.001
A × B (Voluntariado ^b)	1.80	1	316	0.181
A × C (Sexo ^c)	0.06	1	316	0.813
A × D (Edad ^d)	0.49	2	316	0.614
A × E (País ^e)	12.54	1	316	<0.001
A × B × C	0.00	1	316	0.999
A × B × D	0.06	2	316	0.940
A × B × E	0.37	1	316	0.542
A × C × D	1.77	2	316	0.172
A × C × E	2.61	1	316	0.107
A × D × E	1.47	2	316	0.232
A × B × C × D	0.83	2	316	0.436
A × B × C × E	0.13	1	316	0.718
A × B × D × E	0.70	2	316	0.497
A × C × D × E	0.24	2	316	0.787
A × B × C × D × E	2.33	1	316	0.128
Entre-sujetos				
B (Voluntariado ^b)	0.00	1	316	0.961
C (Sexo ^c)	0.01	1	316	0.929
D (Edad ^d)	0.49	2	316	0.611
E (País ^e)	10.33	1	316	0.001
B × C	0.23	1	316	0.632
B × D	5.09	2	316	0.007
B × E	2.67	1	316	0.103
C × D	1.65	2	316	0.194
C × E	0.91	1	316	0.340
D × E	1.27	2	316	0.283
B × C × D	0.61	2	316	0.543
B × C × E	0.72	1	316	0.398
B × D × E	3.03	2	316	0.050
C × D × E	0.35	2	316	0.707
B × C × D × E	0.69	1	316	0.405

Nota: ^a*a*₁, pasado, *a*₂, presente; ^b*b*₁, no voluntario, *b*₂, voluntario; ^c*c*₁, mujer, *c*₂, hombre; ^d*d*₁, 56-64 años, *d*₂, 65-74 años, *d*₃, 75-89 años; ^e*e*₁, Brasil, *e*₂, España.

El efecto principal intra-sujetos de “etapa del ciclo vital” permitió constatar que la generatividad ecológica pasada ($M = 3.36$; $DT = 0.56$) es más baja entre los participantes que la generatividad ecológica presente ($M = 3.59$; $DT = 0.61$). En la interacción doble, ‘etapa del ciclo vital \times país’ (véase Figura 7), los resultados indican que la valoración que los brasileños ($M = 3.39$; $DT = 0.57$) y los españoles ($M = 3.33$; $DT = 0.58$) hacen de su pasado (adultez) es similar en generatividad ecológica, siendo ligeramente superior la de los brasileños. Sin embargo, en el momento presente (vejez) los brasileños ($M = 3.73$; $DT = 0.49$) puntuaron destacadamente más que los españoles ($M = 3.45$; $DT = 0.48$).

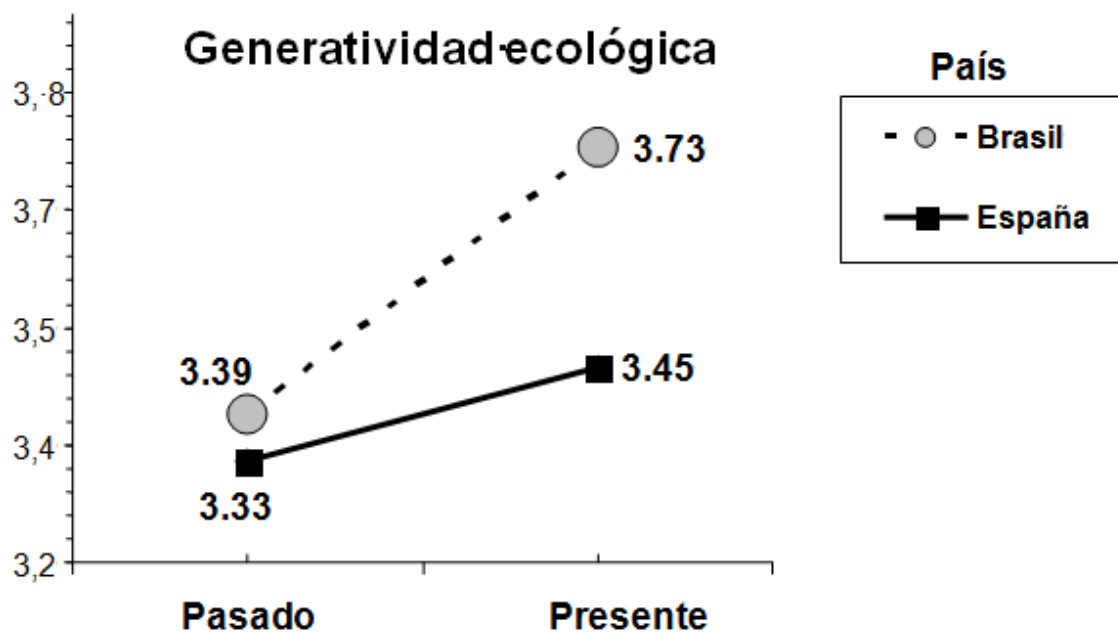


Figura 7. Generatividad ecológica: etapa del ciclo vital \times país

Respecto al efecto principal de la variable “país”, se constata que los mayores brasileños ($M = 3.56$, $DT = 0.46$) puntuaron más alto en generatividad ecológica que los mayores españoles ($M = 3.39$, $DT = 0.42$). En la interacción doble ‘voluntariado \times edad’, se observó que los voluntarios de ambos países fueron obteniendo con la edad mayores puntuaciones en generatividad ecológica. Así, en el grupo de 56-64 años, los no voluntarios ($M = 3.56$, $DT = 0.47$). superaron en sus puntuaciones a los voluntarios ($M = 3.42$, $DT = 0.53$), mientras que en el grupo de 65 a 74 años se igualaron las puntuaciones de los no voluntarios ($M = 3.47$, $DT = 0.51$) con las de los voluntarios (M

= 3.44, $DT = 0.39$). En cambio, en el grupo de mayor edad de los 75-89 años, los voluntarios ($M = 3.6$, $DT = 0.55$). superaron en generatividad ecológica a los no voluntarios ($M = 3.38$, $DT = 0.35$).

En la interacción ‘voluntariado × edad × país’ (véase Figura 8), en Brasil se observó que los voluntarios ($M = 3.51$; $DT = 0.71$) obtuvieron puntuaciones similares a los no voluntarios ($M = 3.54$; $DT = 0.37$) en el grupo de 65 a 74 años, y puntuaciones más altas que los no voluntarios en el grupo de 56 a 64 años (voluntarios: $M = 3.71$; $DT = 0.60$; no voluntarios: $M = 3.54$; $DT = 0.37$) y en el de 75 a 89 años (voluntarios: $M = 3.65$; $DT = 0.55$; no voluntarios: $M = 3.42$; $DT = 0.42$).

En España se observó que en el grupo de 56 a 64 años los no voluntarios ($M = 3.58$; $DT = 0.37$) puntuaron más alto en generatividad ecológica que los voluntarios ($M = 3.12$; $DT = 0.37$), en el grupo de 65 a 74 años las puntuaciones de no-voluntarios ($M = 3.40$; $DT = 0.38$) y voluntarios ($M = 3.36$; $DT = 0.49$) fueron iguales, y en el grupo de 75 a 89 años los voluntarios ($M = 3.56$; $DT = 0.72$) superaron a los no-voluntarios ($M = 3.34$; $DT = 0.38$).

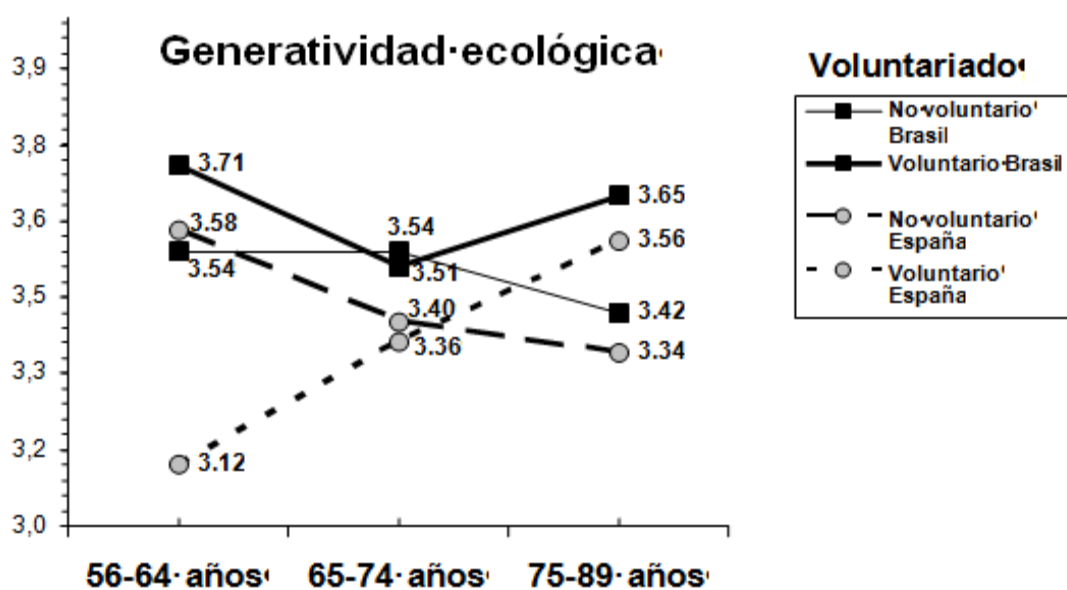


Figura 8. Generatividad ecológica: voluntariado × edad × país

6.3.3.3. Generatividad cultural (pasada y presente), voluntariado y características sociodemográficas (nacionalidad, sexo y edad)

Como podemos averiguar en la Tabla 23, para la variación intra-sujetos, el efecto principal del ‘ciclo vital’ ($F_{(1, 316)} = 7.47; p < 0.05$) y el efecto de interacción de ‘etapa del ciclo vital \times voluntariado’ ($F_{(1, 316)} = 3.94; p < 0.05$) resultaron significativos.

Mientras que, en la variación inter-sujetos, las diferencias estadísticamente significativas se hallan en el efecto principal ‘país’ ($F_{(1, 316)} = 29.65; p < 0.05$), y en el efecto de interacción de ‘voluntariado \times edad \times país’ ($F_{(2, 316)} = 3.77; p < 0.05$).

Tabla 27

Diseño factorial mixto ($2^a \times 2^b \times 2^c \times 3^d \times 2^e$) de generatividad cultural

Fuente variación	<i>F</i>	<i>G</i> _{numerador}	<i>G</i> _{denominador}	<i>P</i>
Intra-sujetos				
A (Etapa Ciclo Vital ^a)	7.47	1	316	0.007
A × B (Voluntariado ^b)	3.94	1	316	0.048
A × C (Sexo ^c)	0.39	1	316	0.532
A × D (Edad ^d)	1.76	2	316	0.174
A × E (País ^e)	3.15	1	316	0.077
A × B × C	0.19	1	316	0.660
A × B × D	0.89	2	316	0.412
A × B × E	3.37	1	316	0.067
A × C × D	0.67	2	316	0.511
A × C × E	0.71	1	316	0.400
A × D × E	1.18	2	316	0.308
A × B × C × D	2.96	2	316	0.053
A × B × C × E	0.02	1	316	0.878
A × B × D × E	0.29	2	316	0.750
A × C × D × E	1.96	2	316	0.143
A × B × C × D × E	0.52	1	316	0.470
Entre-sujetos				
B (Voluntariado ^b)	0.07	1	316	0.790
C (Sexo ^c)	1.04	1	316	0.309
D (Edad ^d)	2.50	2	316	0.084
E (País ^e)	29.65	1	316	0.000
B × C	0.17	1	316	0.681
B × D	2.26	2	316	0.106
B × E	2.97	1	316	0.086
C × D	2.78	2	316	0.063
C × E	1.78	1	316	0.183
D × E	1.61	2	316	0.202
B × C × D	0.96	2	316	0.384
B × C × E	0.61	1	316	0.434
B × D × E	3.77	2	316	0.024
C × D × E	0.92	2	316	0.399
B × C × D × E	0.43	1	316	0.513

Nota: ^a a_1 , pasado, a_2 , presente; ^b b_1 , no voluntario, b_2 , voluntario; ^c c_1 , mujer, c_2 , hombre;

^d d_1 , 56-64 años, d_2 , 65-74 años, d_3 , 75-89 años; ^e e_1 , Brasil, e_2 , España.

El efecto principal intra-sujetos de “etapa del ciclo vital” permitió constatar que la generatividad cultural actual ($M = 3.13$; $DT = 0.68$) es más elevada entre los participantes que la generatividad cultural pasada ($M = 3.04$; $DT = 0.73$). En relación a la interacción ‘etapa del ciclo vital \times voluntariado’ (véase Figura 9), los resultados indican que en la evaluación que hacen de su pasado (adultez) los no-voluntarios ($M = 3.06$; $DT = 0.70$) y voluntarios ($M = 3.01$; $DT = 0.82$) presentaron puntuaciones similares en generatividad cultural, siendo ligeramente superiores las de no-voluntarios. No obstante, cuando pasamos a la valoración de la generatividad cultural del presente la tendencia cambia. Los voluntarios ($M = 3.16$; $DT = 0.78$) demostraron mayor nivel de generatividad cultural que los no-voluntarios ($M = 3.09$; $DT = 0.67$).

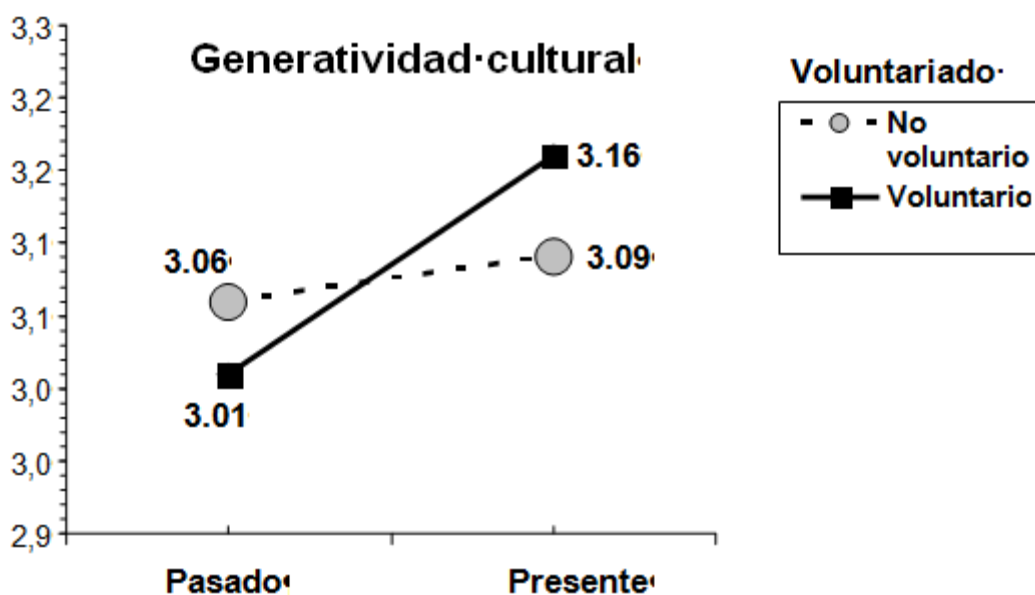


Figura 9 Generatividad cultural: etapa del ciclo vital \times voluntariado

Respecto al efecto principal de la variable “país”, se constata que los mayores brasileños ($M = 3.22$, $DT = 0.61$) puntuaron más alto en generatividad cultural que los mayores españoles ($M = 2.85$, $DT = 0.62$). En la interacción ‘voluntariado \times edad \times país’ (véase Figura 10), en Brasil se observó que, en el grupo de participantes más jóvenes, 56 a 64 años, los voluntarios ($M = 3.56$; $DT = 0.66$) mostraron mayor generatividad cultural que los no voluntarios ($M = 3.37$; $DT = 0.54$), tendencia que se repitió en el grupo de más mayores, 75 a 89 años (voluntarios: $M = 3.17$; $DT = 0.79$; no

voluntarios: $M = 3.02$; $DT = 0.55$). En el grupo de edad de 65 a 74 años ocurrió algo distinto, las puntuaciones de voluntarios ($M = 3.38$; $DT = 0.69$) y no voluntarios ($M = 3.32$; $DT = 0.55$) fueron similares, aunque ligeramente superiores las de los voluntarios.

Mientras que, en España, los no voluntarios ($M = 3.27$; $DT = 0.54$) superaron los voluntarios ($M = 2.60$; $DT = 0.72$) en el grupo de edad de 56 a 64 años. Sin embargo, tanto en el de 65 a 74 años (voluntarios: $M = 2.90$; $DT = 0.72$; no voluntarios: $M = 2.82$; $DT = 0.55$) como en el de 75 a 89 años (voluntarios: $M = 2.91$; $DT = 1.01$; no voluntarios: $M = 2.81$; $DT = 0.54$) las puntuaciones de voluntarios y no voluntarios se igualan, siendo ligeramente superiores las de los voluntarios

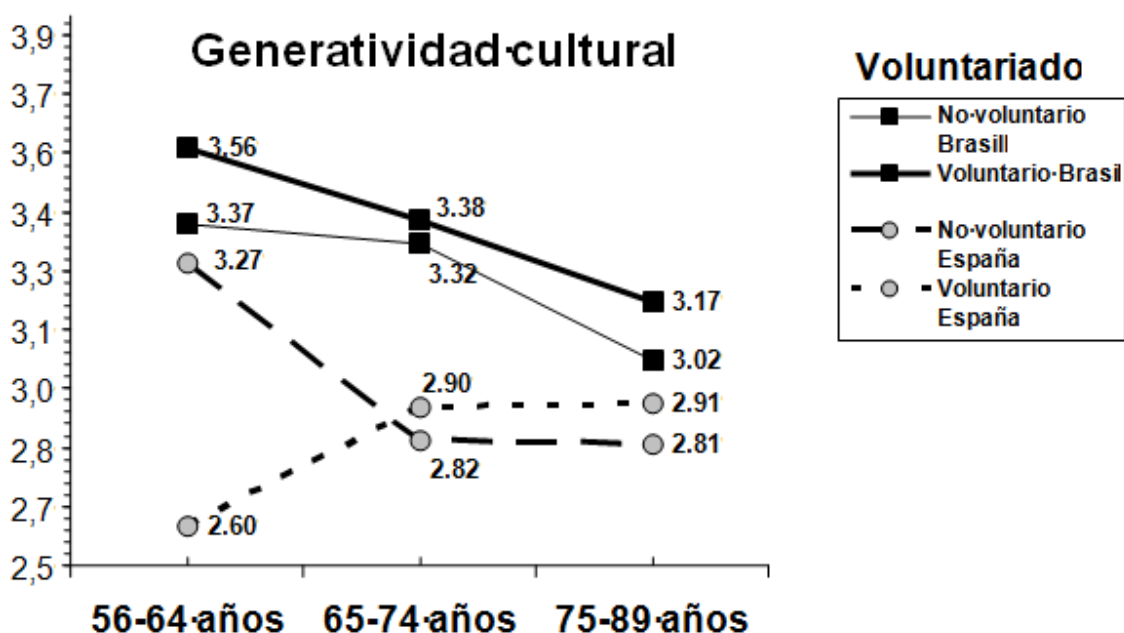


Figura 10. Generatividad cultural: voluntariado \times edad \times país

6.3.3.4. Generatividad Técnica (pasada y presente), voluntariado y características sociodemográficas (nacionalidad, sexo y edad)

En consonancia con lo descrito en la Tabla 28, se observaron dos efectos significativos de interacción en la variación intra-sujetos, el de 'etapa del ciclo vital \times

voluntariado' ($F_{(1, 316)} = 8.45; p < 0.01$) y el de 'etapa del ciclo vital \times país' ($F_{(1, 316)} = 4.19; p < 0.05$)

En cuanto en la variación inter-sujetos fueron significativos el efecto principal de 'país' ($F_{(1, 316)} = 14.44; p < 0.05$) y el efecto de interacción doble 'voluntariado \times edad', ($F_{(2, 316)} = 3.04; p < 0.05$).

Tabla 28

Diseño factorial mixto ($2^a \times 2^b \times 2^c \times 3^d \times 2^e$) de generatividad técnica

Fuente variación	<i>F</i>	<i>Gl</i> _{numerador}	<i>Gl</i> _{denominador}	<i>P</i>
Intra-sujetos				
A (Etapa Ciclo Vital ^a)	0.27	1	316	0.603
A × B (Voluntariado ^b)	8.45	1	316	0.004
A × C (Sexo ^c)	1.61	1	316	0.206
A × D (Edad ^d)	1.37	2	316	0.257
A × E (País ^e)	4.19	1	316	0.042
A × B × C	2.36	1	316	0.125
A × B × D	1.33	2	316	0.265
A × B × E	0.14	1	316	0.708
A × C × D	1.83	2	316	0.163
A × C × E	0.79	1	316	0.375
A × D × E	1.14	2	316	0.323
A × B × C × D	0.44	2	316	0.644
A × B × C × E	0.05	1	316	0.820
A × B × D × E	0.46	2	316	0.631
A × C × D × E	2.76	2	316	0.065
A × B × C × D × E	2.95	1	316	0.087
Entre-sujetos				
B (Voluntariado ^b)	0.01	1	316	0.927
C (Sexo ^c)	0.01	1	316	0.927
D (Edad ^d)	0.71	2	316	0.491
E (País ^e)	14.44	1	316	0.000
B × C	0.86	1	316	0.353
B × D	3.04	2	316	0.049
B × E	0.74	1	316	0.391
C × D	0.31	2	316	0.737
C × E	0.02	1	316	0.878
D × E	2.26	2	316	0.106
B × C × D	1.40	2	316	0.248
B × C × E	2.68	1	316	0.103
B × D × E	2.83	2	316	0.061
C × D × E	1.19	2	316	0.306
B × C × D × E	2.43	1	316	0.120

Nota: ^a a_1 , pasado, a_2 , presente; ^b b_1 , no voluntario, b_2 , voluntario; ^c c_1 , mujer, c_2 , hombre; ^d d_1 , 56-64 años, d_2 , 65-74 años, d_3 , 75-89 años; ^e e_1 , Brasil, e_2 , España.

Respecto a la interacción doble ‘etapa del ciclo vital × voluntariado’ (véase Figura 11), como tendencia general se observó que en la valoración que hacen de su pasado los no-voluntarios ($M = 3.25$; $DT = 0.75$) y los voluntarios ($M = 3.19$; $DT = 0.87$) presentaron puntuaciones similares en generatividad técnica, siendo ligeramente superiores las de no-voluntarios. Mientras que, en la evaluación que hacen del presente la tendencia fue distinta: los voluntarios ($M = 3.28$; $DT = 0.85$) superaron a los no-voluntarios ($M = 3.13$; $DT = 0.73$) en generatividad técnica.

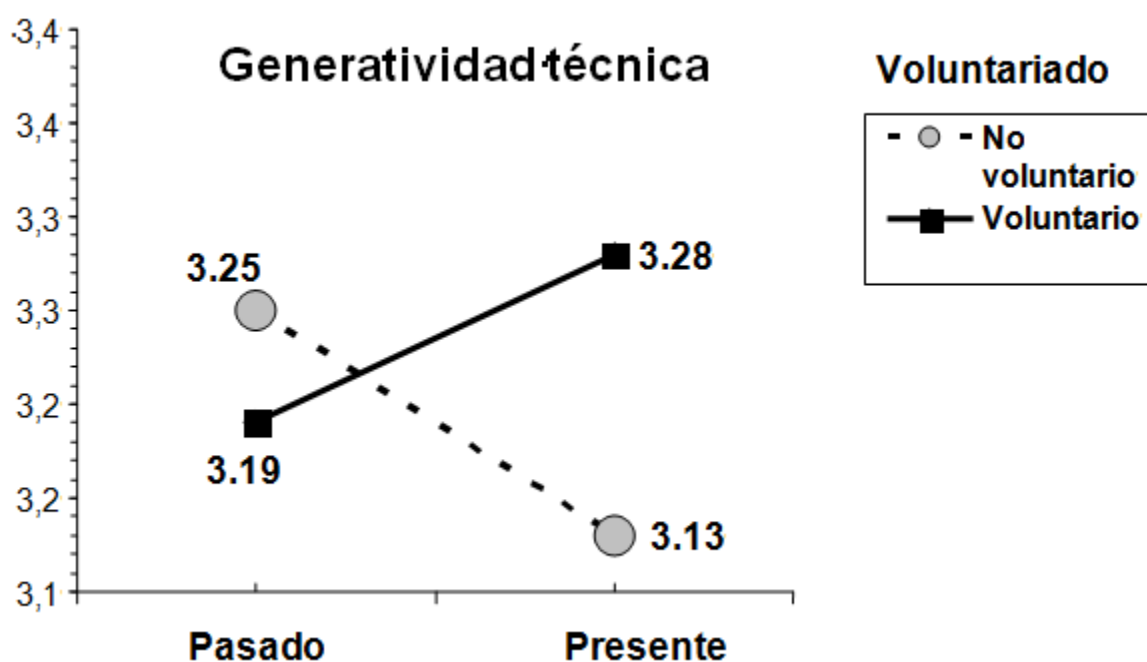


Figura 11. Generatividad técnica: etapa del ciclo vital × voluntariado

En la interacción doble ‘etapa del ciclo vital × país (véase Figura 12), como tendencia general se observó que las puntuaciones de los brasileños fueron superiores a las puntuaciones de los participantes españoles tanto en la generatividad técnica presente como en la del pasado. Asimismo, mientras que la generatividad técnica de los participantes brasileños fue muy similar en el presente ($M = 3.36$; $DT = 0.62$) y en el pasado ($M = 3.10$; $DT = 0.66$), en los españoles se observó un ligero descenso en la generatividad, siendo menor la generatividad en el presente ($M = 3.41$; $DT = 0.58$) que en el pasado ($M = 2.99$; $DT = 0.70$).

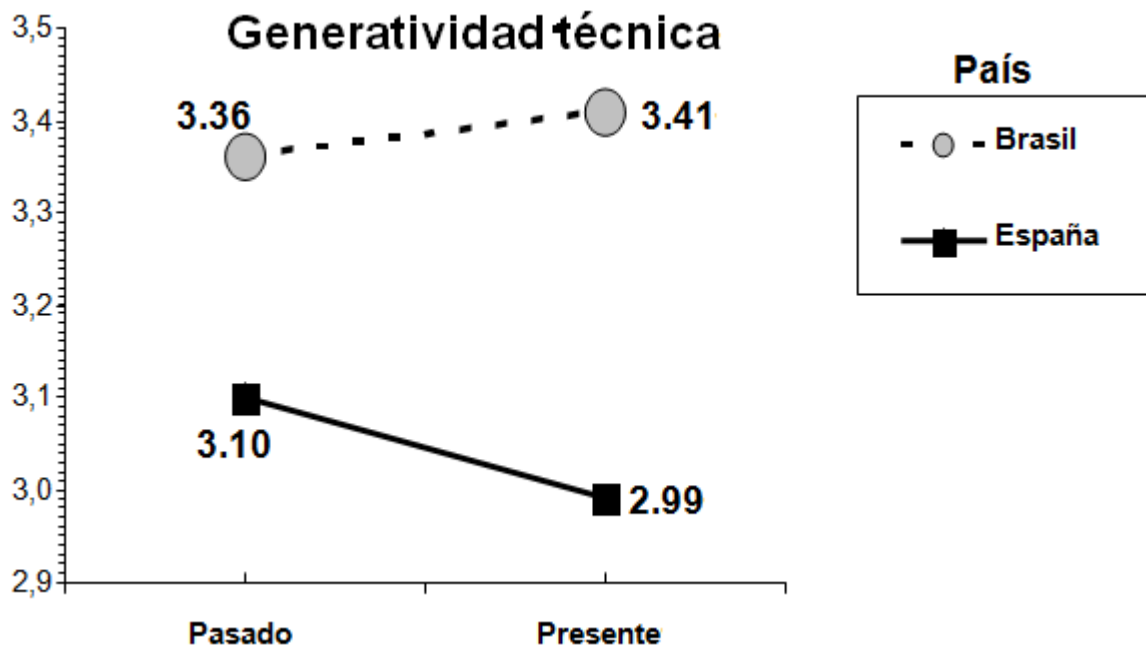


Figura 12. Generatividad técnica: etapa del ciclo vital \times país

Igual que ocurría en el resto de facetas de la generatividad, tomando en cuenta el efecto principal de ‘país’, se observó que los brasileños ($M = 3.38$; $DT = 0.73$) presentaron puntuaciones superiores a los españoles ($M = 3.06$; $DT = 0.73$) en generatividad técnica.

En la interacción doble voluntariado \times edad (véase Figura 13), los no voluntarios ($M = 3.33$; $DT = 0.61$) puntuaron más alto en generatividad técnica que los voluntarios ($M = 3.18$; $DT = 0.69$) en el grupo de 56 a 64 años. Sin embargo, en el grupo de 65 a 74 años los voluntarios ($M = 3.29$; $DT = 0.78$) puntuaron ligeramente por encima que los no voluntarios ($M = 3.20$; $DT = 0.62$), y en el grupo de 75 a 89 los voluntarios ($M = 3.25$; $DT = 0.61$) superaron claramente a los no voluntarios ($M = 3.07$; $DT = 0.66$).

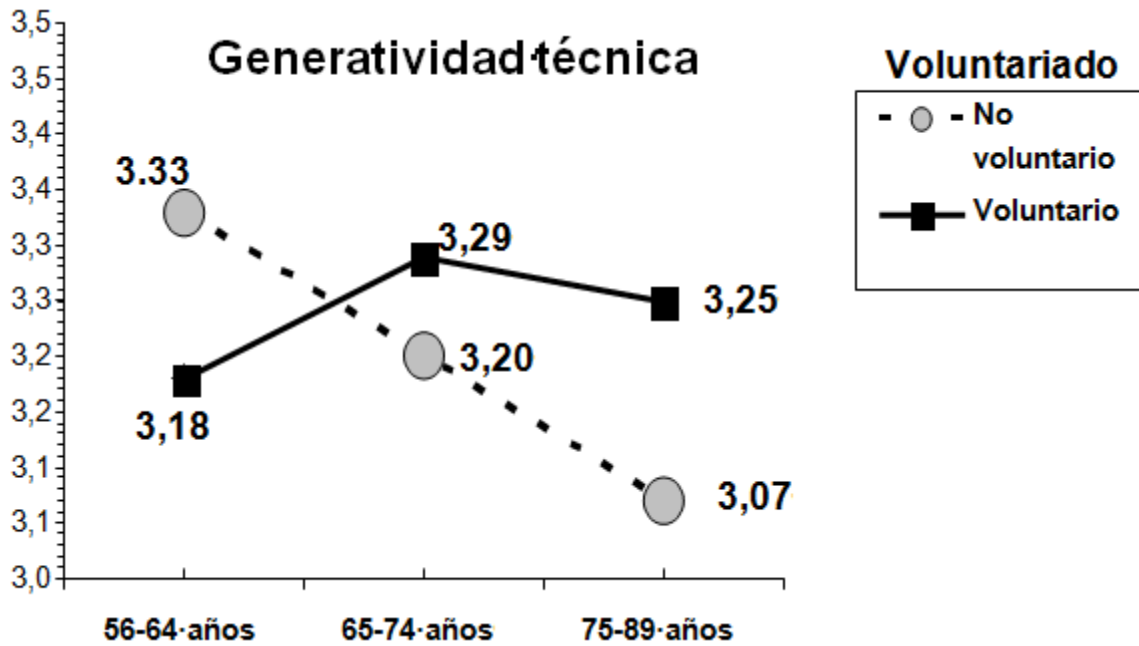


Figura 13. Generatividad técnica: voluntariado × edad

6.3.4. Voluntariado, características sociodemográficas e interés generativo, satisfacción vital y bienestar psicológico

En este apartado pretendemos determinar las relaciones entre los niveles de interés generativo, satisfacción vital y bienestar psicológico de las personas mayores con la experiencia de ser voluntario y con sus características sociodemográficas (sexo, edad y nacionalidad).

Los análisis multivariados mostraron efectos principales para voluntariado, $\Lambda = 0.950$, $F_{(4, 312)} = 4.07$, $p < 0.01$, sexo, $\Lambda = 0.953$, $F_{(4, 312)} = 3.87$, $p < 0.01$, y país, $\Lambda = 0.925$, $F_{(4, 312)} = 6.34$, $p < 0.001$. A continuación, se presentan los análisis univariados para cada uno de esos efectos que resultó estadísticamente significativo ($p < 0.05$).

Tabla 29

MANOVA Factorial ($2^a \times 2^b \times 3^c \times 2^d$) para interés generativo, satisfacción con la vida, propósito en la vida y crecimiento personal.

Fuente de variación	Λ	F	gl_{entre}	gl_{error}	P
(A) Voluntariado ^a	0.950	4.07	4	312	0.003
(B) Sexo ^b	0.953	3.87	4	312	0.004
(C) Edad ^c	0.988	0.49	8	624	0.867
(D) País ^d	0.925	6.34	4	312	<0.001
A × B	0.982	1.43	4	312	0.224
A × C	0.959	1.63	8	624	0.112
A × D	0.989	0.86	4	312	0.492
B × C	0.963	1.50	8	624	0.153
B × D	0.993	0.54	4	312	0.704
C × D	0.965	1.40	8	624	0.192
A × B × C	0.983	0.68	8	624	0.707
A × B × D	0.986	1.13	4	312	0.342
A × C × D	0.968	1.30	8	624	0.242
B × C × D	0.972	1.12	8	624	0.347
A × B × C × D	0.980	1.61	4	312	0.173

Nota: ^a a_1 , no voluntario, a_2 , voluntario; ^b b_1 , mujer, b_2 , hombre; ^c c_1 , 56-64 años, c_2 , 65-74 años, c_3 , 75-89 años; ^d d_1 , Brasil, d_2 , España

Tabla 30

Medias y desviaciones típicas de Voluntariado, Sexo y País, y valores F para interés generativo, satisfacción con la vida, propósito en la vida y crecimiento personal

	Voluntariado			Sexo		País			
	No voluntario	Voluntario	F (1, 315)	Mujer	Varón	F (1, 315)	Brasil	España	F (1, 315)
Interés generativo	2.76 (0.41)	3.02 (0.41)	13.82***	2.96 (0.42)	2.78 (0.42)	8.67**	3.08 (0.41)	2.77 (0.40)	14.27***
Satisfacción con la vida	3.02 (0.61)	3.14 (0.51)	0.07	3.11 (0.58)	3.05 (0.51)	0.12	3.27 (0.53)	2.96 (0.55)	18.74***
Propósito en la vida	2.80 (0.62)	2.98 (0.55)	3.42	2.89 (0.59)	2.91 (0.57)	0.33	3.01 (0.61)	2.81 (0.54)	1.43
Crecimiento personal	3.00 (0.59)	3.20 (0.58)	3.63	3.15 (0.59)	3.02 (0.57)	5.27*	3.21 (0.60)	3.03 (0.57)	0.84

Prueba de Bonferroni $\alpha = .05$

* $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$

6.3.4.1. Voluntariado

Los análisis univariados mostraron diferencias estadísticamente significativas únicamente en 'interés generativo' ($F_{(1,315)} = 13.82, p < 0.001$). Los voluntarios presentaron ($M = 3.02; DT = 0.41$) mayor interés generativo que los no voluntarios ($M = 2.76; DT = 0.41$).

6.3.4.2. Sexo

Los análisis univariados mostraron diferencias estadísticamente significativas únicamente en 'interés generativo' ($F_{(1,315)} = 8.67, p < 0.01$) y en 'crecimiento personal', ($F_{(1,315)} = 5.27, p < 0.05$). Las mujeres obtuvieron mayores puntuaciones en 'interés generativo' ($M = 2.96; DT = 0.42$) que los varones ($M = 2.78; DT = 0.42$). Con la variable 'crecimiento personal' eso se repite, las mujeres ($M = 3.15; DT = 0.59$) dan más importancia a este aspecto del bienestar que los varones ($M = 3.02; DT = 0.57$).

6.3.4.3. País

Los análisis univariados mostraron diferencias estadísticamente significativas únicamente en 'interés generativo', ($F_{(1,315)} = 14.27, p < 0.001$), y en 'satisfacción con la vida' ($F_{(1,315)} = 18.74, p < 0.001$). Los brasileños ($M = 3.08; DT = 0.41$) expresaron mayor interés generativo que los españoles ($M = 2.77; DT = 0.40$). Lo mismo ocurrió con la satisfacción con la vida, donde una vez más las puntuaciones de los brasileños ($M = 3.27; DT = 0.53$) fueron superiores a las de los españoles ($M = 2.96; DT = 0.55$).

6.3.5. Modelo para la predicción de la satisfacción vital y el bienestar psicológico

En este apartado tenemos como objetivo verificar qué variables asociadas a las características sociodemográficas de los participantes, al hecho o no de ser voluntario y a su desarrollo generativo predicen la satisfacción vital y el bienestar psicológico en personas mayores brasileñas y españolas.

6.3.5.1. Predicción de la satisfacción vital

En la regresión lineal múltiple para satisfacción vital se observó que los tres modelos resultaron significativos ($p < 0.05$). El primer modelo explicó 7.9 % de las diferencias, el segundo el 8.6 % y el tercero el 20.6 %. Así, en el tercer modelo, que fue el que más diferencias explicó, fueron predictores significativos de satisfacción vital ($p < 0.05$) la nacionalidad y el interés generativo. Los brasileños ($M = 3.26$; $DT = 0.53$) presentaron mayor satisfacción vital ($M = 2.96$; $DT = 0.55$) que los españoles. Además, el interés generativo predijo la satisfacción vital, de forma que a mayor interés generativo mayor es la satisfacción vital.

Tabla 31
Resultados de la regresión lineal para satisfacción vital

Predictores	Coeficientes β tipificados		
	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3
Características Sociodemográficas			
Sexo	0.014	0.016	0.049
Edad	-0.041	-0.022	-0.006
Pareja (solo vs. pareja)	-0.030	-0.023	0.002
Nacionalidad (Brasil vs. España)	-0.270	-0.268	-0.143***
Estudios	-0.034	-0.045	-0.104
Número hijos	0.033	0.025	-0.020
Número nietos	0.040	0.041	0.063
Voluntariado			
No voluntario vs. voluntario		0.087	0.010
Generatividad			
Social (pasado)			-0.080
Ecológica (pasado)			0.072
Cultural (pasado)			0.050
Técnica (pasado)			0.017
Social (presente)			0.083
Ecológica (presente)			0.089
Cultural (presente)			-0.002
Técnica (presente)			-0.003
Interés generativo			0.281***
R^2	0.079	0.086	0.206
Cambio en R^2		0.007	0.121
Valor F	4.025***	3.853***	4.897***
Error estándar	0.544	0.543	0.513

Notas: * $p < .05$; ** $p < .01$; *** $p < .001$

6.3.5.2. Predicción del propósito en la vida

En la regresión lineal múltiple para propósito en la vida se observó que los tres modelos resultaron significativos. El primer modelo explicó 5.8 % de las diferencias, el

segundo el 6.8 % y el tercero el 19.1 %. Por tanto, en este tercer modelo que fue el que más diferencias explicó, el predictor estadísticamente significativo fue el interés generativo, de manera que a mayor interés generativo más alto es el propósito en la vida.

Tabla 32

Resultados de la regresión lineal para propósito en la vida

Predictores	Coeficientes β tipificados		
	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3
Características Sociodemográficas			
Sexo	0.039	0.016	0.084
Edad	-0.129*	-0.022	-0.089
Pareja (solo vs. pareja)	-0.009	-0.023	0.027
Nacionalidad (Brasil vs. España)	-0.128*	-0.268*	0.004
Estudios	0.093	-0.045	0.013
Número hijos	0.093	0.025	0.034
Número nietos	-0.021	0.041	-0.005
Voluntariado			
No voluntario vs. voluntario		0.102	0.027
Generatividad			
Social (pasado)			0.002
Ecológica (pasado)			-0.039
Cultural (pasado)			0.056
Técnica (pasado)			0.043
Social (presente)			-0.005
Ecológica (presente)			0.092
Cultural (presente)			0.001
Técnica (presente)			0.013
Interés generativo			0.330*
R^2	0.058	0.068	0.191
Cambio en R^2		0.010	0.123
Valor F	2.910**	2.996**	4.447***
Error estándar	0.570	0.568	0.537

Notas: * $p < .05$; ** $p < .01$; *** $p < .001$

6.3.5.3. Predicción del crecimiento personal

En la regresión lineal múltiple para crecimiento personal se observó que los tres modelos resultaron significativos. El primer modelo explicó 10.1 % de las diferencias, el segundo el 11.2 % y el tercero el 21.1 %. Así, en el tercer modelo, que fue el que más diferencias explicó, resultaron significativos ($p < 0.05$) los predictores estudios ($\beta = 0.167$) e interés generativo ($\beta = 0.246$). A mayor nivel de estudios, mayor crecimiento personal, y también a mayor interés generativo más alto es el crecimiento personal.

Tabla 33

Resultados de la regresión lineal para crecimiento personal

Predictores	Coeficientes β tipificados		
	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3
Características Sociodemográficas			
Sexo	-0.076	-0.073	-0.027
Edad	-0.122*	-0.098	-0.085
Pareja (solo vs. pareja)	-0.059	-0.050	-0.031
Nacionalidad (Brasil vs. España)	-0.044	-0.040	0.073
Estudios	0.239***	0.226***	0.167*
Número hijos	0.014	0.005	-0.041
Número nietos	0.025	0.026	0.044
Voluntariado			
No voluntario vs voluntario		0.110*	0.061
Generatividad			
Social (pasado)			0.080
Ecológica (pasado)			-0.041
Cultural (pasado)			0.050
Técnica (pasado)			0.046
Social (presente)			-0.013
Ecológica (presente)			0.036
Cultural (presente)			0.044
Técnica (presente)			0.001
Interés generativo			0.246***
R^2	0.101	0.112	0.211
Cambio en R^2		0.011	0.099
Valor F	5.296***	5.203***	5.051***
Error estándar	0.565	0.562	0.538

Notas: * $p < .05$; ** $p < .01$; *** $p < .001$

6.3.6. Modelo para la predicción de la salud autopercebida y de la salud comparada

En este apartado tenemos como objetivo verificar qué variables predicen la salud autopercebida y la salud comparada en personas mayores brasileñas y españolas.

6.3.6.1. Predicción de la salud autopercebida

En la regresión lineal múltiple para salud autopercebida se observó que los tres modelos resultaron significativos. El primer modelo explicó 7.8 % de las diferencias, el segundo el 9.1 % y el tercero el 11.1 %. Así, en el tercer modelo, que fue el que más diferencias explicó, fueron predictores significativos de salud autopercebida la edad y la nacionalidad. Se encontró que a mayor edad menor fue la salud autopercebida. Además, los participantes de Brasil ($M = 4.03$; $DT = 0.59$) presentaron mayor salud autopercebida ($M = 3.84$; $DT = 0.55$) que los de España.

Tabla 34

Resultados de la regresión lineal para salud autopercebida

Predictores	Coeficientes β tipificados		
	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3
Características Sociodemográficas			
Sexo	0,125*	0,126*	0,113
Edad	-0,178**	-0,149*	-0,135*
Pareja (solo vs. pareja)	0,045	0,035	0,029
Nacionalidad (Brasil vs. España)	-0,159**	-0,151**	-0,144*
Estudios	0,149	0,141	0,137
Número hijos	-0,11	-0,11	-0,099
Número nietos	0,125	0,126	0,113
Voluntariado			
No voluntario vs. voluntario		0.119*	0.098
Generatividad			
Social (pasada)			-0,022
Ecológica (pasada)			0,088
Cultural (pasada)			-0,011
Técnica (pasada)			-0,059
Social (presente)			-0,137
Ecológica (presente)			-0,085
Cultural (presente)			0,122
Técnica (presente)			0,037
Interés generativo			0,104
R^2	0.078	0.091	0.111
Cambio en R^2		0.013	0.020
Valor F	4.683***	4.755***	2.523***
Error estándar	0.556	0.552	0.554

Notas: * $p < .05$; ** $p < .01$; *** $p < .001$

6.3.6.2. Predicción de la salud comparada

En la regresión lineal múltiple para salud comparada se observó que los tres modelos resultaron significativos ($p < 0.05$). El primer modelo explicó 8.8 % de las diferencias, el segundo el 9.5 % y el tercero el 15.8 %. Así, en el tercer modelo, que fue el que más diferencias explicó, fueron predictores significativos de salud comparada la nacionalidad, la generatividad ecológica en la vida adulta y el interés generativo. Los participantes de Brasil ($M = 2.55$; $DT = 0.49$) presentaron mayor salud comparada ($M = 2.30$; $DT = 0.50$) que los de España. Asimismo, tanto la generatividad ecológica en la vida adulta como el interés generativo predijeron la salud comparada. Así, a mayor generatividad ecológica pasada y a mayor interés generativo mejores son los resultados en salud comparada.

Tabla 35
Resultados de la regresión lineal para salud comparada

Predictores	Coeficientes β tipificados		
	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3
Características Sociodemográficas			
Sexo	0.115*	*0.116	0.115
Edad	0.017	0.036	0.065
Pareja (solo vs. pareja)	0.108	0.102	0.082
Nacionalidad (Brasil vs. España)	-0.246*	*-0.241	-0.186*
Estudios	0.177	0.172	0.156
Número hijos	-0.088*	-0.087	-0.078
Número nietos	0.115	0.116	0.115
Voluntariado			
No voluntario vs. Voluntario		0.087	0.018
Generatividad			
Social (pasada)			0.025
Ecológica (pasada)			0.110*
Cultural (pasada)			-0.016
Técnica (pasada)			-0.170
Social (presente)			-0.093
Ecológica (presente)			-0.188
Cultural (presente)			0.165
Técnica (presente)			0.155
Interés generativo			0.216*
R^2	0.088	0.095	0.158
Cambio en R^2		0.006	0.063
Valor F	5.371***	4.936***	3.763***
Error estándar	0.498	0.496	0.485

Notas: * $p < .05$; ** $p < .01$; *** $p < .001$

ÍNDICE DEL CAPÍTULO 7

ESTUDIO 2: LA EXPERIENCIA DE SER VOLUNTARIO MAYOR

7.1.Método.....	220
7.1.1. Participantes.....	220
7.1.2. Instrumento.....	223
7.1.3. Procedimiento.....	226
7.2.Análisis de las entrevistas.....	229
7.3.Resultados.....	230
7.3.1. Factores biográficos que propician e influyen en la decisión de hacerse voluntario.....	232
7.3.1.1.Acontecimiento vital.....	232
7.3.1.1.1. Pérdida de alguien cercano.....	233
7.3.1.1.2. Jubilación.....	234
7.3.1.2.Compromiso de ayuda a los demás durante toda la vida.....	234
7.3.1.3.Influencia de otras personas.....	235
7.3.2. Motivos y motivaciones para hacerse voluntario en la vejez.....	235
7.3.2.1.Contactos sociales.....	236
7.3.2.2.Continuidad profesional.....	236
7.3.2.3.Búsqueda de bienestar emocional.....	237
7.3.2.4.Valores.....	237
7.3.3. Beneficios de ser voluntario.....	238
7.3.3.1.Relaciones interpersonales generativas.....	238
7.3.3.1.1. Relaciones basadas en la generatividad social y técnica.....	238
7.3.3.1.2. Relación basada en la generatividad social.....	239
7.3.3.1.3. Relación basada en la generatividad ecológica y cultural.....	239
7.3.3.2.Mantenimiento o fomento de la actividad social.....	240
7.3.3.3.Aprendizaje vital y cambios personales.....	240
7.3.3.4.Autoestima / autoconfianza.....	241
7.3.3.5.Identidad de rol positivo.....	242
7.3.3.6.Reconocimiento del trabajo realizado.....	243

7.3.3.7.Relativización de los propios problemas (foco externo).....	244
7.3.3.8.Satisfacción.....	244
7.3.3.9.Sentido de control.....	246
7.3.3.10.Sentido en la vida.....	247
7.3.3.11.Sentirse útil.....	248
7.3.4. Aportación a los asistidos / sociedad.....	248
7.3.5. Adaptación al voluntariado.....	249
7.3.5.1.Dificultades.....	250
7.3.5.1.1. Relaciones interpersonales difíciles.....	250
7.3.5.1.2. Prejuicios.....	250
7.3.5.1.3. Superación y aprendizaje.....	250
7.3.6. Experiencias difíciles.....	251
7.3.7. Obstáculos y dificultades del voluntariado después del período de adaptación.....	252
7.3.7.1.Actividades superficiales/desorganización.....	253
7.3.7.2.Burocracia.....	253
7.3.7.3.Dificultades en la recepción de las aportaciones por los asistidos.....	253
7.3.7.4.Dificultades en las relaciones interpersonales.....	254
7.3.7.5.Divergencias en la reestructuración de las actividades.....	255
7.3.7.6.Escasez de recursos financieros.....	255
7.3.7.7.Inestabilidad de los usuarios.....	255
7.3.7.8.Inestabilidad de los voluntarios / dedicación muy limitada.....	256
7.3.7.9.Problemas de comunicación interna.....	256
7.3.7.10.Riesgos para la salud.....	256
7.3.8. Influencias del voluntariado en el proceso de envejecimiento.....	257
7.3.9. Visión crítica del voluntariado.....	258
7.3.10. Discriminación por la edad.....	258
7.3.11. Aspectos a mejorar en el proceso de voluntariado.....	258
7.3.12. Voluntarios que motivan a otras personas.....	259
7.3.13. Temas de generatividad identificados en las categorías de análisis de las entrevistas.....	261

7.3.13.1.	Categorías que tienen que ver con el desarrollo biográfico de la generatividad.....	261
7.3.13.2.	Categorías asociadas al impacto en el bienestar personal de la conducta generativa.....	262
7.3.13.3.	Categorías asociadas al impacto del legado generativo.....	262

CAPÍTULO 7

ESTUDIO 2: LA EXPERIENCIA DE SER VOLUNTARIO MAYOR

El propósito principal del Estudio 2 fue el de profundizar en algunos aspectos de la experiencia de ser voluntario después de los 60 años, teniendo como orientación principal el acercamiento que se realiza a dos culturas diferentes, que una vez más, como en el Estudio 1, nos permitiría hacer algunas comparaciones entre los dos grupos, el de mayores brasileños y el de españoles.

Tal interés cumple con el cuarto objetivo de este estudio que establece como centro de interés el conocer distintos aspectos de la experiencia del voluntariado de personas mayores desde su propia percepción.

El primero de ellos serían las motivaciones para hacerse voluntario que pueden tener relación con algún acontecimiento vital, con valores morales y éticos o con sentimientos de poder seguir sintiéndose útil, entre otros aspectos.

El segundo serían los más diversos beneficios de que disfrutaran los voluntarios al realizar su trabajo con constancia y dedicación. Algunos de estos beneficios pueden incluso tener relación directa con cambios positivos en la forma como viven su envejecimiento, así como con el ejercicio de la generatividad expresada a través de varias actividades.

El tercero serían los obstáculos, dificultades e inconvenientes con que se deparan los voluntarios mayores en su cotidiano, sea en la ejecución de sus actividades, sea en la convivencia con los otros voluntarios o incluso en la aceptación de algunos procesos institucionales.

La comparación cualitativa de la vivencia del voluntariado entre mayores brasileños y españoles puede ayudarnos a identificar algunas dimensiones culturales del envejecimiento asociadas a la participación social, así como puede hacernos descubrir características del voluntariado que dificulten que las personas mayores accedan a la actividad del voluntariado

Para el Estudio 2 hemos utilizado un diseño de investigación cualitativo basado en entrevistas semiestructuradas (Duarte, 2004; Flick, 2007).

7.1. Método

7.1.1. Participantes

La muestra del Estudio 2 es de tipo intencional. Los criterios de inclusión fueron: (1) voluntarios formales que habían participado previamente del Estudio 1, (2) aquellos voluntarios mayores más comprometidos con sus tareas de voluntariado, según la opinión de los responsables institucionales del área de voluntariado. Respecto al segundo criterio, se ha solicitado al profesional de la institución, que más tiempo de convivencia tenía con los voluntarios, que identificara quiénes eran los voluntarios mayores que más tiempo llevaban en la institución de forma continuada y que demostraban mayor compromiso con sus tareas de voluntariado. También se ha intentado incluir el máximo número de varones que cumplieran con los criterios establecidos, aunque, como se puede constatar en la Tabla 36 hay una gran desigualdad en la proporción de cada género.

Es importante resaltar que la desproporción entre hombres y mujeres es una característica del propio voluntariado, sobre todo el de tipo social, que es predominantemente ejercido por mujeres según datos recientes de la Plataforma del Voluntariado de España (PVE, 2015). En el caso de Brasil no hay datos recientes acerca del género en este tipo de voluntariado. Sin embargo, según la investigación de la Fundación Itaú de 2014 las mujeres y los hombres estarían casi equiparados en porcentaje de participación voluntaria.

De acuerdo con lo establecido, todos los participantes tenían 60 o más años ($M_{\text{edad}} = 69,58$; $DT = 6,5$) y llevaban más de 6 meses como voluntarios ($M_{\text{tiempo}} = 13,7$; $DT = 11,3$). Hay tres grupos de edad, uno de 60 - 70 años formado por 15 voluntarios, otro de 71 - 80 años compuesto por 6 voluntarios y por último el de 81 - 84 años que es el más reducido formado por 3 voluntarios. El total de la muestra fue de 24 voluntarios, siendo 14 brasileños y 10 españoles, 8 varones y 16 mujeres.

Por otra parte, la reducción del número de voluntarios debido al aumento de la edad también representa lo que está demostrado en investigaciones sobre voluntariado que hemos mencionado en el Capítulo 4 de este estudio (McNamara y Gonzales, 2011; Morrow-Howell, Kinnevy & Mann, 1999). La tendencia que las personas muy mayores abandonen el voluntariado o no piensen apuntarse a este tipo de actividad a estas edades no tiene que ver

con la edad concretamente, sino con pérdidas asociadas a la salud en general y con los otros compromisos que van surgiendo como el ocuparse del cuidado del cónyuge.

En la Tabla 36 recogemos el código con el que identificamos a los sujetos, así como algunos de los datos sociodemográficos y relativos a la investigación más relevantes.

Tabla 36

Características de los voluntarios participantes en el Estudio 2

Voluntarios	Edad	Sexo	Nivel educativo	Horas/semana como voluntario	Tiempo como voluntario	Número de instituciones
VB1	67 años	Mujer	Superior	6 horas	10 años	1
VB2	60 años	Mujer	Secundaria	10 horas	10 años	1
VB3	81 años	Mujer	Superior	8 horas	7 años	2
VB4	67 años	Varón	Secundaria	8 horas	6 años	1
VB5	63 años	Mujer	Superior	15 horas	35 años	1
VB6	71 años	Varón	Secundaria	10 horas	10 meses	1
VB7	75 años	Varón	Superior	6 horas	1 año	2
VB8	61 años	Varón	Superior	12 horas	27 años	1
VB9	70 años	Mujer	Secundaria	3 horas	2 años y 4 meses	1
VB10	63 años	Mujer	Secundaria	4 horas	1 año y 6 meses	1
VB11	66 años	Mujer	Superior	10 horas	40 años	1
VB12	69 años	Mujer	Superior	24 horas	30 años	2
VB13	75 años	Varón	Superior	3 horas	6 años	2
VB14	62 años	Mujer	Superior	4 horas	24 años y 2 meses	1
VE1	74 años	Varón	Superior	10 horas	5 años	2
VE2	65 años	Varón	Superior	12 horas	2 años	1
VE3	74 años	Mujer	Superior	12 horas	22 años	1
VE4	69 años	Mujer	Superior	10 horas	21 años	2
VE5	84 años	Mujer	Superior	8 horas	17 años	1
VE6	68 años	Mujer	Secundaria	8 horas	22 años	1
VE7	81 años	Mujer	Superior	8 horas	18 años	1
VE8	73 años	Mujer	Básica	4 horas	5 años	1
VE9	64 años	Varón	Básica	3 horas	4 años y 6 meses	2
VE10	68 años	Mujer	Básica	11 horas	13 años	2

Nota: VB, voluntario brasileño, VE, voluntario español

7.1.2. Instrumento

El instrumento utilizado para la realización del Estudio 2 fue elaborado tomando como base las diversas investigaciones sobre voluntariado mencionadas en el Capítulo 4 (Anderson et al., 2014; Morrow-Howell, 2010). Se trata de una entrevista semiestructurada dirigida a personas mayores que realizaban actividades de voluntariado de manera formal (véase Anexo V).

Las entrevistas estaban basadas en un guión de tipo semiestructurado, en el sentido de que se planificaron una serie de preguntas abiertas en que el entrevistador tenía libertad para alterar el orden; es decir, permitía realizar alguna pregunta más que tuviera como objetivo aclarar alguna respuesta del sujeto o incluso matizar alguna información que era de desconocimiento del investigador (Duarte, 2004; Flick, 2007).

La entrevista fue organizada en cuatro secciones: (1) una introducción personal acerca de quién era la entrevistadora y a qué institución estaba vinculada; seguido de una breve descripción sobre cuál era el tema de la investigación y algunos de sus objetivos y finalmente el pedido de permiso para grabar la entrevista así como asegurar la confidencialidad de los datos y los derechos del entrevistado, (2) acercamiento general a la experiencia del voluntariado y valoración sobre la función e importancia de su trabajo como voluntario, (3) acercamiento más específico a su trayectoria como voluntario, (4) consideración de las influencias que algunos elementos de su historia de vida pueden haber tenido en su decisión de hacerse voluntario.

La primera sección buscaba informar al participante sobre las intenciones que se tenía con la entrevista con el objetivo de que él se sintiera cómodo para contestar a las siguientes preguntas. Las demás secciones trataban del tema del voluntariado directamente. El propósito era el de profundizar progresivamente en la experiencia que cada uno de los entrevistados había tenido del voluntariado y poder explorar las relaciones que esta experiencia establecían con su propia biografía

De esta manera, en la sección 2 (véase Tabla 37) hemos hecho las preguntas que trataban sobre todo del momento presente. La idea era hacer una primera invitación a que el entrevistado fuera explorando e interpretando su experiencia del voluntariado. En la pregunta 2 claramente se busca saber qué aspectos son los que motivaron claramente al entrevistado a

tomar la decisión de hacerse voluntario. Las preguntas 3, 4 y 5 invitan al participante a pensar sobre la generatividad. La pregunta 3 es más amplia, ya que da la posibilidad a que el voluntario haga una reflexión en general sobre las contribuciones del voluntariado a su desarrollo, más específicamente a la forma como ve su propio envejecimiento. Luego, en las preguntas 4 y 5 se interroga sobre cómo el entrevistado percibe concretamente su contribución a las personas a las que ayuda y a la sociedad. Son cuestiones que dan la posibilidad de que los voluntarios se hagan conscientes de la transmisión intergeneracional y de la posibilidad de dejar un legado a la sociedad y concretamente a las personas ayudadas.

Tabla 37

Sección 2 de la Entrevista Semiestructurada

SECCIÓN 2
<ol style="list-style-type: none"> 1. Primeramente nos gustaría saber la institución a la que está vinculado y las actividades más habituales que realiza en su cotidiano como voluntario. 2. ¿Cuáles fueron las principales razones que le llevaron a apuntarse (a hacerse) como voluntario? 3. ¿Considera que el voluntariado aporta algo a tu vida personal? ¿Qué considera usted que el voluntariado le aporta a su vida personal? ¿Y a su proceso de envejecimiento? ¿Este voluntariado ha colaborado para que vivieras de otra manera su envejecimiento? 4. Con relación a los asistidos, ¿crees que con tu trabajo les aportas algo? 5. ¿Considera que su labor como voluntario aporta algo a la sociedad? ¿Qué aporta?

Las preguntas de la sección 3 (véase Tabla 38) daban lugar a que el entrevistado expresara los recuerdos que fueran más significativos durante su trayectoria como voluntario. Hemos intentado saber qué dificultades podrían haber surgido a lo largo de su vivencia como voluntario, qué historias o situaciones habían tenido mayor importancia para ellos, qué habían aprendido y si la vejez había sido vivida como un “problema” dentro del contexto del voluntariado. Con este acercamiento a lo que son las historias vividas en el contexto del voluntariado, plasmadas en las preguntas 7.5, 7.6 y 7.7, una vez más se buscó que el participante hablara de situaciones en las que la transmisión y el cuidado estuvieran presentes como acciones que representan la actividad generativa.

Tabla 38

Sección 3 de la Entrevista Semiestructurada

SECCIÓN 3

6. ¿Qué tipos de obstáculos o inconvenientes surgieron durante su trabajo como voluntario?
7. Cuénteme sobre su trayectoria como voluntario:
 - 7.1. ¿Cómo fue el inicio de su labor como voluntario?
 - 7.2. ¿Consideraría que hay un “antes y después” en su vida desde que pasó a hacer trabajo voluntario?
 - 7.3. ¿Cuáles fueron los principales cambios que ocurrieron en su vida?
 - 7.4. ¿Cuál consideraría que es el origen de estos cambios?
 - 7.5. Cuénteme alguna experiencia positiva como voluntario que haya sido especialmente relevante para usted;
 - 7.6. Cuénteme alguna experiencia negativa o de malestar que le haya marcado en su experiencia como voluntario;
 - 7.7. Y sobre otras experiencias vividas en su cotidiano como voluntario: experiencias en las que haya aprendido algo; o incluso situaciones que le hayan provocado una reflexión; situaciones que hayan sido importantes para usted, ¿me podría comentar algo?
8. ¿Alguna vez se ha sentido discriminado en su cotidiano como voluntario por el hecho ser una persona mayor?
 - 8.1. ¿Cómo fue la situación en se produjo esa discriminación?
 - 8.2. ¿Alguna vez tuvo alguna dificultad para realizar sus actividades como voluntario debido a su edad?

Por último, la sección 4 busca matizar detalles de la relación entre la propia vida y la elección de hacerse voluntario (véase Tabla 39). Algunas preguntas de la sección 3 ya habían invitado a este tipo de indagación, por eso este último bloque de preguntas busca algo más específico, dando lugar a la exploración de las motivaciones que tengan relación con su historia de vida (acontecimientos, personas importantes) y que llevaron al entrevistado a desear ser voluntario.

SECCIÓN 4

9. Considerando aspectos de su historia de vida:

9.1. ¿Hay alguna experiencia o vivencia de su infancia, adolescencia o incluso de la vida adulta que se relacione con su decisión de hacerse voluntario en esta etapa de su vida?

9.2. ¿Hay algún acontecimiento en especial que haya provocado un antes y después en su vida y que pueda haberle llevado a hacerse voluntario?

9.3. ¿Hay personas a quienes les atribuiría una cierta influencia en su decisión de ser voluntario?

Las preguntas 3, 8, 8.1 y 8.2 son específicas sobre el proceso de envejecimiento. Van encaminadas a suscitar esta relación entre el voluntariado y la vejez, proporcionando la ocasión para que el entrevistado pudiera reflexionar acerca de diferentes aspectos de la experiencia de ser voluntario después de los 60 años. Es una manera también de ver cuál es la opinión que tiene el entrevistado de su propia vejez, de la vejez en general y de cómo vive el envejecimiento dentro del contexto de la participación social.

Por otro lado, como ya hemos mencionado, las preguntas 3, 4, 5, 7.5, 7.6 y 7.7 ofrecen espacio para que el participante exprese cómo y cuándo la generatividad puede estar presente en la vivencia del voluntariado. También es importante destacar que el voluntario puede, a través de otras preguntas, sentirse motivado a comentar sobre experiencias generativas de cuidado y de transmisión.

7.1.3. Procedimiento

La realización del Estudio 2 se dio en paralelo a la realización del Estudio 1. En los primeros contactos, por email y personalmente, que hicimos con el personal responsable en las instituciones informamos sobre la necesidad de una segunda etapa del estudio que se realizaría mediante entrevista con algunos voluntarios, a la vez que se les envió una copia del guion de la entrevista.

Para las entrevistas priorizamos aquellas instituciones dónde los responsables se mostraron más receptivos a colaborar con esta segunda etapa del estudio y dónde había

voluntarios que cumplieran el perfil que buscábamos de gran implicación y constancia en su trabajo como voluntarios. Así que participaron del Estudio 2, tres instituciones brasileñas, “Associação Peter Pan”, “SESC - Fortaleza”, “Programa de Ação Integrada para o Aposentado” y dos instituciones españolas, “Cáritas - Valencia” y “Cruz Roja - Valencia”.

De manera simultánea a la aplicación de los cuestionarios, nos informamos a partir de las personas responsables por el voluntariado en cada una de las instituciones, quienes eran los voluntarios más comprometidos con sus actividades según valorasen su constancia y dedicación. Una vez que recibimos las indicaciones de los responsables sobre a qué voluntarios sería adecuado entrevistar, procedimos a invitarlos individualmente a contestar al cuestionario y a contestar a la entrevista, en este orden. Así el participante y posible entrevistado una vez que recibía el cuestionario también recibía el Consentimiento Informado (véase Anexo II), dónde constaba la autorización para la realización de la entrevista y la invitación para posteriormente participar de esta segunda etapa del estudio.

Una vez que el participante nos entregaba el cuestionario, concertábamos la cita para la entrevista, adaptándose el investigador al horario, al día y al lugar que prefiriera el entrevistado. Los días y el horario coincidieron casi siempre con el de sus actividades de voluntariado. Todas las entrevistas tuvieron lugar en la institución, excepto una entrevista que fue realizada en el domicilio de la entrevistada.

Antes de empezar a entrevistar informamos sobre la necesidad de grabación sonora y de posterior transcripción de las entrevistas, sobre la confidencialidad, sobre la responsabilidad del investigador con relación al material grabado y sobre el derecho del entrevistado de, a cualquier momento durante el proceso de investigación, poder solicitar la retirada de su participación. Preguntamos si el entrevistado deseaba leer las preguntas previamente. Ningún entrevistado quiso leerlas.

Hemos empleado dos criterios para delimitar el tamaño de la muestra. Uno, tener consciencia de que habíamos llegado a un punto de saturación (Glaser y Strauss, 1967) o punto de redundancia (Lincoln y Guba, 1985), es decir, la percepción de que ya no emergía nueva información en el discurso de los entrevistados. Ese proceso fue facilitado por el hecho de que el entrevistador era siempre el mismo y podía percibir si a cada nueva entrevista algún dato nuevo surgía o no, aunque no hubiera iniciado la fase de análisis. Dos, hemos preferido

separar las entrevistas de brasileños y españoles y considerar dos grupos diferentes. De esta manera, el punto de saturación fue considerado como parámetro no para el número total de participantes, sino para cada uno de los grupos: el de Brasil y el de España. Hemos procedido de esta manera porque queríamos hacer la comparación entre los dos grupos de entrevistados. Como explicitado en los Capítulos 1 y 4 de este estudio, las realidades de Brasil y de España con relación al ámbito del envejecimiento es lo bastante diverso como para considerar dos grupos de voluntarios mayores diferenciados.

7.2. Análisis de las entrevistas

Para el análisis de las entrevistas se utilizó inicialmente el método deductivo. Es decir, en un primer momento el análisis se dio a partir de la perspectiva de los hallazgos de investigaciones anteriores, citadas en el Capítulo 4 de esta tesis. Sin embargo, a lo largo del proceso de categorización se dio lugar al método inductivo. De esta manera, el discurso de los participantes también sirvió como fuente para nuevos puntos de vista y nuevas formas de ver la experiencia del voluntariado. El objetivo principal con el uso de ambos métodos fue considerar la inevitable influencia de los resultados de estudios anteriores, pero sin que la codificación se resumiera estrictamente a las posibilidades dadas por la teoría (Duarte, 2004; Flick, 2007).

En relación al tratamiento de los datos, lo ha realizado la investigadora principal. El proceso de categorización (codificación de las respuestas) pasó por la validación de otros dos expertos, que fueron ambos codirectores de la tesis, siguiendo el método de consenso interjueces como sistema para mejorar la confiabilidad (Miguélez, 2016). Posteriormente, las categorías fueron organizadas según la frecuencia y la similitud con los temas que hacían referencia (Flick, 2007).

Las respuestas de los voluntarios brasileños fueron traducidas al español para una mejor comprensión por parte de los jueces que evaluaron la confiabilidad de las categorías así como para un mejor entendimiento de los lectores hispanohablantes considerando que tal estudio se realizó vinculado a una universidad española.

Por lo que se refiere a las etapas del proceso de análisis, primero se procedió a transcribir las entrevistas. Una vez que ya se tenían los discursos por escrito, se utilizó el software de análisis de datos cualitativo, *Atlas.ti 5.0* para organizar todo el material (Muñoz-Justicia y Sahagún-Padilla, 2015). Luego, se realizaron lecturas exhaustivas de las entrevistas. En esta primera fase de categorización se seleccionaron las citas que pertenecían a las categorías previamente establecidas. Y luego, con algunas revisiones más se crearon otras categorías emergentes de los datos (también conocidas como ‘in vivo’) que parecían importantes para analizar el fenómeno del voluntariado en la vejez (Flick, 2007). Finalmente se establecieron los grupos y subgrupos de categorías pre-establecidas y emergentes.

El sistema de categorías pasó por constantes reformulaciones a lo largo del proceso de análisis de los datos, debido al uso del método deductivo, seguido del método inductivo, como ya se dijo anteriormente (Flick, 2007). Durante el proceso de categorización y codificación axial algunas categorías fueron absorbidas por otras, algunas categorías se convirtieron en subcategorías según su grado de relevancia y algunas categorías fueron nombradas de manera distinta (Flick, 2007). El objeto de este proceso fue siempre de encontrar un equilibrio entre categorías centradas en ciertas variables previamente estudiadas y otras categorías que priorizaban el contenido experiencial del sujeto. Finalmente, es importante resaltar que utilizaremos las respuestas de los entrevistados como ejemplos concretos de las categorías (Flick, 2007). Y como bien se ha destacado, la prioridad para la elaboración del sistema de categorías no fue la cantidad de veces que un contenido o tema fue comentado, sino la pluralidad de formas de cómo se puede vivir el voluntariado desde la percepción de los propios voluntarios mayores.

El objetivo de este estudio fue acercarse a la vivencia del voluntariado en la vejez para entender algunos aspectos principales de esta experiencia. Las relaciones que más interés despertaron fueron: voluntariado-envejecimiento; voluntariado-asistidos, vida personal actual-voluntariado, historia de vida-voluntariado; beneficios-voluntariado; dificultades-voluntariado; voluntariado-generatividad. La generatividad, particularmente, fue considerada como un elemento que podría aparecer de diversas formas, como una motivación, como una acción concreta o incluso como una reflexión posterior a la acción.

7.3. Resultados

Los principales aspectos que se ven plasmados en el discurso de los participantes son: aspectos de sus vidas que influyeron en su elección de hacerse voluntarios, las motivaciones, los beneficios, la aportación que hacen con su trabajo a los asistidos y a la sociedad, aspectos del proceso de adaptación, experiencias que les han resultado especialmente difíciles, obstáculos y dificultades del voluntariado después del período de adaptación e influencias del voluntariado en el proceso de envejecimiento. Por otra parte algunos otros aspectos fueron mencionados en menor medida, pero no por eso son menos relevantes. Tales aspectos fueron: visión crítica del voluntariado, discriminación debido a la edad, aspectos a mejorar en el proceso de voluntariado y voluntarios que motivan a otras personas (véase Tabla 40).

Tabla 40

Sistema de categorías y subcategorías validadas a partir del análisis de las entrevistas a los mayores voluntarios

CATEGORÍAS	SUBCATEGORÍAS
Factores biográficos que propician e influyen en la decisión de hacerse voluntario	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Acontecimiento vital <ul style="list-style-type: none"> • Pérdida de alguien cercano • Jubilación ✓ Compromiso de ayuda a los demás durante toda la vida ✓ Influencia de otras personas
Motivos y motivaciones para hacerse voluntario en la vejez	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Contactos sociales ✓ Continuidad profesional ✓ Búsqueda de bienestar emocional ✓ Valores
Beneficios de ser voluntario	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Relaciones interpersonales generativas <ul style="list-style-type: none"> • Relaciones basadas en la generatividad social y técnica • Relación basada en la generatividad social • Relación basada en la generatividad ecológica y cultural ✓ Aprendizaje vital y cambios personales ✓ Autoestima / autoconfianza ✓ Identidad de rol positivo ✓ Mantenimiento o fomento de la actividad social ✓ Reconocimiento del trabajo realizado ✓ Relativización de los propios problemas (foco externo) ✓ Satisfacción ✓ Sentido de control ✓ Sentido en la vida ✓ Sentirse útil
Aportación a los asistidos / sociedad	
Adaptación al voluntariado	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Dificultades <ul style="list-style-type: none"> • Prejuicios • Relaciones interpersonales difíciles • Superación y aprendizaje
Experiencias difíciles	
Obstáculos y dificultades del voluntariado después del período de adaptación	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Actividades superficiales/desorganización ✓ Burocracia ✓ Dificultades en la recepción de las aportaciones por los asistidos ✓ Dificultades en las relaciones interpersonales ✓ Divergencias en la reestructuración de las actividades ✓ Escasez de recursos financieros ✓ Inestabilidad de los usuarios ✓ Inestabilidad de los voluntarios / dedicación muy limitada ✓ Problemas de comunicación interna ✓ Riesgos para la salud
Influencias del voluntariado en el proceso de envejecimiento	
Visión crítica del voluntariado	
Discriminación por la edad	

Aspectos a mejorar en el proceso de voluntariado	
Voluntarios que motivan a otras personas	

Es importante destacar que el tema de la generatividad, como ya habíamos previsto, aparece explícitamente como uno de los beneficios del voluntariado. Igualmente queda reflejado indirectamente en varias otras categorías y subcategorías. Eso porque la generatividad tiene muchos factores que se entrelazan con varios aspectos del voluntariado. Al final de este apartado se podrá ver cómo la generatividad estuvo presente de diversas maneras en el discurso de los entrevistados.

7.3.1. FACTORES BIOGRÁFICOS QUE PROPICIAN E INFLUYEN EN LA DECISIÓN DE HACERSE VOLUNTARIO

Algunos aspectos de la trayectoria de vida de los entrevistados fueron especialmente importantes para que ellos alimentaran la decisión de hacerse voluntarios. Es decir, la idea del voluntariado tiene para muchos entrevistados una relación estrecha con algún acontecimiento vital (p.ej. jubilación, pérdida de un ente querido) con el hecho de establecer un compromiso de ayuda a los demás a lo largo de su vida (e.g., la persona mayor declara haber estado por lo menos desde los 30 o 40 años de edad dedicada al voluntariado sea de tipo formal o informal). y/o con la influencia de alguien cercano que ellos consideraban importantes (e.g., el entrevistado admite que la decisión de hacerse voluntario se ha dado porque un familiar o un amigo les ha aconsejado la dedicación al voluntariado y/ o de ayuda a los demás como algo positivo).

7.3.1.1. Acontecimiento vital

En este caso la persona mayor ha pasado por algún evento trascendental o de gran relevancia que fue el punto de partida para que se planteara realmente dedicarse al voluntariado. Un evento realmente importante que les hizo dar el paso definitivo para hacerse voluntarios.

7.3.1.1.1. Pérdida de alguien cercano

Algunos voluntarios comentan sobre la muerte de alguien cercano como un factor que les ha empujado al voluntariado. Siendo el voluntariado una forma resiliente de amenizar la pérdida y el vacío que sentían.

Para algunos la pérdida fue de algún familiar como la esposa o el hijo.

“O ‘antes’, vamos dizer, querendo eu não cheguei a entrar numa depressão, mas fiquei realmente... foi tempo que eu perdi a minha irmã, né. Essa irmã tão querida, tão amiga! E isso me fez ficar muito triste, achando que a vida tava tão sem objetivo mas quando eu vim para o voluntariado eu esqueci tudo e é como se a minha vida tivesse tomado impulso. E eu digo ‘Senhor, desculpa, por eu pensar que eu não tinha mais nada pra fazer.’ Mas eu ainda tenho muita coisa.” (VB3)

[“El ‘antes’, digamos, no he llegado a estar depresiva pero me quedé realmente...fue cuando perdí a mi hermana. ¡Una hermana tan querida, tan amiga! Y eso me ha hecho estar muy triste, creyendo que la vida estaba tan sin objetivo pero cuando vine al voluntariado se me ha olvidado todo, es como si mi vida hubiera tomado impulso. Y yo digo: ‘Señor, discúlpame por pensar que ya no había nada más para hacer’. Pero yo todavía tengo muchas cosas.”] (VB3 - traducción al español)

“La cosa fue el quedarme digamos sin...fue fallecer mi mujer, mi hija ya mayor y tal y cual, sin trabajo ni nada y dices bueno... esa fue la decisión. Pues ahora puedo dedicarme.” (VE1)

“En mi caso, yo no sé en otros casos, pero en mi caso ha sido que he perdido mi hijo. Hace, va a hacer 7 años ahora, en agosto, el día 4. Me sentí perdida... (se emociona).” (VE8)

Para otra entrevistada el empuje definitivo para que diera el paso para hacerse voluntaria fue la muerte trágica de una persona de la calle a quien ella ayudaba.

“...había un chico en la calle que vivía digamos más o menos de, de, no estaba, no tenía todas las luces. Pues vivía un poco de las ayudas de los vecinos y tal. Y como venía allí a la tienda y estaba con nosotros hablando y tal. Pues a veces le comprábamos el almuerzo, otras veces pues ayudaba a mi marido en el almacén. Y yo pues de vez en cuando le invitaba a comer a casa y sobre todo para Navidad. (...) Entonces resulta que vivía con una señora. Y un día, no sé porque, se enfadó con él y le tiró de casa. (...) Y se quedaba a dormir en un coche medio abandonado en la calle hasta que una noche pues unos gamberros le prendieron fuego al colchón y se quemó. (Se emocionó). Entonces para mí fue un impacto muy grande, entonces me di cuenta que es que no lo habíamos ayudado suficiente. Y para mí eso fue un golpe muy... y entonces me propuse yo a hacer un voluntariado, ayudar a los demás en lo que pudiera y no dejar de lado.” (VE6)

7.3.1.1.2. Jubilación

Otros mencionan la jubilación como un aspecto que dio espacio para que ellos pudieran ocupar parte del tiempo que antes dedicaban al trabajo con el voluntariado.

“Na época eu me aposentei (...) fui trabalhar numa firma e depois eu resolvi parar e nessa parada que eu fiz do trabalho de aposentadoria aí eu resolvi ver qual era a maneira que eu tinha condição de ajudar, pra ajudar o próximo, os que têm mais necessidades.” (VB7)

[“En la época en la que me he jubilado (...) fui a trabajar en una empresa y después decidí parar y en esta pausa que hice del trabajo, fue cuando decidí ver cómo yo podría ayudar, para ayudar al prójimo, los que tienen más necesidades”] (VB7 - traducción al español)

“Foi, porque eu trabalhava, eu não tinha tempo de jeito nenhum (...) e aí eu me aposentei, “parada eu não vou ficar, não dá certo”(…) fiquei aquela coisa, estagnada, ‘que é que eu vou fazer, parada aqui? Trabalhei tantos anos, a vida ativa ... eu ficar aqui’. Quando chegou a aposentadoria foi horrível. Eu não queria voltar a trabalhar na mesma área. Aí enquanto eu esperava um novo emprego que não veio. Surgiu esse e é isso daí. Vou fazer isso aqui (referia-se ao voluntariado).” (VB9)

[“Fue que como yo trabajaba, yo no tenía tiempo (...) entonces me jubilé, ‘parada no voy a estar, no es buena idea’ (...) estaba estancada. ‘¿Qué haré, parada aquí? Trabajé tantos años, la vida activa... y ahora quedarme aquí.’ Cuando llegó la jubilación fue horrible. Yo no quería volver a trabajar en la misma área. Así que mientras yo esperaba otro empleo que no vino, surgió ese. Y es eso. ¡Voy a hacer eso! (refiriéndose al voluntariado)”] (VB9 - traducción al español)

“...hará unos 7, 8, 10 años, una cosa así que decidí que cuando yo me jubilara pues dedicaría horas a un voluntariado. Así como otros compañeros, que pensaban, pues entonces yo estudiaré Bellas Artes que es lo que me apetece. Cosa muy típica. Pues yo pensé que lo que quería era intentar ayudar a los demás y de alguna forma que no había podido hacerlo hasta esa hora.” (VE2)

“Hace 4 años y medio que me jubilé. Entonces al disponer de más tiempo pues de todo el tiempo que tenía libre, que es mucho una vez te jubilas, pues dije, voy a disponer una pequeña parte porque el voluntariado se puede hacer todas las horas y todos los días que quieras. Entonces yo como tengo mi vida personal, y puedo dedicarme este tiempo, pues el motivo fue ese.” (VE9)

7.3.1.2. Compromiso de ayuda a los demás durante toda la vida

La necesidad de ayudar a otros y la solidaridad ha estado presente durante gran parte de la vida de estos voluntarios. Ellos han estado siempre dispuestos a colaborar con los demás como un acto bastante natural en sus vidas.

“Isso é muito antigo, não é do seu tempo não. Toda vida eu fui metida (refere-se ao voluntariado), desde pré-adolescente que naquele tempo era criança. Toda vida eu trabalhei assim. Toda vida eu ajudei, toda vida eu fiz, toda vida eu aprendi, toda vida. Quando eu me

entendo no mundo foi fazendo coisa ‘prosoutro’. Eu me lembro eu ainda bem criança mesmo, tricotando sapatinho de lã pra o pessoal. Aprendia... o meu interesse era aprender, aí depois o que é que eu fazia com aquelas peça? Eu dava.” (VB11)

[“Eso es muy antiguo, no es de tu época. Toda la vida estuve metida (se refiere al voluntariado), desde preadolescente que en aquella época era una niña. Toda la vida he trabajado así. Toda la vida yo ayudé, toda la vida lo hice, toda la vida he aprendido, toda la vida. Desde que tengo uso de razón ya era haciendo algo para los demás. Yo me acuerdo que cuando todavía era muy pequeña, tricotaba zapatitos de lana para la gente. Aprendía... mi interés era aprender. Y después, ¿qué hacía yo con los zapatitos? Los regalaba.”](VB11 - [traducción al español](#))

“De ayudar a la gente, siempre, siempre. Es que somos iguales, somos 5 hermanos y todos somos un poco tontillos, tontos. Si ayudamos a la gente, todo lo que podemos, vale.” (VE5)

7.3.1.3. Influencia de otras personas

Hay personas del entorno más cercano del voluntario que con su discurso y/o con sus acciones fueron importantes para que la persona mayor se comprometiera con el voluntariado.

“Minha mãe. Minha mãe ela era voluntária assim do povo, sabe? Sempre ela, se ela soubesse que tem alguém doente ela ia visitar, ela visitava as pessoas mesmo sem ela conhecer. Então sempre eu fui com ela, sabe?” (VB2)

[“Mi madre. Mi madre, ella era voluntaria del pueblo, ¿me entiendes? Siempre ella, si ella se enteraba de alguien que estaba enfermo ella iba a visitar, aunque ella no conociera a la persona. Y yo siempre fui con ella.”] (VB2 - [traducción al español](#))

Tengo una hermana más joven, y hace mucho tiempo, ella no ha tenido hijos, y hace mucho tiempo que ella es voluntaria de varias cosas, de niños, de ancianos, de todo. Y gracias a ella, la verdad, me impulsó a venir, me impulsó a venir. Y la verdad es que ha sido para mí (...) me ha aliviado bastante. (VE8)

“Yo creo que mi madre me lo metió en la sangre, en los genes. Porque me acuerdo cuando ella... lo que decía del vecindario, que en mi casa siempre había gente del vecindario. Siempre estaba la casa abierta. Siempre había gente y como yo lo veía.” (VE4)

7.3.2. MOTIVOS Y MOTIVACIONES PARA HACERSE VOLUNTARIO EN LA VEJEZ

El voluntariado en la vejez puede tener diversas motivaciones: el deseo por establecer contactos sociales, la posibilidad de seguir ejerciendo su profesión de forma no remunerada y la búsqueda por ejercer una actividad que proporcionara bienestar emocional.

7.3.2.1. Contactos sociales

Un elemento motivador para el voluntariado ha sido conocer a nuevas personas y establecer nuevos vínculos principalmente para aquellas personas mayores que se sentían solas. Así como para aquellos entrevistados que tenían el deseo de ampliar su red social estableciendo nuevos vínculos con otras personas.

“...como eu disse, o que me moveu mais a ser voluntário, creio eu, que é a vontade de estar sempre em contato com pessoas. Sempre estar me comunicando.” (VB13)

[“... como yo dije, lo que más me ha movido a ser voluntario, creo yo, que son las ganas de estar siempre en contacto con personas. Siempre estar comunicándome.”] (VB13 - [traducción al español](#))

“... eu vim pra cá pra viver” (refere-se à mudança de residência de São Paulo para Fortaleza). Agora esse viver, eu vou viver também sozinho? Eu tenho que procurar alguma atividade, porque servir alguma coisa...” (VB4)

[“... yo me vine aquí para vivir. Pero vivir, ¿yo voy a vivir otra vez solo? Yo tengo que buscar alguna actividad, para servir para algo”] (VB4 - [traducción al español](#))

7.3.2.2. Continuidad profesional

Poder seguir trabajando, aunque voluntariamente, con algo relacionado con la actividad que antes de jubilarse ejercían profesionalmente sirvió para algunos entrevistados como estímulo para elegir el voluntariado como actividad. Para una entrevistada tal elemento de continuidad profesional le motivaba por presentarse como de fácil ejecución.

“Lo primero, a los 65 años para mí no era cosa de empezar a estudiar o hacer otra cosa. Entonces yo quería ejercer sobre lo que yo sabía hacer. Y yo, después de toda mi vida enseñando, realmente la enseñanza. Luego, yo soy licenciada en Historia y en Historia del Arte. Las dos, Contemporánea e Historia del Arte. (...)Y era lo adecuado para mí. ¿Por qué? Me veía con ganas de trabajar (...) eso no me costaba un trabajo excesivo, porque ya tenía práctica. Entonces dije, voluntariado.” (VE7)

Para otro voluntario este mismo estímulo era como algo en lo que necesitaba profundizar y le sirvió como punto de partida para empezar a ayudar a un colectivo de personas vulnerables que ya le era familiar.

“Es que por mi profesión, que he sido bombero, me sensibilicé mucho con las personas mayores. Porque los bomberos van a muchos servicios de rescatar a personas mayores en sus propias viviendas. ¿Por qué se va rescatar muchas veces a personas mayores? Pues simplemente porque viven solas, con una simple caída que tengan en casa, no hace falta nada de gravedad, si se caen hay muchas que no pueden ni incorporarse. Entonces me iba a muchas visitas. Veía las casas abandonadas, las personas en una situación que la verdad era

muy triste. Y eso me hizo ver que cuando yo tuviese más tiempo libre, aportar mi granito de arena en el sentido de ayudar a estas personas. Por eso empecé con personas mayores.” (VE9)

7.3.2.3. Búsqueda de bienestar emocional

Ciertos aspectos de la vida del voluntario le hacían sentir muy frágil emocionalmente, por eso su motivación para buscar el voluntariado fue la posibilidad de sentir que podía hacer algo de útil para los demás y que eso le hiciera sentirse mejor a nivel anímico.

“E até hoje eu sinto que esse voluntariado me traz o que? Me traz uma paz espiritual, me faz uma pessoa é, eu não digo melhor do que o que eu era, mas não me deixa ficar... como é que eu posso dizer... ter depressão, não é?! Porque eu lido com crianças, né, e isso me faz um bem muito grande. É uma das razões que eu sempre peço muito à Deus que me deixe mais um pouquinho por aqui, pra que eu possa exercer essa função.” (VB3)

[“Y hasta hoy yo siento que el voluntariado me da, ¿sabes qué? Me da paz espiritual, me hace una persona, no digo mejor de lo que era, pero no permite que... como puedo decir, tener depresión, ¿verdad? Porque yo trato con niños y eso me hace muy bien. Es una de las grandes razones por las que yo siempre pido mucho a Dios que me permita estar un poquito más aquí, para que yo pueda ejercer esta función (se refiere a su trabajo como voluntaria)”] (VB3 - [traducción al español](#))

“O sea, que en vez de venir a ayudar, yo creo que vengo a que me ayuden.” (VE8)

7.3.2.4. Valores

Diversos valores como el de querer ayudar, la solidaridad, el razonamiento ético acerca de los colectivos menos favorecidos fueron las ideas que han guiado la elección del entrevistado de hacerse voluntario.

“...eu tinha uma vontade de ajudar, de servir de alguma maneira. Eu achava a vida assim muito sem sentido, só na minha vidinha alí, sabe, sendo alí o centro da minha família e tudo... os meninos crescendo. Então foi essa vontade de partilhar...”(VB1)

[“... yo tenía ganas de ayudar, de servir de alguna manera. Yo veía la vida así sin sentido, yo allí en mi vida, como el centro de mi familia... los niños creciendo. Así que fueron estas ganas de compartir...”] (VB1- [traducción al español](#))

“No mais é, é meio esses, essa maneira da gente ser e está sempre, aquela história de que, querer ajudar sempre aquele mais necessitado.”(VB7)

[“En los demás es eso, esta manera de ser de la gente e está siempre aquella historia de querer ayudar siempre aquella persona más necesitada”] (VB7- [traducción al español](#))

“Sencillamente el afán de que yo quería, me sentía con energía me sentía con fuerzas y quería seguir haciendo algo. Y además enfocado a la sociedad.”(VE7)

7.3.3. BENEFICIOS DE SER VOLUNTARIO

7.3.3.1. Relaciones interpersonales generativas

Los voluntarios reconocieron que a través de sus actividades intercambian valores, habilidades y competencias en general con las personas a las que ayudan y con otros voluntarios más jóvenes. Así como admitieron que a través de tales relaciones ejercitaron su deseo de cuidar de los demás. Utilizamos como clasificación de las relaciones generativas los parámetros que Schoklitch y Baumann (2012) utilizaron para elaborar las escalas utilizadas en el Estudio 1.

7.3.3.1.1. Relaciones basadas en la generatividad social y técnica

La relación entre los voluntarios puede proporcionar este encuentro entre generaciones. Tal encuentro puede estar basado en diversas formas de expresión de la generatividad. Como lo vemos en el comentario que hacen las voluntarias VE7 y VE4 la generatividad social y técnica están presentes.

En el caso de VE4, la relación que mantiene con la monitora “jovencita” se da a través de la enseñanza de habilidades técnicas cómo coordinar las actividades con los niños. Así como se percibe que la voluntaria mayor le sirve como ejemplo de cómo portarse, algo más relacionado con la transmisión de experiencia de vida.

“Tenía una monitora que era muy jovencita. Este año no ha podido venir pero muy joven. Y me acuerdo que a veces me decía, ‘yo aprendo mucho de lo que tú dices’ y me hacía el reflejo de lo que yo había dicho. Ellos van cogiendo, no. Yo creo que si tú vas con sinceridad y vas con la idea de ofrecer lo mejor que tú tienes y que tú sabes sí que a la larga lo van cogiendo.” (VE4)

Por otra parte la voluntaria VE7 construye con los estudiantes de español un vínculo que va más allá de la enseñanza del idioma. Ella les aconseja en su vida laboral y privada. Durante las clases ella practica la generatividad técnica y cultural, mientras que después de las clases ella está abierta a ayudar los más jóvenes a desarrollarse, a transmitirles sus valores y lo que ha aprendido con sus experiencias.

“Así me siento plena, porque no solo es enseñar, te quedas con ellos, les escuchas. Por lo menos yo lo que hago. Les escuchas, les propones soluciones, te enfadas.” (VE7)

7.3.3.1.2. Relación basada en la generatividad social

Otro voluntario, en este caso brasileño, comenta sobre los beneficios que cree que aporta a otras personas con las actividades que realiza. En este caso se ve claramente la presencia de la generatividad social con la idea de pasar a los demás su forma de ver la vida y de vivir.

“É assim, mostrando o exemplo de vida. Mostrando que a gente tá fazendo aquilo. Quando eu tô fazendo, quando eu tô cuidando de mim, transmitindo alegria, transmitindo paz de espírito.”(VB5)

[“Es así, mostrando el ejemplo de vida. Mostrando que la gente está haciendo eso. Cuando yo estoy haciendo, cuando estoy cuidando de mí, transmitiendo alegría, transmitiendo paz de espíritu.”] (VB5- [traducción al español](#))

7.3.3.1.3. Relación basada en la generatividad ecológica y cultural

La entrevistada brasileña VB12 nos muestra claramente como a través del voluntariado ella practica la generatividad ecológica, expresando y pasando a los demás la importancia de no desperdiciar agua y comida. Además del mensaje que transmite de preocupación por el futuro del medio ambiente y de la humanidad.

“Aí quando eu vou falar sobre não-desperdício, eu abordo. Aí eu digo que a gente não pode desperdiçar, principalmente a água porque agora o planeta além de ser chamado planeta água, né, mas a água tá se acabando. Aí as pessoas vão tomar banho, aí passam, só falta dormir debaixo do chuveiro. Aí eu digo assim, que tem as etapas do banho. (...) No desperdício de alimento, aí eu abordo. (...) Aí eu digo assim, a gente não pode desperdiçar alimento, tem muitas pessoas passando fome. Aí dou exemplo né dos locais onde as pessoas não tem o que comer, não tem o que vestir, né, não desperdiçar nada. pricipalmente água e alimento, né. Porque depois a gente vai prestar conta disso.” (VB12)

“Así que cuando les hablo de no desperdiciar, yo abordo. Digo que la gente no puede desperdiciar agua porque ahora el planeta aparte de llamarse planeta agua, el agua se está acabando. Porque la gente cuando va a ducharse, solo falta que se queden dormidos en la ducha. Y yo les digo, hay etapas para ducharse. (...) Luego el desperdicio de alimento, yo abordo. (...) Yo digo, la gente no puede desperdiciar alimento. Hay mucha gente pasando hambre. Entonces yo doy um ejemplo, de los sitios donde la gente no tiene para comer, no tiene para vestirse. Por eso no hay que desperdiciar nada, sobre todo agua y comida. Porque luego tendremos que prestar cuenta de ello.”] (VB12- [traducción al español](#))

7.3.3.2. **Mantenimiento o fomento de la actividad social**

Estar activo socialmente, estableciendo nuevos lazos, sea con las personas a las que ayudan, sea con los compañeros de voluntariado aparece como un beneficio importante para las personas mayores

“E a gente conhece outras pessoas, né. E essas outras pessoas, eu incluo daqui (referindo-se à instituição aonde é voluntária), de todos os meus amigos. Essa jovem (a “jovem” é uma senhora voluntaria que também participou dessa pesquisa) aqui que tá do meu lado que já saímos juntas, né, já passeamos, já fomos pro congresso.”(VB3)

[“E nosotros conocemos otras personas. Y estas otras personas, yo hablo de aquí (se refería a la institución donde es voluntaria), de todos mis amigos. Esa joven que está aquí a mi lado (la “joven” es una señora voluntaria que también participó de esta investigación), ya salimos juntas, paseamos, fuimos a un congreso (un congreso sobre voluntariado)...”] (VB3 - traducción al español)

“Eu acho, positivo que eu acho é essa família nova que eu ganhei, tá sendo muito positivo pra mim. É uma nova família, tanto os funcionários, como das crianças, como das mãezinhas e tudo. É maravilhoso ter essa nova família que eu ganhei. Então, positivo!” (VB9)

[“Yo creo, lo que veo muy positivo es esta nueva familia que gané, está siendo muy positivo para mí. Es una nueva familia, tanto los trabajadores, como los niños, como las madres, todos. Es maravilloso tener esta nueva familia que gané. Así es, algo positivo!”] (VB9 - traducción al español)

“Aparte de esto de aquí, las clases que estoy dando en otro sitio pues también...o sea, yo, doy las clases por gusto y las personas que vienen lo pasan bien, o sea, nos lo pasamos bien todos. Al terminar dicen “gracias, gracias”, “no, no, gracias a vosotros porque yo vengo aquí y me lo paso bien con vosotros.” (VE1)

7.3.3.3. **Aprendizaje vital y cambios personales**

La experiencia del voluntariado proporcionó a determinados voluntarios nuevos conocimientos, algo que les hizo reflexionar y ver algunos aspectos de la vida desde otra perspectiva.

“Praticamente tudo. Você aprende muito, a gente aprende muito com o sofrimento e a dor do outro. Você aprende muito a valorizar. Nossa Senhora! É um prisma... olha eu antes era uma pessoa, hoje eu sou bem diferente. Eu sou mais maduro. Eu tenho paciência, não vou partindo pra gritar, nada, nada. Com calma e ponderação.”(VB8)

[“Prácticamente todo. Aprendes mucho, y nosotros aprendemos con el sufrimiento y el dolor del otro. Aprendes mucho a dar valor. ¡Madre mía! Es un prisma... yo antes era una persona, hoy soy muy diferente. Me veo más maduro. Tengo paciencia, no empiezo a gritar, nada, nada. Con calma y ponderación.”] (VB8 - traducción al español)

“Sobre todo en la mentalidad, tú a lo mejor por cualquier chorrada te quejas lo que sea y cuando ves la situación de personas mayores solas o con familia pero solas o de los niños, de eso, se cambia.” (VE3)

Dos voluntarias comentan sobre lo que aprendieron con la diversidad, un elemento que les llega por la convivencia con inmigrantes que pasan por situaciones difíciles en España.

“Después también luego con las mujeres, cuando estoy con ellas en los talleres. Y a lo mejor te espías un poco su vida. ¿Por les hacen eso? ¿Por qué se han venido a España? Cosas así. Y yo, Dios mío. Y te cuestionas las cosas. En la economía doméstica les hablo de hacer un presupuesto y una se puso a llorar. Y le dije: “¿por qué lloras?”. “Para qué voy a hacer un presupuesto si no tengo ni un céntimo.” Y aquello me impactó. Retomar aquello, a ver cómo yo salvaba lo de hacer un presupuesto en un hogar si no tiene ni un duro. Pues eso me hizo reflexionar, pensar, pensar. Entonces aprendes mucho. Yo por lo menos aprendo de la gente y me hace hasta joven. Que locura, eh. Aunque sé mis limitaciones y sé que no es lo de antes, pero bueno.” (VE4)

“Entonces es que todo el mundo te hace reflexionar. Sobre todo es que para ver a la gente te tienes que poner en su lugar. Lo que decimos aquí, te tienes que meter en sus zapatos. Entonces aprendes a ser más tolerante. Porque eres consciente que tantas diferencias, tanta cosa y que no todo es malo, tampoco todo es bueno. No sé. Experiencias muchísimas, pero sobre todo a nivel personal la conciencia de cómo es la sociedad, entender mejor los porqués, las distintas políticas incluso. Aquí vienen de distintas políticas. No sé, sobre todo comprender. Es que eso es comprender la vida, entonces si tu comprendes la vida, la vida es mejor también.” (VE7)

7.3.3.4. Autoestima / autoconfianza

El aumento de la autoestima y de la autoconfianza fueron ganancias que llegaron para las personas mayores que viven la experiencia del voluntariado como algo muy importante a nivel del ego. Ellas expresan sentirse más animadas, más contentas y más seguras de sí mismas.

“Eu considero que sim, porque se era uma coisa que eu desejava e esse tempo que eu estou, tá entendendo, tô satisfazendo meu ego, tô procurando fazer e me sentindo feliz por tá fazendo essa coisa que na realidade eu gosto que é servir às pessoas.” (VB7)

[“Yo considero que sí, porque si había algo que yo deseaba e este tiempo que estoy aquí, me entiendes, estoy satisfaciendo mi ego, estoy buscando hacer y sintiéndome feliz por estar haciendo esta cosa que en realidad me gusta que es servir a los demás”] (VB7 - traducción al español)

“Por muchas amigas que vienen. Hay algunas que dicen: “¿Para qué vas?”. Porque me aporta eso, el bienestar mío. Porque veo que es útil que yo esté aún aquí.” (VE10)

“Sí, vamos, de tal forma que las personas que me conocen me dicen que he cambiado totalmente. Yo antes era una persona más introvertida, no sé cuánto. Y a partir de ese momento pues el contacto con las personas y tal y cual pues ya me he hecho un sin

vergüenza. He perdido la vergüenza, me meto con todo el mundo, hablo con todo el mundo. Mi vida ha cambiado totalmente. Otra cosa también, además de aquí estoy dando clase en un centro de personas mayores. Y esto cuando yo estaba en activo, una de las cosas que pensaba era que “yo enseñar, yo nunca”. Y ahora estoy de profesor y disfrutando de las clases.”(VE1)

7.3.3.5. Identidad de rol positivo

El voluntario siente que sus actividades hacen que él ocupe un rol que para él es de ayuda. Hay sobre todo una identificación con el hecho de ser algo gratificante y que proporciona algo bueno a los demás.

Dos voluntarios brasileños comentan sobre lo que les proporcionan las actividades que desempeñan. Ambos en su labor con los niños y adolescentes que tienen cáncer.

“Olha o principal é assim, esse sentimento de que você pode até não tá fazendo muita coisa, mas tá tentando. Tá aí numa luta, engajado com outras pessoas, né. Em busca, eu não posso dizer diretamente da cura do câncer, porque nunca vai depender de mim a cura, mas aliviar a dor. Acho que isso aí já é alguma coisa.”(VB1)

[“Mira, lo principal es así, este sentimiento de que puedes incluso no estar haciendo mucho, pero lo estás intentando. Estás en la lucha, involucrado con otras personas. En la búsqueda, yo no puedo decir directamente de la cura del cáncer, porque nunca va a depender de mí la cura, pero aliviar el dolor. Creo que eso ya es algo.”] (VB1 - traducción al español)

“Eu acho que dar amor né pro próximo é muito importante. E eu acho que com isso eu recebo muito. Sem pedir. Sem nada. Surge assim as coisas.” (VB8)

[“Yo creo que dar amor al prójimo es muy importante. Yo creo que con eso recibo mucho. Sin pedir. Sin nada. Surgen así las cosas.”] (VB8 - traducción al español)

Otra voluntaria, en este caso española, expresa como el rol que ocupa es algo que sorprende positivamente a los demás por la característica de ser realizado sin remuneración.

“...como hoy todo se paga, creo que eso es muy importante, el que vean que hay personas que están disponibles todo el día para ellos sin cobrar nada, porque sí, simplemente por ayudar, yo creo que eso interroga. Me acuerdo cuando yo estaba en la Malvarrosa las mujeres me preguntaban, ‘¿y tú por estar aquí cuánto cobras?’. Y yo, ‘nada’. No se lo creían. Todo, todo, todo tiene precio. El que haya gente que voluntariamente... encima les trata bien. Pues yo creo que eso interroga a la gente, no. Yo creo que eso es importante.”(VE4)

Ya otra voluntaria dice que el voluntariado para ella es algo que le gusta mucho y que se ve “enganchada” a este rol.

“Porque es que el voluntariado por lo menos a mí me engancha, ¡me engancha! Y no sé y como siempre yo tenía tiempo entonces estaba dispuesta para hacer y ayudar a compañeros que necesitaban siempre. Y claro, eso engancha, porque cuanto más haces más quieres hacer.” (VE6)

7.3.3.6. Reconocimiento del trabajo realizado

Las personas ayudadas reconocen los beneficios que han recibido debido al trabajo realizado por los voluntarios, comunicándoles lo que conquistaron en sus vidas a raíz de haber aprendido algo con ellos. En todos los casos las conquistas fueron importantes y produjeron un verdadero cambio en sus trayectorias vitales.

“E nessa época a gente foi fazer umas oficinas de flores, começamos com flor de papel, de tecido e foi... era só flores. Passou, quem aprendeu, quem quis, quem não quis ficou por isso mesmo, como tudo na vida, né. Bom, quem aprendeu... Um belo dia não sei quando eu passando lá no bairro. Uma criatura “eeeei, vem cá!” (em um tom de grito). Aí foi dizer que eu tinha tirado ela da vida de prostituição e que o trabalho dela era fazer flores. Eu vibrei! Não sei nem quanto tempo depois.”(VB11)

[“Y en esta época fuimos a hacer unos talleres de flores. Empezamos con flores de papel, de tela y fue... eran solo flores. Pasó, quien aprendió, quien quiso aprender, quien no quiso aprender, pues así fue. Como todo en la vida, ¿verdad? Bueno, quien aprendió... Un día, no sé cuándo, yo estaba por el barrio y una persona ‘eeeeei, ¡ven aquí!’ (gritando). Y fue cuando esta persona me dijo que yo la había sacado de la vida de prostitución y que su trabajo ahora era hacer flores. ¡Yo me alegré mucho! No sé ni cuánto tiempo después.”] (VB11 - traducción al español)

“Teve um fato que uma vez eu tinha trabalhado com jovem. Isso foi logo no começo que eu comecei a trabalhar com jovens foi em 82 e um dia eu encontrei com ele alí na praça do Coração de Jesus e ele veio sabe assim todo pro meu lado, ‘tia VB12, olha eu tô trabalhando de carteira assinada e tudo. E eu agradeço tudo que a senhora fez por mim’. Eu disse, ‘eu fiz? Não, eu só contribuí! Você fez a sua parte, porque você conseguiu, né, correu atrás do que você queria’ Então ele tava morto de feliz porque ele tava trabalhando com carteira assinada e tudo.” (VB12)

[“Hubo un suceso que una vez yo trabajé con jóvenes. Eso fue justo a principio cuando yo empecé a trabajar con jóvenes en 82 y un día encontré con él allí en la plaza del Corazón de Jesús (una plaza que está en el centro de la ciudad de Fortaleza) y él vino así, acercándose, ‘tía VB12, mira, yo estoy trabajando con contrato. Y yo agradezco todo lo que has hecho por mí’. Y yo dije: ‘¿Yo hice? No, ¡yo solo contribuí! Tú hiciste tu parte, porque conseguiste, luchaste por lo que querías’. Él estaba muy contento porque estaba trabajando con contrato.”] (VB12 - traducción al español)

“Desde el momento que me encuentran por la calle enseguida vienen a saludarme y me dicen, ‘sabes que he conseguido un empleo que tal’. Yo pienso, ‘¡qué bien!’.” (VE5)

En algún caso específico el reconocimiento se dio a través de un simple regalo.

“...el agradecimiento de determinados alumnos en general. Por ejemplo, que veas que no tienen ni dónde caerse muertos y un día te vienen con un bolígrafo. Otra vez, una chica, esa además la preparamos para entrar a la universidad, hizo el curso puente, una chica rumana y la di toda la parte de letras incluido el latín y cuando acabó, era muy inteligente, y me trajo una naranja preciosa. Dice: ‘mira lo que te he traído’. Eso para mí es muy entrañable.” (VE7)

7.3.3.7. Relativización de los propios problemas (foco externo)

El contexto del voluntariado puso la persona mayor en contacto con situaciones que provocan en ella la sensación de que sus problemas, al compararse con los de los destinatarios, son bastante menos graves de lo que consideraba.

“Como, por exemplo, a gente chega aqui vê os problemas que são maiores do que os que a gente tenta criar, né, em casa, aí a gente chega aqui e vê que nada vale nada, né? Assim, a dimensão, o tamanho do problema que a gente enfrenta aqui com essas crianças sem a gente poder fazer nada.” (VB2)

[“Por ejemplo, nosotros llegamos aquí, vemos los problemas que son mayores de los que la gente intenta crear en casa. Y llegamos aquí y vemos que nada vale nada, ¿verdad? La dimensión, el tamaño del problema que la gente enfrenta aquí con estos niños sin que podamos hacer nada”] (VB2 - [traducción al español](#))

“...porque aqui é aonde você vê o sofrimento, é aonde você vê, se você olhar, não precisa virar a cabeça muito pra trás, só um pouquinho você vai ver que o que você pensa que é sofrimento não é nada. Tem mais é que agradecer à Deus e saber agradecer e saber pedir a misericórdia de Deus pra essas pessoas.” (VB3)

[“Porque aquí es dónde ves el sufrimiento, es donde ves, si miras, no hace falta girar mucho la cabeza hacia atrás, solo un poquito y ya vas a percibir que lo que piensas que es sufrimiento no es nada. Lo que tenemos que hacer es dar gracias a Dios y saber dar las gracias y saber pedir la misericordia de Dios para esas personas”] (VB3 - [traducción al español](#))

Llama la atención especialmente el caso de una voluntaria que ha perdido a una persona muy cercana y que el voluntariado tuvo la función de hacerlas relativizar su situación, ayudándola en el duelo.

“Pues bueno, me ha aportado mucho con... yo me sentía muy mal. Esto no sé porque, qué habré hecho para tener este castigo. Claro, porque es un castigo, para mí eso. Y nada, pues me doy cuenta que por mí también me he dado cuenta que no, que no es un castigo. Porque yo alguna cosita habré hecho mal en la vida, pero vamos, no creo que haya sido muy mala. Y ahora ver estos padres también con estos niños que malo es perderlos pero tenerlos así creo yo que también es muy malo. Pues te resignas. Con el tiempo claro. Porque dices, bueno, ya no soy yo sola. Voy también a asociaciones para el duelo. Empecé en seguida y eso es lo que me está sacando a mí adelante también, convivir con otras personas que tienen muchos problemas también. Y me siento muy bien viniendo aquí.” (VE8)

7.3.3.8. Satisfacción

La satisfacción que produce el voluntariado para los propios voluntarios es notoria en los discursos de todos los entrevistados. Ellos expresan el sentimiento de bienestar, de alegría que genera el hecho de ser voluntarios. Esta es una categorización especialmente difícil de

separarla de otras dos anteriores: “Identidad de rol positivo” y “Reconocimiento del trabajo realizado”. Sin embargo nos parecía coherente hacerlo ya que se percibió que hay relatos que hablan de algo que va más allá de lo que podríamos considerar como reconocimiento y/o una identificación con un rol positivo.

De una manera más general algunos voluntarios expresan lo bonito que es ser voluntario, demostrando como esto les llena.

En especial es interesante como el primer ejemplo, de una persona mayor que lleva muchos años como voluntaria, trata de la satisfacción generada por el reconocimiento que el equipo sanitario hace del trabajo del equipo de voluntarios dentro del hospital dónde ellos realizan la labor tan especial de “mimar” a los pacientes con Síndrome de inmunodeficiencia adquirida (SIDA).

“E hoje nós somos componentes da equipe. Somos lembrados em festividades, participamos dos grupos de trabalho deles, do planejamento estratégico do hospital. Hoje nós estamos extremamente integrados e aceitos no nosso trabalho. Ainda bem! É uma conquista, né!” (VB14)

[“Y hoy en día nosotros formamos parte del equipo. Somos recordados en las fiestas, participamos de los grupos de trabajo de ellos, de la planificación estratégica y somos aceptados en nuestro trabajo. ¡Menos mal! Es una conquista, ¿verdad?”] (VB14 - [traducción al español](#))

“Aquí hay cosas personales, igual que me ha ocurrido con personas mayores también, hay personas más abiertas que te transmiten más y otras que son más calladas y tienes que tú que llegarles un poquito. Es una experiencia inolvidable, es recomendable para todas las personas, no solamente cuando se jubilen...” (VE9)

“Pues esto me produce una satisfacción importante. Esta satisfacción y el ver que las cosas más o menos están saliendo más o menos bien, hace que cada vez me implique más y me guste más venir aquí a hacer las tareas que van surgiendo.” (VE2)

“Yo eso no me lo pienso, a mí el voluntariado me aporta mucho. A ver, una persona cuando se hace voluntaria es porque tiene la inquietud del voluntariado. Esto no es una cosa que te obligan, somos libres de hacerlo, entonces a mí me aporta mucho. Es que a veces no siempre estamos igual, la persona, a veces estás un poco más baja de moral y todo, y entonces dices, pues lo dejo todo. Pero es que no puedo, es algo muy importante en mi vida.”(VE6)

Dos voluntarios, el primero español y el segundo una brasileña cuentan situaciones específicas que fueron de mucha satisfacción por la reacción tan espontánea de los destinatarios. El primer relato ocurrió con un niño que tiene parálisis cerebral y el segundo con una niña con cáncer.

“Me ocurrió una cosa curiosa, porque era por estas fechas, y la visita era al centro de la ciudad a ver la mascletà. La mascletà ya sabes que es muchísimo sonido, una vibración tremenda. Y yo pensaba, entre mí, ‘vamos a ver la mascletà pero algunos de estos niños les da igual.’ Porque en la mascletà no tienen una visión que a ellos les puedan llamar la atención como colores o como movimientos de unas imágenes de una película de dibujos por ejemplo. Y la experiencia fue, que cuando nos pusimos delante allí, al fondo estaba la mascletà y me veo a M. (el niño que el voluntario acompañaba) con una sonrisa de oreja a oreja, pero sin parar durante todo el rato. Entonces ahí es cuando me di cuenta que M. le estimula mucho los sonidos fuertes, porque luego estuve haciendo pequeñas pruebas y le puse los auriculares de un mp3 y se queda encantado, como prestando atención a la música. No sé si será la música que le gusta, me gustaría saberlo pero claro por desgracia él no me puede decir la música que le gusta, si no le grabaría todo la música que quisiera. Pero luego fuimos otro día a una fiesta del colegio, el sonido a toda pastilla y me ocurrió lo mismo. Entonces le dije a la profesora, ‘me imagino que vosotros ya sabéis pero M. tiene una respuesta fantástica a los sonidos fuertes’. Y entonces (constestó la profesora): ‘pues se lo voy a decir a sus padres para que le compren eh (auriculares)’. Igual si sus padres no lo hacen y yo cuando vengo ahora siempre me traigo el *walkman* y se los pongo. Y se queda él entusiasmado. Esa experiencia personal sí que la he tenido.” (VE9)

“Eu, me faltou o chão, eu disse: ‘Deus, mas eu tenho que ser forte!’. Porque o dela era na cabeça. O olho tava tão... tava tão debilitada que eu pegava aqui nela pra maquiar, não tinha carne, só era o osso e o couro. Eu maquiei, pintei a unha dela. Aí ela disse, ‘agora eu quero me ver’. Quando eu botei o espelho, ela deu um sorriso! Isso paga o dia!”(VB10)

[“A mí se me ha ido el suelo de debajo de los pies. Yo dije: ‘Dios, ¡pero tengo que ser fuerte!’. Porque lo suyo era en la cabeza. El ojo estaba tan... estaba tan debilitada que yo la cogía aquí para hacerla el maquillaje, no había carne, era solo hueso y la piel. Yo la maquillé, pinté sus uñas. Y fue cuando ella dijo: ‘ahora yo quiero verme.’ Cuando yo puse el espejo, ¡ella sonrió!. ¡Eso paga el día!”] (VB10 - [traducción al español](#))

7.3.3.9. Sentido de control

La tarea de ser voluntario le permite desarrollar un sentido interno de dominio de lo que hace (locus de control interno) al experimentar que puede decidir y regular sus actividades y comportamientos como voluntario (p.ej., elige acciones de voluntariado que se adaptan bien a sus condiciones físicas y emocionales o a su disponibilidad de tiempo).

“É, a pessoa jovem ela já tem mais disposição, tem mais garra. Eu o meu mundo antes é bem diferente de hoje, né!”(VB8)

[“Una persona joven tiene más disposición, tiene más ganas. Yo, mi mundo antes es muy diferente de hoy, ¿verdad?”] (VB8 - [traducción al español](#))

“Que esto es una de las cosas que me ha pasado a mí que me he involucrado demasiado y vamos, quiero frenar. O sea, cuando llegas a estar con una persona, yo estuve tres años con una persona que falleció al final, y vamos, estaba tan metido en una familia que casi era considerado como familia. Y eso, pues a veces hay que frenar. Desde el punto de vista del voluntariado, si no te involucras demasiado y no sé.”(VE1)

“Pero ¿cómo es posible que ahora me cueste tanto hacer las cosas? (risas). Y a lo mejor me enfado. Pero luego digo, “Calma (dice su nombre), no te enfades, no te enfades, que tienes tanta edad y aun haces tantas cosas. (Risas). Pues ahora como tengo esta edad ya no voy a hacer tantas. Me voy a calmar un poco.” O sea, digo, a ver, tienes que ser realista.” (VE6)

“El día que vea que no puedo hacer lo que tengo que hacer como es debido, yo misma me retiraré como lo hice en P.(otro sitio donde estuvo como voluntaria) antes de que llegara el momento de que a un niño le pasara algo o que algún niño quisiera subir a brazos y yo no lo pudiera llevar. Retirarse a tiempo, creo que es lo que hay que hacer.” (VE10)

“Então quando a gente tem mais idade um pouco a gente fica com menos força e às vezes a gente precisa de dois maqueiros ao invés de um. Eu lembro que no passado eu conseguia transferir melhor uma pessoa da cama junto com o maqueiro. Hoje em dia não dá mais. A gente tem que respeitar as dificuldades e achar que a gente tem muitas outras coisas que pode fazer, mesmo assim.” (VB14)

[“Así que cuando uno tiene un poco más de edad, se tiene menos fuerza y a veces hacen faltados maqueros en lugar de uno. Yo me acuerdo que en el pasado yo era capaz de transferir una persona de la cama junto con el maquero. Hoy en día ya no puedo. Nosotros tenemos que respetar las dificultades y pensar que tenemos muchas otras cosas que podemos hacer, aún así”] (VB14 - traducción al español)

7.3.3.10. Sentido en la vida

El entrevistado comenta que obtuvo como beneficio por su trabajo voluntario el sentimiento de tener un nuevo proyecto que le da una nueva acepción a su trayectoria vital. Esta es una de las categorías con las citas más emocionantes porque toca justo este punto de esta otra forma de bienestar de tipo eudaimónico que es el sentido en la vida.

“É exatamente, a mais positiva delas, é a disposição e a vontade da continuidade de vida.” (VB3)

[“Es exactamente, la más positiva de ellas, el ánimo y las ganas de dar continuidad a la vida.”] (VB3 - traducción al español)

“Porque quantas pessoas estão aí, a mente vazia e esse voluntariado preenche a mente da gente, não deixa que a gente fique pensando bobagem. A gente se lembra que tem alguém que precisa de nós. E é isso mesmo.”(VB9)

[“Porque cuántas personas están por ahí, la mente vacía y ese voluntariado llena la mente de la gente, no permite que la gente piense en tonterías. La gente se acuerda que hay alguien no necesita. Y eso es verdad.”] (VB9 - traducción al español)

“Entonces creo que es nuestra motivación y que nuestra vida, yo qué sé solo tiene sentido cuando... ¿sabes lo bien que me lo paso? (risas). De verdad eh, me lo paso muy bien. Entonces más que, quién atiende a quién, quién acoge a quién, quién enseña a quién, pues mutuamente, que oye, de verdad. Me lo paso muy bien. Y encuentras un poco de sentido.”(VE4)

Un especial destaque para lo que dice esta señora que también buscó el voluntariado como una forma de supervivencia a dos grandes pérdidas de personas muy cercanas a ella.

“Primero, me aporta la gasolina para seguir funcionando. Es mi gasolina. Me levanto por las mañanas y digo: “hoy la clase de tal, hoy la clase de tal”. Es mi gasolina, es mi empuje para seguir mi camino que está trazado ya, digo yo.” (VE10)

7.3.3.11. Sentirse útil

El hecho de realizar las actividades de voluntariado hizo que el voluntario sintiera que, de alguna manera, para la sociedad y/o para las personas a las que ayuda, él resulta importante. En esta categoría se destacaron los discursos de los brasileños.

“... assim sempre faz a gente ver que, (pausa) a gente pode ser útil apesar da idade. Sabe? E temos muito... todos temos muito que oferecer.” (VB1)

[“... bueno, siempre hace que la gente vea que, (pausa), la gente puede ser útil aunque tenga una edad. ¿Entiendes? Y tenemos mucho a ofrecer”] (VB1 - traducción al español)

“Você tá sendo útil e procurando também ser útil àqueles que na realidade estão necessitados.” (VB7)

[“Estás siendo útil y buscando también ser útil a aquellos que en realidad están necesitados”] (VB7 - traducción al español)

“Então, a partir daí (...) eu passei a ter, sentir que embora eu já trabalhasse em outras atividades de forma voluntária, eu vi que o voluntarismo é... nessa atividade é muito mais benéfico pra gente. Porque a gente se torna útil, ao próprio, vamos dizer assim, ao próprio semelhante” (VB13)

[“Así que, a partir de eso yo pasé a tener, sentir que aunque yo trabajara con otras actividades voluntariamente, yo vi que el voluntariado es... que esta actividad es mucho más benéfica para nosotros. Porque nosotros nos hacemos útiles, al prójimo, al otro que es nuestro semejante.”] (VB13 - traducción al español)

7.3.4. APORTACIÓN A LOS ASISTIDOS / SOCIEDAD

Encontramos en esta categoría las reflexiones que hicieron los voluntarios sobre qué tipo de colaboración hacen a la sociedad y/o a los asistidos a través de las actividades que realizan. Casi todos los entrevistados tenían muy claro de que su aportación, aunque pequeña, tenía una repercusión importante en la vida de las personas ayudadas y consecuentemente en la sociedad.

“É, porque aqui a gente tá dando assim mais condições dessas crianças suportarem a doença, né.” (VB1)

[“Es que aquí nosotros damos más posibilidades para que estos niños soporten la enfermedad.”] (VB1 - traducción al español)

“Tem porque eu vejo a maneira como, vamos dizer, é um exemplo, uma criança que tem, que o pai ou a mãe tá naquela situação de desespero e você vai dar uma palavra de conforto e dar uma palavra de carinho. E mais tarde você vê essa criança recuperada. Então eu acho que só isso é uma contribuição enorme que nós damos.”(VB3)

[“Sí que lo hay porque yo veo la manera como, digamos, es un ejemplo, un niño que el padre o la madre están en una situación de desesperación y tú le das una palabra de confort y das una palabra de cariño. Y más tarde ves que ese niño se recuperó. Así que creo que solo eso es una gran contribución que nosotros damos.”] (VB3 - traducción al español)

“...o meu trabalho com familiares de dependentes químicos e também na época eu trabalhava no Hospital do Câncer e também no Iprede, né, que foram os mais importantes e o que tá sendo mais importante, era o retorno de estar com as famílias, de ver a importância do meu trabalho como voluntária, de fazer com elas percebam que elas existem, que elas podem fazer muita coisa que elas não desistiram por um fator que possa ter acontecido, então isso é muito importante.” (VB5)

[“...mi trabajo con familiares de dependientes químicos y también en la época que yo trabajaba en el Hospital del Cáncer, y también en el Iprede, que fueron los más importantes. Lo que es lo más importante, es el feedback de estar con las familias, ver la importancia de mi trabajo como voluntaria, de hacer que ellas perciban que ellas existen, que ellas pueden hacer muchas cosas, que ellas no desistan por algo que haya ocurrido. ¡Eso es muy importante!”] (VB5 - traducción al español)

“...cuando vamos a hacer algunas visitas, cosas de esas. Pues las personas, el rato que estás con ellas pues se las entiende. Les aportas pues eso, un poco de calidad humana, digamos, asistencia.” (VE1)

“Y en las clases de castellano porque tu coges a alguien que no sabe español y lo tienes ahora en la universidad o lo tienes ahora en otro sitio, con lo cual entiendes que sí que le haces a ellos.” (VE3)

“Y creo que hoy en día y tal y como está la sociedad organizada, si no fuera por las ONG, si fuera por muchos voluntarios, en la sociedad habría gente que se moriría de soledad, y de aburrimiento y de todo, y de pena.” (VE4)

7.3.5. ADAPTACIÓN AL VOLUNTARIADO

Se ha preguntado a los voluntarios cómo fue su período de adaptación al voluntariado. Muchos de ellos comentaron algunos aspectos relevantes de ese primer momento de aclimatación con las actividades, con las normas institucionales y con los usuarios.

7.3.5.1. Dificultades

7.3.5.1.1. Relaciones interpersonales difíciles

La tarea de relacionarse no siempre es fácil, por eso algunos entrevistados comentaron algunos problemas que tuvieron con sus compañeros durante el proceso de adaptación.

“Não, no início eu quando eu começava a fazer algum trabalho, eu notava que as pessoas antigas já ficavam com aquele medo, não queriam me ensinar, tá entendendo? Não queria que eu participasse, mas nem isso fez eu desistir. Tá, isso aí eu aprendi que aqui eu tava fazendo era pelas crianças, não era pelas pessoas.” (VB2)

[“No, en un principio, cuando yo empecé a hacer algún trabajo, yo percibí que las personas antiguas tenían miedo, no querían enseñarme, ¿me entiendes? No quería que yo participara, pero ni eso me hizo desistir. Eso yo aprendí, que aquí yo estaba por los niños, no por las personas.”] (VB2 - traducción al español)

“Pues cuando ves que las personas que creamos malos entendidos. A veces hay rivalidades, hay pequeños celos. Y a lo mejor, pues, pues, puedo haber sufrimiento por ese motivo. Y entonces reconducir. Eso a veces cuesta un poquito. Reconducir eso.” (VE4)

7.3.5.1.2. Prejuicios

Durante el período de adaptación al voluntariado, una voluntaria sufrió recelos por parte de compañeros de la institución.

“Pues al principio yo creo inclusive que mi ficha me la hicieron desaparecer. Pero bueno, después, inclusive sabiendo yo más o menos que persona lo había hecho me he hecho amiga de ella, no pasa nada. Pero sí, un poquito de retranca y me vieron porque yo era la única que no era de aquí, que no.” (VE5)

7.3.5.1.3. Superación y aprendizaje

Hubo entrevistados que comentaron sobre cómo a principio de apuntarse al voluntariado se encontraron con una realidad en la que tuvieron que afrontar situaciones de aprendizaje que exigieron de ellos un cambio de mentalidad y/o de actitud.

“Assim, eu tive um pouco de dificuldade. Eu era mais tímido, eu ficava assim com medo de falar, de perguntar alguma coisa. No início você fica meio assim, mas depois você vai se soltando, vai desprendendo, desprendendo. Quando você vê, já foi.” (VB8)

[“Bueno, yo tuve un poco de dificultad. Yo era el más tímido y tenía miedo de hablar, de preguntar algo. A principio te quedas un poco sin saber, pero después te vas relajando, te vas desprendiendo, desprendiendo. Cuando ves, ya pasó.”] (VB8 - traducción al español)

“...os primeiros dias eu pensava que eu não ia ser aceita porque eu choro por tudo. Então eu achava que quando eu me visse com aquelas crianças eu não ia somar. Porque assim, elas tão daquele jeito (refere-se às crianças com câncer) e a mãe. Mas me toca todo dia. Tem dias que eu vou pro banheiro me soltar lá, chorar. Mas é assim, elas tão precisando é de uma força, então isso também tá me fortalecendo...” (VB10)

[“... en los primeros días yo pensaba que me aceptarían porque yo lloro por todo. Así que yo pensaba que cuando yo me viera con aquellos niños, yo no iba a sumar. Porque como ellos están de aquella manera (se refiere a los niños con cáncer) y la madre. Pero a mí me llega todos los días. Hay días que yo voy al servicio para soltarme y llorar. Pero es así, ellos necesitan ánimo, entonces eso también me fortalece.”] (VB10 - traducción al español)

“Pues los primeros días, pues lo que se dice, como un pulpo en un garaje. No sabía por dónde andaba todo, pero bueno, a base de estar metido ya con los años vas cogiendo un poco de conocimiento de como está la situación y dices bueno, ‘yo me involucro en estas cosas o veo que por aquí no acaba de esto. Pues esto lo dejo y me meto por otro lado’ O sea, es un poco ya de tus preferencias por supuesto y bueno, eso, ir situándote donde crees que vas a hacer mejor.” (VE1)

“Porque al principio todos los problemas que ves te los llevas a tu casa. Y se padece mucho. Y me dijo esta persona y nunca se me ha olvidado, yo también lo pongo como ejemplo a las personas voluntarias. ‘Deja los problemas aquí. No te los llesves a casa.’ Porque yo me iba y los problemas, ‘brubrumbrum’ y me dijo, ‘deja los problemas aquí y vive tu vida privada. Tu vida privada es tu vida privada.’ Entonces claro, pues tampoco separar. Porque cuando una persona le llega dentro, pues cuesta. Pero luego sí que es verdad que fui aprendiendo a dejar, a separar.”(VE6)

7.3.6. EXPERIENCIAS DIFÍCILES

Los entrevistados cuentan algunas situaciones y sucesos, dentro del contexto del voluntariado que han provocado malestar y/o un impacto emocional en ellos. Tales situaciones no necesariamente fueron vividas de forma negativa por los voluntarios sino que fueron experiencias que sorprendieron y produjeron en ellos emociones fuertes.

Los testimonios relatan situaciones en las que los voluntarios lidiaron directamente con la muerte, con las pérdidas, con el sufrimiento humano. En las tres primeras citas la muerte está claramente presente. Ya en los tres últimos relatos los voluntarios comentan lo difícil que ha sido convivir cara a cara con el dolor, con el abandono y con la fragilidad de las personas a las que ayudaban.

“Uma menina que tinha 11 anos, ela só falava em mim, como se fosse uma filha minha. A mãe, a família toda queria me conhecer, todos. (...) E depois ela faleceu. Aíiii foi um arraso. Chorei muito. Ela era conhecida no hospital inteiro. Todo mundo gostava dela. E ela, quando ela faleceu, eu senti muito. Foi um baque muito grande pra mim, entendeu? E eu falei assim,

‘eu não vou parar, eu não vou parar’. Eu tenho certeza que ela foi pra um lugar muito bonito. Se tem esse lugar bonito, ela foi pra lá”(VB8)

[“Una niña que tenía 11 años, ella solo hablaba de mí, como si fuera mi hija. La madre, toda la familia quería conocerme, todos. (...) Y después, ella falleció. Aiii, fue horrible. Lloré mucho. Ella era conocida en todo el hospital. Todo el mundo la quería. Y ella, cuando ella falleció, yo sentí mucho. Fue un golpe muy grande para mí, ¿entiendes? Y yo dije, no voy a parar, no voy a parar. Yo tengo certeza que ella fue para un lugar muy bonito. Si este lugar bonito existe, ella fue para allá.”] (VB8 - traducción al español)

“eu nunca esqueci uma pessoa que tava muito tempo internada e ela tava muito mal, doente quase terminal e ele queria fazer as pazes com o pai dele. Tinha muitos anos que ele não falava com o pai dele. E o pai dele tinha raiva dele. (...) Nós conseguimos fazer com que esse pai fosse ao hospital e conversasse com esse filho depois de muitos anos. Os dois choravam muito e a gente chorava junto. Não ficamos lá direto, mas só de vê-los assim emocionados... E ‘cê’ sabe que com pouco tempo esse moço morreu, mas morreu de uma forma muito mais tranquila.(...) Isso é uma experiência inesquecível. A gente se emociona né?!”(VB14)

[“nunca se me olvidará una persona que estuvo mucho tiempo ingresada y ella estaba muy mal, una enferma casi terminal y él quería hacer las paces con su padre. Y él padre tenía rabia de él. (...) Nosotros conseguimos que el padre fuera al hospital y hablara con el hijo después de tantos años. Los dos lloraban mucho y nosotros llorábamos junto con ellos. No estuvimos allí todo el tiempo, pero solo de verles así emocionados... Y sabes que con el tiempo el chico murió, pero murió de una manera mucho más tranquila. (...) Eso es una experiencia inolvidable. ¡La gente se emociona!”] (VB14 - traducción al español)

“Porque hay niños que a lo mejor lo están pasando tan mal, tan mal por las atrofias musculares, sabes que los ves que padecen mucho, y entonces te quedas mal. Te quedas muy mal.” (VE6)

“Sí, de la crisis, sí. Y bueno, así episodio pues ese niño negrito que era muy dolorosa estar horas allí en el hospital con él porque era una cosa. Una cosa muy rara, así retorcido y con la cabeza llena de hierros. Le tocabas la cabeza y eso era, ‘ay!’. O sea que ha habido que hacerse fuerte en algunas ocasiones. Verte allí sola en la habitación con este niño y mira, mucho... esa fue también como experiencia para mí, también dura. Dura, sí.” (VE8)

“Aquello también fue... uy madre de mí vida, vivía solita. Aquella señora también dejó mucha huella en mí. ¡Vivía completamente sola! Llevaba peluca, pero la peluca parecía que la había sacado del basurero, del cubo de la basura. Yo iba al médico, le sacaba las recetas de crónicos, se las dejaba los medicamentos. (...) Mira, llamé a la médica porque la veía que no podía andar. Y yo digo, ‘vamos al médico’. No quería ir, reacia a los medicamentos, se los tiraba.(...) Y llegó un día y ya no podía andar. Y dije: “a ver, déjeme que le vea los pies, qué le pasa”. ‘No, no, no.’. Digo: “no damos un paso más”. La senté en un banquito. Las zapatillas meadas, chorreaban, las medias chorreando. Cuando cojo y le quito las zapatillas, meados, sucios. La bañera tenía mugre. Pero mugre. No tenía lavadora. La cortina que me rozaba yo digo, “Madre!”. (...) He hecho primeros auxilios y la curé...”(VE10)

7.3.7. OBSTÁCULOS Y DIFICULTADES DEL VOLUNTARIADO DESPUÉS DEL PERÍODO DE ADAPTACIÓN

Los entrevistados mencionan las contrariedades y conflictos con los que tuvieron que lidiar para desarrollar con eficacia sus actividades.

7.3.7.1. Actividades superficiales/desorganización

Una voluntaria comentó sobre su experiencia en una institución de voluntariado dónde había estado. Ella comentó sobre la dificultad que tuvo porque las tareas propuestas por la institución no tenían objetivos claros.

“Mas lá eu achei o negócio muito solto. Sabe assim, uma pessoa ia, “ai eu vou pra lá pra cantar”, aí levava o violão. Era legal naquele minuto, passava uma meia hora e ia embora. Aí chegava outro com uns lanchinhos e entregava pros velhinhos e ia embora. Mas eu achava que faltava alguma coisa mais” (VB1)

[“Allí yo vi todo como muy desorganizado. Una persona iba, ‘yo voy para cantar’, llevaba la guitarra. Estaba bien en aquel momento. Pasaba media hora y se marchaba. Después llegaba otra persona con unos lacitos y se los entregaba a los viejitos y se marchaba. Pero yo creía que faltaba algo más.”] (VB1 - traducción al español)

7.3.7.2. Burocracia

Los voluntarios españoles indicaron que la formalización de la actividad de voluntariado mediante documentos y protocolos impide o dificulta la realización de nuevos proyectos y/o el buen desarrollo de las tareas de voluntariado.

“... reglamentos. Entiendo que deben existir, pero desde el punto de vista nuestro, esto nos cuarta libertad muchas veces para decir: ‘bueno, yo pensaría hacer tal cosa’. Pero para hacer tal cosa tengo que solicitar, presentar un proyecto, no sé cuánto. O sea, toda la burocracia que conlleva todo esto, a veces cuarta algunas iniciativas que podríamos...por otro lado, también te digo, es necesaria. Aquí cada cosa que tú haces tiene que estar documentado, cada cosa que se hace. Pero claro, eso todo te frena.”(VE1)

“O sea que yo veo mejor ambiente con anterioridad, en unos años, más compañerismo, menos burocracia. Ahora veo más burocracia pero yo creo que llegamos menos al inmigrante. Que se hace todo de una forma mucho más mecánica y con menos sentimiento.” (VE5)

7.3.7.3. Dificultades en la recepción de las aportaciones por los asistidos

Los voluntarios cuentan experiencias cotidianas en las que las personas ayudadas demuestran no tener las competencias necesarias para aprender determinadas habilidades que son propuestas por las tareas de voluntariado. También hay caso en los que los usuarios viven una realidad socioeconómica que les dificulta la utilización en su vida cotidiana de determinados contenidos que son desarrollados durante los talleres/charlas por los voluntarios.

“Tem dificuldade até de aceitar. Às vezes elas querem fazer uma coisa, mas não tem condição de fazer, condição de aprender. Porque tem coisa de trabalho manual que é muito minucioso. Aí elas não tem aquela agilidade, não tem aquela coordenação que é necessária.” (VB11)

[“Se nota que tienen dificultad para aceptar. A veces ellas quieren hacer una cosa, pero no tienen habilidades para hacerlas, habilidades para aprender. Porque hay cosas de manualidades que son muy minuciosas. Ellas no tienen esta agilidad, no tienen la coordinación necesaria.”] (VB11 - [traducción al español](#))

“En la economía doméstica les hablo de hacer un presupuesto y una se puso a llorar. Y le dije: ‘¿por qué lloras?’. ‘Para qué voy a hacer un presupuesto si no tengo ni un céntimo.’ Y aquello me impactó. Retomar aquello, a ver cómo yo salvaba lo de hacer un presupuesto en un hogar si no tiene ni un duro. Pues eso me hizo reflexionar, pensar, pensar. Entonces aprendes mucho.” (VE4)

7.3.7.4. Dificultades en las relaciones interpersonales

Las personas mayores voluntarias comentan algunos pequeños conflictos y/o discordancias en la forma de trabajar que ocurren entre los voluntarios, incluso entre los voluntarios y los trabajadores. Sólo un voluntario español comentó algo sobre este tema, los demás fueron todos brasileños.

“Na própria equipe tem pessoas que não são muito de trabalhar em equipe, não aceitam com muita facilidade. São barreiras que a gente tem que ir rompendo com habilidade e chegar a uma conclusão de que elas têm que se convencer de que o trabalho ali é em equipe, né. Então o maior trabalho que nós temos tido é nesse (...) E fora isso (...) nós tínhamos dentro da equipe médica, da equipe de enfermagem, das técnicas de enfermagem resistências. Porque a gente chegava muito próximo do paciente com a intenção de satisfazê-lo nas suas pequeninas coisas.” (VB13)

[“En el propio equipo de trabajo hay personas que no les gusta mucho trabajar en equipo, no aceptan con mucha facilidad. Son barreras que tenemos que ir rompiendo con habilidad y llegar a una conclusión de que ellas deben convencerse de que el trabajo allí es en equipo. Así que el mayor esfuerzo que hemos tenido fue ese. (...) Aparte de ello (...) nosotros teníamos dentro del equipo médico, del equipo de enfermería, de los técnicos de enfermería resistencias, porque nosotros llegábamos muy cerca del paciente con la intención de satisfacerles en sus pequeñas cosas”] (VB13 - [traducción al español](#))

“Aunque somos todos voluntarios y somos como una piña, o sea, somos un grupo, voluntarios, pero somos personas individuales y cada uno tenemos nuestra forma de pensar, no somos robots, entonces cada uno tenemos nuestro pensamiento. Y en un momento dado siempre puede haber un poco de discrepancia, no. Pero es que en realidad yo para mi yo considero que es un momento solo. A ver, luego tienes que volver y plantearte porque estás aquí.” (VE6)

7.3.7.5. Divergencias en la reestructuración de las actividades

Una entrevistada expresó que debido a cambios en las directrices que guiaban sus actividades, se generaron divergencias que provocaron un cierto malestar entre los voluntarios.

“Antiguamente todo era facilidad y la gente estupenda pero últimamente estamos teniendo algún problema. División. No sé si las demás personas van a ser sinceras como yo, pero... un poquito de malestar que parece que se va suavizando.” (VE5)

7.3.7.6. Escasez de recursos financieros

La dificultad financiera también aparece plasmada en el discurso de dos voluntarios.

“Então isso fazia com que às vezes a gente dissesse, ‘Oh meu Deus, hoje o mingau foi pouco, não deu pra todo mundo’. Aí você ia passando, ‘-Olha, não sobrou aí nada?’ (fala de alguma usuária da instituição). E a gente chegava pra conversar com a nossa coordenadora e ela dizia: ‘Mas o que é que eu posso fazer? O mingau é só esse aí.’ E isso deixava assim um pouquinho a desejar.” (VB3)

[“Entonces, eso hacía con que a veces nosotros dijéramos. ‘Oh Dios, hoy hubo poca papilla, no ha sido suficiente para todo el mundo’. Ibas pasando, ‘-Oye, ¿no ha sobrado nada?’ (el habla de alguna persona ayudada por la institución). Y la gente llegaba para hablar con nuestra coordinadora y ella decía: “Pero, ¿qué puedo hacer? La papilla es solo la que hay’. Y se notaba que hacía falta más.”] (VB3 - traducción al español)

“Inconvenientes los normales en cualquier organización y sobre todo los normales en cualquier organización muy grande con unos medios escasos, los medios siempre son escasos. Y entonces pues esos son los inconvenientes, pues estamos en un local como puedes ver, muy precario, con un ordenador que lo tenemos desde hace una semana pero que he estado aquí casi dos años sin ordenador y vengo del mundo de la informática. Pues esos son los inconvenientes encontrados.” (VE2)

7.3.7.7. Inestabilidad de los usuarios

Algunas personas ayudadas por la institución faltan a las actividades o al acudir a ellas demuestran falta de interés. Este fue un aspecto mencionado por una voluntaria.

“Te encuentras con una gente que de repente no la tienes. Y después también yo qué sé. A veces la gente con la que estás, aquí no tanto porque, y también, parece que la gente viene cuando tiene una necesidad. Cuando esta necesidad está cubierta ya se olvidan. Aquí en la institución, no. Vienen aquí, las chicas aquí esperándose el turno. Ahora les dices, ‘oye, mañana hay una charla de formación, tal, tal’. Su objetivo es el trabajo. Y se comprende. A lo mejor tu planificas una cosa con todo el entusiasmo para que estas mujeres y estos hombres, más mujeres porque que vienen más, se favorezcan y a lo mejor viene 3.”(VE4)

7.3.7.8. Inestabilidad de los voluntarios / dedicación muy limitada

Un voluntario español que hace las entrevistas a los interesados en apuntarse al voluntariado dijo percibir falta de compromiso, de tiempo y/o de interés de los voluntarios, sobre todo de los más jóvenes.

“Y algunas veces que los voluntarios están muy limitados en la cantidad de tiempo o interés que puedan dedicarle. Yo estoy jubilado y puedo dedicar más tiempo. Muchos que están jubilados y están trabajando en el momento, creo que su esfuerzo es mayor que el mío, pero no lo pueden dedicar tanto tiempo.”(VE2)

7.3.7.9. Problemas de comunicación interna

El entrevistado expresó que dentro de la propia institución hay problemas de comunicación que provocan que los voluntarios no se enteren bien de los proyectos y de nuevas iniciativas que son desarrollados.

“De no obtener la respuesta, de no enterarme cuales son las directrices claras de la institución, de no enterarme cuando sacan un programa nuevo, de no enterarme de estas cosas.”(VE2)

7.3.7.10. Riesgos para la salud

Una persona mayor que hace el voluntariado en un hospital con personas con SIDA admite que algunas actividades que ejecuta representan un riesgo para su bienestar.

“E a gente vai fazendo isso com muita tranquilidade, embora seja um trabalho de risco, né. Muita gente acha ‘ah! Por quê que você faz isso?’. Minha mãe sempre dizia pra mim, ‘se eu fosse seu marido eu não deixava você participar desse trabalho porque é muito risco’. E eu, ‘mãe, não tem isso não. Nós temos 18 anos no hospital, nós não temos um caso de contaminação’. Porque a gente é orientado, a gente faz treinamento de segurança. Então é um trabalho que você tem risco mas você sabe qual é o risco e você toma as providências necessárias quando você está diante desse risco. ” (VB14)

[“Y nosotros vamos haciendo eso con mucha tranquilidad, aunque sea un trabajo de riesgo. Mucha gente piensa, ‘Ah, ¿por qué haces eso?’. Mi madre siempre me decía, ‘Si yo fuera tu marido, no te permitiría participar en este trabajo porque es muy arriesgado’. Y yo, ‘Mamá, no hay problema. Nosotros llevamos 18 años en el hospital, nosotros no tenemos ni un solo caso de contaminación’. Porque la gente recibe orientación, la gente hace cursos de seguridad. Así que es un trabajo que tiene riesgo pero sabes cuál es el riesgo y tomas las medidas necesarias cuando tienes a este riesgo delante.”] (VB14 - traducción al español)

7.3.8. INFLUENCIAS DEL VOLUNTARIADO EN EL PROCESO DE ENVEJECIMIENTO

La vivencia del voluntariado hizo que las personas mayores voluntarias percibieran cambios en la forma como viven y/o como ven el envejecimiento. Este es un aspecto del voluntariado que estuvo presente en muchas de las entrevistas de brasileños y de españoles.

“Na verdade eu não fazia nada. Me aposentei, vivia em casa, de frente um televisor. Fazia o que? Só a manutenção de casa. Isso aí não é vida.” (VB6)

[“En realidad yo no hacía nada. Me jubilé, me quedaba en casa, delante de la televisión. ¿Qué hacía? Solo la manutención de casa. Eso no es vida.”] (VB6 - traducción al español)

“Eu tinha a velhice como uma coisa muito natural que pela qual nós todos vamos passar, inclusive eu já sou um deles. Eu já fiz meus 75 anos de idade. Na época eu ainda tinha em torno de 70, mas eu nunca achei que o idoso...até então não tinha assimilado que o idoso pode ser útil também. Quer dizer, eu via o idoso como um indivíduo descartável, quer dizer, não tem mais nenhuma utilidade, não serve mais pra nada. Nessa capacitação que nos foi dada pela instituição (de voluntariado) com pessoas competentes, gerontólogos, assistentes sociais, nos deram um bom conhecimento, muitos subsídios para que a gente entendesse o que era ser velho. (...) Eu senti que realmente eu tenho outra disposição, eu tenho uma forma diferente de encarar a velhice e isso me faz bem.”(VB13)

[“Yo tenía la vejez como algo muy natural, por la cual todos vamos a pasar. Incluso yo ya soy uno de ellos. Yo ya llegué a los 75 años de edad. En la época que yo tenía todavía alrededor de los 70, pero yo nunca creí que la persona mayor...hasta entonces no había asimilado que la persona mayor también puede ser útil. Es decir, yo veía a la persona mayor como un individuo desechable. Quiero decir, que no tiene ninguna utilidad más, que no sirve para nada más. En los talleres que nos dieron aquí en la institución (de voluntariado) con personas competentes, gerontólogos, trabajadores sociales, nos dieron un buen conocimiento, muchas ayudas para que la gente comprendiera qué era ser mayor. (...) Yo sentí que realmente yo tengo otro ánimo, yo tengo una forma diferente de afrontar la vejez y eso me hace bien.”] (VB13 - traducción al español)

“Y en cuanto a mi envejecimiento, claro. No es lo mismo tener un envejecimiento en tu casa sentada o dando un paseo, que un envejecimiento haciendo algo además que te llene. Es distinto. Mucho más activo, claro.” (VE3)

“Me tiene activa. Me gusta dar clase, ayudar a la gente, animarla. Yo he pasado por muchos problemas en la vida. En mi país, en otros países, en mi familia. Y he sido una persona siempre activa, bastante animosa y tal. Pues me gusta poder ayudar a la gente y sobre todo que yo sentada en mi casa a ver pasar la gente no me parece, me parece un desaprovechamiento total de la vida, no” (VE5)

“Yo creo que si no estuviese haciendo esto, no sé, pues estaría doliéndome todo en mi casa, muy aburrida. Bueno, yo no suelo aburrirme mucho, pero bueno. No es lo mismo, no tendría una vida plena. Así me siento plena, porque no solo es enseñar, te quedas con ellos, les escuchas.” (VE7)

7.3.9. VISION CRÍTICA DEL VOLUNTARIADO

Una entrevistada, que lleva muchos años como voluntaria, nos propone una reflexión, a partir de una óptica más compleja, de la función sociopolítica que tiene el voluntariado.

“...mi teoría es que no tendría que existir el voluntariado. Lo que tendría que existir son las relaciones de vecindad, gratuita y amorosa. Pero como yo creo que el gobierno, los gobiernos de, cuando se quitó todo aquello del asistencialismo y surgió la beneficencia y surgió la sociedad de Bienestar, creo que ahí se escapó. Ahí no supieron. Y tuvieron que surgir las ONG, las entidades religiosas. Cosas para salvar este vacío que era necesario hacerlo” (VE4)

7.3.10. DISCRIMINACIÓN POR LA EDAD

La voluntaria sintió que el hecho de tener una determinada edad, en este caso tener más de 60 años, había sido motivo de ‘exclusión’. En realidad el tema del prejuicio debido a la edad fue comentado solamente por una entrevistada. Los demás voluntarios fueron muy enfáticos en decir que este nunca fue algo que haya estado presente en el contexto del voluntariado. De hecho muchos han dicho que todo lo contrario, que han recibido siempre mucho respeto y apoyo por parte de otros compañeros más jóvenes, así como de los usuarios.

“Sí, que en un principio sí. Hoy mi compañero, mi amigo del alma, le digo: ‘me miraste con malos ojos el primer día que vine. En broma, sí.’ Por la edad.”(VE3)

7.3.11. ASPECTOS A MEJORAR EN EL PROCESO DE VOLUNTARIADO

Algunos aspectos del cotidiano del voluntariado que se podrían desarrollar de forma más óptima con algunos cambios son mencionados por algunos entrevistados.

“...el tener más gente, y el que fuera más gente joven. Aquí todos somos muy mayores. Hay algunas jóvenes pero muy poquitas. Somos de 50 p’arriba. Menos un grupete de jóvenes y les cuesta más. Y lo entiendo también con los exámenes, con los estudios, con buscarse la vida, con festejar, ya tienen bastante. Que más vas a pedirles (risas). Es verdad.” (VE4)

“Lo que sí creo es que se podría mejorar sobre todo bastante en el sentido de sentimientos, en el sentido de ponerse en el lugar del otro, comprender la situación, entender la situación. Y eso si no lo has pasado es muy difícil.”(VE5)

7.3.12. VOLUNTARIOS QUE MOTIVAN A OTRAS PERSONAS

Dos entrevistadas brasileñas comentan que al compartir con otras personas de su entorno su colaboración como voluntarios han sido capaces de animarlas o por lo menos intentaron hacerlas ver que podrían ser voluntarias también.

“Ora, eu já dei várias vezes os telefones daqui. (...). Por causa dessa minha atitude eu tenho angariado pessoas pra se interessar com outros voluntariados, pra não ficar parado. Tem tanta gente precisando de você! De uma palavra amiga. Não se trata de dinheiro. É uma palavra amiga, de você estar ali na hora certa. Você vai é consolar aquela pessoa que está passando por aquela dor, por qualquer dor que seja na vida, física ou espiritual. Basta a sua presença ali, não precisa pagar. Você estando ali já muda de figura a coisa” (VB9)

[“Yo ya he dado varias veces el teléfono de aquí. Debido a esta actitud conquisté personas que se han interesado con otros voluntarios, para no estar parado. ¡Hay mucha gente que te necesita! Necesita una palabra de cariño. No se trata de dinero. Es una palabra de cariño, el estar allí justo en el momento adecuado. Vas a consolar aquella persona que está pasando por aquel dolor, por cualquier dolor que sea en la vida, físico o espiritual. Es suficiente con la presencia, no hace falta pagar. Si estás allí ya cambias la situación.”] (VB9 - traducción al español)

“Tem essa minha irmã que eu te falei, eu só falto morrer pra trazer pra cá. (...) Eu queria mexer com esse lado dela, que ela tem tempo suficiente, ela é muito neurótica, que ela é muito estressada. Tem tudo na vida e acha que não tem nada. Se cobra muito, cobra muito do outro. (...) Eu quero bulir nela pra ela ser voluntária. Aí eu cheguei lá (refere-se à casa da sua irmã) (...), ‘vai ter uma seleção agora de novo. Mas eu não vou mais lhe chamar. Tá aí o convite. Se você quiser setembro você me diz, você vai comigo’. Aí domingo teve a festa do Mc (uma festa que é para arrecadar dinheiro para o tratamento das crianças com câncer), né. Eu tava muito gripada, mas fui. Consegui arrastar ela, ela vendeu, fez um trabalho bem ajeitado na boca de caixa, tudo.” (VB10)

[“Hay esta hermana mía que yo te dije, que me muero de ganas de traerla aquí. (...) Yo quería tocar este lado suyo, que ella tiene tiempo suficiente, ella es muy neurótica, que ella está muy estresada. Tiene de todo en la vida y cree que no tiene nada. Se exige mucho, exige mucho de los demás. (...) Yo quiero lograr moverla para que ella sea voluntaria, fue cuando yo llegué allá (se refiere a la casa de su hermana) (...) ‘habrá otra selección. Pero ya no te voy a llamar. Esta es la invitación. Si quieres venir en septiembre me lo dices, te vienes conmigo.’ Y el domingo hubo fiesta del Mc (una fiesta dónde se recauda dinero para el tratamiento de los niños que tienen cáncer). Yo estaba muy resfriada, pero fui. He logrado traerla conmigo, ella vendió, hizo un buen trabajo como caja.”] (VB10 - traducción al español)

Para finalizar los análisis de las entrevistas consideramos relevante mostrar esquemáticamente las relaciones entre las categorías. De esta manera se puede visualizar mejor qué temas fueron expresados por los entrevistados mayores como aspectos importantes de su vivencia del voluntariado (véase Figura 14).

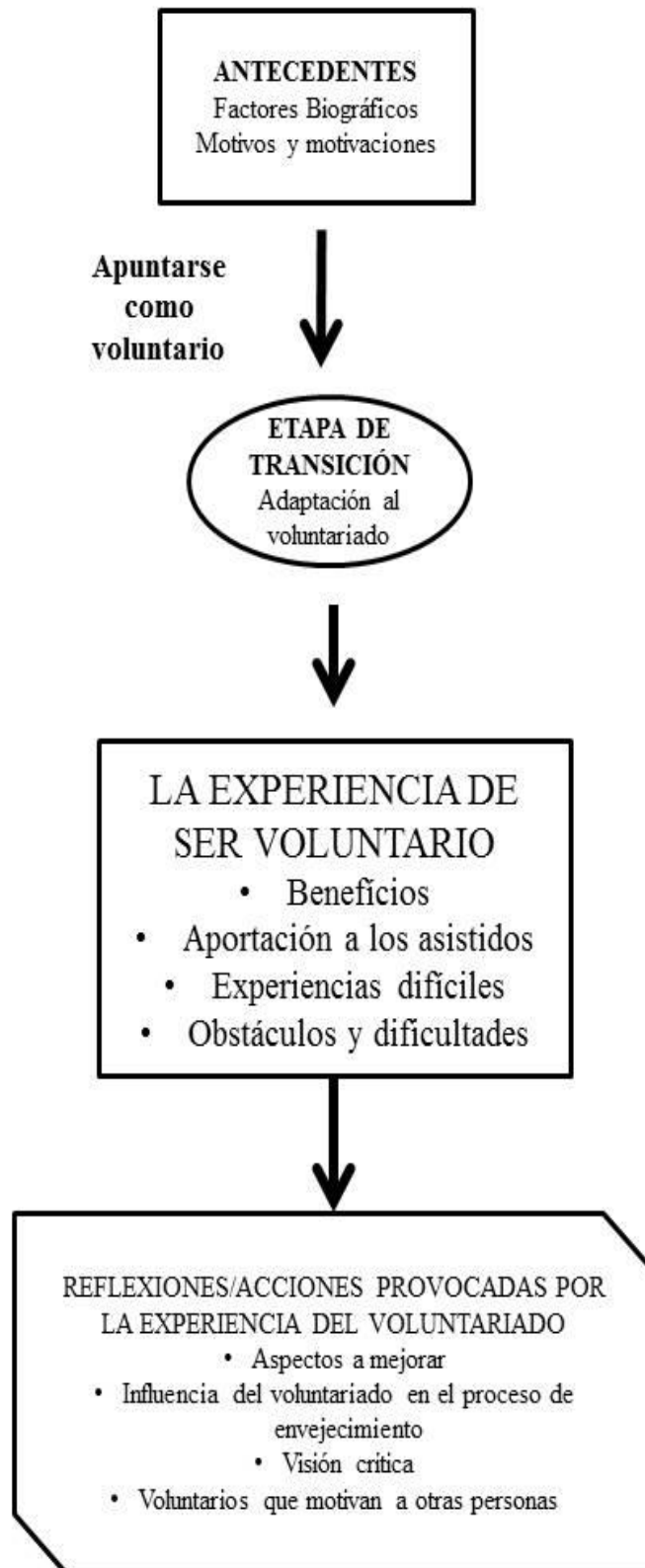


Figura 14. Esquema de categorías principales

7.3.13. TEMAS DE GENERATIVIDAD IDENTIFICADOS EN LAS CATEGORÍAS DE ANÁLISIS DE LAS ENTREVISTAS

Una vez que se ha dado a conocer todas las categorías y los fragmentos de discurso que se ha considerado como más representativos de cada una de ellas, es de fundamental importancia para este estudio mencionar que la generatividad es un elemento que estuvo presente directo o indirectamente en muchas citas que fueron codificadas. Por eso se ha creado una categoría más amplia, “Generatividad”, que reúne elementos de la generatividad (el cuidado, la transmisión simbólica, la preocupación por las generaciones más jóvenes, el legado) que fueron identificados en las diversas categorías y subcategorías que hemos listado.

7.3.13.1. Categorías que tienen que ver con el desarrollo biográfico de la generatividad

La historia de vida de los entrevistados guarda una relación directa con las motivaciones y razones que les llevaron a querer ser voluntarios. Es un conjunto complejo de discursos, acontecimientos y experiencias que atraviesan y construyen la decisión de apuntarse formalmente para ayudar a otras personas.

Realmente el ser voluntario tiene raíces profundas en diversas vivencias que en algunos casos uno no se acuerda bien hasta que alguien le pregunta por ello, como ha pasado con algunos entrevistados en este estudio. No hace falta que una persona específica haya sido la responsable por transmitirles valores como la solidaridad o la compasión. En general son diversos los caminos que llevan al voluntariado y algunos aspectos fueron claramente ejemplificados con el discurso de los participantes.

Se entiende que los entrevistados fueron parte de una red de transmisión generativa. Dentro de esta red ellos fueron interlocutores y receptores de la transmisión de valores especialmente importantes para que el deseo por ayudar a otros y seguir siendo generativo fuera despertado. Por eso las categorías listadas abajo son las que consideraríamos como las que representan algunos de los antecedentes evolutivos de la generatividad y del voluntariado en la vejez.

- Influencia de otras personas
- Compromiso de ayuda a los demás como elemento de continuidad personal
- Valores personales como motivaciones del voluntariado (valores que expresan un interés generativo)

7.13.2. Categorías asociadas al impacto en el bienestar personal de la conducta generativa

El ejercicio de la generatividad suele producir, en la persona que trasmite sus conocimientos y sus aprendizajes, sentimientos de satisfacción y la sensación de estar haciendo algo que es importante para los demás.

Se puede considerar que la generatividad dentro del voluntariado aporta seguramente al voluntario algo bueno. Se trata de una actividad que tiene una connotación positiva, de colaboración.

En muchos casos el voluntariado da una dirección a la vida de muchas personas mayores que están “perdidas”, sin saber qué hacer con su tiempo. El voluntariado de alguna manera da la oportunidad para que los voluntarios puedan cuidar de personas que están abiertas a recibir afecto, consejos y a desarrollar nuevas habilidades así como a intercambiar experiencias.

- Identidad de rol positivo
- Satisfacción
- Sentido o propósito en la propia vida
- Sentirse útil

7.13.3. Categorías asociadas al impacto del legado generativo

Transmitir conocimientos, cuidar de los demás con cariño, dedicar tiempo y empeño en hacer que otras personas puedan tener una vida mejor son acciones que pueden tener un alcance social. Muchos de los entrevistados hicieron comentarios sobre situaciones concretas en las que vieron su dedicación al voluntariado reconocida por aquellos a quienes ayudaron. A través de tal reconocimiento ellos se dieron cuenta de cómo las relaciones generativas construidas dentro del contexto del voluntariado habían tenido un impacto que iba más allá de lo individual. Al comentar sobre la aportación que creen hacer a los asistidos describen cómo

han contribuído para mejorías en la vida de toda una familia o cómo fueron una pieza clave para que alguien lograra cumplir con sus objetivos.

Por otra parte, se puede averiguar que algunos voluntarios son “diseminadores” del voluntariado. Ellos en la esfera personal también son agentes de cambio social cuando motivan a otras personas de su entorno a percibiren la belleza del voluntariado contándoles su propia experiencia y siendo ejemplo de cómo la dedicación a este tipo de actividad les ha beneficiado.

- Relaciones interpersonales generativas
- Reconocimiento del trabajo realizado
- Aportación a los asistidos/sociedad
- Voluntarios que motivan a otras personas

ÍNDICE DEL CAPÍTULO 8

DISCUSIÓN, CONCLUSIONES, LIMITACIONES Y LÍNEAS FUTURAS DE INVESTIGACIÓN

8.1. Discusión por objetivos.....	269
8.1.1. Objetivo 1.....	269
8.1.2. Objetivo 2.....	274
8.1.2.1. Subobjetivo 2.1.....	274
8.1.2.1.1. Sexo.....	275
8.1.2.1.2. Edad.....	275
8.1.2.1.3. País.....	275
8.1.2.1.4. Etapa del ciclo vital.....	276
8.1.2.1.5. Etapa del ciclo vital x país.....	276
8.1.2.1.6. Etapa del ciclo vital x voluntariado.....	277
8.1.2.1.7. Voluntariado x edad.....	277
8.1.2.1.8. Voluntariado x edad x país.....	278
8.1.2.2. Subobjetivo 2.2.....	281
8.1.3. Objetivo 3.....	283
8.1.4. Objetivo 4.....	285
8.1.4.1. Subobjetivo 4.1.....	286
8.1.4.1.1. Acerca de los factores biográficos.....	286
8.1.4.2. Subobjetivo 4.2.....	287
8.1.4.2.1. Respecto a las motivaciones que influyen en la decisión de hacerse voluntario.....	287
8.1.4.2.2. En lo que respecta a los beneficios.....	288
8.1.4.2.3. Respecto a las barreras y dificultades.....	291
8.1.4.2.4. Observaciones importantes de la experiencia de ser voluntario.....	294
8.1.4.3. Subobjetivo 4.3.....	294
8.2. Conclusiones.....	297
8.3. Limitaciones y Líneas Futuras de Investigación.....	299

CAPÍTULO 8

DISCUSIÓN, CONCLUSIONES, LIMITACIONES Y LÍNEAS FUTURAS DE INVESTIGACIÓN

El momento actual refleja una marcada transición en la propia visión del envejecimiento y la vejez. Son diversos los factores que influyen en ello: el aumento de la perspectiva de vida y el consecuente aumento del porcentaje de personas con dependencia, el envejecimiento de la generación *baby-boom*, la globalización, el cambio en la perspectiva del cuidado de las personas mayores, el desarrollo acelerado de tecnologías de la información y de la comunicación, los avances en la medicina y en los tratamientos de diversas enfermedades y mucho más. Sin embargo a efectos prácticos, la pregunta de fondo que nos planteamos cada día es qué hacer para envejecer bien. ¿Qué hacer para que el fantasma de la dependencia no llegue o que si llega que sea muy tardíamente? ¿Cómo lidiar con la ausencia de una red social de apoyo, con la depresión, con la falta de un proyecto de vida?

En parte como respuesta a estos interrogantes se elaboraron las teorías y perspectivas del envejecimiento positivo (Pinazo, 2012), del envejecimiento productivo (Butler y Gleason, 1985), la metateoría de Baltes (Baltes, 1997), de envejecimiento generativo (Villar, 2012), las teorías del desarrollo adulto como la de Erikson (2000), la teoría de la actividad (Neugarten et al., 1968) y la teoría de la selectividad socioemocional (Fung et al., 2001) de las que hemos hablado en los capítulos 1 y 4. Estas perspectivas conceptuales intentan visualizar las diversas posibilidades que puede haber para que la vejez no sea sinónimo de aburrimiento y resignación y el envejecimiento no sea sinónimo de decadencia.

Tales teorías de alguna manera nos dirigen hacia un horizonte de responsabilidad personal y de la relevancia de tener un proyecto de vida. En este proyecto de vida se encuentra la posibilidad de ver qué nos apetecería hacer después de la jubilación, después que los hijos se van de casa, después que perdemos nuestro compañero/a de vida, después que la soledad insiste en hacernos compañía.

También está claro que no es todo tan sencillo. Principalmente cuando observamos que las teorías del envejecimiento actualmente no consideran en gran medida a la inclusión de la diferencia. Son fácilmente aplicables a un adulto mayor que cumpla con algunos requisitos tales como tener unos ingresos mensuales, disponer de tiempo libre, tener una salud mínimamente estable o tener un sistema de salud que dé el soporte necesario para esta estabilidad.

En paralelo, las teorías del bienestar psicológico también pasaron a ocuparse de los aspectos que serían relevantes para un buen envejecer. Aunque el bienestar sea una preocupación humana desde hace muchos siglos, la instrumentalización de cómo medirlo es algo muy reciente, sobre todo cuando hablamos del campo de la gerontología. Sobre ello hemos tratado en el capítulo 2.

Por el camino, entre la búsqueda de conocimiento sobre el bienestar de las personas mayores y las teorías actuales del envejecimiento encontramos las investigaciones que pusieron en relieve la generatividad en la vejez (Downey et al., 2016; Pinazo y Kaplan, 2007; Schoklitsch y Baumann, 2012; Villar y Serrat, 2014a). Esta capacidad que se vio tan bien expresada en los estudios que tomaron como objeto la relación abuelos-nietos (e.g., Downey et al., 2016; Hebblethwaite y Norris, 2011; Thiele y Whelan, 2008) pero que también tiene otras formas de ser ejercida. Entre ellas encontramos la participación cívica (McBride, Sherraden y Pritzker, 2006).

La participación cívica presenta dos grandes posibilidades, que son la participación social y la participación política. A nosotros nos ha interesado especialmente la participación cívica de tipo social. Dentro del universo de este tipo de participación se hallan el cuidado informal y el voluntariado (Villar y Serrat, 2014b). Específicamente nos hemos restringido al voluntariado formal de tipo social, interesándonos especialmente la visión del voluntariado a partir de la perspectiva individual y cultural.

El objetivo general de esta tesis fue analizar y comparar la realidad de las personas mayores voluntarias y no voluntarias en Brasil y en España respecto a sus características sociodemográficas, a la salud, a la generatividad, al bienestar y a la forma cómo vivencian el voluntariado.

Para cumplir con tal objetivo hemos realizado el **Estudio 1**, mediante metodología cuantitativa y el **Estudio 2**, de tipo cualitativo. Con estos dos estudios hemos buscado comprender la realidad del voluntario mayor en ambos países, dedicando atención a las diferencias y similitudes entre las dos realidades, pero también con la idea de saber qué importancia y qué lugar ocupa el voluntariado en la vida de los encuestados y entrevistados mayores brasileños y españoles.

A lo largo de este capítulo vamos a exponer los resultados de ambos estudios siguiendo el orden de los objetivos y subobjetivos establecidos para esta tesis. A continuación, expondremos las conclusiones y finalizaremos con las limitaciones y líneas de investigación futuras.

8.1. Discusión por objetivos

A través de los Estudios 1 y 2 pretendíamos validar un nuevo instrumento de medición de la generatividad, identificar las diferencias entre mayores voluntarios y no voluntarios brasileños y españoles en generatividad, satisfacción vital, bienestar psicológico y salud. Igualmente pretendíamos valorar el potencial de variables sociodemográficas y de generatividad para predecir el bienestar y de salud, además de profundizar en la experiencia de ser voluntario en la vejez. Expondremos la discusión de los resultados siguiendo el orden de los objetivos formulados en el Capítulo 5.

8.1.1. Objetivo 1: Adaptar al portugués y al español las escalas “Gen-life” y “Gen-current” (Schoklitsch y Baumann, 2011) dirigidas a valorar la generatividad en la vejez en el pasado y en el momento presente

El Estudio 1 fue realizado teniendo como uno de los principales objetivos la validación de las escalas Gen-presente y Gen-pasado para el portugués brasileño y para el español. Con anterioridad a este estudio, hasta dónde sabemos, se habían utilizado preferentemente dos escalas para evaluar la generatividad en la vejez, la Escala Loyola de Generatividad (McAdams y de St Aubin, 1992) y la Escala de Comportamiento Generativo (McAdams y de St Aubin, 1992). La primera mide el interés generativo y la segunda la

acción generativa. Ambas están basadas en el modelo multifacético de la generatividad de McAdams y de St Aubin (1992). En dichas escalas habitualmente utilizadas no se indican las áreas de aplicación de la generatividad. Se hace una evaluación más general de la generatividad. La ausencia de tal especificidad impide que se pueda observar y saber más sobre qué variedad de generatividad está más o menos presente en la vejez.

Se requería por ello alguna escala que evaluara la generatividad por áreas específicas. La idea principal era dar a conocer un instrumento más que evaluara la generatividad desde una nueva perspectiva. La novedad y riqueza de tal instrumento se encuentra en la posibilidad de evaluar la generatividad en cuatro áreas (social, ecológica, cultural y técnica) a través de cuatro subescalas (“gen-social”, “gen-ecológica”, “gen-cultural”, y “gen-técnica”) y en dos momentos temporales (presente y pasado).

Además hasta entonces no había ningún instrumento en español o en portugués que evaluara la generatividad ecológica, un aspecto especialmente relevante de ser evaluado por incluir la preocupación por algo concreto pero más amplio que va más allá del entorno más cercano. Una idea que, para nosotros, se acerca al enfoque del desarrollo humano planteado por Bronfenbrenner (Melo, 1997). Esta subescala permite que el participante tome conciencia de la generatividad relacionada con temas medioambientales pero no solamente con lo que sería el medio natural en sí mismo, sino también aquello que puede afectar positivamente la vida de otras personas en un sentido más amplio como el apoyo a instituciones sociales. Otro aspecto novedoso de las escalas que hemos utilizado es la posibilidad de que el propio sujeto pueda, a través de la evocación de contenidos pasados, evaluar la generatividad que estuvo desarrollando en los años adultos previos. Esta evaluación posibilita comparar los dos momentos generativos en intensidad y en importancia, lo que da lugar a que la persona tome conciencia de que algunos tipos de generatividad fueron más o menos significativos en un momento temporal o en otro. Un proceso reflexivo que le puede ayudar incluso a calificar qué tipo de generatividad le interesaría desarrollar más en el presente.

Respecto a las propiedades psicométricas de las subescalas en sus versiones pasada y presente encontramos una fiabilidad adecuada en portugués y en español. Todas las subescalas presentaron un valor de consistencia interna superior a 0.7, excepto dos de ellas, la de generatividad ecológica presente en portugués ($\alpha = 0.69$) y la de generatividad ecológica

pasada en español ($\alpha = 0.66$). Las subescalas que presentaron los valores en consistencia interna superiores a 0.8 fueron las de generatividad social pasada ($\alpha = 0.84$) y presente ($\alpha = 0.85$) en portugués y las de generatividad social pasada ($\alpha = 0.86$) y presente ($\alpha = 0.90$) en español.

Para medir la fiabilidad global fueron considerados la media, la varianza y el alfa de Cronbach si el ítem fuera eliminado, así como la correlación ítem-factor. A partir de los valores obtenidos se encontró que en siete de las ocho subescalas se mejoraría la fiabilidad al quitar algún ítem. Para la versión en portugués la supresión de algunos ítems sería importante en las siguientes subescalas: generatividad social pasada (i.e., “Enseñar a los jóvenes cómo jugar a algunos juegos”; “Enseñar a los jóvenes cómo manejar el dinero”) generatividad cultural pasada (i.e., “Comprometerme políticamente”), generatividad técnica pasada (i.e., “Enseñar a los jóvenes cómo se manejan los aparatos técnicos”) y generatividad cultural presente (i.e., “Hablar con los jóvenes del desarrollo de la humanidad”). Para la versión en español la supresión de algunos ítems resulta apropiada para cada una de las siguientes subescalas: generatividad ecológica pasada (i.e., “Comprar alimentos de agricultura biológica”), generatividad cultural pasada (i.e., “Comprometerme políticamente”) y generatividad social presente (i.e., “Enseñar a los jóvenes cómo jugar a algunos juegos”). Vemos que dos ítems suprimidos son comunes a ambas versiones, en portugués y en español (i.e., “Enseñar a los jóvenes cómo jugar a algunos juegos” y “Comprometerme políticamente”).

Los ítems a ser suprimidos pueden presentar problemas por razones diversas, falta de especificidad, problemas de traducción o incluso falta de conocimiento por parte de los entrevistados de lo que sería por ejemplo “alimentos de agricultura biológica”. Respecto a los ítems que deberían ser suprimidos y que se repiten tanto en portugués como en español creemos que puede haber ocurrido algo más específico. El ítem que habla de los juegos es muy general, quizás dar ejemplos de tipos de juegos ayudaría en la comprensión. Además puede que los participantes del estudio no tuvieran en mente que jugar algo con un niño fuera algo que sería tomado como una enseñanza. Por otra parte, el ítem sobre la implicación política recibió muchos comentarios y reacciones de rechazo por parte de los entrevistados. Algo que podría tener relación con cuestiones históricas. Hay que considerar que muchos de

los participantes, de ambas nacionalidades, han vivido la época de la dictadura y eso ha generado una cierta noción ambivalente de lo que sería el compromiso político.

Es importante destacar que Schoklitsch y Baumann (2011) en su estudio de validación de las escalas Gen-pasada y Gen-presente factorizan cada escala por separado, lo que hace que unos pocos ítems cambien de una faceta a otra de generatividad según evalúan la generatividad pasada o la presente. Sin embargo, el núcleo de los ítems es básicamente el mismo. Nosotros optamos por no factorizar las escalas con el objetivo de mantener el análisis de cada una de las escalas por separado en portugués y en español, asumiendo como modelo para nuestro estudio la factorización de la escala Gen-pasada. No se puede asegurar que si hubiésemos adoptado la factorización de la escala Gen-presente mejorarían la fiabilidad de las escalas. Lo más relevante es que los coeficientes de fiabilidad son bastante satisfactorios lo que posibilita la utilización de las escalas en ambas lenguas.

Siguiendo con el proceso de validación de las escalas Gen-pasada y Gen-presente hemos considerado las posibles correlaciones que podrían producirse entre las cuatro áreas de generatividad, el interés generativo y las medidas de bienestar (satisfacción con la vida, propósito en la vida y crecimiento personal).

Tanto para la versión en portugués y como para la versión en español se encontró que todas las variedades de generatividad en los dos momentos temporales (Gen-pasada y Gen-presente) tenían correlación positiva y significativa con el interés generativo, de forma que a mayor generatividad, mayor interés generativo. Tal correlación está de acuerdo con hallazgos anteriores dónde también se utilizó la escala Loyola de Generatividad para la validación de las escalas originales Gen-pasada y Gen-presente en población de personas mayores (Schoklitsch y Baumann, 2011).

Por otro lado, algunas áreas de generatividad presentaron una relación positiva con satisfacción con la vida, propósito en la vida y crecimiento personal. En el estudio realizado en Brasil encontramos que la generatividad social pasada se correlacionaba positivamente con satisfacción con la vida y con propósito en la vida, así como de forma menos significativa con crecimiento personal. La generatividad social presente se correlacionaba positivamente con las dos dimensiones de bienestar eudaimónico, y de manera más moderada con satisfacción con la vida. Igualmente la generatividad cultural y técnica presente se correlacionaban positivamente con propósito en la vida y crecimiento personal. Observamos

que las correlaciones positivas entre generatividad y bienestar se daban en su mayoría en el momento presente y con el bienestar psicológico.

En el estudio realizado con población española casi todas las dimensiones de generatividad se correlacionaron positivamente con el bienestar eudaimónico y hedónico, aunque algunas correlaciones fueron moderadas. Las únicas excepciones fueron la generatividad ecológica pasada, que no se correlacionaba con propósito en la vida y, la generatividad técnica presente, que no se correlacionaba con crecimiento personal. Las tres formas de generatividad que se relacionaban de manera más intensa con los tres componentes del bienestar fueron la social, la ecológica y la cultural evaluadas en el momento presente. Constatamos asimismo que en el caso de España las correlaciones más elevadas ocurrieron en la aplicación al momento presente de las subescalas de generatividad.

Comparando el estudio de Brasil con el de España, se aprecian algunas similitudes. Una de ellas es que en el momento presente es cuando claramente la generatividad y el bienestar están asociados de manera que a mayor generatividad presente, mayor nivel de bienestar, destacadamente, de bienestar psicológico. La generatividad social presente también parece ser el área de generatividad que más contribuye al bienestar en las muestras de las dos nacionalidades. Quizás eso se deba a que la generatividad social sea la más practicada por lo mayores en el momento presente, por ejemplo, en la relación con los nietos, lo que probablemente les proporciona sentimientos profundos de bienestar (Hebblethwaite y Norris, 2011; Thiele y Whelan, 2008)

Sin embargo, también observamos algunas diferencias entre Brasil y España con relación a la correlación positiva entre generatividad y bienestar. En España, por lo menos cuando consideramos la población total del estudio, la generatividad en todas sus formas se ha asociado positivamente como mínimo a dos aspectos del bienestar. En Brasil fue bastante diferente. Así que se ve que en general los españoles reflejan la generatividad con una asociación más intensa al bienestar sea de tipo psicológico o de tipo subjetivo. Se podría entender que en Brasil la satisfacción vital presenta una asociación más débil con la generatividad, especialmente la de las áreas ecológica, técnica y cultural. Muy probablemente son tipos de generatividad mucho menos ejercitadas que la generatividad social. Otra interpretación es que este hallazgo se deba a aspectos socioculturales respecto a la forma cómo se entiende la generatividad en otras áreas diferentes a la social. Sin embargo no

podemos identificar exactamente cuáles serían estos aspectos ya que esta tesis no tenía por objetivo profundizar en las características antropológicas de las culturas brasileña y española.

Entendemos que las escalas Gen-pasada y Gen-presente miden simultáneamente tanto el interés como el comportamiento generativos, por eso los hallazgos relacionados con el bienestar, en general, son coherentes con anteriores estudios desarrollados con personas mayores (Cheng, 2009; Urrutia et al., 2009; Villar et al., 2013).

8.1.2. Objetivo 2: Identificar las diferencias entre mayores voluntarios y no voluntarios brasileños y españoles en sus niveles de generatividad, satisfacción vital, bienestar psicológico y salud

El segundo objetivo de esta tesis es conocer cómo el hecho de ser voluntario puede influir en la valoración que muestran las personas mayores de la generatividad en las cuatro áreas evaluadas, en sus niveles de bienestar subjetivo y psicológico y en su salud. Para ello, presentaremos los resultados tomando como referencia el orden de los subobjetivos.

8.1.2.1. Subobjetivo 2.1: Determinar las relaciones entre la generatividad pasada y actual en sus diferentes áreas de expresión (social, cultural, ecológica y técnica) de las personas mayores con la experiencia de ser voluntario y con algunas de sus características sociodemográficas (nacionalidad, sexo y edad)

Los análisis efectuados muestran que la generatividad en sus cuatro variedades o áreas de aplicación está influida por diversos factores tales como la etapa del ciclo vital a la que se refiere, la edad y el sexo de los participantes y su país de origen. Lo que comentaremos a continuación es cómo se pueden combinar tales aspectos y cómo el ejercicio del voluntariado puede influir en los niveles de generatividad en cada área.

8.1.2.1.1. Sexo

Las mujeres muestran ser más generativas socialmente que los varones. En las otras facetas de generatividad (ecológica, cultural y técnica) el sexo no muestra ser un aspecto significativo por sí mismo. Además el sexo tampoco aparece asociado a ningún efecto de interacción.

Sabemos que el rol del cuidado siempre estuvo muy identificado con el género femenino. Las mujeres históricamente se han ocupado del cuidado de la familia (marido, hijos, padres, nietos). Además las mujeres mayores suelen ser mayoría en actividades sociales.

8.1.2.1.2. Edad

La edad de una forma aislada no es significativa para los índices de generatividad. Sin embargo, cuando se produce una interacción con voluntariado y con nacionalidad, se percibe que algunas expresiones de la generatividad están influidas por la franja etaria, tal y como desarrollaremos más adelante.

8.1.2.1.3. País

La nacionalidad es un factor sociodemográfico a ser tomado en cuenta cuando se mide la generatividad. Los brasileños se perciben en general como más generativos que los españoles en todas las formas de generatividad. Muy probablemente esto refleje un componente cultural, sea por la tendencia a que los brasileños contesten a las preguntas del cuestionario mayor aquiescencia, sea porque realmente los brasileños son más generativos. Incluso puede que eso tenga relación con la religiosidad que es bastante más intensa en Brasil que en España (Luiz, 2013; Melo, Sampaio, Souza y Pinto, 2015).

Veremos que cuando la nacionalidad interacciona con otros datos como el voluntariado, la edad y la etapa del ciclo vital, sigue habiendo una tendencia a que los brasileños sean más generativos. Profundizaremos en las interpretaciones de las citadas interacciones en los subapartados que vienen en la secuencia.

8.1.2.1.4. Etapa del ciclo vital

El momento temporal de valoración en la propia biografía tiene un valor importante para la generatividad ecológica y cultural. En ambos casos la generatividad presente es más elevada que la que se desarrolló y manifestó en el pasado.

En el caso de la generatividad ecológica eso puede deberse al surgimiento muy reciente de una mentalidad de preservación, de cuidado del medio ambiente, del consumo de productos diferenciados como los orgánicos. La mentalidad ecológica y sistémica es una visión que no empezó a ser considerada científicamente hasta la segunda mitad del siglo XX (Nuci, 2007). Por eso si consideramos la diseminación de estas ideas a nivel social, las ideas ecológicas pasaron a ser discutidas con más consistencia un poco más tarde, en los años 90.

Por otro lado, el hecho que la generatividad cultural sea más elevada en el momento presente tendrá relación con lo previsto en el esquema teórico de Kotre (1996) donde la generatividad cultural, que tiene un carácter más abstracto y simbólico, aparece cronológicamente más tarde en el ciclo vital que otras formas como la parental, social o técnica.

8.1.2.1.5. Etapa del ciclo vital x país

Los resultados muestran que en generatividad ecológica pasada los brasileños y los españoles tienen perfiles muy parecidos mientras que, en el presente, los brasileños se preocupan en mayor medida por el tema ecológico que los españoles. Podríamos pensar que esta tendencia en el presente tiene que ver sobre todo con los problemas de abastecimiento de agua en las ciudades y con un trabajo de concientización muy reciente de temas ecológicos y medio-ambientales. Por ejemplo, en Fortaleza la colecta selectiva de residuos funciona de manera muy precaria y aun así se puede considerar un avance. Hasta hace poco apenas se hablaba de temas de alimentos más naturales, de reciclaje, de ahorro energético.

En generatividad técnica los brasileños se mostraron algo más generativos en el presente que en el pasado, mientras que a los españoles pasó al revés, ellos se califican como menos generativos técnicamente en el presente. Quizás los españoles se perciban menos competentes que los brasileños en la labor de enseñar algo a los más jóvenes o simplemente tengan menos nietos y/o jóvenes a quién enseñar. Sabemos que España es un país envejecido con una tendencia de reducción de la natalidad, lo que crea la realidad de un país con muchos

abuelos y pocos niños (Abellán García y Pujol Rodríguez, 2016; Pérez Díaz, 2011; Porcel y Valpuesta, 2012).

Sobre la enseñanza a los más jóvenes, un dato interesante es que algunos participantes, la mayoría españoles, al leer algunos ítems de generatividad técnica expresaban sorpresa con cierto tono de inadecuación y comentaban que son los jóvenes los que les tienen que enseñar muchas cosas actualmente “porque ellos no saben nada de ordenadores, ni de móviles”. La generatividad técnica toca justo el tema de la “brecha digital” que puede haber entre abuelos y nietos (Abad y Altaba, 2013). En el caso de que ambas partes, personas mayores y jóvenes se nieguen a compartir distintas formas de comunicación, pueden imposibilitarse o dificultar la transmisión en las otras áreas (ecológica, cultural y social).

8.1.2.1.6. Etapa del ciclo vital x voluntariado

Los hallazgos indican que los voluntarios en generatividad social, cultural y técnica superan a los no voluntarios en el momento presente, pero esta tendencia no se repite en el pasado. Tal resultado es especialmente significativo para la generatividad técnica.

La tendencia de que los voluntarios se vean más generativos actualmente puede tener relación con que algunos participantes que son voluntarios actualmente no fuesen voluntarios en el pasado y por eso al comparar los dos momentos vitales no se perciban tan generativos en la edad adulta como se ven actualmente. En el caso en que fuesen ya voluntarios en el pasado, es posible que sea en el momento actual cuando ellos dedican más tiempo y/o vean que el voluntariado es una actividad que destaque actualmente por demandarles el desarrollo de nuevas habilidades asociadas a los distintos tipos de generatividad (Villar, 2013).

8.1.2.1.7. Voluntariado x edad

En generatividad ecológica la tendencia fue de incremento con la edad en los voluntarios, siendo el grupo de los 75 a 89 años los más generativos ecológicamente. Los no voluntarios presentaron un descenso en esta dimensión de generatividad según el participante era más mayor.

Algo muy parecido ha pasado con la generatividad técnica. Los voluntarios más jóvenes se veían menos generativos técnicamente que los de 65 a 74 años. Hubo un

crecimiento notable entre el grupo de los más jóvenes respecto a los del grupo de edad intermedia. Los de mayor edad mostraron una menor predisposición en la labor de enseñar habilidades y/o técnicas de cómo hacer algo a los más jóvenes. En el caso de los no-voluntarios se percibe que a medida que la edad va avanzando, la generatividad técnica va disminuyendo.

Sería posible que la experiencia acumulada como voluntarios incremente la generatividad más especializada. Se supone que aquellos de más edad cronológica también acumulan más años de voluntariado, si bien habría que verificarlo en otros análisis. Este efecto acumulativo con la edad no parece producirse entre los no-voluntarios. En este sentido el voluntariado es un factor de desarrollo, especialmente en las áreas técnica y social, puesto que el efecto no se ve en los no voluntarios.

8.1.2.1.8. Voluntariado x edad x país

Para la generatividad social, ecológica y cultural la interacción de la condición de voluntario, con la edad y el país resulta significativa, sobre todo para la social. En las tres variedades la tendencia es bastante semejante.

Los voluntarios brasileños más jóvenes se ven más generativos que los no-voluntarios. Una tendencia que se repite para los del grupo de edad intermedio, excepto en el caso de la generatividad ecológica, en la que los no voluntarios son un poco más generativos ecológicamente que los voluntarios. Los voluntarios más mayores son los que muestran más generatividad ecológica y cultural que los no-voluntarios. En este caso la generatividad social sigue otra tendencia, siendo los muy mayores no-voluntarios los que se perciben como más generativos.

En el grupo de españoles más jóvenes vemos que pasa al contrario que en Brasil, los voluntarios más jóvenes son menos generativos en generatividad social, ecológica y cultural que los no-voluntarios. En el grupo intermedio hay tres resultados distintos para cada uno de los dominios de la generatividad. En generatividad social los no-voluntarios se igualan a los voluntarios, en generatividad ecológica voluntarios y no-voluntarios prácticamente quedan igualados y en generatividad cultural son los voluntarios los que superan a los no-voluntarios. Y por último, los voluntarios muy mayores españoles en las tres áreas de generatividad son

más propensos que los no-voluntarios a ser generativos, siendo las puntuaciones de generatividad cultural, para esta franja de edad, la que más igualada está entre los dos grupos.

En esta interacción triple resulta destacable que la tendencia es algo opuesta en cada país. Parece que en España el efecto de ser voluntario marca diferencias más importantes en el tipo de envejecimiento a medida que los entrevistados se van haciendo más mayores. De esta manera el hecho de ser voluntario asume un papel más decisivo para el desarrollo personal entre las personas mayores de más edad. Ese grupo de más edad que continúa siendo voluntario podría ofrecer un perfil de funcionamiento cognitivo, psicosocial y físico más elevado que los no voluntarios de la misma edad). Esta posible interpretación que se tendría que comprobar con análisis posteriores.

Una vez que hemos revisado las relaciones más significativas entre momento del ciclo vital evaluado, voluntariado y características sociodemográficas (véase Tabla 40) consideramos imprescindible hacer un resumen de las tendencias que se han repetido en la mayoría de los resultados encontrados para cada una de las áreas de generatividad.

Tabla 40
Relaciones entre generatividad a lo largo del ciclo vital, voluntariado y características sociodemográficas

Efectos principales e interacciones	Generatividad			
	Social	Ecológica	Cultural	Técnica
Sexo	*	-	-	-
Edad	-	-	-	-
País	***	***	***	***
Etapas del ciclo vital	-	***	**	-
Etapas del ciclo vital x voluntariado	*	-	*	**
Etapas del ciclo vital x país	-	***	-	*
Voluntariado x edad	-	**	-	*
Voluntariado x edad x país	**	*	*	-

Nota: * $p < .05$; ** $p < .01$; *** $p < .001$

En general se ve que en el momento presente los mayores participantes son más generativos que en el pasado, tendencia más acusada en los voluntarios. Este resultado podría ser explicado, como hemos dicho anteriormente, por el hecho de que anteriormente muchos de ellos no eran voluntarios o porque no podían dedicarse tanto al voluntariado. El voluntariado puede posibilitar así un entorno propicio al desarrollo de la generatividad en general así como puede ser una forma de despertar las personas mayores para otros tipos de generatividad que antes no habían sido deseadas y/o ejercitadas (Butts, 2007; Kruse y

Schmitt, 2012; Warburton et al., 2007). Además el voluntariado puede propiciar que este despertar se amplíe al contexto familiar por ejemplo.

En toda la muestra las diferencias entre voluntarios y no-voluntarios se van incrementando con la edad, resultando más nítidas aún en el grupo mayor de 75 a 89 años. Puede que este hallazgo esté asociado a que cuánto más edad más el hecho de ser voluntario sea más decisivo para el desarrollo de la generatividad. El aumento de la edad va debilitando las redes sociales y consecuentemente de la generatividad que se da a través de la convivencia con otras personas, haciéndose cada vez más difícil de ser concretada. Así los voluntarios más mayores tienen la ventaja de mantener el contacto con otras personas a través de sus actividades y también de mantenerse más generativos.

Otro resultado que se evidencia es que en España la edad de jubilación, a partir de los 65 años, funciona como un punto de inflexión en la comparación entre voluntarios y no voluntarios. En la interacción triple para los tres dominios de generatividad, social, ecológica y cultural, ocurre lo mismo. En el grupo de 65 a 74 años las puntuaciones de voluntarios y no voluntarios van igualándose y luego entre los más mayores los voluntarios superan a los no-voluntarios. Puede que eso ocurra porque a partir de la jubilación los voluntarios pasan a tener más tiempo para el voluntariado, para la convivencia con los nietos, con los hijos (e.g., Greenfield y Marks, 2004). Tienen más tiempo también para dedicarse a otras actividades. Eso también ocurre con los no voluntarios pero con la diferencia que muy probablemente aquellos que son voluntarios ya tienen una predisposición para la generatividad y la ponen en práctica cuando ocupan determinados roles de profesores y orientadores dentro del contexto del voluntariado (Glass et al, 2004; Warburton, 2014; Warburton y Gooch, 2007).

Por otro lado en Brasil parece que esta tendencia no es tan marcada. El grupo de edad intermedia mantiene una tendencia parecida a la encontrada en los otros dos grupos de edad. En Brasil parece haber más homogeneidad respecto a la generatividad. Desconocemos si puede estar condicionado por aspectos socioculturales. Si resulta más clara la tendencia en Brasil a que los voluntarios en general puntúen, en los tres grupos de edad, más que los no-voluntarios.

Respecto a la edad no hay consenso en los resultados sobre si la generatividad sigue estable a lo largo de la edad adulta (McAdams y de St. Aubin, 1992; Zucker et al., 2002) o si disminuye con la vejez (McAdams et al., 1993; Schoklitch y Baumann, 2012; Villar et al.,

2013). Pero lo que parece que sí es cierto es que el interés generativo sí que sigue estando presente entre las personas muy mayores. Igualmente, los propios mayores tienden a se autopercebir más generativos ahora que en el pasado, al menos en las áreas ecológica y cultural

Y por último, el hallazgo que también se destaca es que los participantes brasileños, tanto voluntarios como no voluntarios, puntúan por encima de los españoles. Este dato una vez más puede tener que ver con la tendencia en estar de acuerdo con las afirmaciones propuestas por las escalas Gen-pasada y Gen-presente. Esta forma de responder los cuestionarios es la que Smith et al. (2016) denominan aquiescencia y que podría relacionarse con un entorno cultural de naturaleza más colectivista en Brasil que en España (Hofer et al., 2008).

8.1.2.2. Subobjetivo 2.2: Determinar las relaciones entre los niveles de interés generativo, satisfacción vital y bienestar psicológico de las personas mayores con la experiencia de ser voluntario y con sus características sociodemográficas (nacionalidad, sexo y edad).

En los análisis univariados (véase Tabla 41) tres variables principales fueron significativas, voluntariado, sexo y país. Respecto al voluntariado los hallazgos muestran que los voluntarios presentaron mayor interés generativo que los no voluntarios. Este era un resultado esperado, consistente con estudios anteriores (Kruse y Schmitt, 2012; Serrat, Villar, Warburton y Petriwskyj, 2017; Villar et al., 2015; Warburton, 2014).

Por otro lado, se ha encontrado que las mujeres son más generativas y expresan mayores niveles de crecimiento personal que los hombres. Sabemos que las mujeres que son mayores hoy en día, tienen una mayor apertura a la generatividad que los varones (Urrutia et al., 2009), así como ellas también valoran más el crecimiento personal.

Este hallazgo puede tener relación con el hecho de que las mujeres se hallan más predispuestas al cuidado, que es la fuerza o cualidad del Yo asociada a la generatividad (Erikson, 2000). Las responsabilidades del cuidado familiar a lo largo del ciclo vital suelen concentrarse en manos de las mujeres (Higgins, Duxbury y Lee, 1994). Además ellas (a lo largo del ciclo vital) muestran mayor preocupación por el desarrollo personal y por cultivar ese crecimiento. Desde jóvenes toman conciencia de que más barreras externas en el contexto

pueden exigir mayor autodesarrollo. En la vejez creemos que se puede acentuar esta tendencia que ya se venía dando desde los años adultos previos. De hecho una investigación de Twigg (2004) se dedica a reflexionar sobre las dificultades, exigencias y diferencias, con relación al varón, por las que pasan las mujeres a lo largo del ciclo vital y en la vejez.

Los brasileños vuelven a destacarse en algunos aspectos, mostrando tener más interés generativo y más satisfacción vital que los españoles. De nuevo se precisa de una interpretación cultural. Lo más probable es que los adultos mayores de Brasil dispongan de relaciones más cercanas y más abiertas a la generatividad que los españoles, algo que puede tener que ver con una cultura de carácter colectivista (Hofer et al., 2008). En Brasil todavía hay una mentalidad de interdependencia entre las personas, aunque eso esté en proceso de cambio entre las generaciones más jóvenes. Respecto a la satisfacción vital es posible que los brasileños sean más receptivos a la satisfacción presente más inmediata y contesten con puntuaciones más extremas.

Por otro lado, considerando aspectos metodológicos, aseguramos alguna reducción en la aquiescencia con el uso de ítems invertidos en la Escala Loyola de Generatividad (Smith et al., 2016). De esta manera garantizamos mínimamente que las personas hayan contestado afirmativamente a todas las preguntas sin leerlas y evaluarlas.

Tabla 41
Voluntariado, características sociodemográficas e interés generativo, satisfacción vital y bienestar psicológico (análisis multivariado y univariado)

	Voluntariado		Sexo		País	
	No voluntario	Voluntario	Mujer	Varón	Brasil	España
Interés generativo		***		**		***
Satisfacción con la vida		-		-		***
Propósito en la vida		-		-		-
Crecimiento personal		-		*		-

Notas: * $p < .05$; ** $p < .01$; *** $p < .001$

En los análisis multivariados no se obtuvieron resultados estadísticamente significativos en las variables de bienestar eudaimónico pero las diferencias de medias van en la dirección esperada, ya que los mayores voluntarios puntúan más que no-voluntarios tanto en propósito vital como en crecimiento personal.

8.1.3. Objetivo 3: Verificar qué variables predicen la satisfacción vital, el bienestar psicológico y la salud en personas mayores brasileñas y españolas.

Los predictores de satisfacción vital fueron la nacionalidad y el interés generativo. Una vez más vemos que los brasileños se destacan cuando comparamos sus puntuaciones con la de los españoles. Para nuestro grupo de participantes los dos elementos más relevantes asociados a una mayor satisfacción vital fueron el mostrar elevado interés generativo y el hecho de ser brasileño. El papel predictor de la nacionalidad una vez más creemos que puede estar influido por temas culturales. El peso del interés generativo ya era algo esperado como predictor de bienestar debido a anteriores referencias que relacionan ambas variables (Hofer et al., 2008; Villar et al., 2013)

El único predictor significativo independiente de propósito en la vida fue de nuevo el interés generativo. Cuanto más generativo uno se considera, más propósito en la vida percibe.

En el caso del crecimiento personal los predictores fueron el nivel de estudios y el interés generativo. A mayor nivel de estudios y de interés generativo, mayor crecimiento personal. Es posible que aquellas personas con mejor nivel de estudios sean también las que hayan podido tener más condiciones para evaluar y continuar su crecimiento personal y sean las que estén más abiertas a la idea del voluntariado, siendo el voluntariado una actividad que promueve este tipo de bienestar.

Los hallazgos que vinculan el interés generativo con aspectos del bienestar muy probablemente guardan relación con que la generatividad suele dar a la persona mayor un sentimiento de utilidad, suele estar asociado a la sensación de tener un sentido en la vida, de estar creciendo como sujeto (Hebblethwaite y Norris, 2011; Narushima, 2005; Thiele y Whelan, 2008; Villar et al., 2013).

Por otro lado las variables de salud, específicamente la salud autopercebida, resultó muy influida por la edad, en este caso de forma inversa, es decir, a mayor edad menor salud autopercebida. Tal resultado era esperado ya que a medida que las personas mayores tienen más edad van mostrando algún tipo de pérdida física y/o cognitiva lo que puede conllevar a desarrollo de la dependencia (Oter, Zunzunegui, Rodríguez-Laso y Lázaro, 2004).

El otro factor que predice la salud autopercebida es la nacionalidad, de tal manera que ser brasileño se asocia a una mejor autoevaluación de salud. Este dato resulta en parte contradictorio con el resultado de estudios anteriores donde la autopercepción de salud de los brasileños suele empeorar con el aumento de la edad (Pagotto, Bachion y Silveira, 2013; Reichert, Loch y Capilheira, 2012)

Por último, la salud comparada tiene como predictores independientes el hecho de ser brasileño, la generatividad ecológica pasada y el interés generativo. La presencia de la generatividad ecológica como predictor de la salud comparada tiene coherencia si pensamos que una persona que tenga una visión ecológica también será una persona que tenga tendencia a cuidarse más, a alimentarse mejor y a tener hábitos saludables. También el interés generativo también suele estar relacionado con buena salud (e.g., Carlson, Sieman y Fried, 2000; Warburton, 2006). Ambos aspectos colaboran para que personas muy generativas ecológicamente y que tienen gran interés generativo se vean más sanas que las otras personas mayores de su misma generación.

Sin embargo, el hecho de ser brasileño no se sabe exactamente porqué influiría en la salud. En este caso lo que podemos interpretar es que algún elemento cultural pueda favorecer la percepción de que uno crea tener mejor salud que las otras personas mayores de su misma edad. Incluso puede ser que las personas mayores brasileñas que hemos entrevistado en su mayoría puede que convivan con personas mayores de peor salud que ellas. Hemos encontrado un estudio de revisión que menciona la prevalencia de una mala autopercepción de salud entre mayores brasileños (Pagotto et al., 2013). Además sabemos que la situación de las personas mayores en Brasil, en su mayoría es en general bastante delicada (Veras, 2009). Este hecho favorecería que los mayores con un estado de salud medianamente bueno se percibiesen bastante mejor que los demás.

Tabla 42

Predictores de la satisfacción vital y del bienestar psicológico

	Satisfacción con la vida	Propósito en la vida	Crecimiento personal	Salud auto percibida	Salud comparada
Características Sociodemográficas					
Sexo	-	-	-	-	-
Edad	-	-	-	*	-
Pareja	-	-	-	-	-
Nacionalidad (Brasil x España)	*	-	-	*	*
Estudios	-	-	*	-	-
Número de hijos	-	-	-	-	-
Número de nietos	-	-	-	-	-
Voluntariado				-	-
No voluntario x Voluntario	-	-	-	-	-
Generatividad				-	-
Social pasada	-	-	-	-	-
Ecológica pasada	-	-	-	-	-
Cultural pasada	-	-	-	-	-
Técnica pasada	-	-	-	-	-
Social presente	-	-	-	-	-
Ecológica presente	-	-	-	-	*
Cultural presente	-	-	-	-	-
Técnica presente	-	-	-	-	-
Interés generativo	*	*	*	-	*

Notas: * $p < .05$; ** $p < .01$; *** $p < .001$

Claramente vemos que el interés generativo global es el mejor predictor de todos los aspectos evaluados (véase Tabla 42). Ser generativo es el predictor de mayor relevancia porque influye positivamente en el bienestar y en la salud. Un hallazgo que está de acuerdo con estudios anteriores (e.g., Luoh y Herzog, 2002; Sabin, 1993; Villar et al., 2013; Warburton, 2006)

8.1.4. Objetivo 4: Describir la experiencia de ser voluntario en la vejez en mayores brasileños y españoles

Con tal de acercarnos a la vivencia del voluntariado de personas mayores brasileñas y españolas hemos recogido el testimonio de voluntarios de ambos países sobre lo que les había llevado a hacerse voluntarios y sobre los beneficios y barreras de tal actividad. También se les preguntó por la relación entre envejecimiento y voluntariado (prejuicio y cambios de perspectiva).

8.1.4.1. Subjetivo 4.1: Identificar los elementos de la trayectoria biográfica que llevan a la experiencia de ser voluntario en la vejez

8.1.4.1.1. Acerca de los factores biográficos

Encontramos que los entrevistados en el estudio 2 se sienten motivados a hacerse/ser voluntarios debido a elementos biográficos que están vinculados a algunos “acontecimientos vitales”, al “compromiso de ayuda a los demás durante toda la vida” y a “la influencia de otras personas” con quienes han tenido una relación de admiración y/o de gran confianza.

Esta primera categoría, “factores biográficos que propician e influyen en la decisión de hacerse voluntario” relacionada con las razones que llevan la persona mayor a querer ser voluntaria parece tener relación directa con la generatividad. Urrutia et al. (2009) comentan la presencia de la generatividad como la de asumir una misión, la misión de la transmisión entre generaciones y de cuidado de los demás. Eso se ve plasmado principalmente en “el compromiso de ayuda a los demás” que se da a través del cuidado y en la “influencia de otras personas” que han despertado en los entrevistados el deseo y/o la preocupación generativa.

La subcategoría “acontecimientos vitales” se divide en “pérdida de alguien cercano” y “jubilación”. En el caso de los entrevistados que sufrieron la pérdida del cónyuge y/o de una hija podemos pensar que el voluntariado funciona como una fuente de compensación, con el intento de rellenar esta falta con algo que les ocupe y les devuelva el sentimiento de tener un propósito en la vida, así como les proporcione la posibilidad de la socialización (Greenfield y Marks, 2004). Por otro lado la “jubilación” al representar una pérdida de actividad y de rol y una mayor disponibilidad de tiempo suele dar paso a la búsqueda por otras ocupaciones. El voluntariado es una opción interesante para los jubilados (e.g., Wilson y Musick, 1999).

8.1.4.2. Subjetivo 4.2: Identificar las motivaciones, los beneficios y las barreras de los voluntarios mayores

8.1.4.2.1. Respecto a las motivaciones que influyen en la decisión de hacerse voluntario

El otro tipo de motivación es la que tiene relación con los beneficios que los entrevistados creen que conseguirán con el voluntariado, a saber, los contactos sociales, la continuidad profesional y la búsqueda de bienestar emocional. Algunos investigadores lo consideran como motivaciones desarrolladas en base a expectativas (Chacón, Pérez, Flores y Vecina, 2010; Wilson, 2000). De este modo, motivaciones y beneficios recibidos se entremezclan en el discurso de los entrevistados. De manera llamativa, algunos de los entrevistados no sabían distinguir exactamente qué era lo que les había llevado a apuntarse como voluntarios inicialmente porque, principalmente los que llevaban muchos años como voluntarios, sentían que los beneficios recibidos del voluntariado les funcionaba como motivación.

Podríamos decir que la Teoría de la Actividad (Atchley, 1981) y la Teoría de la Continuidad (Hendricks y Cutler, 2004) explican el factor biográfico de “compromiso de ayuda a los demás durante toda la vida” y el de “continuidad profesional”. Por otro lado la Teoría de la Selectividad socioemocional (Fung, Carstensen y Lang, 2001) se relacionaría con la motivación “búsqueda de bienestar emocional”. Tal motivación es una forma de seleccionar una actividad que será fuente de bienestar, en nuestro caso el voluntariado, entre otras actividades que no son socioemocionalmente interesantes.

La subcategoría “valores”, también fue identificada por Chacón et al., (2010) en su estudio cualitativo sobre motivaciones para ser voluntario. Podemos decir también que “valores” y “compromiso de ayuda a los demás durante toda la vida” (subcategoría perteneciente a la categoría de “factores biográficos”) se conectan con la idea de McAdams (2006) de las historias de vida de los adultos muy generativos dónde describe seis elementos comunes presentes en estas narrativas. De estos seis, dos conectan con las subcategorías que acabamos de mencionar. Uno de estos temas es la “sensibilización temprana al sufrimiento”,

que expresa que la persona desarrolló una mayor sensibilidad a la injusticia y al dolor del otro desde sus años tempranos. El segundo es el de tener objetivos prosociales que consiste en creer que lo que hace para los demás seguirá siendo desarrollado en el futuro.

8.1.4.2.2. En lo que respecta a los beneficios

Hemos tomado como principal referencia para la categorización de los beneficios el estudio desarrollado por Warburton (2006) ya que observamos que existían algunas coincidencias importantes entre ambos estudios. Las dos investigaciones son cualitativas, con personas mayores voluntarias y consideran como elemento importante del envejecimiento y del voluntariado, la generatividad. Las categorías que fueron tomadas como base fueron las que incluyen los siguientes elementos: “autoestima/autoconfianza”; “identidad de rol positivo”, “relativización de los propios problemas (foco externo)”, “sentido de control”, “actividad social” y “actividad generativa”.

Como ya esperábamos, los beneficios del voluntariado son un elemento esencial para el buen desarrollo del voluntariado. Son ellos que fortalecen el compromiso. Así cuánto más beneficios reciben los voluntarios, sobre todo los que son consecuencia directa de las relaciones sociales (e.g., Gillespie y Gotillieb, 2011; McNamara y Gonzales, 2011), más se refuerza la relación de compromiso con las actividades de voluntariado.

En realidad consideramos que todos los beneficios expresados por los mayores de nuestra muestra son consecuencia, directa o indirecta, de los diversos tipos de relaciones que ellos han establecido dentro del voluntariado puesto que las actividades de voluntariado de los entrevistados eran todas de tipo relacional. Son actividades que enriquecen y desarrollan lo que Morrow-Howell (2007) denomina “capital social”.

Respecto al establecimiento de relaciones interpersonales generativas, sea ella entre distintas generaciones o entre las mismas generaciones, vemos que tienen un efecto benéfico en la vida de los voluntarios mayores, lo que ya había sido recogido en estudios anteriores (e.g., Glass et al., 2004; Serrat et al., 2017; Villar et al., 2013; Warburton y Gooch, 2007). En el caso de nuestra muestra algunas personas mayores brasileñas trabajaban orientando y enseñando determinadas habilidades a personas de su misma generación, lo que en ningún

caso impedía que se diera la transmisión y que los voluntarios se beneficiaran de tal situación. Eso ocurría en dos proyectos donde personas mayores voluntarias se acercaban a barrios y comunidades para realizar talleres de artesanía y talleres de orientación ciudadana.

Además observamos que en las relaciones que se establecen entre algunos de nuestros entrevistados y las personas ayudadas identificamos las cuatro áreas de generatividad (social, ecológica, cultural y técnica). La generatividad social parece ser la que está más presente en tales relaciones, aunque es difícil confirmarlo debido a la dificultad que hay en separarlas debido al dinamismo de la experiencia del voluntariado.

Es interesante destacar que la generatividad también puede funcionar como un elemento que ayuda en el proceso de elaboración y superación del sufrimiento (De Medeiros, 2009, McAdams y de St. Aubin, 1992). Este aspecto lo hemos observado principalmente en el discurso de los entrevistados que han perdido su cónyuge o su hijo. Se verifica así que la generatividad y las actividades de voluntariado se articulan produciendo en el voluntario el sentimiento de utilidad, de sentido en la vida y el de foco externo.

En esta misma línea, percibimos que los beneficios de “relativización de los problemas” y “sentido en la vida” (propósito en la vida) comentados por las personas mayores que buscaron el voluntariado después de una pérdida de una persona cercana tienen que ver directamente, con una mejoría considerable en su bienestar emocional (Greenfield y Marks, 2004; Li, 2007). De hecho el “sentido en la vida/ propósito en la vida” es de los beneficios más relevantes cuando se trata del voluntariado de personas mayores (Greenfield y Marks, 2004; Thoits, 1992).

Otro beneficio relevante es el de “sentido de control” que tiene que ver con temas relacionados con el “darse cuenta” de los límites que cada uno experimenta en las actividades de voluntariado. Esta posibilidad de regulación de lo que se puede y no se puede hacer es esencial para que el voluntariado pueda tener éxito entre las personas mayores. La flexibilidad y la adecuación de las actividades al interés, capacidades y limitaciones de las personas mayores es esencial para el compromiso también (Morrow-Howell, et al., 1999; Wilson y Musick, 1999)

La “satisfacción” en general estaba de manera consistente presente en el discurso de los entrevistados. Lo que vemos también como parte de los beneficios detectados en otros

estudios anteriores como consecuencia del voluntariado (e.g., Anderson et al., 2014; Dávila de León y Días Morales, 2005)

Sobre la categoría de “aprendizaje vital y cambios personales” podemos afirmar que los voluntarios expresan una ganancia más que obtienen del voluntariado y que se acerca mucho a la idea de crecimiento personal, cercana al mismo núcleo de lo que supone el desarrollo generativo (Villar et al., 2013).

Con relación al “reconocimiento del trabajo realizado” podemos ver como hay una clara asociación con el concepto de legado generativo (Erikson, 2000) y con lo que Kotre (1995) denomina “resultado generativo”. Ambas ideas se confirman a través de lo que cuentan los entrevistados de los efectos que tuvieron sus acciones en la vida de aquellos que fueron ayudados por ellos. Tal reconocimiento les produce satisfacción por ver que su dedicación tiene un efecto en la vida de otras personas, así como un posible incremento de “autoestima”. Asimismo observamos que tal reconocimiento es un elemento que confirmará a los voluntarios que sus habilidades y experiencias están siendo útiles y bien aprovechadas, lo que es esencial para la consolidación del compromiso con el voluntariado (Warburton et al., 2007; Wilson, 2000).

Encontramos otros beneficios del voluntariado que consideramos importante de separarlos de los “beneficios de ser voluntario” por su especificidad.

La “aportación a los asistidos/sociedad”, que es un beneficio para las personas ayudadas, está asociada al beneficio que ya hemos mencionado del “reconocimiento del trabajo realizado”. Los dos aspectos se articulan y se relacionan conjuntamente con el legado generativo (Erikson, 2000) y el resultado generativo (Kotre, 1995).

Las “influencias del voluntariado en el proceso de envejecimiento” es otro beneficio que consideramos de gran relevancia para nuestro estudio. Las personas mayores expresaron las diversas formas como el voluntariado les ayudan a envejecer bien y a envejecer mejor que si ellas no fuesen voluntarias. Un resultado que confirma los hallazgos anteriores del impacto del voluntariado en el envejecimiento (Anderson et al., 2014) funcionando como una ocupación que hace que las personas mayores estén activas y se sientan útiles (Brown et al., 2011; Proteau y Wolff, 2008; Warburton, 2006).

8.1.4.2.3. Respetto a las barreras y dificultades

Hemos identificado algunas dificultades asociadas a diversas etapas del voluntariado. Primeramente se producen las dificultades que ocurren durante el período de adaptación al voluntariado y luego aquellas que surgieron en el transcurso de las actividades de voluntariado, una vez que el voluntario ya estaba adaptado. Las dificultades no necesariamente fueron barreras para que los entrevistados siguieran ejerciendo su rol de voluntarios pero fueron aspectos que ellos consideraron relevantes lo suficiente como para comentar durante la entrevista.

Una de las dificultades que emergieron durante el período de adaptación fue la de “relaciones interpersonales”. Otra dificultad fue la de “prejuicio” con relación al origen cultural. Pero este aspecto fue mencionado sólo por una voluntaria española. Y la tercera se refirió a las situaciones que suscitaron del voluntario la necesidad de “superación/aprendizaje”.

Vemos que las dos primeras dificultades son originadas de problemas en la aceptación del nuevo voluntario por parte de los antiguos voluntarios. Lo que es especialmente relevante ya que como ya hemos dicho antes, las relaciones sociales para el voluntario mayor son primordiales para el compromiso y para el desarrollo de los beneficios originados a partir del voluntariado (Gillespie y Gotillieb, 2011; Wilson y Musick, 1997). Por eso, sentir algo de rechazo en el inicio puede decidir que los aspirantes a voluntarios abandonen el voluntariado antes de conocerlo mejor, lo que no es el caso de los entrevistados.

Por otra parte las situaciones que inicialmente funcionaron como obstáculos pero que luego sirvieron como fuente de aprendizaje fueron importantes porque de alguna manera causaron en los voluntarios la positiva experiencia de que ellos podían más de lo que creían. Se trata de una visión de la dificultad como "reto". Fue también, una manera de descubrir/desarrollar habilidades que ellos desconocían tener, habilidades que fueron aprovechadas en el contexto del voluntariado (Warburton et al., 2007).

Las otras dificultades son aquellas que ocurrieron después de la adaptación que fueron expresadas a través de historias de “Experiencia difíciles” y a través de fragmentos de discurso que clasificamos como “Obstáculos y dificultades del voluntariado después del período de adaptación”.

Las “experiencias difíciles” tienen que ver con experiencias que en su mayoría no fueron percibidas como negativas. Eran experiencias que sorprendían por su carga emocional. Desconocemos una referencia de estudios anteriores que hagan referencia a ello, principalmente porque son experiencias muy variadas. El protagonista no es el voluntario mayor, él es sólo el que observa o en algunos casos participa de la historia como una forma de colaborar positivamente.

Por otra parte están los “Obstáculos y dificultades del voluntariado después del período de adaptación”. En esta categoría también encontramos algunas manifestaciones de cómo el funcionamiento del voluntariado tiene algunas trabas que muchas veces impiden una optimización de las actividades. Algunas de ellas están directamente relacionadas a aspectos institucionales como: las “actividades superficiales/desorganización”, la “burocracia”, la “escasez de recursos financieros”, los “problemas de comunicación interna” y las “divergencias en la reestructuración de las actividades”.

Las “actividades superficiales/desorganización” fue mencionada únicamente por una voluntaria brasileña que se refería a una falta de direccionamiento y de planificación de las actividades de los voluntarios por parte de la institución. Respecto a la “burocracia” y a la “escasez de recursos financieros” se ve que son problemas más enraizados. La “burocracia” es un elemento que según los entrevistados es necesaria pero a la vez les impide de poner en marcha sus ideas de nuevas actividades y mejoras. En resumen, la “escasez de recursos financieros”, los “problemas de comunicación interna” y las “divergencias en la reestructuración de las actividades” impiden que los proyectos puedan funcionar mejor y tener más alcance.

Otras dificultades están más presentes en el día a día del voluntario y tienen que ver directamente con las personas involucradas en las actividades. Se trata de las siguientes categorías: “dificultades en la recepción de las aportaciones por los asistidos”; “dificultades en las relaciones interpersonales”; “divergencias en la reestructuración de las actividades”; “inestabilidad de los usuarios” e “inestabilidad de los voluntarios / dedicación muy limitada”.

Las “dificultades en la recepción de las aportaciones por los asistidos” es un aspecto que se observó en otros estudios pero referido a los voluntarios. En nuestro estudio encontramos dificultades debido al bajo capital humano de las personas ayudadas, mientras que en otros estudios se detectó dificultades debido al bajo capital humano de los voluntarios

(McNamara y Gonzales, 2011; Gonzales et al., 2015; O'Neill, Morrow-Howell y Wilson, 2011; Pillemer et al., 2009).

Unido a las “dificultades en la recepción de las aportaciones por los asistidos”, está la “inestabilidad de los usuarios”. Tal inestabilidad puede tener sus causas en temas culturales, idiomáticos, de adaptación a nuevas culturas y/o como la propia entrevistada dice, en una priorización del trabajo. Es importante destacar que la voluntaria española que hizo el comentario sobre esta dificultad, trabaja muy a menudo con inmigrantes.

Las “dificultades en las relaciones interpersonales”, la “inestabilidad de los voluntarios / dedicación muy limitada” y “riesgos para la salud” son elementos que son parte de la dinámica de la relación del voluntario directamente con el día a día de las actividades. Estas dificultades pueden estar directamente relacionadas con problemas en la formación de los voluntarios o con la no adecuación de la actividad de voluntariado a los intereses y/o características del entrevistado (Gillespie y Gotillieb, 2011; Narushima, 2005; Pillemer et al., 2009). También es cierto que la “inestabilidad de los voluntarios / dedicación muy limitada” puede tener relación con la falta de flexibilidad de las actividades de voluntariado o simplemente con el hecho de que algunos voluntarios no se adaptan a una actividad que les exige un compromiso continuo.

Debemos destacar que no hemos encontrado muchas investigaciones con personas mayores que relataran dificultades semejantes a nuestros hallazgos. En la revisión realizada por Petriwskyj y Warburton (2007) se encontró una coincidencia con nuestro resultado relacionado con dificultades de comunicación. Los otros estudios que tenemos como referencia son aquellos que mencionan sobre todo las dificultades institucionales y algunas dificultades expresadas por los propios mayores pero que también tienen relación directa con temas institucionales y/o que mencionan sobre todo las barreras para que las personas mayores se hagan voluntarias o para que abandonen el voluntariado (Bushway, Dickinson, Stedman, Wagenet, Weisntein, 2011; Celdrán y Villar, 2007; Narushima, 2005; Pillemer et al., 2009; Warburton et al., 2007).

La “discriminación por la edad” fue citada sólo por una voluntaria. fuese trata de una situación que ella vivió en los inicios de su tarea como voluntaria. Los otros entrevistados fueron muy claros en decir que nunca sintieron miradas de prejuicio o incluso cualquier otro comportamiento de sus compañeros o de las personas que ayudaban que se asemejara a algún

tipo de actitud edadista. Algo que contrasta con estudios anteriores que citan la presencia de este tipo de prejuicio hacia las personas mayores como una barrera al voluntariado (Siegrist y Pollack, 2004; Gonzales et al., 2015)

8.1.4.2.4. Observaciones importantes de la experiencia de ser voluntario

Hay todavía algunas categorías que fueron creadas especialmente para resaltar detalles que son relevantes para conocer la pluralidad de opiniones y estilos de como los entrevistados ven y vivencian el voluntariado.

La “visión crítica del voluntariado” es un aspecto que nos llama la atención por la lucidez con la que una voluntaria española hace una evaluación del voluntariado a partir de una perspectiva sociopolítica. Fernández (2009) lo consideraba como un tipo de voluntariado crítico. La citada entrevistada también era voluntaria en una fundación que tenía un fuerte carácter político.

Otro contenido interesante fue el de “aspectos a mejorar en el proceso de voluntariado” donde dos entrevistadas españolas hacen sugerencias de mejoras en el contexto del voluntariado. Una comenta sobre la escasez de voluntarios jóvenes y la otra expresa su percepción de que hay una escasez de sensibilidad y de empatía.

Por último hay los “voluntarios que motivan a otras personas”. Las dos entrevistadas brasileñas comentan que intentan motivar a otras personas, de fuera del ámbito del voluntariado, a apuntarse como voluntarias. Ellas intentan contagiar a otras personas, transmitiendo su buena experiencia con el voluntariado, como una forma de invitarlas a ser voluntarias también. Consideramos que esta proposición expresa una forma de conducta en el área de la generatividad cultural al reivindicar como generalizables y necesarios los valores de la actividad voluntaria (McAdams y de St. Aubin, 1992).

8.1.4.3. Subobjetivo 4.3: Identificar las coincidencias y diferencias que hay entre los perfiles de los voluntarios brasileños y españoles en sus vivencias del voluntariado

Percibimos que en algunas subcategorías hay diferencias y algunas similitudes culturales entre los voluntarios brasileños y españoles.

En general podemos decir que hay muchas similitudes entre los entrevistados brasileños y españoles, sobre todo en las categorías y subcategorías que hemos identificado más permeadas por la generatividad. Los voluntarios de ambas nacionalidades demostraron preocupación por cuidar de los demás, por transmitir algo positivo de sus vivencias y experiencias a los usuarios dejándoles de forma consciente o no un legado personal.

Por otro lado, hemos encontrado una diferencia importante que consideramos guarda relación con la forma cómo el voluntariado formal de personas mayores es vivido en Valencia y en Fortaleza. En las subcategorías de “Obstáculos y dificultades del voluntariado después del período de adaptación” vemos que la “burocracia”, es una preocupación de los voluntarios españoles pero no de los brasileños. En cambio, las “dificultades en las relaciones interpersonales” están presentes sobre todo en el discurso de los entrevistados brasileños. Únicamente un voluntario español ha comentado problemas en las relaciones. Además vemos que las categorías y subcategorías que suponen una detección de problemas asociada a una visión más amplia del voluntariado dentro del contexto social son sobre todo citadas por los entrevistados españoles: “inestabilidad de los usuarios”; “inestabilidad de los voluntarios/dedicación muy limitada”; “visión crítica”; “aspectos a mejorar en el proceso de voluntariado”.

Quizás realmente exista una tendencia que los españoles de nuestra muestra se preocupen más por cuestiones institucionales que por temas directamente relacionales. Eso puede tener que ver con que en España el voluntariado con personas mayores está mucho más desarrollado y difundido que en Brasil, lo que da más espacio a que se dé más atención a exigir mejoras institucionales que a preocuparse por temas más individuales (véase Capítulo 4). Por otro lado los mayores brasileños culturalmente están mucho menos habituados a la idea de hacerse voluntarios en la vejez. Eso todavía es algo muy reciente en Brasil. Tenemos la impresión que los mayores de Brasil todavía concentran sus preocupaciones más en lo que ocurre cada día y en cómo se relacionan con los demás y menos en aspectos más estructurales que puedan realmente mejorar el alcance de sus actividades y del voluntariado.

También podríamos pensar que esta diferencia se debe a que Brasil es un país de cultura colectivista y colonizado, dónde las impresiones que tienen los demás de lo que uno hace tiene gran influencia en cómo uno vive. Además en Brasil todavía en algunos entornos hay una dificultad en asumir una identidad brasileña, porque la influencia de culturas

extranjeras se sobrepone a la cultura nacional (Oliven, 2001). Otro detalle a ser considerado es la predominancia de mujeres en nuestra investigación, lo que puede acentuar más todavía las características asociadas al colectivismo. Igualmente relevante es la presencia de la religiosidad como un elemento cultural fuerte (Gouveia y Clemente, 2000).

En España este efecto es más difuso: las personas dan importancia a las relaciones y a las expectativas de los demás pero en menor medida. Quizás España no pueda ser considerado un país individualista pero seguramente es menos colectivista que Brasil (Gouveia y Clemente, 2000). Las libertades individuales son más respetadas en España que en Brasil. Y eso puede influir en la forma cómo uno vive el voluntariado y en la forma como contesta a las preguntas (Smith et al., 2016).

8.2. CONCLUSIONES

Consideramos que, una vez revisado el marco teórico que fundamenta nuestra tesis, y expuestos los objetivos generales y específicos planteados en el capítulo 5, podemos presentar las siguientes conclusiones de nuestra investigación:

- 1) Las escalas Gen-presente y Gen-pasada nos permitieron evaluar aspectos nuevos de la generatividad que por primera vez fueron estudiados en población brasileña y española. Como consecuencia pudimos validar ambas escalas para el portugués y el español, lo que da la posibilidad de que estos instrumentos puedan ser una alternativa más para medir la generatividad. Eso puede enriquecer los conocimientos que ya se tiene a través de otras conocidas escalas como la Escala Loyola de Generatividad (McAdams y de St Aubin, 1992) y la Escala de Comportamiento Generativo (McAdams y de St Aubin, 1992).
- 2) Los mayores brasileños muestran niveles más destacados de generatividad, de bienestar y de salud que los españoles, muy probablemente debido a algún elemento cultural de impacto general. Sabemos que alguna relación habrá con la religiosidad (Melo et al., 2015) y con la cultura colectivista (Gouveia y Clemente, 2000; Smith et al., 2016) pero nuestro estudio no tenía como objetivo profundizar en características antropológicas de los contextos culturales brasileño y español.
- 3) El interés generativo ha demostrado ser el predictor más importante de satisfacción vital, de bienestar psicológico y de salud, de tal manera que destaca sobre las diferentes expresiones de generatividad en áreas particulares como posibles predictores.
- 4) Los voluntarios son más generativos que los no-voluntarios. Diversos estudios anteriores apoyan este resultado (e.g., Serrat et al., 2017; Villar et al., 2013; Warburton et al., 2007). Por diversos motivos los voluntarios en general demuestran y expresan una gran apertura a la generatividad y las actividades voluntarias de tipo social que suelen ofrecer las condiciones propicias para el ejercicio de la generatividad en sus distintas áreas.

- 5) El grupo de edad que más diferencias presenta en los índices de generatividad es el mayor (75 a 89 años), en el que más claramente los voluntarios superan a los no voluntarios. Sería consecuencia probablemente de las buenas condiciones de salud que tendrán los voluntarios frente a una salud más debilitada que tendrán los no voluntarios. Entendemos que a estas edades los beneficios de ser voluntario se destacan bastante más que entre los mayores más jóvenes, ya que la tendencia es que con el avance de la edad algún tipo de dependencia sea casi inevitable.
- 6) A raíz de la combinación de los resultados entre los estudios 1 y 2 hemos podido concluir que el voluntariado es un elemento que contribuye a un envejecimiento más óptimo en general y al bienestar en particular, principalmente en la satisfacción con la vida.
- 7) Los motivos y motivaciones para hacerse voluntario, los beneficios y las barreras/dificultades son bastante semejantes para los voluntarios de ambas nacionalidades.
- 8) Se observa únicamente una diferencia destacable entre los voluntarios de ambas nacionalidades. Los brasileños parecen preocuparse más por temas relacionales, mientras que los españoles dan más atención a temas institucionales.
- 9) A partir del discurso de las propias personas mayores voluntarias identificamos diversos beneficios que son producidos en el contexto del voluntariado. El propio voluntariado fue identificado por ellas como siendo una actividad que les proporciona momentos de aprendizaje, de satisfacción y de superación.

8.3. LIMITACIONES Y LÍNEAS FUTURAS DE INVESTIGACIÓN

Nuestro estudio presenta algunas limitaciones. Respecto al Estudio 1, una de las limitaciones es la técnica de muestreo no probabilístico y el tamaño de la muestra, algo frecuente en este tipo de investigaciones con este tipo de participantes. Otro aspecto que en el futuro debe ser mejorado es el equilibrio entre la cantidad de mujeres y varones, desproporción bastante común en los estudios de Psicogerontología. Acerca de las escalas Gen-pasada y Gen-presente sugerimos que en futuras investigaciones se utilice únicamente una de las escalas de forma aislada para evaluar un único momento temporal. Este procedimiento ayuda a que los participantes tengan más claro el momento temporal que deben considerar para contestar. Creemos también que sería interesante que en un estudio futuro se incluyeran más preguntas sobre salud.

También sugerimos que la escala Gen-pasada y/o Gen-presente puedan ser utilizadas como punto de partida para una investigación cualitativa que estudiara los cuatro tipos de generatividad en profundidad (por ejemplo, respecto a la generatividad técnica se podría averiguar si realmente hay una dificultad de ponerla en práctica en el momento presente debido a algún tipo de barrera tecnológica). Las escalas posibilitan el motivar a la persona mayor a pensar sobre la generatividad de su pasado y compararla con la que vive en el presente. En conjunto las dos escalas pueden funcionar como un instrumento que viabiliza la reflexión y puede fomentar la emergencia de la integridad. Aunque este no haya sido uno de nuestros objetivos, hemos podido observar que podría ser un uso interesante para este nuevo instrumento.

Otro aspecto importante de las escalas Gen-pasada y Gen-presente es que, en sentido estricto, lo que en un futuro haremos será verificar si los cuatro factores (generatividad social, ecológica, cultural y técnica) se verifican mediante un análisis factorial confirmatorio y si esa factorización es la que respondería realmente a nuestros datos. Nosotros optamos por no hacerlo por no poder haber accedido a mayor número de participantes en el momento presente para esta investigación.

Creemos también que el Estudio 1 es una llamada a la profundización de la relación entre cultura y generatividad, análisis que todavía resultan muy incompletos. De hecho nos ha faltado elementos de análisis transcultural a la hora de interpretar los datos, sobre todo cuando consideramos las cuatro áreas de generatividad. Un primer análisis que podría empezar a responder se ha formulado recientemente, planteando cuestiones clave sobre estas diferencias interculturales (“Explorations in Generativity and Culture”, de St. Aubin y Bach, 2015).

Con relación al Estudio 2 pensamos que podríamos haber profundizado más en algunas preguntas que tratan específicamente del envejecimiento y quizás haber añadido otras estrategias cualitativas como las frases incompletas. Otra interesante perspectiva sería haber entrevistado a algunas personas ayudadas para saber un poco más de cómo ellas perciben la acción de los voluntarios mayores para lograr la corroboración de algunos hallazgos desde la triangulación, lo que incrementaría la validez interna del estudio cualitativo.

Para finalizar nos gustaría decir que, en conjunto, los resultados obtenidos constituyen un intento de acercarnos a la realidad del voluntario mayor, pero teniendo en cuenta las dificultades que hay en investigar una experiencia que es dinámica y muy subjetiva, sabemos que nuestro estudio es limitado. No obstante también resulta innovador, al tratar el tema del voluntariado mayor desde una perspectiva intercultural y con dos métodos de aproximaciones metodológicas distintas para estudiar la generatividad en el momento presente y pasado. Lo que consideramos esencial es que con nuestra investigación se han abierto nuevas cuestiones relacionadas con esta temática y creemos hemos despertado el interés en seguir investigando sobre la generatividad en sus diversas vertientes y sobre el voluntariado de personas mayores en diferentes culturas.

REFERENCIAS

- Abad, M. V., y Altaba, M. S. (2013). *Las nuevas tecnologías en la familia y la educación: retos y riesgos de una realidad inevitable*. Madrid: Fundación Univ. San Pablo.
- Abellán García, A. y Pujol Rodríguez, R. (22 de enero de 2016). Un perfil de las personas mayores en España, 2016. Indicadores estadísticos básicos. Madrid: Informes Envejecimiento en red nº 14.
- Abellán García, A., y Esparza Catalán, C. (2009). Percepción de los españoles sobre distintos aspectos relacionados con los mayores y el envejecimiento. Portal Mayores. *Revista: Informes Portal Mayores*. (91). Recuperado de <http://envejecimiento.csic.es/documentos/documentos/pm-barometro-cis-mayo-2009-01.pdf>
- Abellán, A., y Ayala, A. (2012). Un perfil de las personas mayores en España, 2012. Indicadores estadísticos básicos. Informes Portal Mayores nº 131.
- Aldwin, C. M., y Gilmer, D. F. (2013). *Health, illness, and optimal aging: Biological and psychosocial perspectives* (2nd ed.). Nueva York. Springer Publishing Company.
- Alves, P. B. (1997). A ecologia do desenvolvimento humano: experimentos naturais e planejados. *Psicologia: Reflexão e Crítica*, 10(2), 369-373.
- An, J. S., y Cooney, T. M. (2006). Psychological well-being in mid to late life: The role of generativity development and parent-child relationships across the lifespan. *International Journal of Behavioral Development*, 30(5), 410-421.
- Anderson, N. D., Damianakis, T., Kröger, E., Wagner, L. M., Dawson, D. R., Binns, M. A., ... y Cook, S. L. (2014). The benefits associated with volunteering among seniors: a critical review and recommendations for future research. *Psychological Bulletin*, 140(6), 1505-1533.
- Andrade, L. M., Silva Sena, E. L., Lemos Pinheiro, G. M., Meira, E. C., Lira, P., y Santos, L. S. (2013). Políticas públicas para pessoas idosas no Brasil: uma revisão integrativa. *Revista Ciência & Saúde Coletiva*, 18(12), 3543-3552.
- Antoniuzzi, A. (2003). As religiões no Brasil segundo o censo de 2000. *Revista de Estudos da Religião*, 2(3), 75-80.
- Antonucci, T. C., Jackson, J. S., y Biggs, S. (2007). Intergenerational relations: Theory, research, and policy. *Journal of Social Issues*, 63(4), 679-693.
- Aristóteles. (1973) *Ética a Nicômaco*. Tradução Leonel Vallandro e Gerd Bornheim da versão inglesa W.D. Rosa. Coimbra: Atlântica.
- Atchley, R. C. (1989). A continuity theory of normal aging. *The gerontologist*, 29(2), 183-190.
- Ayuntamiento de Valencia (2015). Pirámide de población. Recuperado de <https://www.valencia.es/ayuntamiento/laciudad.nsf/vDocumentosTituloAux/E41952>

- Baltes, P. B. (1987). Theoretical propositions of life-span developmental psychology: On the dynamics between growth and decline. *Developmental psychology*, 23(5), 611-626.
- Baltes, P. B. (1997). On the incomplete architecture of human ontogeny: Selection, optimization, and compensation as foundation of developmental theory. *American psychologist*, 52(4), 366-380.
- Barlow, J., y Hainsworth, J. (2001). Volunteerism among older people with arthritis. *Ageing and society*, 21(02), 203-217.
- Beauvoir, S. D. (1990). A velhice: o mais importante ensaio contemporâneo sobre as condições de vida dos idosos. Rio de Janeiro: Nova Fronteira.
- Biggs, S. (2001). Toward critical narrativity: Stories of aging in contemporary social policy. *Journal of Aging Studies*, 15(4), 303-316.
- Biggs, S. (2008). Aging in a critical world: The search for generational intelligence. *Journal of Aging Studies*, 22(2), 115-119.
- Biggs, S., y Powell, J. L. (2001). A Foucauldian analysis of old age and the power of social welfare. *Journal of Aging & Social Policy*, 12(2), 93-112.
- Birman, J. (1997). Estilo e modernidade em psicanálise. São Paulo: Editora 34.
- Bradley, C. L. (1997). Generativity–stagnation: Development of a status model. *Developmental Review*, 17(3), 262-290.
- Bradley, C. L. y Marcia, J. E. (1998). Generativity-stagnation: A five-category model. *Journal of Personality*, 66 (1), 39-64.
- Brady, H. E., Schlozman, K. L., y Verba, S. (1999). Prospecting for participants: Rational expectations and the recruitment of political activists. *American Political Science Review*, 93(01), 153-168.
- Brown J. W., Chen S. L., Mefford L. C., Brown A., Callen B., McArthur P. (2011). Becoming an older volunteer: A grounded theory study. *Nursing Research and Practice*, 2011, 1-8.
- Bryant, W. K., Jeon-Slaughter, H., Kang, H., y Tax, A. (2003). Participation in philanthropic activities: Donating money and time. *Journal of Consumer Policy*, 26(1), 43-73.
- Bukov, A., Maas, I., y Lampert, T. (2002). Social Participation in Very Old Age Cross-Sectional and Longitudinal Findings From BASE. *The Journals of Gerontology Series B: Psychological Sciences and Social Sciences*, 57(6), P510-P517.
- Burr, J. A., Mutchler, J. E., y Caro, F. G. (2007). Productive activity clusters among middle-aged and older adults: Intersecting forms and time commitments. *The Journals of Gerontology Series B: Psychological Sciences and Social Sciences*, 62(4), S267-S275.

- Bushway, L. J., Dickinson, J. L., Stedman, R. C., Wagenet, L. P., y Weinstein, D. A. (2011). Benefits, motivations, and barriers related to environmental volunteerism for older adults: developing a research agenda. *The International Journal of Aging and Human Development*, 72(3), 189-206.
- Butler, R. N., y Gleason, H. P. (1985). *Productive aging*. New York: Springer.
- Butts, D. M. (2007). Programas intergeneracionales e inclusión social de las personas mayores. En M. Sánchez (Dir.), *Programas intergeneracionales. Hacia una sociedad para todas las edades* (pp.102-122). Barcelona: La Caixa.
- CAF (2015). World Giving Index. Recuperado de https://www.cafonline.org/docs/default-source/about-us-publications/caf_worldgivingindex2015_report.pdf?sfvrsn=2
- Canguilhem, G. (2009). *O Normal e o Patológico*. Rio de Janeiro: Forense Universitária.
- Carlson, M. C., Seeman, T., y Fried, L. P. (2000). Importance of generativity for healthy aging in older women. *Aging Clinical and Experimental Research*, 12(2), 132-140.
- Caro, F, y Sánchez Martínez, M. (2005). Envejecimiento productivo: concepto y valores explicativos. En S. Pinazo Hernandis, y M. Sánchez Martínez (Eds.), *Gerontología: Actualización, innovación y propuestas* (pp. 457-490). Madrid: Pearson Prentice Hall.
- Caro, F. G., y Bass, S. A. (1997). Receptivity to volunteering in the immediate postretirement period. *Journal of applied gerontology*, 16(4), 427-441.
- Carolino, J. A., de Lourdes Soares, M., y Cândido, G. A. (2011). Envelhecimento e cidadania: possibilidades de convivência no mundo contemporâneo. *Qualitas Revista Eletrônica*, 11(1), 1-11.
- Carvalho, J. A. M. D., y Rodríguez-Wong, L. L. (2008). A transição da estrutura etária da população brasileira na primeira metade do século XXI. *Cad. saúde pública*, 24(3), 597-605.
- Casellas López, L. (2007). La participación en la edad adulta: el ámbito en la edad adulta. Recuperado de <http://www.cse.coop/lorenzo/pdf/LCL%202007.%20Participacion%20en%20el%20trabajo.pdf>.
- CIS (2010). *Estudio 2843, Barómetro de julio de 2010*. Recuperado de http://www.cis.es/cis/export/sites/default-Archivos/Marginales/2840_2859/2843/es2843.pdf
- CIS (2013): *Estudio 3005, Barómetro de noviembre de 2013*. Recuperado de http://www.cis.es/cis/export/sites/default-Archivos/Marginales/3000_3019/3005/Es3005mar.pdf
- CIS (2014). *Estudio 3045, Barómetro de noviembre de 2014*. Recuperado de http://datos.cis.es/pdf/Es3045mar_A.pdf.

- CIS.(2011): *Estudio 2929, Postelectoral Elecciones Generales 2011*. Recuperado de http://www.cis.es/cis/openm/ES/1_encuestas/estudios/ver.jsp?estudio=12604.
- Clark, M., y Arnold, J. (2008). The nature, prevalence and correlates of generativity among men in middle career. *Journal of Vocational Behavior*, 73(3), 473-484.
- Cnaan, R. A., Handy, F., y Wadsworth, M. (1996). Defining who is a volunteer: Conceptual and empirical considerations. *Nonprofit and voluntary sector quarterly*, 25(3), 364-383.
- Cnaan, R. A., y Amroffell, L. (1994). Mapping volunteer activity. *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly*, 23(4), 335-351.
- Comité de ayuda al desarrollo (2003): *Fundaciones Filantrópicas y Cooperación al Desarrollo*. Extracto del Diario del CAD de 2003, Vol. 4, nº 3, OCDE, 2004.
- Cox, K. S., Wilt, J., Olson, B., y McAdams, D. P. (2010). Generativity, the Big Five, and psychosocial adaptation in midlife adults. *Journal of personality*, 78(4), 1185-1208.
- Cunha, M. P. (2014). *Os andaimes do novo voluntariado*. São Paulo: Cortez Editora.
- Chacón, F., Pérez, T., Flores, J., y Vecina, M. L. (2010). Motivos del voluntariado: categorización de las motivaciones de los voluntarios mediante pregunta abierta. *Psychosocial Intervention*, 19(3), 213-222.
- Cheng, S. T., Chan, W., y Chan, A. C. (2008). Older people's realisation of generativity in a changing society: the case of Hong Kong. *Ageing and Society*, 28(05), 609-627.
- Cheng, S.-T., Fung, H.H., Li, L.W., Woo, J. y Chi, I. (2015). Successful Aging: concepts, reflections and its relevance to Asia. En S.-T. Cheng, I. Chi, H.H. Fung, L.W. Li y J. Woo (Eds.), *Successful Aging. Asian Perspective* (pp 1-18). Dordrecht: Springer Netherlands.
- Choi, L. H. (2003). Factors affecting volunteerism among older adults. *Journal of Applied Gerontology*, 22(2), 179-196.
- Choi, N. G., y Kim, J. (2011). The effect of time volunteering and charitable donations in later life on psychological wellbeing. *Ageing and Society*, 31(04), 590-610.
- Dal Rio, M. C. (2004). *O Trabalho Voluntário. Uma questão contemporânea e um espaço para o aposentado*. São Paulo: Senac.
- de Espanés, G. M., Villar, F., Urrutia, A., y Serrat, R. (2015). Motivation and commitment to volunteering in a sample of Argentinian adults: what is the role of generativity?. *Educational Gerontology*, 41(2), 149-161.
- de Medeiros, K. (2009). Suffering and generativity: Repairing threats to self in old age. *Journal of aging studies*, 23(2), 97-102.
- de St. Aubin, E. D. S., y McAdams, D. P. (1995). The relations of generative concern and generative action to personality traits, satisfaction/happiness with life, and ego development. *Journal of Adult Development*, 2(2), 99-112.

- de St. Aubin, E. McAdams, D. P. y Kim, T. C. (2004). The generative society: an epilogue. En E. de St. Aubin, D. P. McAdams y T. C. Kim (Eds.), *The generative society: Caring for future generations* (pp. 265-271). Washington, DC: APA.
- de St. Aubin, E. y Bach, M. (2015). Explorations in Generativity and Culture. En Arnett Jensen, L (Ed.) *The Oxford Handbook of Human Development and Culture: An Interdisciplinary Perspective* (pp.651-664). Nueva York: Oxford University Press.
- Deci, E. L., y Ryan, R. M. (2008). Self-determination theory: A macrotheory of human motivation, development, and health. *Canadian psychology/Psychologie canadienne*, 49(3), 182-185.
- Depp, C. A., y Jeste, D. V. (2006). Definitions and predictors of successful aging: a comprehensive review of larger quantitative studies. *The American Journal of Geriatric Psychiatry*, 14(1), 6-20.
- Díaz, M. R. (2008). Las Personas Mayores en España Datos Estadísticos Estatales y por Comunidades Autónomas. *Informe 22029*.
- Díaz-Tendero-Bollain, A. (2011). Estudios de Población y enfoques de Gerontología Social en México. *Papeles de población*, 17(70), 49-79.
- Diener, E. D., Emmons, R. A., Larsen, R. J., y Griffin, S. (1985). The satisfaction with life scale. *Journal of personality assessment*, 49(1), 71-75.
- Dillaway, H. E., y Byrnes, M. (2009). Reconsidering successful aging: A call for renewed and expanded academic critiques and conceptualizations. *Journal of Applied Gerontology*. 28(6), 702-722.
- Downey, H., Threlkeld, G., Y Warburton, J. (2016). How do older Australian farming couples construct generativity across the life course?: A narrative exploration. *Journal of Aging Studies*, 38, 57-69.
- Duarte, R. (2004). Entrevistas em pesquisas qualitativas. *Educar em revista*, 24, 213-225.
- Ehlman, K., y Ligon, M. (2012). The application of a generativity model for older adults. *The International Journal of Aging and Human Development*, 74(4), 331-344.
- Einolf, C. J. (2014). Stability and change in generative concern: Evidence from a longitudinal survey. *Journal of Research in Personality*, 51, 54-61.
- Erikson, E. H. (1971). *Identidad, juventud y crisis*. Buenos Aires: Paidós.
- Erikson, E. H. (2000). *El ciclo vital completado* (Edición revisada y ampliada). Barcelona: Paidós. [V.O.: *The life cycle completed*. Nueva York: Norton, 1997].
- Erikson, E. H., Erikson, J. M., y Kivnick, H. Q. (1986). *Vital Involvement in Old Age*. New York: Norton.
- Erikson, Erik y Erikson, J.M.. (1982). *The Life Cycle Completed*. New York: Norton.

- Ervatti, L. R., Borges, G. M., y Jardim, A. P. O. (2015). *Mudança Demográfica no Brasil no início do século XXI: subsídios para as projeções da população*. Rio de Janeiro: Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística.
- Escorsim, S. M. (2008). A filantropia no Brasil: entre a caridade e a política de assistência social. *Revista Espaço Acadêmico*, 8(86), 86-96.
- Eurobarometer (2009). Flash EB Series #269 Intergenerational solidarity. The Gallup Organisation. Recuperado de http://ec.europa.eu/public_opinion/flash/fl_269_en.pdf
- Eurobarometer (2012). Special EB Series #378 Active Ageing. The Gallup Organisation. Recuperado de http://ec.europa.eu/public_opinion/archives/ebs/ebs_378_en.pdf
- EUROSTAT (2012). *Active ageing and solidarity between generations A statistical portrait of the European Union*. Luxembourg: Publications Office of the European Union. Recuperado de <http://ec.europa.eu/eurostat/documents/3217494/5740649/KS-EP-11-001-EN.PDF/1f0b25f8-3c86-4f40-9376-c737b54c5fcf>.
- Faé, R. (2004). The genealogy on Foucault. *Psicologia em estudo*, 9(3), 409-416.
- Faleiros, V. P. (2007). Cidadania e direitos da pessoa idosa. *Ser Social*, 20, 35-61.
- Featherstone, M., y Wernick, A. (1995). Introduction. En M. Featherstone y A. Wernick. (Eds.), *Images of aging: Cultural representations of later life*. (pp 1-14). Taylor & Francis US.
- Fernández, J. G. F. (2009). Voluntariado Social en el Siglo XXI: ¿Movimiento Social o Instrumento Neoliberal? Social Volunteerism in the XXI Century: Social Movement or Neoliberal Instrument. *Intervención Psicosocial*, 18(2), 177-190.
- Fernández-Ballesteros, R., Zamarrón, M. D., Díez-Nicolás, J., López-Bravo, M. D., Molina, M. Á., y Schettini, R. (2011). Productivity in old age. *Research on aging*, 33(2), 205-226.
- Figaro, R. (2006). Teoria e pesquisa sobre comunicação e trabalho: contribuições para formular políticas de comunicação e cultura. *UNIREvista*. 1(3). 1-16.
- Fisher, B. J., y Specht, D. K. (2000). Successful aging and creativity in later life. *Journal of aging studies*, 13(4), 457-472.
- Flick, U. (2007). *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid: Fundación Paideia Galiza.
- Foucault, M. (1982). The subject and power. *Critical Inquiry*, 8(4), 777-795.
- Foucault, M. (2002). Vigilar y castigar, el nacimiento de una prisión. Buenos Aires. *Argentina: Ediciones Siglo XXI*.
- Fung, H. H., Carstensen, L. L., y Lang, F. R. (2001). Age-related patterns in social networks among European Americans and African Americans: Implications for socioemotional selectivity across the life span. *The International Journal of Aging and Human Development*, 52(3), 185-206.

- Gillespie, A. A., Gottlieb, B. H., y Maitland, S. B. (2011). Goals and personal resources that contribute to the development and agency attachment of older adult volunteers. *Canadian Journal on Aging/La Revue canadienne du vieillissement*, 30(01), 101-111.
- Glaser, B. G. y Strauss, A. (1967). *The discovery of Grounded Theory*. Chicago: Aldine.
- Glass, T. A., Freedman, M. M., Carlson, M. C., Hill, M. J., Frick, K. D., Ialongo, N., ... y Wasik, B. A. (2004). Experience Corps: design of an intergenerational program to boost social capital and promote the health of an aging society. *Journal of Urban Health*, 81(1), 94-105.
- Gonzales, E., Matz-Costa, C., y Morrow-Howell, N. (2015). Increasing opportunities for the productive engagement of older adults: A response to population aging. *The Gerontologist*, 55(2), 252-261.
- Goth, U.S. y Småland E. (2014). The Role of Civic Engagement for Men's Health and well-being in Norway – A Contribution to Public Health. *International Journal of Environmental Research and Public Health*. 11 (6): 6375–6387.
- Gouveia, V. V., y Clemente, M. (2000). O individualismo-coletivismo no Brasil e na Espanha: Correlatos sócio-demográficos. *Estudos de Psicologia*, 5(2), 317-346.
- Greenfield, E. A., y Marks, N. F. (2004). Formal volunteering as a protective factor for older adults' psychological well-being. *The Journals of Gerontology Series B: Psychological Sciences and Social Sciences*, 59(5), S258-S264.
- Griep, Y., Hanson, L. M., Vantilborgh, T., Janssens, L., Jones, S. K., y Hyde, M. (2017). Can volunteering in later life reduce the risk of dementia? A 5-year longitudinal study among volunteering and non-volunteering retired seniors. *PloS one*, 12(3), 1-14.
- Griñán, J. A. (16 de noviembre de 2013). Un pacto entre generaciones: ante los malos datos, urge buscar acuerdos que garanticen el sistema de pensiones. *El País*. Recuperado de http://elpais.com/elpais/2013/11/05/opinion/1383679532_514400.html.
- Gruenewald, T. L., Liao, D. H., y Seeman, T. E. (2012). Contributing to Others, Contributing to Oneself: Perceptions of Generativity and Health in Later Life. *Journals of Gerontology: Series B*, 67(6), 660-665.
- Gruenewald, T. L., Tanner, E. K., Fried, L. P., Carlson, M. C., Xue, Q. L., Parisi, J. M., ... y Seeman, T. E. (2016). The Baltimore Experience Corps Trial: enhancing generativity via intergenerational activity engagement in later life. *The Journals of Gerontology Series B: Psychological Sciences and Social Sciences*, 71(4), 661-670.
- Hagestad, G. O., y Uhlenberg, P. (2006). Should we be concerned about age segregation? Some theoretical and empirical explorations. *Research on Aging*, 28(6), 638-653.
- Hall, D. A. (1984). *The biomedical basis of gerontology*. London: John Wright.

- Hank, K., y Stuck, S. (2008). Volunteer work, informal help, and care among the 50+ in Europe: Further evidence for 'linked' productive activities at older ages. *Social Science Research*, 37(4), 1280-1291.
- Hansen T., y Slagsvold B. (2012). The age and subjective well-being paradox revisited : A multidimensional perspective. *Norsk Epidemiologi*, 22, 187–195.
- Hao, Y. (2008). Productive activities and psychological well-being among older adults. *The Journals of Gerontology Series B: Psychological Sciences and Social Sciences*, 63(2), S64-S72.
- Harris, A. H., y Thoresen, C. E. (2005). Volunteering is associated with delayed mortality in older people: analysis of the longitudinal study of aging. *Journal of Health Psychology*, 10(6), 739-752.
- Haski-Leventhal, D. (2009). Altruism and volunteerism: The perceptions of altruism in four disciplines and their impact on the study of volunteerism. *Journal for the Theory of Social Behaviour*, 39(3), 271-299.
- Havighurst , R. J. , Neugarten , B. L. A. , & Tobin , S. S. C. (1968). Disengagement and patterns of aging . En B. L. Neugarten (Ed.), *Middle age and aging* (pp. 161 – 172). Chicago : University of Chicago Press.
- Hebblethwaite, S., y Norris, J. (2011). Expressions of generativity through family leisure: Experiences of grandparents and adult grandchildren. *Family Relations*, 60(1), 121-133.
- Hendricks, J., y Cutler, S. J. (2004). Volunteerism and socioemotional selectivity in later life. *The Journals of Gerontology Series B: Psychological Sciences and Social Sciences*, 59(5), S251-S257.
- Hendricks, J., y Hatch, L. R. (2006). Lifestyle and aging. R.H. Binstock; L.K. George, J. Hendricks y J.H. Schulz. (Eds.), *Handbook of aging and the social sciences*, (pp 301-319). Academic Press.
- Higgins, C., Duxbury, L., & Lee, C. (1994). Impact of life-cycle stage and gender on the ability to balance work and family responsibilities. *Family Relations*, 43(2), 144-150.
- Hillmann, K.H. (2001). *Diccionario enciclopédico de sociología*. Barcelona:Herder.
- Hofer, J., Busch, H., Au, A., Poláčková Šolcová, I., Tavel, P., y Tsien Wong, T. (2014). For the benefit of others: Generativity and meaning in life in the elderly in four cultures. *Psychology and aging*, 29(4), 764-775.
- Hofer, J., Busch, H., Au, A., Šolcová, I. P., Tavel, P., y Wong, T. T. (2016). Generativity does not necessarily satisfy all your needs: Associations among cultural demand for generativity, generative concern, generative action, and need satisfaction in the elderly in four cultures. *Developmental psychology*, 52(3), 509-519.

- Hofer, J., Busch, H., Chasiotis, A., Kärtner, J., y Campos, D. (2008). Concern for Generativity and Its Relation to Implicit Pro-Social Power Motivation, Generative Goals, and Satisfaction with Life: A Cross-Cultural Investigation. *Journal of personality*, 76(1), 1-30.
- Hontangas, N. A. (2009). El voluntariado a través de los cambios legislativos y funcionales. *Prisma Social: revista de investigación social*, (2), 1-20.
- Hudson, M. (1999). Administrando organizações do terceiro setor. São Paulo: Makron Books.
- Hustinx, L., Cnaan, R. A., y Handy, F. (2010). Navigating theories of volunteering: A hybrid map for a complex phenomenon. *Journal for the theory of social behaviour*, 40(4), 410-434.
- Hustinx, L., y Lammertyn, F. (2003). Collective and reflexive styles of volunteering: A sociological modernization perspective. *Voluntas: International Journal of Voluntary and Nonprofit Organizations*, 14(2), 167-187.
- Huta, V. (2013). Eudaimonia. En S. David, I. Boniwell, y A.C. Ayers (Eds.), *Oxford Handbook of Happiness* (pp. 201-213). Oxford, GB: Oxford University Press.
- Huta, V. (2015) The Complementary Roles of Eudaimonia and Hedonia and How They Can Be Pursued in Practice. En S. Joseph (Ed.). *Positive Psychology in Practice: Promoting Human Flourishing in Work, Health, Education, and Everyday Life, Second Edition* (chapter 10, pp 159-182). John Wiley & Sons, Inc, Hoboken, NJ, USA.
- Huta, V. y Ryan, R. M. (2010). Pursuing pleasure or virtue: the differential and overlapping well-being benefits of hedonic and eudaimonic motives. *Journal of Happiness Studies*. 11, 735–762.
- Huta, V., y Waterman, A. S. (2014). Eudaimonia and its distinction from hedonia: Developing a classification and terminology for understanding conceptual and operational definitions. *Journal of Happiness Studies*, 15(6), 1425-1456.
- Huta, V., y Zuroff, D. C. (2007). Examining mediators of the link between generativity and well-being. *Journal of Adult Development*, 14(1-2), 47.
- IBGE (2010). Infográficos: evolução populacional e pirâmide etária. Recuperado de <http://cidades.ibge.gov.br/painel/populacao.php?codmun=230440>
- IBGE.(sin fecha). Projeções e estimativas da população do Brasil e das Unidades da Federação. Recuperado de <http://www.ibge.gov.br/apps/populacao/projecao/>
- IBOPE (15 de diciembre de 2011). Um em cada 4 brasileiros faz ou já fez trabalho voluntario. Recuperado de <http://www.ibope.com.br/pt-br/noticias/Paginas/Um%20em%20cada%204%20brasileiros%20faz%20ou%20j%C3%A1%20faz%20trabalho%20volunt%C3%A1rio.aspx>
- IMSERSO-CSIC (2008). Condiciones de vida de las personas mayores, estudio 2647. Recuperado de

http://www.cis.es/cis/opencm/ES/1_encuestas/estudios/ver.jsp?estudio=7740&cuestonario=8954&muestra=14085.

- INE (2007). *Encuesta sobre la Participación de la Población Adulta en las Actividades de Aprendizaje*. (EADA 2007). Recuperado de <http://www.ine.es/metodologia/t13/t133045907.pdf>.
- INE (2015). *Ocupados a tiempo parcial porque cuidan a personas dependientes (adultos, niños) por grupos de edad y motivo*. Recuperado de <http://www.ine.es/jaxiT3/Datos.htm?t=10938>
- INE (s.f.). Tasas de actividad por distintos grupos de edad, sexo y comunidad autónoma. Recuperado de <http://www.ine.es/jaxiT3/Datos.htm?t=4206>
- INE. (28 de octubre de 2014). *Proyección de la Población de España 2014-2064*. Recuperado de <http://www.ine.es/prensa/np870.pdf>
- INE. (29 de junio de 2007). *EPA 2006. Módulo de transición a la jubilación*. Recuperado de <http://www.ine.es/prensa/np459.pdf>
- Instituto Cpfl. (2014). *E você, está se preparando para a velhice ou vai se deixar surpreender?* Alexandre Kalache.[Vídeo]. Recuperado de <https://vimeo.com/89614527>.
- Itaú Social (2015). Itaú Social realiza pesquisa sobre voluntariado no Brasil. Recuperado de <https://www.ivoluntarios.org.br/pages/2613-itaú-social-realiza-pesquisa-sobre-voluntariado-no-brasil>
- Kahana, E., Bhatta, T., Lovegreen, L. D., Kahana, B., y Midlarsky, E. (2013). Altruism, helping, and volunteering: pathways to well-being in late life. *Journal of aging and health*, 25(1), 159-187.
- Kalache, A. (2008). O mundo envelhece: é imperativo criar um pacto de solidariedade social. *Ciência & Saúde Coletiva*, 13(4), 1107-1111.
- Kalache, A., Veras, R. P., y Ramos, L. R. (1987). O envelhecimento da população mundial: um desafio novo. *Revista de Saúde Pública*. 21(3), 200-210.
- Kalton, G. (1983), Introduction to Survey Sampling, SAGE University Paper series on Quantitative Applications in the Social Sciences, series no. 07-035, Beverly Hills y London: SAGE Publications, Inc.
- Katz, S. (1995). Imagining the life-span: from premodern miracles to postmodern fantasies. En M. Featherstone y A. Wernick. (Eds.), *Images of aging: Cultural representations of later life*. (pp 61-77).Taylor & Francis US.
- Katz, S. (2000). Busy bodies: Activity, aging, and the management of everyday life. *Journal of aging studies*, 14(2), 135-152.
- Katz, S., y Barbara, M. (2003). New sex for old: lifestyle, consumerism, and the ethics of aging well. *Journal of Aging Studies*, 17, 3–16.

- Keyes, C. L. M., y Ryff, C. D. (1998). Generativity in adult lives: Social structural contours and quality of life consequences. En D.P. McAdams y E. de St. Aubin (Eds.), *Generativity and adult development: Psychosocial perspectives on caring for and contributing to the next generation*, (pp. 227-263). Washington, Y.C.: American Psychological Association.
- Keyes, C. L., Shmotkin, D., y Ryff, C. D. (2002). Optimizing well-being: the empirical encounter of two traditions. *Journal of personality and social psychology*, 82(6), 1007-1022.
- Kim, E. S., y Konrath, S. H. (2016). Volunteering is prospectively associated with health care use among older adults. *Social Science & Medicine*, 149, 122-129.
- Kim, J., Kang, J. H., Lee, M. A., y Lee, Y. (2007). Volunteering among older people in Korea. *The Journals of Gerontology Series B: Psychological Sciences and Social Sciences*, 62(1), S69-S73.
- Kim, J., y Pai, M. (2010). Volunteering and Trajectories of Depression. *Journal of Aging and Health*, 22(1), 84-105.
- Kisnerman, N. (1983) *Introdução ao trabalho social*. São Paulo. Editora Moraes.
- Kleiber, D., y Nimrod, G. (2008). Expressions of Generativity and Civic Engagement in a 'Learning in Retirement' Group. *Journal of Adult Development*, 2(15), 76-86.
- Kotre, J. (1995). Generative outcome. *Journal of Aging Studies*, 9(1), 33-41.
- Kotre, J. (2004). Generativity and culture: What meaning can do. E. De St. Aubin, y D. McAdams. (Eds), *The Generative Society*. (pp. 35-51). Washington, DC: American Psychological Association.
- Kotre, J. N. (1984). *Outliving the self: Generativity and the interpretation of lives*. London: Johns Hopkins University Press.
- Kotre, J. N. (1999). *Make it count: How to generate a legacy that gives meaning to your life*. New York: New York Free Press.
- Kotre, J. (1996). *Outliving the self*, 2nd ed. New York : Norton.
- Kruse, A., y Schmitt, E. (2012). Generativity as a route to active ageing. *Current gerontology and geriatrics research*, 2012.1-9.
- Landim, L., y Scalon, M. C. (2000). *Doações e trabalho voluntário no Brasil: uma pesquisa*. São Paulo: Viveiros de Castro Editora.
- Ley Nº 10.741. Estatuto do Idoso. Diário Oficial da União. Brasília, Brasil, 1 de octubre de 2003.
- Ley Nº 1395. Diário Oficial da União. Brasília, Brasil, 9 de diciembre de 1999.
- Ley Nº 39. Boletín Oficial del Estado. Madrid, España, 14 de diciembre de 2006.
- Ley Nº 45. Boletín Oficial del Estado. Madrid, España, 15 de diciembre de 2015.

- Ley N° 6. Boletín Oficial del Estado. Madrid, España, 15 de diciembre de 2006.
- Ley N° 6179. Diário Oficial da União. Brasília, Brasil, 11 de diciembre de 1974.
- Ley N° 9.608. Diário Oficial da União. Brasília, Brasil, 18 de fevereiro de 1998.
- Li, Y. (2007). Recovering from spousal bereavement in later life: does volunteer participation play a role?. *The Journals of Gerontology Series B: Psychological Sciences and Social Sciences*, 62(4), S257-S266.
- Liang, J., y Luo, B. (2012). Toward a discourse shift in social gerontology: From successful aging to harmonious aging. *Journal of Aging Studies*, 26(3), 327-334.
- Lincoln, Y. S. y Guba, E. G. (1985). *Naturalistic enquiry*. Beverley Hills, CA: Sage.
- López J.M.N., Paz J.I.B., Gonzalez R.S., Macías J.F.N. (2000) Biología del envejecimiento. En: J.F. Macías Núñez, F. Guillén Llera y J.M. Ribera Casado (Eds.), *Geriatría desde el principio* (pp. 15-38). Barcelona: Glosa.
- Luiz, R. R. (2013). A religiosidade dos sem religião. *Ciencias Sociales y Religión/Ciências Sociais e Religião*, 15(19), 73-88.
- Luoh, M. C., y Herzog, A. R. (2002). Individual consequences of volunteer and paid work in old age: Health and mortality. *Journal of health and social behavior*, 43(4), 490-509.
- Mafra, S. C. T. (2011). A tarefa do cuidar e as expectativas sociais diante de um envelhecimento demográfico: a importância de ressignificar o papel da família. *Rev. bras. geriatr. gerontol*, 14(2), 353-364.
- Martín Ruiz, J. F. (2005). Los factores definitorios de los grandes grupos de edad de la población: tipos, subgrupos y umbrales. *Geo Crítica, Scripta Nova. Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. Recuperado de <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-190.htm>.
- Martínez, Á. I. (2006). Psicología del desarrollo de la edad adulta Teorías y contextos. *Revista complutense de educación*, 16(2), 601-619.
- Martín-Peña, J. F. T. (2005). El envejecimiento de la población: de los problemas a las oportunidades. *Revista de historia actual*, 3(3), 127-143.
- McAdams, D. (2006). Moral personality, Generativity and Redemptive self. En J. Lies (Chair), *Notre Dame symposium on personality and moral character*. Indiana: Center for Ethical Education, University of Notre Dame.
- McAdams, D. P. (2013). The positive psychology of adult generativity: Caring for the next generation and constructing a redemptive life. En *Positive Psychology* (pp. 191-205). New York: Springer.
- McAdams, D. P. y Logan, R. L. (2004). What is generativity? En E. de St.Aubin, D. P. McAdams y T. C. Kim (Eds.), *The generative society* (pp. 15-31). Washington: American Psychological Association Press.

- McAdams, D. P., de St Aubin, E. D., y Logan, R. L. (1993). Generativity among young, midlife, and older adults. *Psychology and aging*, 8(2), 221.
- McAdams, D. P., Diamond, A., de St Aubin, E., y Mansfield, E. (1997). Stories of commitment: The psychosocial construction of generative lives. *Journal of personality and social psychology*, 72(3), 678.
- McAdams, D. P., Hart, H. M. y Maruna, S. (1998). The anatomy of generativity. En D. P. McAdams y E. de St. Aubin (Eds.), *Generativity and adult development* (pp. 7-43). Washington, DC: APA.
- McAdams, D. P., St Aubin, E. D., y Logan, R. L. (1993). Generativity among young, midlife, and older adults. *Psychology and aging*, 8(2), 221-230.
- McAdams, D. P., y Azarow, J. (1996). Generativity in black and white: Relations among generativity, race, and well-being. Toronto: *American Psychological Association*.
- McAdams, D. P., y de St Aubin, E. (1992). A theory of generativity and its assessment through self-report, behavioral acts, and narrative themes in autobiography. *Journal of personality and social psychology*, 62(6), 1003-1015.
- McBride, A. M., Sherraden, M. S., y Pritzker, S. (2006). Civic Engagement Among Low-Income and Low-Wealth Families: In Their Words. *Family relations*, 55(2), 152-162.
- McCoy, S. K., Pyszczynski, T., Solomon, S., y Greenberg, J. (2000). Transcending the self: A terror management perspective on successful aging. En S. K. McCoy; T. Pyszczynski; S. Solomon; J. T. Greenberg. (Eds). *Death attitudes and the older adult: Theories, concepts, and applications* (pp. 37-63). New York, NY, US: Brunner-Routledge.
- McNamara, T. K., y Gonzales, E. (2011). Volunteer transitions among older adults: The role of human, social, and cultural capital in later life. *The Journals of Gerontology Series B: Psychological Sciences and Social Sciences*, 66(4), 490-501.
- Melo, C. D. F., Sampaio, I. S., Souza, D. L. D. A., y Pinto, N. D. S. (2015). Correlação entre religiosidade, espiritualidade e qualidade de vida: uma revisão de literatura. *Estudos e Pesquisas em Psicologia*, 15(2), 447-464.
- Midlarsky, E., y Kahana, E. (2007). Altruism, well-being, and mental health in late life. En *Altruism and health: Perspectives from empirical research*. Oxford: Oxford University Press.
- Miguélez, M. M. (2016). Validez y confiabilidad en la metodología cualitativa. *Paradigma*, 27(2), 7-33.
- Minayo, M., y de Souza, C. (1994). *Pesquisa Social: teoria, método e criatividade*. Petrópolis: Ed. Vozes.
- Montaño, C. (2002). Terceiro setor e questão social: crítica ao padrão emergente de intervenção social. São Paulo: Cortez Editora.

- Moraes, A. (2008). Assistencialismo, Promoção Social e Terceiro Setor. Recuperado de http://www.gers.com.br/pag_artigos/artigos/fi_lantropia_promocao_terceiro.pdf
- Morrow-Howell, N. (2010). Volunteering in later life: Research frontiers. *The Journals of Gerontology Series B: Psychological Sciences and Social Sciences*, 65(4), 461-469.
- Morrow-Howell, N., Hinterlong, J., Rozario, P. A., y Tang, F. (2003). Effects of volunteering on the well-being of older adults. *The Journals of Gerontology Series B: Psychological Sciences and Social Sciences*, 58(3), S137-S145.
- Morrow-Howell, N., Kinnevy, S., Y Mann, M. (1999). The perceived benefits of participating in volunteer and educational activities. *Journal of Gerontological Social Work*, 32(2), 65-80.
- Mroczek, D. K., y Kolarz, C. M. (1998). The effect of age on positive and negative affect: a developmental perspective on happiness. *Journal of personality and social psychology*, 75(5), 1333-1349.
- Muñoz-Justicia, J. y Sahagún-Padilla, M. A. (2015). Hacer análisis cualitativo con ATLAS.ti 7: Manual de uso. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.13140/RG.2.1.4837.6405>
- Musick, M. A., Herzog, A. R., y House, J. S. (1999). Volunteering and mortality among older adults: Findings from a national sample. *The Journals of Gerontology Series B: Psychological Sciences and Social Sciences*, 54(3), S173-S180.
- Narushima, M. (2005). 'Payback time': community volunteering among older adults as a transformative mechanism. *Ageing and Society*, 25(04), 567-584.
- Newman, S. y Sánchez, M. (2007). Los beneficios de los programas intergeneracionales. En M.Sánchez (Dir.), *Programas intergeneracionales. Hacia una sociedad para todas las edades* (pp.70-101). Barcelona: La Caixa.
- Nucci, J. C. (2007). Orígenes e desenvolvimento da ecologia e da ecologia da paisagem. *Revista Geografar*, 2(1), 77-99.
- O'Neill, G., Morrow-Howell, N., y Wilson, S. F. (2011). Volunteering in later life: From disengagement to civic engagement. En *Handbook of sociology of aging* (pp. 333-350). New York: Springer New York.
- Observatorio del Voluntariado (2013). Así somos: el perfil del voluntario social en España. Madrid: Plataforma del voluntariado en España. Recuperado de http://www.plataformavoluntariado.org/ARCHIVO/documentos/recursos/ASI_SOMOS.pdf.
- OIT (2009). Responder a la crisis: construir una protección social básica. *Trabajo, la revista de la OIT*, 67. 2.
- Okun, M. A., y Schultz, A. (2003). Age and Motives for Volunteering: Testing Hypotheses Derived From Socioemotional Selectivity Theory. *Psychology and Aging*, 18(2), 231-239.

- Olabuénaga, J. I. R. (2001). El sector no lucrativo en España. *Ciriec-España, revista de economía pública, social y cooperativa*, 33, 51-78.
- Oliven, R. G. (2001). Cultura e modernidade no Brasil. *São Paulo em Perspectiva*, 15(2), 3-12.
- Oman, D., Thoresen, C. E., y McMahon, K. (1999). Volunteerism and mortality among the community-dwelling elderly. *Journal of Health Psychology*, 4(3), 301-316.
- Oman, D., y Thoresen, C. E. (2000). Role of Volunteering in Health and Happiness. *Career Planning and Adult Development Journal*, 15(4), 59-70.
- Organização territorial do Brasil. (sin fecha). En *Wikipedia*. Recuperado el 10 de diciembre de 2015 de https://es.wikipedia.org/wiki/Organizaci%C3%B3n_territorial_de_Brasil
- Otero, Á., Zunzunegui, M. V., Rodríguez-Laso, Á., Aguilar, M. D., y Lázaro, P. (2004). Volumen y tendencias de la dependencia asociada al envejecimiento en la población española. *Revista española de salud pública*, 78(2), 201-213.
- Pagotto, V., Bachion, M. M., y Silveira, E. A. D. (2013). Autoavaliação da saúde por idosos brasileiros: revisão sistemática da literatura. *Rev Panam Salud Publica*, 33(4), 302-10.
- Pascual, B. (2007). El ciclo vital y sus etapas. Problemáticas asociadas a los grupos de edad. En: R. Merino y G. de la Fuente (Coords.), (pp. 155-181). *Sociología para la intervención social y educativa*. Barcelona, Editorial Complutense.
- Pastor, E., Villar, F., Boada, J., López, S., Varea, M.D., & Zaplana, T. (2003). Significados asociados a la jubilación e influencia con la actividad de ocio y la ética del trabajo. *Revista Multidisciplinar de Gerontología*, 13(1), 15-22.
- Peliano, A. M. T. M. (2001). *Bondade ou interesse. Como e porque as empresas atuam na área social*. Brasília: Ipea.
- Pérez Díaz, J. (2011), Demografía, envejecimiento y crisis ¿Es sostenible el Estado de Bienestar? En *El Estado de bienestar en la encrucijada: nuevos retos ante la crisis global* (pp. 47-62). Bilbao: Federación de Cajas de Ahorros Vasco-Navarras.
- Pérez Díaz, J., Blanes, A., Gumà, J. (2005). Efectivos poblacionales, supervivencia y características de los mayores en España. Tendencias recientes y perspectivas hasta 2030. IMSERSO. *Informe I+D+I Convocatoria 2003*.
- Pérez, J. (2011). Demografía, envejecimiento y crisis¿ Es sostenible el estado de bienestar. Bilbao: Federación de Cajas de Ahorros Vasco-Navarras.
- Pesquisa Nacional de Saúde. (27 de agosto de 2015). Pesquisa traz retrato inédito da saúde do idoso no Brasil. Portal da Saúde. Recuperado de <http://portalsaude.saude.gov.br/index.php/cidadao/principal/agencia-saude/19290-pesquisa-traz-retrato-inedito-da-saude-do-idoso-no-brasil>

- Peterson, C., Park, N., & Seligman, M.E.P. (2005). Orientations to happiness and life satisfaction: The full life versus the empty life. *Journal of Happiness Studies*, 6, 25-41.
- Petriwskyj, A. M., y Warburton, J. (2007). Motivations and barriers to volunteering by seniors: A critical review of the literature. *The International Journal of Volunteer Administration*, 24(6), 3-25.
- Pilkington, P. D., Windsor, T. D., y Crisp, D. A. (2012). Volunteering and subjective well-being in midlife and older adults: The role of supportive social networks. *The Journals of Gerontology Series B: Psychological Sciences and Social Sciences*, 67(2), 249-260.
- Pillemer, K., Wagenet, L., Goldman, D., Bushway, L., y Meador, R. (2009). Environmental volunteering in later life: Benefits and barriers. *Generations*, 33(4), 58-63.
- Pinazo Hernandis, S. (2012). *Envejecimiento activo y solidaridad intergeneracional*. Recuperado de: Envejecimiento activo y solidaridad intergeneracional [Recurso electrónico]: claves para un envejecimiento activo [tabla]. Universidad Nacional de Educación a Distancia, UNED.
- Pinazo, S. y Kaplan, M. (2007). Los beneficios de los programas intergeneracionales. En M.Sánchez (Dir.), *Programas intergeneracionales. Hacia una sociedad para todas las edades* (pp.70-101). Barcelona: La Caixa.
- Plataforma del Voluntariado de España (2015). Hecho y cifras del Voluntariado en España 2015. Madrid: La Plataforma del Voluntariado-Observatorio del Voluntariado.
- Pons, D., Atienza, F. L., Balaguer, I., y García-Merita, M. (2002). Propiedades psicométricas de la escala de satisfacción con la vida en personas de tercera edad. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológica*, 13(1), 71-82.
- Porcel, M. A., y Valpuesta, E. R. (2012). El envejecimiento en España:¿ un reto o problema social?. *Gerokomos: Revista de la Sociedad Española de Enfermería Geriátrica y Gerontológica*, 23(4), 155-159.
- Portal Brasil (3 de octubre de 2016). Conjunto de ações do governo foca na saúde dos idosos. Recuperado de <http://www.brasil.gov.br/saude/2016/09/conjunto-de-acoes-do-governo-foca-na-saude-dos-idosos>
- Powell, J. L., y Biggs, S. (2003). Foucauldian gerontology: A methodology for understanding aging. *Electronic Journal of Sociology*, 7(2), 1-14.
- Prats, J. (22 de junio de 2014) La protección a los dependientes solo avanza a través de juicios: *El País online*. Recuperado de http://sociedad.elpais.com/sociedad/2014/06/22/actualidad/1403462063_234425.html.
- Proteau, L. & Wolff, F. (2008). On the relational motive for volunteer work. *Journal of Economic Psychology*, 29, 314-335.

- Putnam, R. D. (1995). Bowling alone: America's declining social capital. *Journal of democracy*, 6(1), 65-78.
- Reichert, F. F., Loch, M. R., y Capilheira, M. F. (2012). Autopercepção de saúde em adolescentes, adultos e idosos. *Ciênc. Saúde coletiva*, 17(12), 3353-3362.
- Repo, K. (2004). Acerca del Modelo de atención social de los países nórdicos: el ejemplo de Finlandia. En: *Actas del Congreso Internacional Sare 2003: Cuidar cuesta: costes y beneficios del cuidado*. (pp.195 - 203). Bilbao: EMAKUNDE, Instituto Vasco de la Mujer.
- Rodrigues, N. D. C. (2001). Política Nacional do Idoso: retrospectiva histórica. *Estudos Interdiscipl. Envelhec*, 3, 149-58.
- Rodríguez, G., Rodríguez, P., Castejón, P., y Morán, E. (2013). *Las personas mayores que vienen: autonomía, solidaridad y participación social*. Madrid: Fundación Pilares.
- Rogers, R. G. (1996). The effects of family composition, health, and social support linkages on mortality. *Journal of Health and Social Behavior*, 37(4), 326-338.
- Rosado, S. M. (1996). El fenómeno del voluntariado en España: aproximación a la evolución del término "de la opacidad a la mitificación". *Documentación social*, 104, 115-128.
- Rothrauff, T., y Cooney, T. M. (2008). The role of generativity in psychological well-being: Does it differ for childless adults and parents? *Journal of Adult Development*, 15(3-4), 148-159.
- Rowe, J. W. y Kahn, R. L. (1998). *Successful aging*. Nueva York: Pantheon.
- Rubinstein, R. L., Girling, L. M., de Medeiros, K., Brazda, M., y Hannum, S. (2015). Extending the Framework of Generativity Theory Through Research: A Qualitative Study. *The Gerontologist*, 55(4), 548-559.
- Ryff, C. D. (1989). Happiness Is Everything, or Is It? Explorations on the Meaning of psychological Well-Being. *Journal of Personality and Social Psychology*, 57(6), 1069-1081.
- Ryff, C. D., y Singer, B. H. (2008). Know thyself and become what you are: A eudaimonic approach to psychological well-being. *Journal of Happiness Studies*, 9(1), 13-39.
- Sabin, E. P. (1993). Social relationships and mortality among the elderly. *Journal of Applied Gerontology*, 12(1), 44-60.
- Sánchez, M. y Díaz, P. (2005). Los programas intergeneracionales. En S. Pinazo y M. Sánchez, *Gerontología. Actualización, innovación y propuestas* (pp.393-430). Madrid. Pearson-Prentice Hall.
- Sánchez-Mellado, L. (14 de noviembre de 2014) Fuera del Rebaño: Los mayores que vienen son diversos, autónomos, disfrutones y peleones. *El País online*. Recuperado de http://politica.elpais.com/politica/2014/11/14/actualidad/1415989698_567835.html.

- Scharfstein, E.A.(2004). Intervenção psicossocial. En: L. Py , J.L. Pacheco , J.L.M. Sá y.S.N. Goldman (Eds.), *Tempo de envelhecer: percursos e dimensões psicossociais* (pp. 321-38). Rio de Janeiro: Nau.
- Schoklitsch, A., y Baumann, U. (2011). Measuring generativity in older adults: The development of new scales. *GeroPsych: The Journal of Gerontopsychology and Geriatric Psychiatry*, 24(1), 31-43.
- Schoklitsch, A., y Baumann, U. (2012). Generativity and aging: A promising future research topic?. *Journal of Aging Studies*, 26(3), 262-272.
- Serrat, R., Villar, F., Warburton, J., y Petriwskyj, A. (2017). Generativity and Political Participation in Old Age: A Mixed Method Study of Spanish Elders Involved in Political Organisations. *Journal of Adult Development*, 1-14.
- Serrat, R., Warburton, J., Petriwskyj, A., y Villar, F. (2016). Political Participation and Late-Life Learning: A Cross-Cultural Study of Older People's Participation in Seniors' Interest Organisations in Australia and Spain. *VOLUNTAS: International Journal of Voluntary and Nonprofit Organizations*, 1-23.
- Sheldon, K. M., y Kasser, T. (2001). Getting Older, Getting Better? Personal Strivings and Psychological Maturity across the Life Span. *Developmental Psychology*, 37(4), 491-501.
- Siegrist, J., Von dem Knesebeck, O., y Pollack, C. E. (2004). Social productivity and well-being of older people: A sociological exploration. *Social Theory y Health*, 2(1), 1-17.
- Smith, P. B., Vignoles, V. L., Becker, M., Owe, E., Easterbrook, M. J., Brown, R., ... y Yuki, M. (2016). Individual and culture-level components of survey response styles: A multi-level analysis using cultural models of selfhood. *International Journal of Psychology*, 51(6), 453-463.
- Snarey, J., Son, L., Kuehne, V. S., Hauser, S. y Vaillant, G. (1987). The role of parenting in men's psychosocial development: A longitudinal study of early adulthood infertility and midlife generativity. *Developmental psychology*, 23(4), 593 - 603.
- Snyder M., Clary E. G. (2004). Volunteerism and the generative society. En de St. Aubin E., McAdams D. P., Kim T. C., (Eds.), *The generative society: Caring for future generations* (pp. 221–238). Washington, DC: American Psychological Society.
- Son, J., y Wilson, J. (2011). Generativity and Volunteering. *Sociological Forum*, 26 (3). 644-667.
- Staudinger, U. M., Marsiske, M., y Baltes, P. B. (1995). Resilience and reserve capacity in later adulthood: Potentials and limits of development across the life span. *Developmental psychopathology*, 2, 801-847.

- Stephan, P. E. (1991). Relationships among market work, work aspirations, and volunteering: The case of retired women. *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly*, 20(2), 225-236.
- Stewart, A. J., Ostrove, J. M., y Helson, R. (2001). Middle aging in women: Patterns of personality change from the 30s to the 50s. *Journal of Adult Development*, 8, 23-37.
- Tabuchi, M., Nakagawa, T., Miura, A., y Gondo, Y. (2015). Generativity and interaction between the old and young: The role of perceived respect and perceived rejection. *The Gerontologist*, 55(4), 537-547.
- Tabuchi, M., y Miura, A. (2015). Young people's reactions change elderly people's generativity and narratives: The effects of intergenerational interaction on the elderly. *Journal of Intergenerational Relationships*, 13(2), 118-133.
- Teixeira, S. M. (2015). Política social de proteção ao idoso: a reafirmação da cultura privacionista no trato das refrações da questão social. *Revista Políticas Públicas*, 11(1), 101-124.
- Theiss-Morse, E., y Hibbing, J. R. (2005). Citizenship and civic engagement. *Annu. Rev. Polit. Sci.*, 8, 227-249.
- Thiele, D. M., y Whelan, T. A. (2008). The relationship between grandparent satisfaction, meaning, and generativity. *The International Journal of Aging and Human Development*, 66(1), 21-48.
- Thoits, P. A. (1992). Identity structures and psychological well-being: gender and marital status comparisons. *Social Psychology Quarterly*, 21. 236-256.
- Thoits, P. A., y Hewitt, L. N. (2001). Volunteer work and well-being. *Journal of health and social behavior*, 42. 115-131.
- Triadó, C. (2013). Envejecer en España y en Europa. *Sociedad y Utopía. Revista de Ciencias Sociales*, (41), 110-126.
- Triadó, C. y Villar, F. (2006). La Psicología del Envejecimiento: Concepto, teoría y métodos. En C. Triadó y F. Villar (Eds.), *Psicología de la Vejez* (pp. 23-61). Madrid: Alianza.
- Triadó, C., Villar, F., Solé, C., y Celdrán, M. (2007). Construct validity of Ryff's scale of psychological well-being in Spanish older adults. *Psychological Reports*, 100(3_suppl), 1151-1164.
- Triadó, C., y Villar, F. (1997). Modelos de envejecimiento y percepción de cambios en una muestra de personas mayores. *Anuario de psicología/The UB Journal of psychology*, (73), 43-56.
- Twigg, J. (2004). The body, gender, and age: Feminist insights in social gerontology. *Journal of aging studies*, 18(1), 59-73.
- Urrutia, A., Cornachione, M., Moisset de Espanés, G., Ferragut, L., y Guzman, E. (2009). The Culminating Point of Generativity in Older Women: Main Aspects of Their Life

- Narrative. *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*, 10(3). Recuperado de <http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/view/1180/2845>
- Van Hiel, A., Mervielde, I. y De Fruyt, F. (2006). Stagnation and generativity: structure, validity, and differential relationships with adaptive and maladaptive personality. *Journal of Personality*, 74, 543-573.
- Van Willigen, M. (2000). Differential benefits of volunteering across the life course. *The Journals of Gerontology Series B: Psychological Sciences and Social Sciences*, 55(5), S308-S318.
- Veras, R. (2009). Envelhecimento populacional contemporâneo: demandas, desafios e inovações. *Rev Saúde Pública*, 43(3), 548-554.
- Veras, R. P., Ramos, L. R., y Kalache, A. (1987). Crescimento da população idosa no Brasil: transformações e conseqüências na sociedade. *Revista de Saúde Pública*. 21(3), 225-233.
- Vidales, R. (13 de diciembre de 2013). La familia cambia, la política no. *El País online*. Recuperado de http://sociedad.elpais.com/sociedad/2013/12/12/actualidad/1386880853_218670.html.
- Villar, F. (2012). Successful ageing and development: The contribution of generativity in older age. *Ageing and Society*, 32(07), 1087-1105.
- Villar, F. (2013). Hacerse bien haciendo el bien: la contribución de la generatividad al estudio del buen envejecer. *Informacio psicologica*, (104), 39-56.
- Villar, F., López, O., y Celdrán, M. (2013). La generatividad en la vejez y su relación con el bienestar: ¿Quién más contribuye es quien más se beneficia?. *Anales de psicología*, 29(3), 897-906.
- Villar, F., Triadó, C., Celdrán, M. y Solé, C. (2010). Measuring well-being among Spanish older adults: Development of simplified version of Ryff's Scale of Psychological Well-being. *Psychological Reports*, 107(1), 265-280.
- Villar, F., Triadó, C., Resano, C. S., y Osuna, M. J. (2003). Bienestar, adaptación y envejecimiento: cuando la estabilidad significa cambio. *Revista Multidisciplinar de Gerontología*, 13(3), 152-162.
- Villar, F., y Celdrán, M. (2013). Learning in later life: participation in formal, non-formal and informal activities in a nationally representative Spanish sample. *European Journal of Ageing*, 10(2), 135-144.
- Villar, F., y Serrat, R. (2014a). A field in search of concepts: The relevance of generativity to understanding intergenerational relationships. *Journal of Intergenerational Relationships*, 12(4), 381-397.

- Villar, F., y Serrat, R. (2014b). La participación cívica de las personas mayores como expresión de la generatividad en la vejez. *Estudios Interdisciplinarios sobre o Envelhecimento*, 19(2), 345-358.
- Warburton, J. (2014). Intergenerational Programs and the Promotion of Generativity. *Journal of Intergenerational Relationships*, 12(2), 213-216.
- Warburton, J. R. (2006). Volunteering in later life: Is it good for your health?. *Voluntary Action*, 8(2), 3-15.
- Warburton, J., Ng, S. H., y Shardlow, S. M. (2013). Social inclusion in an ageing world: introduction to the special issue. *Ageing and Society*, 33(1), 1-15.
- Warburton, J., Paynter, J., y Petriwskyj, A. (2007). Volunteering as a productive aging activity: Incentives and barriers to volunteering by Australian seniors. *Journal of Applied Gerontology*, 26(4), 333-354.
- Warburton, J., Terry, D. J., Rosenman, L. S., y Shapiro, M. (2001). Differences between older volunteers and nonvolunteers attitudinal, normative, and control beliefs. *Research on aging*, 23(5), 586-605.
- Warburton, J., y Gooch, M. (2007). Stewardship volunteering by older Australians: The generative response. *Local Environment*, 12(1), 43-55.
- Warburton, J., y Grassman, E. J. (2011). Variations in older people's social and productive ageing activities across different social welfare regimes. *International Journal of Social Welfare*, 2(20), 180-191.
- Warburton, J., y McLaughlin, D. (2007). Passing on our culture: How older Australians from diverse cultural backgrounds contribute to civil society. *Journal of Cross-Cultural Gerontology*, 22(1), 47-60.
- Whitaker, D. C. A. (2010). O idoso na contemporaneidade: a necessidade de se educar a sociedade para as exigências desse novo ator social, titular de direitos. *Cadernos Cedes*, 179-188.
- Whitbourne, S. K., y Sneed, J. R. (2002). The paradox of well-being, identity processes, and stereotype threat: Ageism and its potential relationships to the self in later life. *Ageism: Stereotyping and prejudice against older persons*, 247-273.
- Wiles, J. L., y Jayasinha, R. (2013). Care for place: The contributions older people make to their communities. *Journal of aging studies*, 27(2), 93-101.
- Wilson, J. (2000). Volunteering. *Annual review of sociology*, 26(1), 215-240.
- Wilson, J. (2012). Volunteerism research: A review essay. *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly*, 41(2), 176-212.
- Wilson, J., y Musick, M. (1997). Who Cares? Toward an Integrated Theory of Volunteer Work. *American Sociological Review* 62:694-713.

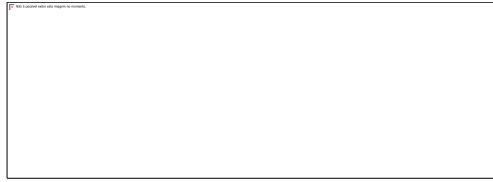
- Wilson, J., y Musick, M. (1999). The effects of volunteering on the volunteer. *Law and contemporary problems*, 62(4), 141-168.
- Windsor, T. D., Anstey, K. J., y Rodgers, B. (2008). Volunteering and psychological well-being among young-old adults: How much is too much?. *The Gerontologist*, 48(1), 59-70.
- Wuthnow, R. (1990). Religion and the Voluntary Spirit in the United States. En R. Wuthnow, V. Hodgkinson (Eds), *Faith and philanthropy in America* (pp. 3-21), CA: Jossey-Bass.
- Zacarés, J. J. y Serra, E. (2011). Explorando el territorio del desarrollo adulto: la clave de la generatividad. *Cultura y Educación*, 23(1), 75-88.
- Zacarés, J. J., Martínez-Escudero, J. A., y Serra, E. (2013). Generatividad y envejecimiento: interés y conductas generativas en mayores institucionalizados y no institucionalizados. *55 Congreso de la Sociedad Española de Geriatria y Gerontología*, Valencia, 12-14 de junio.
- Zacarés, J. J., y Serra, E. (1998). *La madurez personal: perspectivas desde la Psicología*. Madrid: Ediciones Pirámide.
- Zacher, H., Schmitt, A., y Gielnik, M. M. (2012). Stepping into my shoes: generativity as a mediator of the relationship between business owners' age and family succession. *Ageing and Society*, 32(04), 673-696.
- Zimerman, G. I. (2000). *Velhice: aspectos biopsicossociais*. Porto Alegre: Artes Médicas Sul.
- Zucker, A. N., Ostrove, J. M., y Stewart, A. J. (2002). College-Educated Women's Personality Development in Adulthood: Perceptions and Age Differences. *Psychology and Aging*, 17(2), 236-244.

ANEXOS

ANEXO I

INSTRUMENTO DE RECOGIDA DE DATOS

(Estudio 1)



Fecha: __ / __ / ____

INSTRUCCIONES:

La Universidad de Valencia (España) está realizando una investigación con el objetivo de conocer algunas opiniones de personas como usted.

Le pedimos que lea atentamente cada uno de los enunciados y responda a las siguientes preguntas con la mayor sinceridad posible. No hay respuestas correctas o incorrectas, solo queremos conocer su opinión.

Para que los datos nos sean útiles es importante que usted conteste a todas las preguntas. Los datos proporcionados serán utilizados exclusivamente con fines de investigación.

¡Gracias por su colaboración!

DATOS SOCIO-DEMOGRÁFICOS

Sexo: Hombre Mujer

Edad: _____ años

Estado civil

- Casado/a (o pareja de hecho) Hijos _____ (especifique el número de hijos)
 Viudo/a Nietos _____ (especifique el número de nietos)
 Soltero/a
 Separado/a o divorciado/a

¿Qué estudios ha realizado?

- Educación superior (universidad)
 Educación Secundaria (nivel bachillerato o formación profesional)
 Educación básica (nivel estudios primarios)
 Sin estudios

¿Cuál es la ocupación laboral que más tiempo ha desarrollado?

¿Es usted voluntario en alguna institución? Sí No

- Si ha contestado negativamente a la pregunta 6, pase directamente a la pregunta 11; en caso contrario, continúe con las preguntas 7 a 10

¿Cuál es la institución en la que usted es voluntario?

De 1 a 10 indique el grado de importancia que tiene para usted participar en esta institución:

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
---	---	---	---	---	---	---	---	---	----

Nada importante

Muy importante

¿Hace cuánto tiempo que usted es voluntario? _____

Cuántas horas a la semana usted dedica al voluntariado? _____ horas/semana

¿Cómo diría usted que es su estado de salud?

- Excelente Malo
 Bueno Muy malo
 Regular

En comparación con las personas de su edad, su salud es

- Mejor que la salud de la mayoría.
 Similar a la salud de la mayoría de personas de mi edad
 Peor que la salud de la mayoría

Escala Gen-pasada (*Gen-Life*)

Esta encuesta trata de la imagen personal que usted tiene de sí mismo/a. En las páginas siguientes va a encontrar una serie de afirmaciones que debe valorar en relación consigo mismo/a. **Se trata de valorar hasta qué punto está usted de acuerdo con ellas, como balance de su vida de adulto/a (a partir de los 20 años más o menos). Por favor, lea las declaraciones con atención e intente recordar si estos aspectos eran importantes para usted.**

Debe valorar hasta qué punto está usted de acuerdo con cada declaración con una mirada retrospectiva de su vida. Puede elegir entre 4 grados de acuerdo:

- **NADA DE ACUERDO**
- **MÁS BIEN EN DESACUERDO**
- **MÁS BIEN DE ACUERDO**
- **TOTALMENTE DE ACUERDO**

Por ejemplo:

“Durante mi vida de adulto/a era muy importante para mí...

... contar cosas de mi infancia a los jóvenes.”

La expresión *los jóvenes* se refiere a las siguientes generaciones, es decir personas que son al menos 15 o 20 años más jóvenes que Ud.

- Por ejemplo, si cree que esta declaración es cierta marcaría “totalmente de acuerdo”
- En cambio, si cree que no es cierta marcaría “nada de acuerdo”.

Es posible que algunos aspectos fuesen muy importantes para Ud. sólo temporalmente o que tuviesen distintos grados de importancia. Por favor, intente responder siempre de la tal manera que corresponda mejor al actual balance de su vida. El hecho de que para Ud. tuvieran importancia muchos o pocos aspectos no es un indicador de que Ud. sea una persona mejor o peor. Por eso, no reflexione primero sobre qué respuesta podría dar la mejor impresión sino conteste hasta qué punto está Ud. de acuerdo personalmente.

ERA muy importante para mí...	Nada de acuerdo	Más bien en desacuerdo	Más bien de acuerdo	Totalmente de acuerdo
1. ... transmitir mis experiencias a los más jóvenes	0	1	2	3
2 ... comprometerme políticamente.	0	1	2	3
3 ... evitar generar basura excesiva.	0	1	2	3
4... apoyar a las instituciones sociales.	0	1	2	3
5 ... enseñar a los jóvenes cómo jugar a algunos juegos.	0	1	2	3
6 ... transmitir a los jóvenes valores culturales.	0	1	2	3
7 ... apoyar a los jóvenes.	0	1	2	3
8 ... cuidar de los jóvenes	0	1	2	3
9 ... hablar con los jóvenes del desarrollo de la humanidad.	0	1	2	3
10 ... guiar a los jóvenes	0	1	2	3
11 ... transmitir a los jóvenes cómo se trabaja con ciertos materiales.	0	1	2	3
12 ... transmitir valores sociales a los jóvenes (p.ej. estar dispuesto a ayudar) .	0	1	2	3
13 ... enseñar a los jóvenes cómo se reparan ciertas cosas.	0	1	2	3
14 ... vivir respetando el medio ambiente.	0	1	2	3
15 ... ser un ejemplo para los jóvenes.	0	1	2	3
16 ... crear obras que representen un enriquecimiento para la siguiente generación (p.ej. escribir libros, pintar cuadros)	0	1	2	3

17 ... transmitir conocimientos a los jóvenes.	0	1	2	3
18 ... dejar un medio ambiente lo mejor posible a las siguientes generaciones.	0	1	2	3
19 ... ayudar a los jóvenes a desarrollarse.	0	1	2	3
20 ... conseguir cambios positivos en la sociedad para las siguientes generaciones.	0	1	2	3
21 ... apoyar instituciones culturales (museos, auditorios, bibliotecas etc.).	0	1	2	3
22 ... proteger a los animales	0	1	2	3
23 ... transmitir habilidades a los jóvenes.	0	1	2	3
24 ... el ahorro energético (p. ej. luz, gasolina).	0	1	2	3
25... enseñar a los jóvenes cómo manejar el dinero.	0	1	2	3
26 ... comprar alimentos de agricultura biológica.	0	1	2	3
27 ... enseñar a los jóvenes cómo se manejan los aparatos técnicos.	0	1	2	3
28 ... transmitir valores políticos (p.ej. hablar con los jóvenes de la participación en las elecciones).	0	1	2	3
29 ...hacerme responsable por los jóvenes.	1	1	2	3

¿Existen otros aspectos que eran muy importantes en su vida con respecto a las generaciones más jóvenes?

.....
.....
.....

Escala Gen-presente (*Gen-Current*)

Más abajo encontrará una serie de afirmaciones sobre los aspectos que los mayores pueden aportar a los más jóvenes. **Debe valorarlos en relación a su vida actual.**

Para la respuesta puede elegir entre 4 grados de acuerdo (nada de acuerdo, más bien en desacuerdo, más bien de acuerdo, totalmente de acuerdo). Por favor, valore esta vez hasta qué punto está usted de acuerdo con cada declaración **en la actualidad.**

ES muy importante AHORA para mí...	Nada de acuerdo	Más bien en desacuerdo	Más bien de acuerdo	Totalmente de acuerdo
1 ... transmitir mis experiencias a los más jóvenes.	0	1	2	3
2. ... crear obras que representen un enriquecimiento para la siguiente generación (p.ej. escribir libros, pintar cuadros).	0	1	2	3
3 ... transmitir valores sociales a los jóvenes(p.ej. estar dispuesto a ayudar	0	1	2	3
4 ... conseguir cambios positivos en la sociedad para las siguientes generaciones.	0	1	2	3
5 ... dejar un medio ambiente lo mejor posible a las siguientes generaciones	0	1	2	3
6 ... ser un ejemplo para los jóvenes.	0	1	2	3
7 ... apoyar instituciones culturales (museos, auditorios, bibliotecas etc.).	0	1	2	3
8 ... enseñar a los jóvenes cómo manejar el dinero.	0	1	2	3
9 ... transmitir a los jóvenes cómo se trabaja con ciertos materiales.	0	1	2	3
10 ... comprar alimentos de agricultura biológica.	0	1	2	3
11 ... apoyar a los jóvenes.	0	1	2	3
12 ... hacerme responsable por los jóvenes.	0	1	2	3
13 ... enseñar a los jóvenes cómo se reparan ciertas cosas.	0	1	2	3
14 ... apoyar a las instituciones sociales	0	1	2	3
15 ... enseñar a los jóvenes cómo se manejan los aparatos técnicos.	0	1	2	3
16 ... vivir respetando el medio ambiente.	0	1	2	3
17 ... ayudar a los jóvenes a desarrollarse.	0	1	2	3

18 ... transmitir conocimientos a los jóvenes.	0	1	2	3
19 ... guiar a los jóvenes.	0	1	2	3
20 ... transmitir habilidades a los jóvenes.	0	1	2	3
21 ... el ahorro energético (p. ej. luz, gasolina).	0	1	2	3
22 ... transmitir valores políticos (p.ej. hablar con los jóvenes de la participación en las elecciones).	0	1	2	3
23 ... enseñar a los jóvenes cómo jugar a algunos juegos.	0	1	2	3
24 ... proteger a los animales.	0	1	2	3
25 ... cuidar a los jóvenes	0	1	2	3
26 ... comprometerme políticamente.	0	1	2	3
27 ... transmitir a los jóvenes valores culturales.	0	1	2	3
28 ... evitar generar basura excesiva.	0	1	2	3
29 ... hablar con los jóvenes del desarrollo de la humanidad.	0	1	2	3

¿Existen otros aspectos que son muy importantes ahora en su vida con respecto a las generaciones más jóvenes?

.....

.....

.....

Escala de Generatividad de Loyola

Para cada uno de los siguientes enunciados, por favor indique *en qué grado* se los aplicaría a sí mismo/a, marcando un “0”, “1”, “2”, o “3”.

Marque “0” si *NUNCA* se aplicaría a usted este enunciado.

0=NUNCA

Marque “1” si *OCASIONALMENTE* se aplicaría a usted este enunciado.

1=OCASIONALMENTE

Marque “2” si se aplicaría a usted este enunciado *MUY A MENUDO*.

2=MUY A MENUDO

Marque “3” si se aplicaría a usted este enunciado *CASI SIEMPRE*.

3=CASI SIEMPRE

	Nunca	Ocasionalmente	Muy a menudo	Casi siempre
1. Intento transmitir a otros el conocimiento que he ido adquiriendo a través de mis experiencias.	0	1	2	3
2. Siento que nadie me necesita	0	1	2	3
3. Creo que me gustaría hacer de maestro	0	1	2	3
4. Siento que importo a muchas personas.	0	1	2	3
5. Evito ofrecerme como voluntario para colaborar en organizaciones sociales.	0	1	2	3
6. He hecho cosas que han influido bastante en otras personas.	0	1	2	3
7. Intento ser creativo en la mayor parte de las cosas que hago.	0	1	2	3
8. Pienso que, después de morir, seré recordado durante bastante tiempo.	0	1	2	3
9. Creo que la sociedad no puede ser la responsable de proporcionar comida y vivienda	0	1	2	3

a gente sin hogar.				
10. Otros dirían de mí que he realizado importantes contribuciones a la sociedad.	0	1	2	3
11. Si no fuera capaz de tener hijos propios, los habría adoptado.	0	1	2	3
12. Tengo habilidades y conocimientos valiosos que intento enseñar a otros.	0	1	2	3
13. Siento que nada de lo que he hecho sobrevivirá después de que muera.	0	1	2	3
14. En general, lo que hago no tiene un efecto positivo sobre los demás. .	0	1	2	3
15. Me siento como si no hubiese hecho nada valioso que pudiese servir a otras personas.	0	1	2	3
16. A lo largo de mi vida me he comprometido con diferentes tipos de personas, grupos y actividades.	0	1	2	3
17. Las personas que me conocen dirían de mí que soy una persona muy productiva.	0	1	2	3
18. La mejora de mi barrio es también responsabilidad mía.	0	1	2	3
19. La gente viene a mí a pedirme consejo.	0	1	2	3
20. Creo que mis contribuciones se mantendrán después de que yo muera.	0	1	2	3

Escala de Satisfacción con la vida

Indique su grado de acuerdo o desacuerdo con las siguientes oraciones

:

	Nada de acuerdo	Más bien en desacuerdo	Más bien de acuerdo	Totalmente de acuerdo
1. En la mayoría de aspectos mi vida se encuentra cerca de lo ideal	0	1	2	3
2. Las condiciones de mi vida son excelentes.	0	1	2	3
3. Estoy satisfecho con mi vida	0	1	2	3
4. Hasta el momento he conseguido las cosas importantes que he querido en la vida.	0	1	2	3
5. Si pudiera vivir de nuevo, no cambiaría prácticamente nada.	0	1	2	3

Escala de Bienestar Psicológico

Las siguientes oraciones tratan de cómo se siente usted respecto a sí mismo y a su vida. Señale su grado de acuerdo o desacuerdo actual respecto a cada una de las afirmaciones.

	Nada de acuerdo	Más bien en desacuerdo	Más bien de acuerdo	Totalmente de acuerdo
1. Creo que es importante tener nuevas experiencias que pongan a prueba la manera de pensar sobre uno mismo y sobre el mundo.	0	1	2	3
2. Vivo la vida al día y realmente no pienso demasiado en el futuro.	0	1	2	3
3. Para mí la vida ha sido un proceso continuo de aprendizaje, de cambio y de crecimiento.	0	1	2	3
4. Algunas personas van por la vida sin un objetivo claro, pero yo no soy una de ellas.	0	1	2	3
5. Desde hace tiempo he dejado de intentar realizar grande mejoras o cambios en mí vida.	0	1	2	3
6. A veces siento que todo lo que tenía que haber hecho en esta vida ya lo he hecho.	0	1	2	3
7. No quiero intentar nuevas maneras de hacer las cosas, considero que mí vida ya bien como está.	0	1	2	3
8. Tiendo a centrarme en el presente, porque el futuro casi siempre me trae problemas.	0	1	2	3
9. No estoy interesado en actividades que puedan ampliar mis horizontes personales.	0	1	2	3
10. Antes solía ponerme metas pero ahora me parece una pérdida de tiempo.	0	1	2	3
11. No disfruto en situaciones que requieran cambiar mi manera habitual de hacer las cosas.	0	1	2	3
12. Disfruto haciendo planes de futuro y trabajando para hacerlos realidad.	0	1	2	3

ANEXO II

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Brasil y España

TERMO DE CONSENTIMENTO LIVRE E ESCLARECIDO

TÍTULO DA PESQUISA: Generatividade e bem-estar psicológico na velhice: um estudo com idosos voluntários espanhóis e brasileiros

PESQUISADOR(A) RESPONSÁVEL: **Clicia Jatahy Peixoto**

Prezado(a) Colaborador(a),

O(a) Sr(a) está sendo convidado(a) a participar desta pesquisa que irá investigar como o exercício da capacidade que os idosos possuem de deixar ensinamentos para as próximas gerações pode relacionar-se com um melhor envelhecimento e um maior bem-estar. As teorias do envelhecimento comprovam que aquelas pessoas que já passaram dos 60 anos e que se dedicam a transmitir seus conhecimentos e experiência de vida aos mais jovens têm um processo de envelhecimento muito mais saudável.

1.PARTICIPAÇÃO NA PESQUISA: Ao participar desta pesquisa o Sr.(a) deverá responder a uma série de perguntas que estarão divididas em cinco questionários que tratarão de diversos temas relacionados com a visão que tem de sua vida. Cada pergunta ou enunciado terá quatro ou mais opções de respostas para ser escolhida e será marcada no próprio questionário. Qualquer dúvida poderá ser tirada antes ou depois do questionário. É possível que seja solicitada sua participação em uma segunda etapa da pesquisa que consistirá em convidá-lo a responder a uma entrevista com perguntas abertas que precisará ser registrada através de uma gravação de áudio.

Lembramos que a sua participação é voluntária, o(a) Sr.(a) tem a liberdade de não querer participar, e pode desistir, em qualquer momento, mesmo após ter iniciado os questionários e a entrevista sem nenhum prejuízo para o Sr(a).

2. UTILIZAÇÃO, ARMAZENAMENTO E DESCARTE DOS DADOS: Os dados coletados poderão ser utilizados em pesquisas futuras da área de gerontologia, sempre e quando o pesquisador responsável pela presente pesquisa autorize o uso dos dados e participe do desenvolvimento das novas pesquisas. Os questionários respondidos e as gravações das entrevistas ficarão em poder do pesquisador, sendo guardados em seu domicílio, até que os dados sejam analisados e a pesquisa seja finalizada. Uma vez finalizada a presente pesquisa os questionários serão destruídos e as gravações serão apagadas, ficando arquivadas somente as transcrições, os Termos de Consentimento Livre e Esclarecido e os arquivos com a recopilação e a análise dos dados.

3.RISCOS E DESCONFORTOS: O questionário e/ou a entrevista poderão trazer algum desconforto no compartilhar das informações sobre aspectos de sua vida pessoal e sobre suas atividades. No entanto, não se almeja que isto venha a acontecer. O tipo de procedimento apresenta um risco pequeno, que será reduzido na medida em que o(a) Sr.(a) poderá não responder qualquer pergunta que venha lhe causar algum incômodo ou ainda interromper a qualquer momento sua participação do estudo.

4.BENEFÍCIOS: Os benefícios esperados com o estudo são no sentido de fazer com que o participante conheça diferentes formas de afrontamento do processo de envelhecimento, ajudando-o a refletir sobre as possibilidades de ter um envelhecimento sadio e conseqüentemente, levando-o a um aumento da sua auto-estima.

5.FORMAS DE ASSISTÊNCIA: Se o (a) Sr.(a) precisar de algum **tratamento ou orientação** por se sentir prejudicado por causa da pesquisa, ou se o pesquisador detectar alguma necessidade de acompanhamento psicológico, o(a) Sr.(a) será encaminhado(a) por Clicia Jatahy Peixoto, telefone (85)87607900 para indicar algum profissional que possa atendê-lo no NAMI (Rua Desembargador Floriano Benevides, 221- Bairro Edson Queiroz, Fortaleza, Ceará, Brasil) ou no Servicio de Atención Psicológica de Valencia (Avenida Blasco Ibañez, 13 – Valencia, España)

6.CONFIDENCIALIDADE: Todas as informações que o(a) Sr.(a) nos fornecer ou que sejam conseguidas por questionários e entrevista serão utilizadas com fins acadêmicos. Suas respostas e

dados pessoais ficarão em segredo e o seu nome não aparecerá em nenhum lugar dos questionários, nem das fitas gravadas nem quando os resultados forem apresentados.

7.ESCLARECIMENTOS: Se tiver alguma dúvida a respeito da pesquisa e/ou dos métodos utilizados na mesma, pode procurar a qualquer momento o pesquisador responsável.

Nome do pesquisador responsável: Clícia Jatahy Peixoto

Endereço: João Cordeiro, 1534, casa 10, CEP: 60110-300, Fortaleza-Ceará-Brasil

Contatos: (0034)634677626 (horário de atendimento: 9:00 – 11:00/ 15:00 – 17:00 de segunda à sexta), email: clijatahy@gmail.com

Se desejar obter informações sobre os seus direitos e os aspectos éticos envolvidos na pesquisa poderá consultar o Comitê de Ética da FAMETRO

Comitê de Ética em Pesquisa em Seres Humanos – FAMETRO

Rua Conselheiro Estelita, 500 - Centro, Fortaleza - CE, 60010-260, Fortaleza-Ceará-Brasil
Contatos: (85) 3206-6400, email: cep@fametro.com.br

8.RESSARCIMENTO DAS DESPESAS: Caso o(a) Sr.(a) aceite participar da pesquisa, não receberá nenhuma compensação financeira.

9.CONCORDÂNCIA NA PARTICIPAÇÃO: Se o(a) Sr.(a) estiver de acordo em participar deverá preencher, rubricar todas as folhas desse documento e assinar o Termo de Consentimento Pós-esclarecido que se segue. Será lhe entregue uma via deste Termo. O pesquisador responsável deverá, da mesma forma, rubricar todas as folhas do Termo de Consentimento Livre e Esclarecido – TCLE – apondo sua assinatura na última página do referido Termo.

10. CONSENTIMENTO PÓS ESCLARECIDO

Pelo presente instrumento que atende às exigências legais, o (a) Sr.(a) _____, portador(a) da cédula de identidade _____, declara que, após leitura minuciosa do TCLE, teve oportunidade de fazer perguntas, esclarecer dúvidas que foram devidamente explicadas pela pesquisadora, ciente dos serviços e procedimentos aos quais será submetido e, não restando quaisquer dúvidas a respeito do lido e explicado, firma seu CONSENTIMENTO LIVRE E ESCLARECIDO em participar voluntariamente desta pesquisa.

E, por estar de acordo, assina o presente termo.

Fortaleza-Ce., _____ de _____ de _____.

Assinatura do participante ou Representante Legal

Assinatura do Pesquisador

CONSENTIMIENTO INFORMADO- PROYECTO GENERATIVIDAD

Usted ha sido invitado a participar en un estudio de investigación psicosocial sobre las personas mayores de la Universidad de Valencia. Antes de decidir si participa, debe conocer y comprender cada uno de los siguientes apartados. Por ello, queremos que se sienta con la confianza de preguntarnos cualquier duda que pueda tener al respecto. Si usted desea participar, se le pedirá que firme esta hoja de consentimiento informado (de la cual se le entregará una copia firmada y fechada).

Con este estudio de investigación queremos conocer las formas de envejecimiento de nuestra sociedad y los hábitos de vida de las personas mayores. Creemos que las personas mayores tienen mucho que enseñarnos y este estudio permitirá que en un futuro otras personas puedan beneficiarse del conocimiento obtenido con su contribución.

Para ello, usted está invitado a contestar a un cuestionario que se le entregará a continuación. A algunos participantes también se les convocará posteriormente a una entrevista, por lo que podría ser invitado a ello. La entrevista será grabada en audio. Durante la conversación se le realizarán algunas preguntas sobre usted y sus motivaciones y valores actuales.

Sus datos de identificación personal (nombre y apellidos, teléfono o dirección) NO serán utilizados en el estudio de investigación, **son confidenciales**. La información que proporcione sobre su experiencia sólo podrá utilizarse para la investigación y únicamente podrá ser publicada o difundida con fines científicos.

(*) De conformidad con la Ley Orgánica 15/1999 de Protección de Datos Personales y a través de la cumplimentación del presente cuestionario, Ud. presta su consentimiento para el tratamiento de estos datos con fines de investigación por parte de un equipo de investigadores de la Universitat de València.

He sido informado/a de que:

- 1. Esta forma de consentimiento es requerida para todas las personas que participen en este proyecto.*
- 2. Puedo dejar de participar en la evaluación en cualquier momento sin que me perjudique de forma alguna.*
- 3. Tengo derecho de privacidad y toda la información que se obtenga de esta evaluación permanecerá confidencial y dentro del uso de los investigadores y los profesionales de la Universidad de Valencia.*

Acepto voluntariamente participar en el estudio mencionado en el presente informe.

Fecha ___/___/_____

Firma del/ la participante _____

DNI: _____

ANEXO II

SOLICITUD DE AUTORIZACIÓN INSTITUCIONAL

Brasil y España



UNIVERSITAT DE VALÈNCIA

Universidad de Valencia

Fortaleza, ____ de _____ de ____

À responsável pela instituição

Ref: Solicitação de autorização de pesquisa (solicitação de *Carta de Anuência*)

Eu, Clicia Jatahy Peixoto, brasileira, solteira, psicóloga, matriculada no doutorado em Psicogerontología da Universidade de Valencia - Espanha orientada pelo professor doutor Juan José Zácares e por Olatz López, inscrita no CPF sob o nº 006981713-81 e no RG nº 2001010209890, venho respeitosamente solicitar uma Carta de Anuência à Instituição "Cáritas Fortaleza" para a realização da parte empírica do projeto de pesquisa intitulado: "Generatividade e bem-estar psicológico na velhice: um estudo com idosos voluntários espanhóis e brasileiros" com os idosos que realizem trabalho voluntário nessa instituição através da administração de uma bateria de questionários (Escala Loyola de Generatividade, Escala de Generatividade Gen-current e Gen-Life, Escala de Bem-estar, Escala de Satisfação com a Vida). O citado projeto tem por objetivos:

OBJETIVOS GERAIS

- Analisar como os voluntários idosos podem ser generativos no âmbito do voluntariado;
- Conhecer aspectos da relação entre os idosos voluntários e o voluntariado.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Analisar quais são os componentes específicos da generatividade na relação com o cumprimento dos objetivos propostos por cada um no seu trabalho como voluntário;

- Conhecer os tipos de ações generativas que são mais comuns entre os idosos voluntários e os benefícios pessoais (mudanças de estereótipos, aprendizagem de novos valores pessoais que possam tê-los ajudado em alguma situação cotidiana) que saçam dessa relação;
- Identificar as coincidências e diferenças que há entre os perfis dos idosos voluntários da Espanha e do Brasil;
- Conhecer como e quando se iniciou o voluntariado na velhice de cada um dos sujeitos da pesquisa, de que forma esse trabalho voluntário foi mudando com o passar do tempo e quais foram as experiências destacadamente positivas y negativas que os participantes viveram a raiz da sua implicação nesse trabalho.
- Conhecer o papel que as pessoas idosas implicadas no voluntariado creem desempenhar na sociedade, assim como as motivações que fazem com que se mantenham envolvidas nessas atividades, o significado que atribuem ao trabalho voluntário e as recompensas que obtêm dele.
- Detalhar os principais fatores que podem favorecer o voluntariado entre os idosos ou, pelo contrario, dificultá-lo, assim como a forma de potenciar os primeiros e minimizar os impactos dos segundos.

Atenciosamente,

Clicia Jatahy Peixoto - doutoranda

(contatos: 87607900/ 32262110 / 32511026 / clijatahy@gmail.com/ +34634677626 - whatsapp)

Doutorado em Psicogerontología - Universidad de Valencia

Av Blasco Ibáñez, 13, Valencia, Espanha.



VNIVERSITAT DE VALÈNCIA

Solicitud de autorización de investigación

Valencia, __ de _____ de _____

A la atención de _____

Soy Juan José Zacarés González, con DNI 19997014D, profesor Titular del Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación y codirector del Máster en Psicogerontología de la Universitat de València. En calidad de cotutor de la doctoranda Clicia Jatahy Peixoto, con NIE Y0335386-Z, deseo solicitar la autorización para la obtención de datos en su institución referido al proyecto de investigación *“Generatividad y bienestar psicológico en la vejez: un estudio con mayores voluntarios españoles y brasileños”* de personas mayores que realicen alguna actividad de voluntariado y de otras que no lo hagan (dado los objetivos de comparación entre ambos grupos que se pretenden) a través de la administración de una batería de cuestionarios (Escala Loyola de Generatividad, Escala de Generatividad Gen-current y Gen-Life, Escala de Bienestar, Escala de Satisfacción con la Vida) y de una Entrevista estructurada.

Los objetivos del proyecto y los datos de contacto tanto míos como de la doctoranda figuran en el anexo que se adjunta a este escrito. Cualquier aclaración que precise no dude en solicitármela.

Agradeciendo de antemano la atención a esta solicitud, reciba un cordial saludo,

Juan José Zacarés González

Dpto. de Psicología Evolutiva y de la Educación. Universitat de València

ANEXO: Proyecto “Generatividad y bienestar psicológico en la vejez: un estudio con mayores voluntarios españoles y brasileños”

El proyecto tiene como objetivos:

OBJETIVO GENERAL

- Analizar cómo los voluntarios mayores pueden ser generativos en el ámbito del voluntariado;
- Conocer aspectos de la relación entre la persona mayor voluntaria y el voluntariado.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Analizar cuáles son los componentes específicos de la generatividad y la relación con el cumplimiento de los objetivos planteados por cada uno en su labor como voluntario;
- Conocer los tipos de acciones generativas que son más comunes entre los voluntarios mayores y los beneficios personales (cambios de estereotipos, aprendizajes de nuevos valores personales que les pueda haber ayudado en alguna situación cotidiana) que obtengan de esa relación;
- Identificar las coincidencias y diferencias que hay entre los perfiles de los voluntarios mayores de España y de Brasil
- Conocer cómo y cuándo se inició el voluntariado en la vejez, de qué forma fue cambiando con el tiempo y cuáles han sido las experiencias más positivas y negativas que los participantes han vivido a raíz de su implicación con ella.
- Conocer el papel que las personas mayores implicadas en este tipo de actividades creen desempeñar en su sociedad, así como las motivaciones que hacen que se mantengan implicadas en ellas, el significado que les atribuyen y las recompensas que obtienen de ello.
- Detallar los principales factores que pueden favorecer el voluntariado entre las personas mayores o, por el contrario, entorpecerla, así como la forma de potenciar los primeros y minimizar los impactos de los segundos.

Datos de contacto

<i>Codirector: Juan José Zacarés González</i> Dpto. de Psicología Evolutiva y de la Educación Facultad de Psicología. Universidad de Valencia. Avda. Blasco Ibáñez, 21. 46010-Valencia Tfnos: 96-398-34-89 y 690-173-196 Fax: 96-386-46-71 Correo-e: Juan.J.Zacares@uv.es	<i>Investigadora doctoranda:</i> <i>Clicia Jatahy Peixoto</i> Doctorado en Psicogerontología - Universidad de Valencia Av Blasco Ibáñez, 21. 46010- Valencia Tfno: 634-677-626 - whatsapp Correo-e: clijatahy@gmail.com
---	--

ANEXO IV

AUTORIZACIÓN INSTITUCIONAL FORMAL

(Carta de Anuência –Brasil)

(PAPEL TIMBRADO DA INSTITUIÇÃO ONDE SERÃO COLETADOS OS DADOS)

CARTA DE ANUÊNCIA
(Elaborado de acordo com a Resolução 466/2012-CNS/CONEP)

Aceito a pesquisadora Clicia Jatahy Peixoto, da Universidade de Valencia – UV (Espanha) pesquisa intitulada “Generatividade e Bem-estar psicológico na velhice: um estudo com idosos voluntários espanhóis e brasileiros”, sob orientação do(a) Professor(a) Juan José Zúcares e Olatz López.

Ciente dos objetivos e da metodologia da pesquisa acima citada, concedo a anuência para seu desenvolvimento, desde que me sejam assegurados os requisitos abaixo:

- O cumprimento das determinações éticas da Resolução nº466/2012 CNS/CONEP.
- A garantia de solicitar e receber esclarecimentos antes, durante e depois do desenvolvimento da pesquisa.
- Não haverá nenhuma despesa para esta instituição que seja decorrente da participação dessa pesquisa.
- No caso do não cumprimento dos itens acima, a liberdade de retirar minha anuência a qualquer momento da pesquisa sem penalização alguma.

Fortaleza, _____ de julho de 2014

Assinatura e carimbo do responsável pela Instituição

ANEXO V

INSTRUMENTO DE RECOGIDA DE DATOS CUALITATIVOS – ENTREVISTA

(Estudio II)

ENTREVISTA SEMI-ESTRUCTURADA

Breve Introducción

1. Primeramente nos gustaría saber la institución a la que está vinculado y las actividades más habituales que realiza en su cotidiano como voluntario.
Cuando vienes aquí, ¿qué es lo que haces?
2. ¿Cuáles fueron las principales razones que le llevaron a apuntarse como voluntario?
3. ¿Considera que el voluntariado aporta algo a tu vida personal? ¿Qué considera usted que el voluntariado le aporta a su vida personal? ¿Y a su proceso de envejecimiento? ¿Este voluntariado ha colaborado para que vivieras de otra manera tu envejecimiento?
4. Con relación a los asistidos, ¿crees que con tu trabajo les aportas algo?
5. ¿Considera que su labor como voluntario aporta algo a la sociedad? ¿Qué aporta?
6. ¿Qué tipos de obstáculos o inconvenientes surgieron durante su trabajo como voluntario?
7. Cuénteme sobre su trayectoria como voluntario:
 - 7.1. ¿Cómo fue el inicio de su labor como voluntario?
 - 7.2. ¿Consideraría que hay un “antes y después” en su vida desde que pasó a hacer trabajo voluntario?
 - 7.3. ¿Cuáles fueron los principales cambios que ocurrieron en su vida?
 - 7.4. ¿Cuál consideraría que es el origen de estos cambios?
 - 7.5. Cuénteme alguna experiencia positiva como voluntario que haya sido especialmente relevante para usted;
 - 7.6. Cuénteme alguna experiencia negativa o de malestar que le haya marcado en su experiencia como voluntario;
 - 7.7. Y sobre otras experiencias vividas en su cotidiano como voluntario: experiencias en las que haya aprendido algo; o incluso situaciones que le hayan provocado una reflexión; situaciones que hayan sido importantes para usted, ¿me podría comentar algo?

8. ¿Alguna vez se ha sentido discriminado en su cotidiano como voluntario por el hecho de ser una persona mayor?
 - 8.1. ¿Cómo fue la situación en se produjo esa discriminación?
 - 8.2.¿Alguna vez tuvo alguna dificultad para realizar sus actividades como voluntario debido a su edad?
9. Considerando aspectos de su historia de vida:
 - 9.1.¿Hay alguna experiencia o vivencia de su infancia, adolescencia o incluso de la vida adulta que se relacione con su decisión de hacerse voluntario en esta etapa de su vida?
 - 9.2.¿Hay algún acontecimiento en especial que haya provocado un antes y después en su vida y que pueda haberle llevado a hacerse voluntario?
 - 9.3.¿Hay personas a quienes les atribuiría una cierta influencia en su decisión de ser voluntario?

